CIVIA
AHORRA
UCAMOS TU PLACER
AGOSTO 2020

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar
todo el material que mes a mes
se comparte, solo yo la vendo
y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com

Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO - AGOSTO AÑO 6 #70

EDITORIAL

LA PULGA

EL JARDÍN DEL EDÉN
Intercambio de parejas experiencia más allá del sexo

EL PORTERO DE NOCHE
Sumisa o Esclava

COMIX
Self-Service

EL HOMBRE QUE MIRA
Las fases de los miedos en el proceso

LA CAJA DE PANDORA
De estudiante a puta

DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Sexo Anal
¿Qué tanto les gusta a ellas?

EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Jóvenes y sin ganas de sexo

OJOS BIEN CERRADOS

Las mejores películas eróticas mexicanas

EL NOVENO ARTE

Lorna, de historieta erótica a relato de ciencia ficción

EL ÚLTIMO TANGO

Cuando mi suegro dice que me quiere...

PRIMEROS DESEOS

Mi hermana se hace la dormida mientras la toco

120 DÍAS EN SODOMA

¿Cómo iniciarse en la práctica de sexo rudo?

EL TRAZO ERÓTICO

Krys Decker

LA BELLA Y LA BESTIA

Vaya jugada...

GARGANTA PROFUNDA

¿Introducir tu DNI para ver porno en Internet?

EDITORIAL

Hola queridos amigos, suscriptores y casuales que siguen a este publicación, les doy la bienvenida a este nuevo número de su revista favorita (la única con contenidos descargables, ya son más de 57 gigas por revista) que mes a mes te acerca al excitante y hermoso mundo del erotismo y la pornografía de forma rápida y segura, mes a mes curamos una cantidad ingente de lo mejor de nuestra colección y de nuestro tiempo en red a la caza de calidad y belleza y este mes no es la excepción como podrán comprobar todos aquellos que confían en nuestro trabajo y permiten que sigamos adelante, gracias por todo su apoyo.

He obviado en los meses previos hablar demasiado de la famosa pandemia por que estoy seguro que ya tienen suficientes inconvenientes con la misma para que todavía yo machaque el punto, pero creo indispensable hacer una mención en esta edición y no para juzgar las distintas formas que los gobiernos de nuestros países la enfrentas sino y más importante para analizar la forma en que está afectando a nuestra sexualidad y a nuestro derecho a ejercerla libremente.

Leo que existen redadas en locales de alterne y moteles, leo que se nos enseña cómo debemos tener relaciones sexuales y con quien, leo que se nos aconseja casarnos y/o solo tener una pareja sexual, leo que mejor tengamos sexo virtual, que mejor veamos pornografía, leo que lo que antes era una aberración una depravación hoy puede salvar al mundo, leo y leo cosas que me hacen preguntarme ¿en verdad vale la pena seguir adelante con una vida así? ¿vale la pena ceder nuestros derechos por una aparente "seguridad"? ¿vale la pena que los gobiernos nos dicten cómo "estar a salvo"? cediendo lo más íntimo que tenemos que es nuestro sexo y nuestra sexualidad, ¿queremos vivir en un mundo así?.

Cada quien tendrá su propia opinión, hablara del asunto según le vaya en la feria, sacará su propia y personal conclusión, ojala que no nos equivoquemos en la decisión que tomemos, les deseo lo mejor y les ofrezco mi trabajo para que se distraigan y por un breve momento estén seguros, felices y disfrutando.

A ti amigo que hoy nos conoces por primera vez y a los que mes a mes descargan la versión gratuita, te invito a adquirir la revista en toda su plenitud, con todo el material que compartimos, con la oportunidad ver lo mejor del porno y el erotismo que tiene Internet para darnos, permitiendo que esta publicación siga adelante, A ti que ya eres suscriptor o que compras la revista numero a numero gracias, gracias por que esas monedas que inviertes en este trabajo es el que nos permite seguir desarrollando la revista, nos motiva y empuja a seguir y dedicarle todo el tiempo que se requiere, les deseo lo mejor por ello.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES
DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com

¡ tu mejor orgasmo!
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura

LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

HAZ CLICK

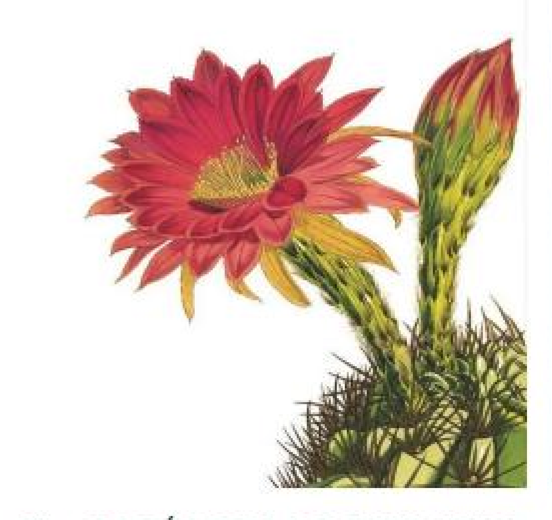
EN LAS IMÁGENES

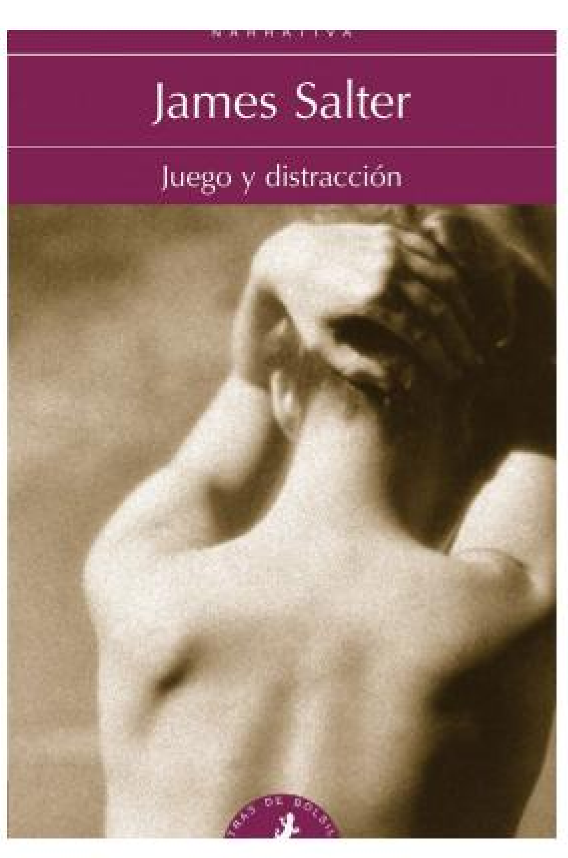
PARA DESCARGAR

EL CONT

LA PULGA

NOVELA ERÓTICA





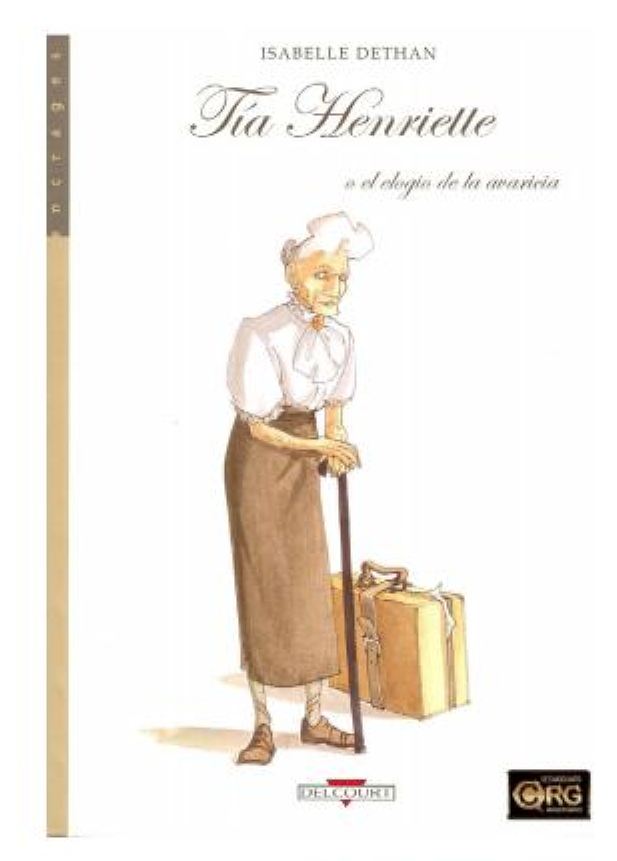
BUFO & SPALLANZANI
Rubem Fonseca

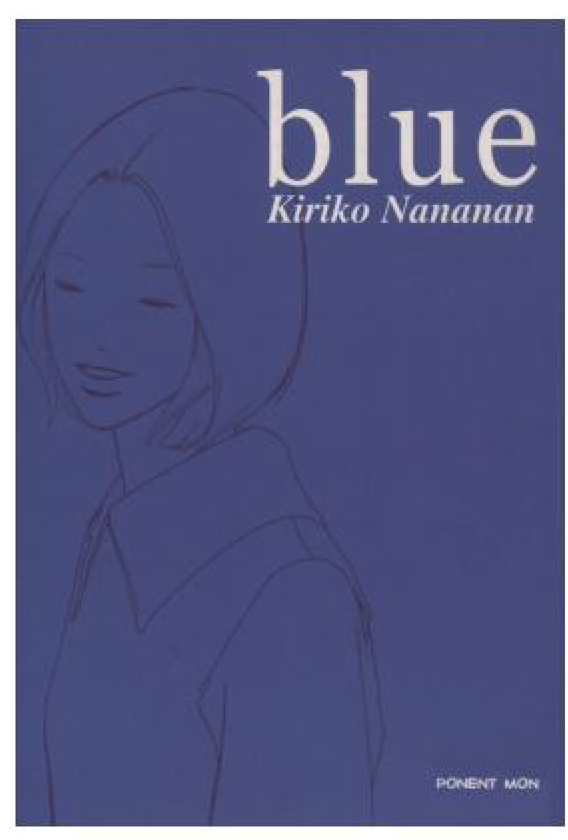
EL JARDÍN DE LOS SUPLICIOS
Octave Mirbeau

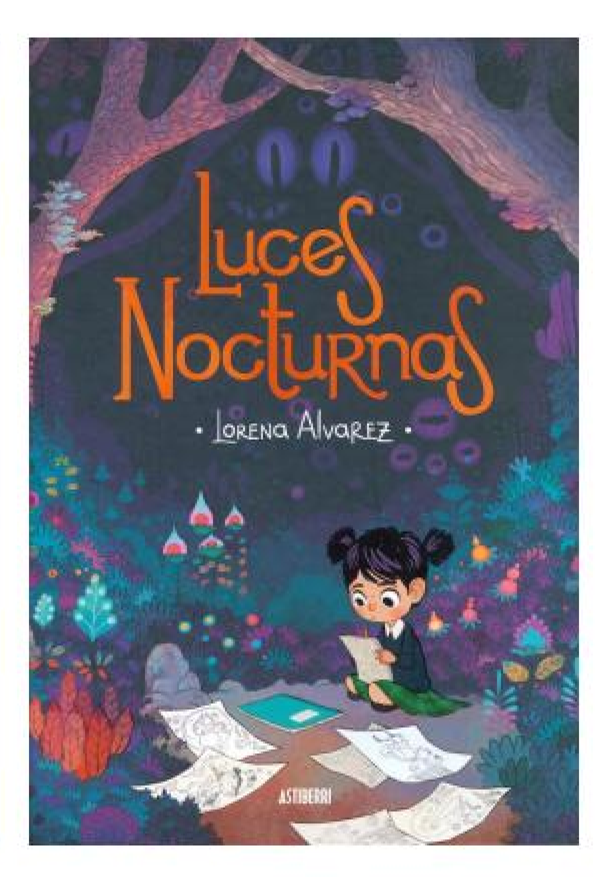
JUEGO Y DISTRACCIÓN
James Salter

LA PULGA

NOVELA GRAFÍCA







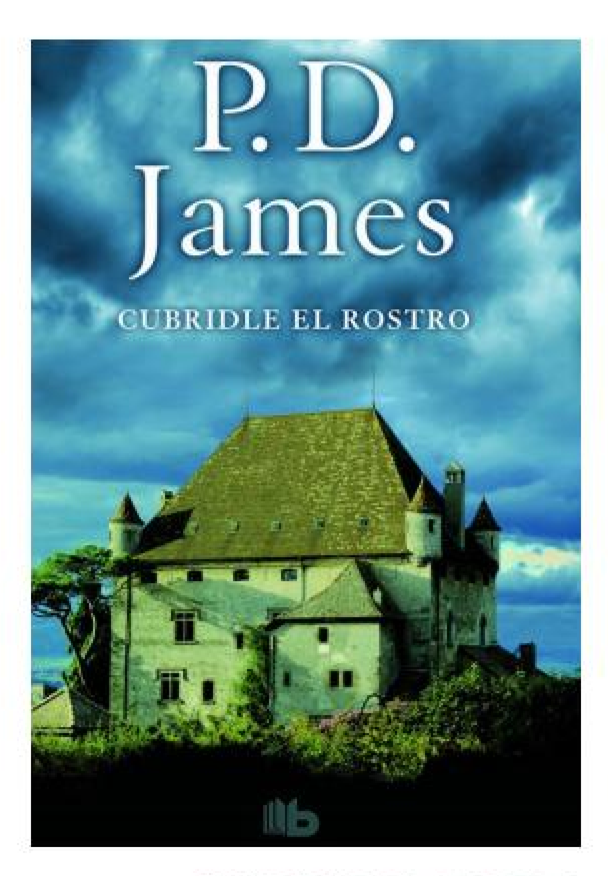
TIA HENRIETTE
Isabelle Dethan

BLUE
Kiriko Nananan

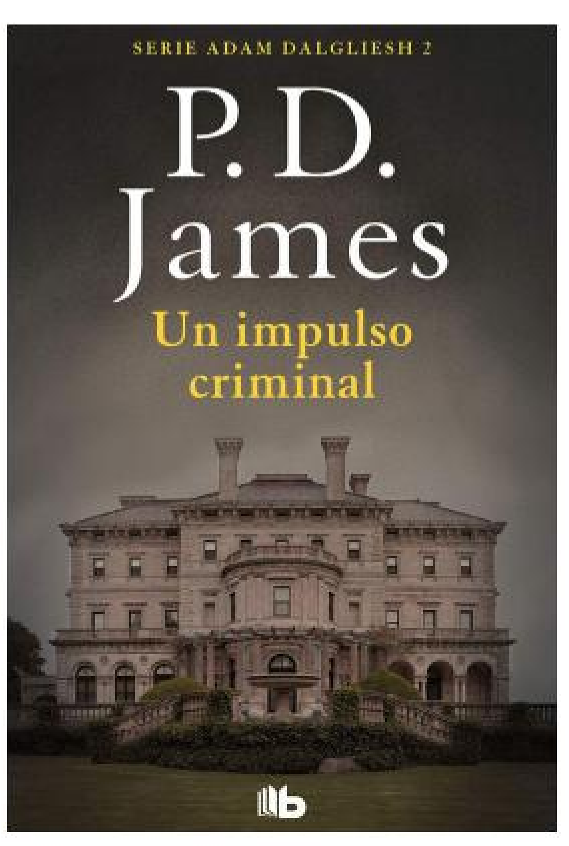
LUCES NOCTURNAS
Lorena Alvarez

LA PULGA

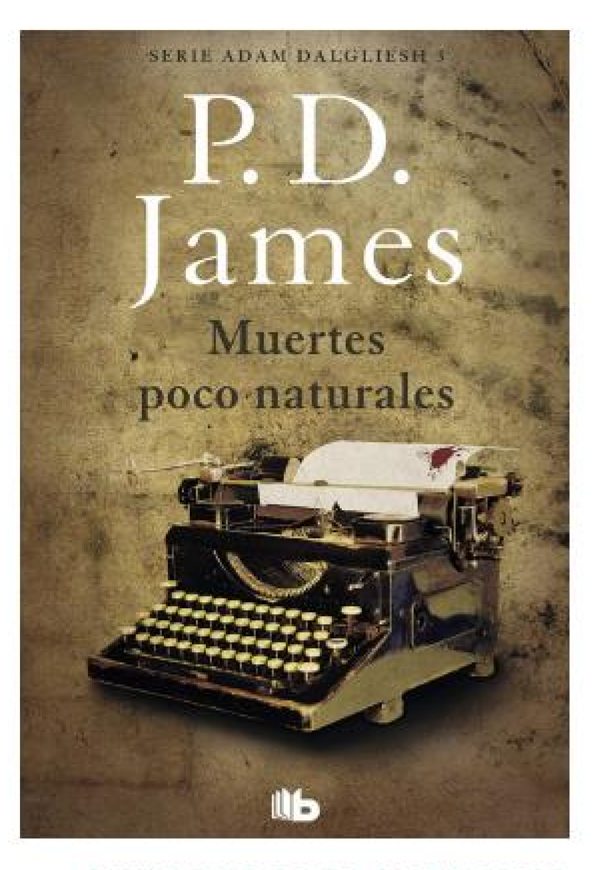
SERIE POLICIACA



CUBRIDLE EL ROSTRO
P. D. James



UN IMPULSO CRIMINAL
P. D. James



MUERTES POCO NATUALES
P. D. James

LA PULGA

REVISTAS

HUSTLER USA
Julio 2020

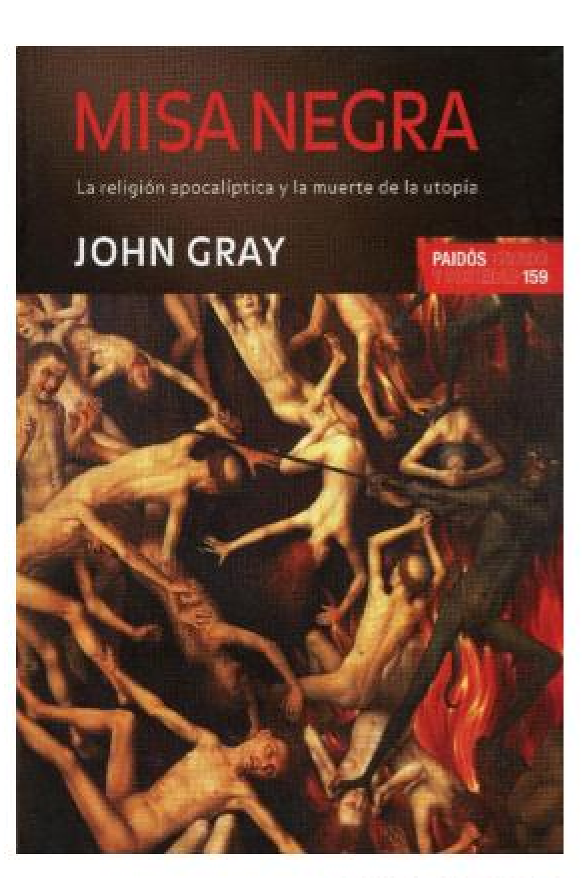
PLAYBOY SWE
Julio 2020

TABOO USA
Jul-Ago 2020

ARTE Y CULTURA

ÉTICA PROMISCUA
Dossie Easton

LOS DRAGONES DEL EDÉN
Carl Sagan



MISA NEGRA
John Gray

LA PULGA

CORTOMETRAJE

AMOUR ARTIFICIEL 2014
Guillaume Desjardins

CRÈME CARAMEL 2014
Alba Barneda
and Nicolás Méndez

QUEBRAMAR 2019
Cris Lyra

MUSICA LATINOAMERICANA

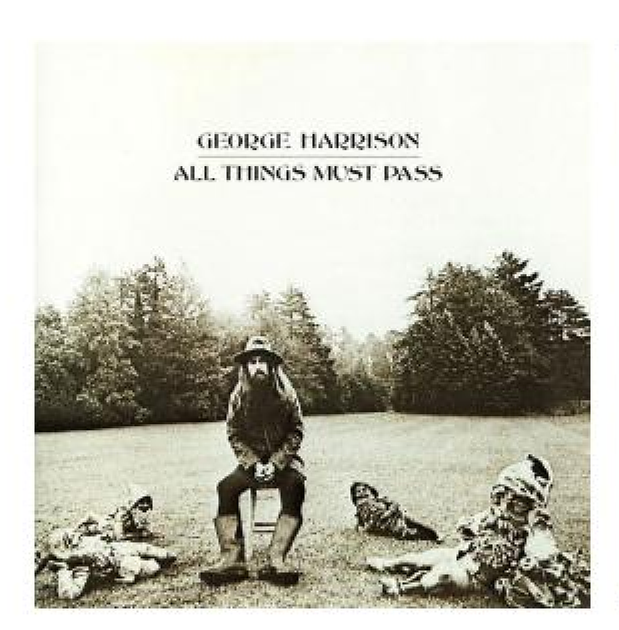
BOCANADA 1999
Gustavo Cerati

FABULOSOS CALAVERA 1997
Los Fabulosos Cadillacs

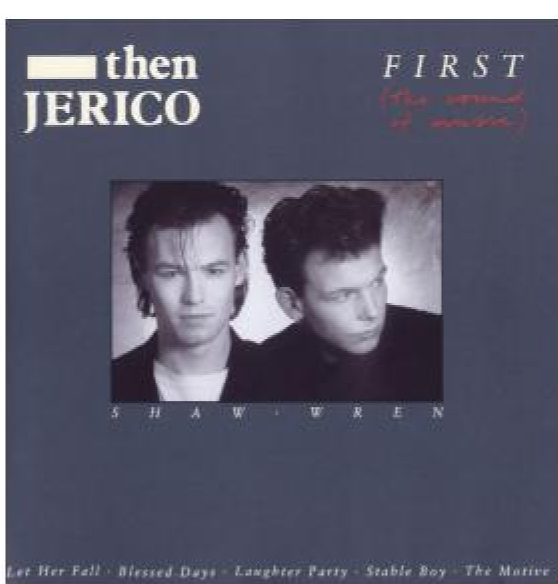
NIÑO GIGANTE 1993
Ekhymosis

LA PULGA

MUSICA EN INGLÉS



ALL THINGS MUST PASS 1970
George Harrison



FIRST (THE SOUND OF MUSIC) 1987
Then Jerico

STREISAND SUPERMAN 1977
Barbra Streisand

MANGA HENTAI

CRIME GIRLS

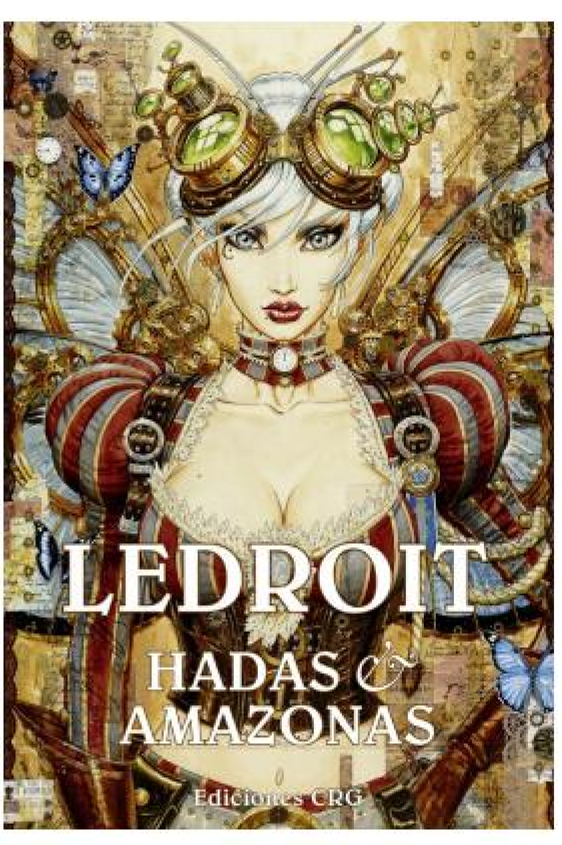
FUKUSHUU-SAIMIN

H NA HITOZUMA

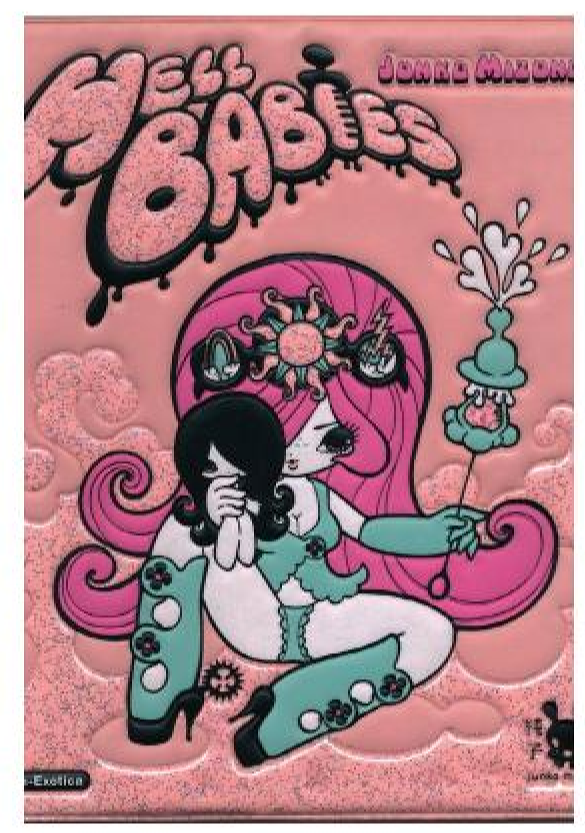
LA PULGA

ARTBOOK

GRANDES CARTELES DE CINE
Drew Struzan



HADAS Y AMAZONAS
Olivier Ledroit



HELL BABIES
Junko Mizuno

ESCANEA LA ETIQUETA Y
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN
ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE
DÉBITO O CRÉDITO

Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EL INTERCAMBIO DE PAREJAS

UNA EXPERIENCIA MÁS ALLÁ DEL SEXO

La puerta está abierta. Son las seis de la tarde de una bochornoso día de verano y entramos en el Oops Barcelona, una casa señorial de la parte alta de la capital catalana donde se practica el intercambio de parejas. Conocemos a Kyo y Kariel (sobrenombre que utilizan dentro del mundo swinger para conocer a otras parejas), clientes habituales del local, que nos esperan en el jardín de la casa, al lado de la piscina. Hechas las presentaciones, nos explican que la casa está cerrada al público y que está en reformas para reabrirla en breve después de la pandemia del coronavirus. Nos hacen un recorrido por el chalet de Sarrià y acabamos en el terrado, donde nos sentamos en unos bancos para hacer la entrevista ante unas vistas inmejorables de toda la ciudad. Al fondo, el mar.

Kyo (35) y Kariel (33) llevan juntos 14 años e inmersos en el mundo swinger 7, la mitad. "Todo empezó cuando él me explicó una experiencia sexual previa a nuestra relación que había tenido; un trío con dos chicas", explica Kariel. Una anécdota que le generó cierta curiosidad, creando un juego entre ellos que les llevó a buscar información sobre el mundo swinger, un mundo absolutamente desconocido por los dos. "Descubrimos una página web, nos creamos los sobrenombres, vimos que existían locales y nos tiramos de cabeza a la piscina".

Los sobrenombres les son necesarios para darse a conocer a través de las redes sociales y para utilizarlos en estas páginas web. En su caso, lo tuvieron bastante claro. "Kyo es el nombre de un personaje de un videojuego". ¿Y Kariel? "Queríamos encontrar un logotipo que fuera de dos letras y a mí me gustaba Ariel, de la sirenita. De aquí Kaka, el logotipo que utilizamos", explica ella.

Al principio nunca iban solos a los clubs, les daba respeto, miedo, dicen. "No sé por qué, teníamos miedo de que nos raptaran o nos robaran", explican los dos entre risas. Por eso preferían ir acompañados de otras parejas con quienes previamente habían establecido un contacto.

Kyo y Kariel recuerdan ahora como en sus inicios utilizaban el Messenger para hablar y conversar con otras parejas que habían conocido a través de las páginas web swingers, donde se intercambiaban imágenes y establecían un primer contacto. “El primer día que vinimos a un club nos trajo una pareja con la que hacía tiempo que hablábamos. Era un día entre semana, el local estaba vacío y había muy poca gente, hecho que nos fue bien para entrar en este mundo poco a poco”. La pareja asegura que el feeling que se tiene que crear entre los cuatro es muy importante, y recuerdan satisfechos la comodidad con la que se incorporaron dentro de lo que denominan el mundillo.

> ***Kariel: “Todo aquello que es desconocido genera respeto, miedo”***

La pareja deja claro que son swingers, que a diferencia del concepto liberal —que tienen la libertad de ir a su aire, solos—, estos siempre se mantienen juntos, en pareja. Un hecho que les ha llevado a conocer a mucha gente y a hacer muy buenos amigos.

“Cuando empiezas es importante establecer unas normas y hablar mucho. Ser consciente de lo que tu pareja está dispuesta a hacer y de lo que está dispuesta a que tú hagas. Una cosa es jugar con el morbo y la otra, verlo en directo y llevarlo a la práctica”, dice Kyo. Al principio sus normas eran no hacer intercambios completos, dejar de lado la penetración y estar siempre juntos. Con el tiempo, aseguran haberse relajado y haber aumentado la confianza mutua. “Ahora ya no tenemos unas normas fijadas porque nos conocemos mucho y con una mirada ya sabes cómo está el otro y si se siente cómodo o tenemos que poner el freno”.

¿Qué se puede hacer en un club ‘swinger’?

En los clubs swingers la libertad a la hora de establecer contactos y relaciones es libre siempre y cuando prevalezca el respeto y estén de acuerdo todas las partes involucradas. En estos locales hay espacios destinados al baile, discotecas, zonas con sofás y mesas para tomar algo, una

zona exterior ajardinada —en el Oops hay incluso una piscina— y otros rincones adecuados con camas y juegos varios para hacer intercambios sexuales u orgías.

En muchos casos, se relaciona el hecho de ir a clubs swinger con tener relaciones sexuales, pero no siempre es así. "A veces vamos a clubs y otras, quedamos fuera con amigos que hemos conocido aquí, y no tiene por qué pasar nada, o sí... Nosotros decimos que en el mundo swinger haces amigos diagonales, que son tanto para hacer cosas verticales normales como para hacer cosas horizontales en la cama". Tal como asegura la pareja, ir a las fiestas de los clubs suele salir caro, "entre la cena previa, las copas, los disfraces —porque a veces hay fiestas temáticas—, el presupuesto se dispara un poco". La pareja reconoce que cuando van a un club swinger, entre una y dos veces al mes, les gusta jugar, alimentar el morbo y, al llegar a casa, es cuando aseguran pasarlo mejor. "Al salir de aquí echamos el mejor polvo de la noche en casa, comentando la jugada entre nosotros y recordando el juego. Lo mejor por nosotros es revivirlo juntos".

Miradas, complicidades y flirteo

Uno de los momentos más esperados cuando se frecuenta un local como este, es el de dar el paso de conocer a otras parejas. Sin embargo, ¿cómo se liga entre cuatro o más personas? "Aquí se liga de formas muy diferentes, con miradas, bailando, buscando complicidades. Ligamos de formas no tan agresivas como en las discotecas, donde hemos dejado de ir porque ya no nos gustan. Hay mucho más respeto en un local swinger que en cualquier otra discoteca", apunta Kyo. "En este mundo, si tú dices no, es no, a diferencia de cualquier otra discoteca donde los chicos vienen, te tocan y te insisten toda la noche sin entender que no estás interesada", apunta Kariel.

¿Está mal visto practicar el intercambio de parejas?

¿Lo sabe el entorno, que practicáis el intercambio de parejas? (Se miran mutuamente y sonríen). "La familia no lo sabe. Mi hermana sí, por pesada (ríe), tenemos mucho contacto y al final ya no sabíamos qué

inventarnos. Su reacción fue muy buena, es joven y no hubo ningún problema", dice Kyo. "Mis padres tampoco lo saben. Son más cerrados en este aspecto y tampoco veo por qué explicárselo, no tenemos ninguna necesidad", apunta Kariel. Con respecto a los amigos, algunos lo saben y otros no. Kariel recuerda que se lo explicó a una compañera de trabajo y su reacción fue sorprendente: "¡Me llegó a preguntar si se me meaban encima! No tiene nada que ver practicar el intercambio de parejas con guarradas u otros fetiches, todos respetables, pero no es el caso. Mucha gente asocia que en el aspecto sexual se mezcla todo, y que una vez entras, se tiene que hacer y probar todo. Y no, son cosas que no tienen nada que ver".

Después de siete años practicando intercambios, les preguntamos sobre anécdotas, y nos aseguran que tienen unas cuantas para explicar. "Lo peor que nos ha pasado fue conocer a una pareja que nos engañó con las fotos. ¡Nos enviaron imágenes de ellos de hacía 10 años mínimo! Claro, en este mundillo es importante no mentir en eso, porque el contacto, tarde o temprano, se acabará produciendo". "También nos ha pasado de encontrarnos a algún amigo en estas páginas web swingers y decir; ¿y ahora qué hacemos? Sabemos quién eres, pero tú no sabes quiénes somos nosotros porque no mostramos la cara en las fotos. Al final fuimos de cara y le dijimos quiénes éramos".

Otros, dicen, se aprovechan de la soltería, y muchos chicos utilizan el mundo swinger para ver qué pueden pescar. "Nos hemos encontrado en varias ocasiones a chicos sin pareja que nos han dicho; 'os admiro mucho, porque yo no sería capaz de tener pareja y compartirla con nadie'. Para él esto era una alabanza y para nosotros fue sinónimo de cortar la relación y fuera. Si no entiendes nuestra mentalidad, ¿para qué te apuntas?".

"Una de las cosas sorprendentes con la que nos hemos encontrado fue una pareja en que el chico podía hacer de todo pero la chica no. Ser swinger implica que tanto el chico como la chica puedan hacer lo mismo, según nuestra forma de verlo". La pareja reconoce que cada cual es libre de establecer sus propias normas, pero que algunas no las comparten y por lo tanto, difícilmente habrá entendimiento entre ellos.

El machismo en el mundo ‘swinger’

A diferencia de lo que se pueda pensar, las muestras de machismo también estánpresentes en un mundo donde, aparentemente, parecerían predominar personas con mentes y caracteres más abiertos. “Nos hemos encontrado con parejas en las que jugando, el hombre dice: ‘Cuidado, que se están juntando mucho’ o ‘me está tocando’, refiriéndose a otro hombre, eso corta el rollo completamente”, exclama Kyo, que asegura que no le atraen los hombres pero que no por eso tendrá ningún problema. “Pasa más con los chicos que con las chicas. Las chicas juegan mucho más entre ellas y está más aceptado y normalizado”.

Kyo: “Las chicas juegan mucho más entre ellas y está más aceptado y normalizado que en el caso de los chicos”

Kariel explica que conocen parejas que en las descripciones de las páginas web swinger han tenido que quitar la etiqueta que el hombre es bisexual, porque viendo eso muchas otras parejas no querían quedar. “Es curioso, porque es un mundo muy abierto para algunas cosas, pero a la vez, muy cerrado para otras”, coinciden.

Kyo y Kariel dicen que si han llegado hasta aquí, ha sido gracias a la confianza y el diálogo constante, pactando unas normas entre los dos que les ha permitido mantener en perfecto estado su relación. “Hay parejas que entran en el mundo swinger para arreglar sus problemas y es un error. En este mundo te tienes que adentrar si estás bien. Aquí no se arreglan los problemas que tienes en casa, al contrario”, expone la pareja, que explican haber presenciado algunas discusiones desagradables.

Nos levantamos, y contemplando las vistas de Barcelona, nos dejan claro que ellos nos han explicado su experiencia, que puede ser o no compartida con otras parejas o personas swingers. “Hemos leído muchas entrevistas donde otras parejas explican su visión como si esta fuera la única, pero no existe ningún manual swinger. Cada pareja o

Coca-Cola

cada persona vive este mundo a su manera, con sus normas y con sus reglas. Lo importante es que ambos estén de acuerdo y los dos se sientan cómodos. Y esta que os hemos explicado, es la nuestra".

Una experiencia que desgraciadamente tienen que explicar desde el anonimato, porque prácticas como esta a día de hoy todavía son un tabú para muchos sectores de nuestra sociedad.

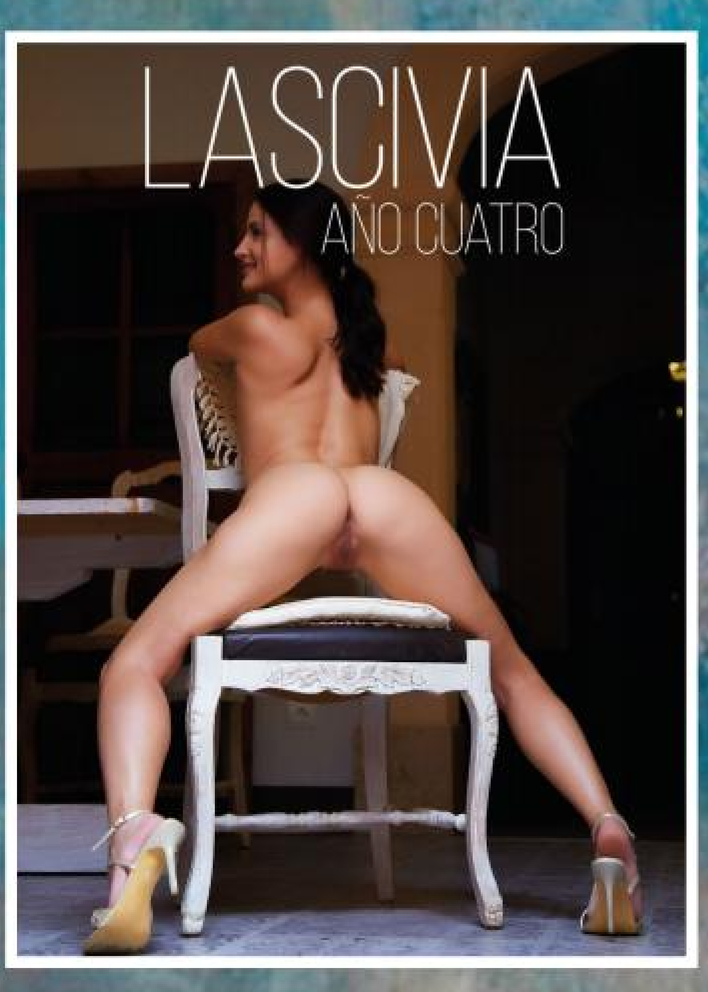
Por Guillem Maneja

Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

LASCIVIA
AÑO TRES
LASCIVIA
AÑO DOS
LASCIVIA
AÑO UNO

¡Adquiere los paquetes anuales!



enrique.rojas.roman@gmail.com

@imagenobscura

¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!

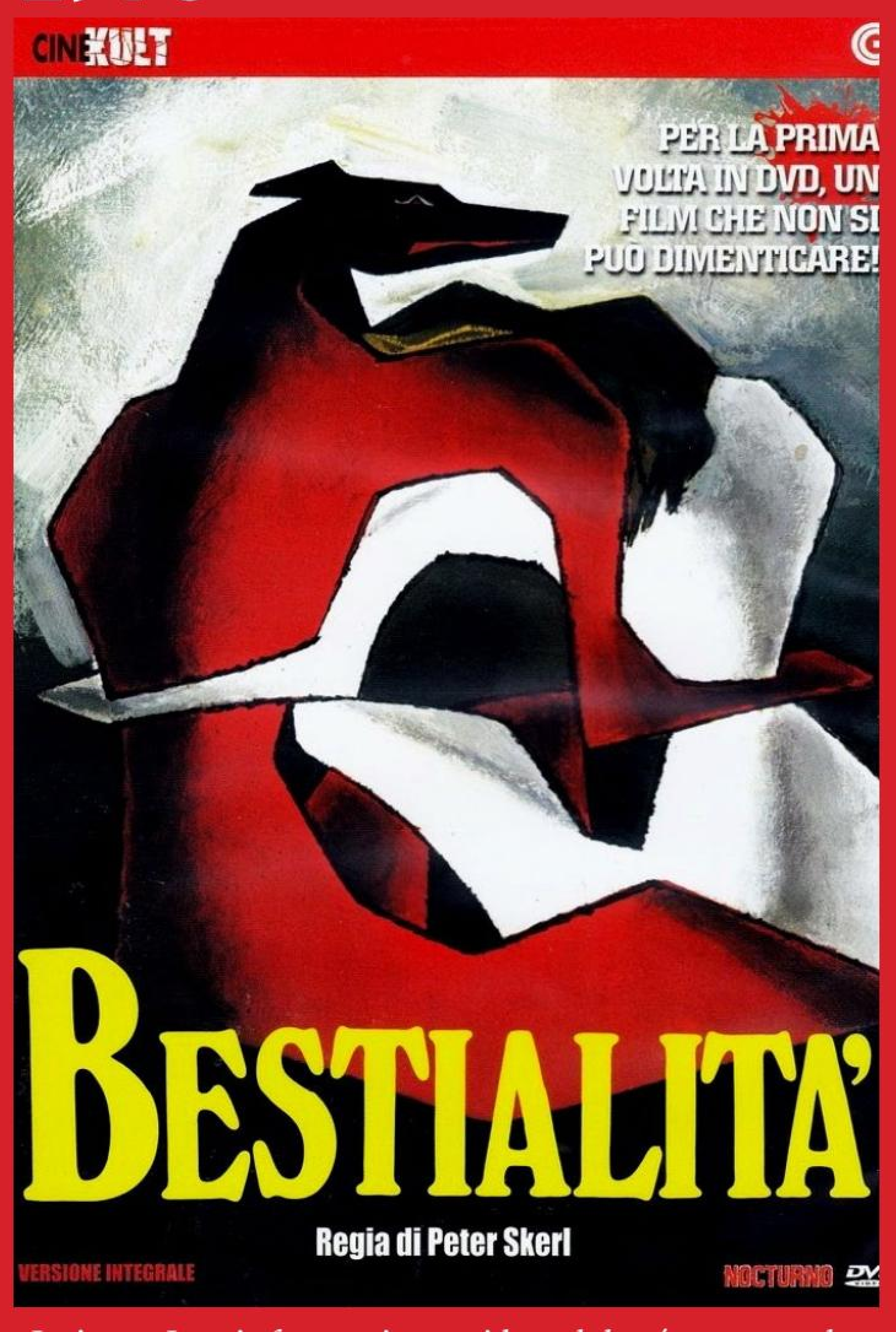
Bellas De Noche
2016

Documental
Mexicano
La fama y el olvido, la abundancia y la carencia de las Vedette mexicanas

Idioma Español
Subtítulos NO
Calidad Excelente

¿Qué fue de aquellas vedettes que representaron con exotismo la belleza de los cabarets mexicanos de los setenta y ochenta? Cuatro décadas después de terminada la función, ellas cuentan con dignidad sus historias.

Bestialità
1976



Película Italiana Oscura y sugerente presenta de forma trágica la bestialidad de una adolescente

Idioma Italiano
Subtítulos NO
Calidad Regular

La joven Jannie fue testigo accidental de cómo su madre tuvo relaciones sexuales con su perro, este trauma psicológico influyó en toda su vida futura. Cuando el jefe de la familia apareció inesperadamente, él, furioso, quema vivo al perro "culpable", pero es demasiado tarde: Jeannie, al madurar, se convierte en una ninfómana. Ella vive con un perro enorme de la misma raza que el que tenia su madre, participa en juegos sexuales promiscuos con todos y crea otras indecencias.

Blood Ties - The Life and Work of Sally Mann 1993

Documental Estadounidense Análisis de la obra de Sally Mann, por la cual fue acusada de pornografía infantil

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Regular

El documental analiza algunas de las controversias que rodean el libro de Sally Mann , Immediate Family , que contiene fotografías no sexuales de sus hijos preadolescentes en varios estados de vestimenta. Algunos grupos religiosos la habían acusado de hacer pornografía infantil, y la película se centra en la defensa de Mann de su arte. El cineasta Cantor siguió este corto con un documental completo sobre Mann en 2005: Lo que queda: la vida y obra de Sally Mann.

Liberté Sexuelle 2012

Película Francesa Comedia Pornográfica dirigida por una ex actriz porno

Idioma Francés
Subtítulos Inglés
Calidad Buena

Léonie-Marie es una periodista parisina que trabaja para un reality show llamado Confessions Amoureuses. Para ella es trabajo, para su esposo, crítico literario, algo condenable. Ella se va para hacer un informe en el Jura una comunidad de cuatro mujeres y cuatro hombres que practican el amor libre.

"No desea ternura, más bien una fuerza salvaje, animal, y sentirse casi violada en la oscuridad..."

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

SUMISA O ESCLAVA

LA SUMISA MANTIENE CIERTA DISTANCIA CON EL AMO; LA ESCLAVA ENTREGA SU LIBERTAD

La duda no es fácil de resolver. Si quisiéramos resumir en una frase las diferencias entre sumisas y esclavas lo podríamos hacer de la siguiente manera: "la sumisa mantiene cierta distancia con el Amo; la esclava, por su parte, entrega su libertad y sus derechos a su Amo".

Otra manera de diferenciar a la sumisa y a la esclava (al menos en algún tipo de relación) es la siguiente. En las relaciones de sumisión, la sumisa centra su atención en su misma persona. En las relaciones BDSM de esclavitud, la esclava centra durante todo el tiempo y toda su atención en el Amo.

Otra buena manera de diferenciar a sumisas y esclavas es realizando una dicotomía entre lo que cada una de ellas acepta: la sumisa acepta la sumisión; la esclava, por su parte, acepta la obediencia.

LA SUMISA

Para hablar en detalle de las diferencias entre sumisas y esclavas hay que hablar, inevitablemente, de límites. La sumisa, para empezar, tiene una lista de reglas, de condiciones y de límites que un Dominante debe respetar en todo momento y que debe conocer antes de iniciar una sesión o una relación. Las condiciones de la sumisa señalan unos límites y unas reglas. La sumisa da su sumisión de una manera limitada por un período determinado de tiempo y bajo ciertas condiciones. Durante ese tiempo, el Amo toma o pide prestado el control de la sumisa y en el grado que ella lo desee. Transcurrido ese tiempo, el control vuelve a la sumisa. En cierto modo, lo que la sumisa hace es controlar su propia sumisión y cederla estableciendo los límites que no deben ser traspasados.

¿Son inquebrantables los límites establecidos por la sumisa? No necesariamente. Es habitual que esos límites y esas reglas varíen cuando se establezca una relación de confianza entre la sumisa y su Dominante. Será entonces cuando, con mucha probabilidad, la sumisa coloque sus

fronteras "un poco más allá". Será necesario que la confianza sea total y la sumisa y el Dominante se conozcan perfectamente para que, si ése es su deseo, se conviertan en Amo y esclava.

Hay que decir que no todas las sumisas sirven para ser esclavas. Las prácticas que se realizan dentro del juego son distintas y las emociones experimentadas son muy diferentes. ¿Con esto qué queremos decir? Que no es absolutamente necesario que una sumisa acabe convirtiéndose en esclava. Tampoco es ningún fracaso para ella el no dar ese paso. En el BDSM, todo debe partir de la voluntad. Y en el BDSM cada persona puede tener sus propias necesidades e intereses sin por ello tener que pedir perdón a nadie ni dar explicaciones.

LA ESCLAVA

Practicar la esclavitud implica ascender un peldaño más en la escalera de la obediencia. La esclava entrega su cuerpo, su mente y su alma al Amo. Sometiéndose a la voluntad de éste, la sumisa renuncia a la suya. Los gustos del Amo son, por obligación, los gustos de la esclava.

El ser esclava es, al igual que el ser sumisa, fruto de una decisión. En el caso de la esclava, su decisión es simple: otorgar el cetro de la voluntad a su Amo. La esclava puede ser poseída a cualquier hora por el Amo (incluso cuando no están juntos físicamente). La esclava se despoja de su libertad para entregársela a su Amo y será el Amo quien haga uso de esa libertad y disponga de ella a su antojo. La decisión de desprenderse de la propia libertad para entregarla al Amo no puede ser, nunca, una decisión forzada. La esclava la entrega porque quiere y porque, en definitiva, ésa es la manera de sentirse a gusto consigo misma y, ¿por qué no decirlo?, realizada y feliz.

La esclava, al renunciar a su libertad, se oferta al Amo para que éste la moldee a su capricho y necesidad. Reeducada, la esclava podrá cumplir con su cometido, que no es otro que el de servir, obedecer y satisfacer al Amo. La esclava es feliz sirviendo a su Amo y éste contrae, al aceptar a su esclava, una serie de obligaciones. Entre todas ellas, la principal es colmar las necesidades de la esclava. Para saber cuáles son esas

necesidades, la esclava debe verbalizarlas. Comunicadas las necesidades, el Amo deberá actuar en consecuencia sin perder de vista un mandato no escrito de las relaciones de esclavitud BDSM. Ese mandato es el siguiente: los límites del Amo deben convertirse, en el seno de la relación BDSM, en los límites de la esclava.

¿Quiere esto decir que la esclava es, en la relación BDSM, un ser incapacitado para expresar pensamientos? No. Ni mucho menos. La esclava puede expresar sus pensamientos y sus opiniones, puede también, hacer uso de sus habilidades. El empleo de esas habilidades servirá para mejorar la relación entre el Amo y la esclava y para fortalecer los lazos que les unen. El Amo que sabe ejercer como tal tendrá muy en cuenta la opinión de la esclava. Eso le servirá, al fin y al cabo, para avanzar un poco más en el camino del conocimiento y para, en definitiva, tomar las decisiones (pues las decisiones siempre deben ser tomadas por el Amo) que mejor le sienten a la relación y más enriquezcan a las dos partes que intervienen en la misma.

Que la esclava sea algo así como una sumisa elevada a la enésima potencia (no todas las sumisas pueden convertirse en esclavas pero todas las esclavas son sumisas) no quiere decir que la sumisa deba obedecer OBLIGATORIAMENTE todas las órdenes dadas por su Amo. La esclava está liberada de obedecer una orden cuando dicha orden contradiga uno de estos principios:

— Entre en conflicto con las leyes y la ejecución de dicha orden pueda llevar a la esclava a ser multada, detenida o procesada.
— Pueda causar daño extremo a la vida de la esclava.
— Pueda suponer la pérdida del puesto laboral de la esclava.
— Pueda provocar algún tipo de tensión o problema en el seno de la familia de la esclava.
— Pueda causar un daño corporal permanente a la esclava.
— Pueda causar un trauma psicológico a la esclava. Por ejemplo: no se forzará a escenificar una escena de violación a una esclava que fue violada en el pasado y en la vida real.

EN RESUMEN

Una sumisa obedece eligiendo hacer algo en cada momento. Una sumisa conserva la libertad. Una esclava hace inicialmente una opción de obedecer a su AMO siempre. Una esclava entonces se somete a la voluntad de su AMO siempre.

Una sumisa acepta la sumisión, una esclava acepta la obediencia.

Por MagicoBon

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

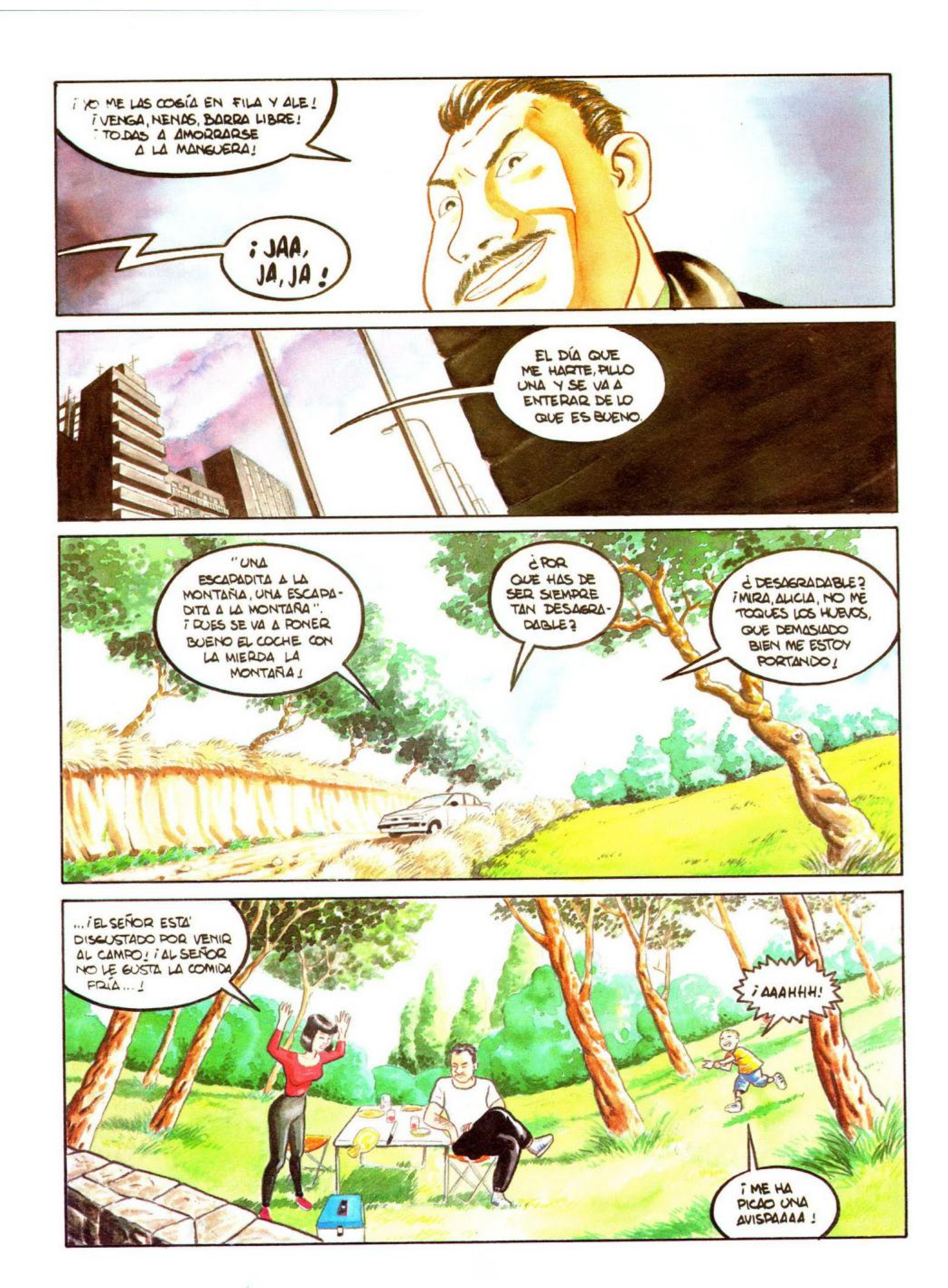
www.imagenobscura.com

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

SELF-SERVICE


¡YO ME LAS COGÍA EN FILA Y ALE! ¡VENGA, NENAS, BARRA LIBRE! ¡TODAS A AMORRARSE A LA MANGUERA!
¡JAA, JA, JA!
EL DÍA QUE ME HARTE, PILLO UNA Y SE VA A ENTERAR DE LO QUE ES BUENO.
"UNA ESCAPADITA A LA MONTAÑA, UNA ESCAPADITA A LA MONTAÑA". ¡PUES SE VA A PONER BUENO EL COCHE CON LA MIERDA LA MONTAÑA!
¿POR QUE HAS DE SER SIEMPRE TAN DESAGRADABLE?
¿DESAGRADABLE? ¡MIRA, ALICIA, NO ME TOQUES LOS HUEVOS, QUE DEMASIADO BIEN ME ESTOY PORTANDO!
...¡EL SEÑOR ESTÁ DISGUSTADO POR VENIR AL CAMPO! ¡AL SEÑOR NO LE GUSTA LA COMIDA FRÍA...!
¡AAAHHH!
¡ME HA PICAO UNA AVISPAAAA!

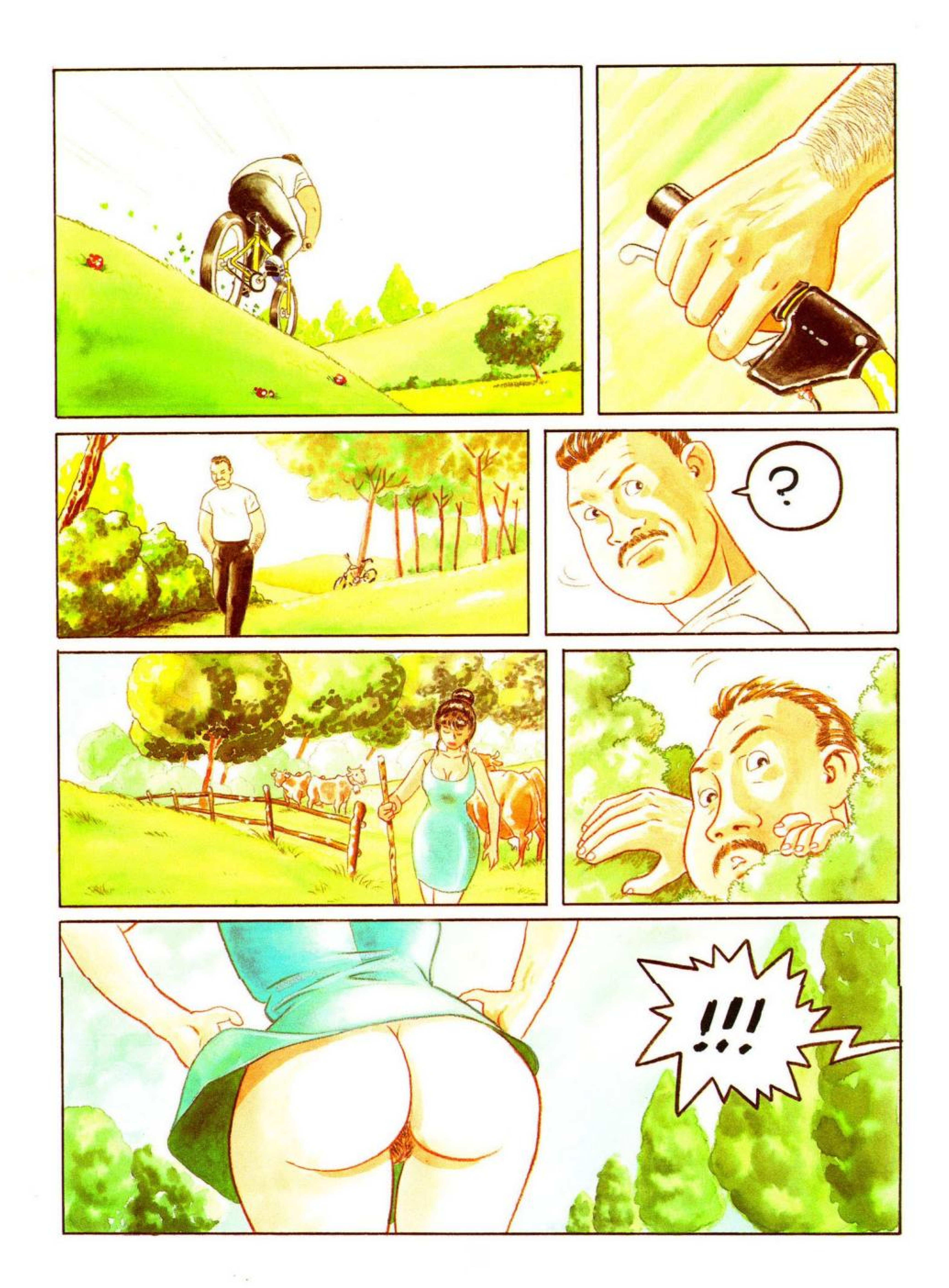
¡SI LO QUE QUERÍAS ERA IRTE AL FÚTBOL CON TUS AMIGOS, HABERLO DICHO CLARAMENTE!

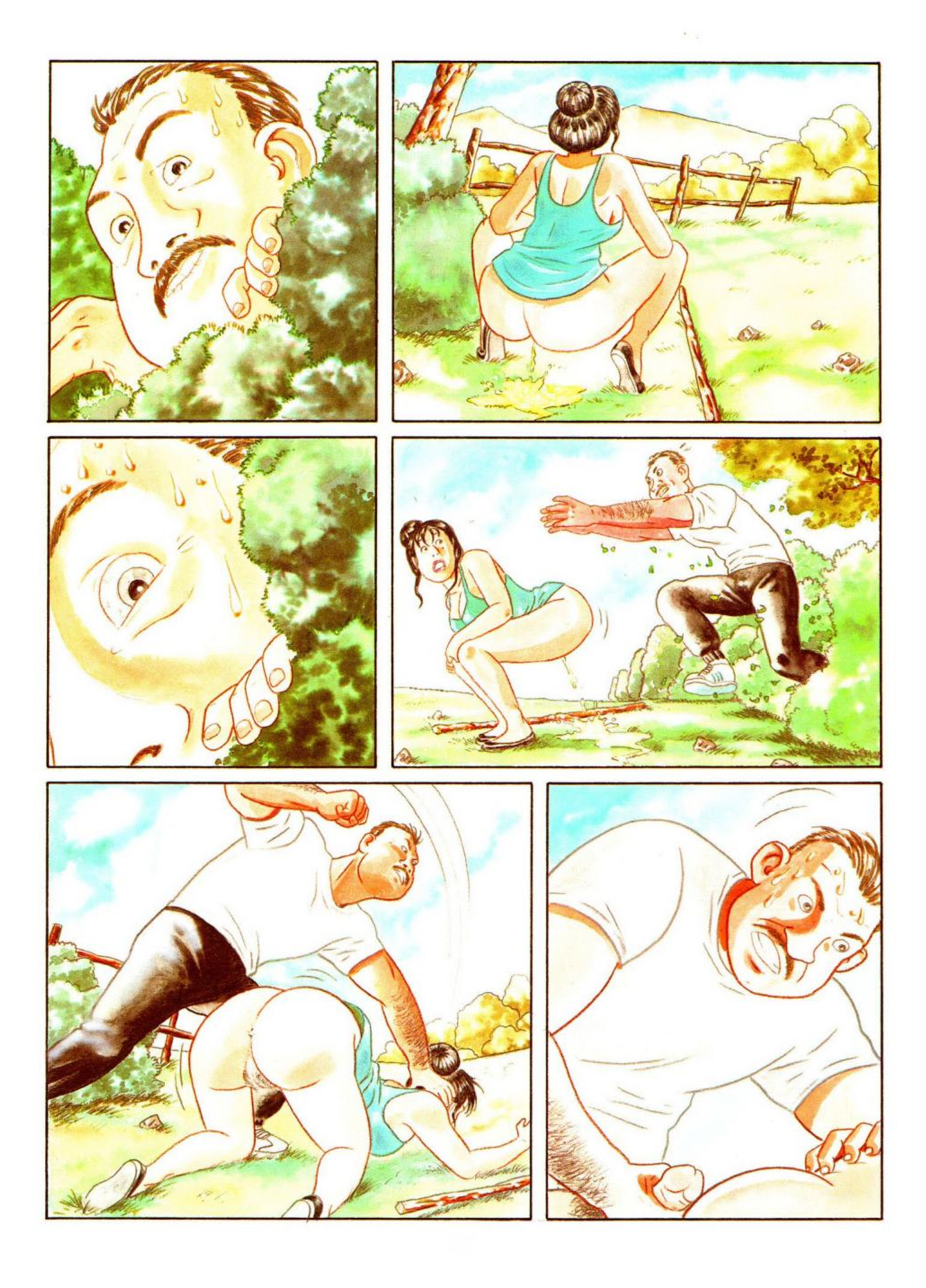
¡ESO, AHORA ÉCHALE LA CULPA AL FÚTBOL! ¡PUES MEJOR ESTARÍA ALLÍ QUE SOPORTANDO ESTE DEPRIMENTE ESPECTÁCULO!
¡BUAAAAA!!

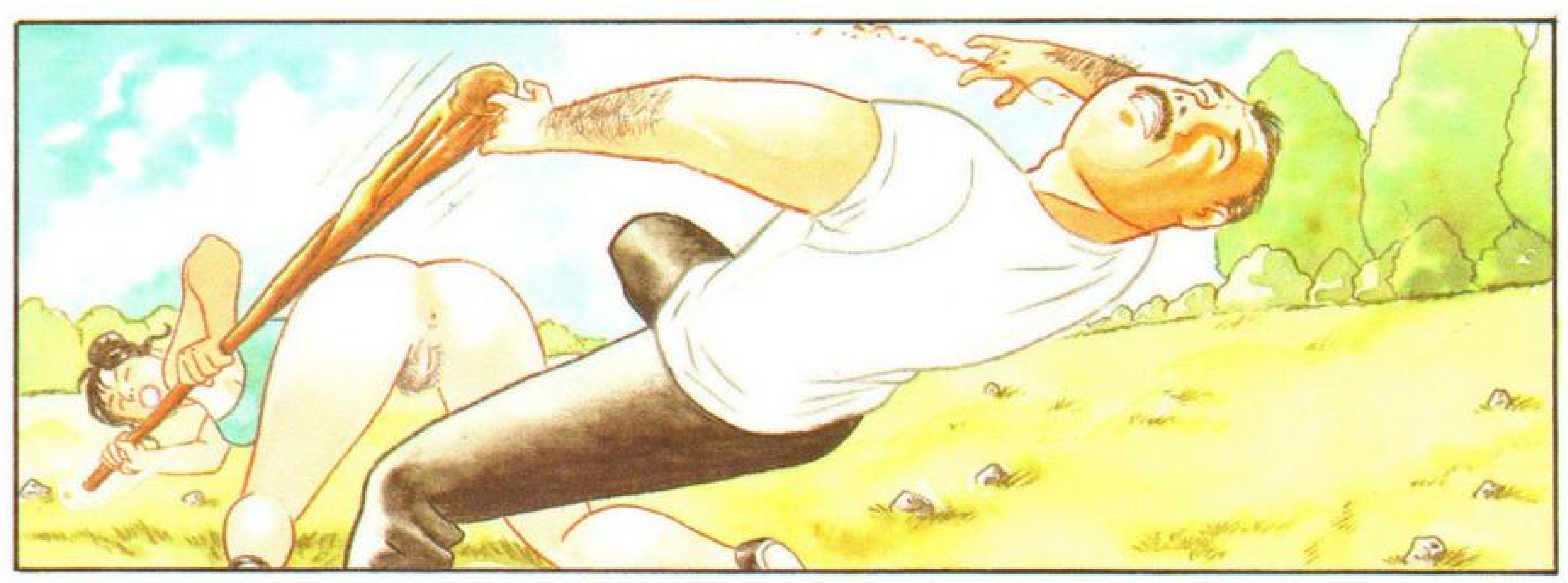
¡PUPAAA!!
¡SIEMPRE HAS TRATADO DE RETENERME A TU LADO! ¡NO HAS PARADO DE JODERME CON TUS SUCIAS ARTIMAÑAS!
¡PERO EL NIÑO HA SIDO LA MÁS DEPLORABLE DE TODAS!
¡CÓMO PUEDES...!

¡Y TÚ EN VEZ DE GRITAR COMO UN IDIOTA, DEJA DE TOCAR LOS NIDOS, QUE TE VOY A DAR UNA HOSTIA QUE TE VOY A VOLVER LOCO!
PLAS!

¡¿A DÓNDE VAS?!
¡CUANDO VUELVA TENLO TODO RECOGIDO! ¡YA ESTOY HARTO DE CAMPO Y DE TI!
¡CERDO, CERDOO!







AAH!
SCRUNCH

SCRUNCH

AAAAAAAAAAAAAAAHHHHHH!!!

AHORA QUIERO QUE SE COMPORTE COMO UN HOMBRE...
DÉJEME IR, SEÑORA... POR FAVOR... ME DUELEN LAS MUÑECAS... DEBO TENER LOS HUESOS ROTOS...

HÁGAMELO BIEN Y LE DEJARÉ IR. HÁGAMELO MAL Y LE ROMPO LA CABEZA...

¡AAAHH!
CROC!
¡OTRA PIEDRA! ¡HAY, DIOS, PERO QUÉ HACE AHORA! ¡ESTÁ LOCA! ¡ESTO NO PUEDE ESTAR PASANDO!

OHH... OOHHH... PARE, PAREE...
¡¿PERO QUÉ VA A HACER, DESGRACIADO?! ¡NO SE LE OCURRA CORRERSE O LO CRUJO! ¿HA ENTENDIDO?
¡SÍ, SÍ!

Y AHORA POR AQUÍ, QUE MI FAUSTO DICE QUE ES DE GUARROS Y NO ME LO HACE...
¡POR FAVOR. SEÑORA ...ESTESE QUIETA, NO PUEDO MÁS!
¡VOY A CO...!

¡¿QUÉ?!

¡NADA, NADA! SIGA...

MHH... AHHH

¡OAAAHH!!!

YA ESTÁ...
HHHH..

¡EH!
¡¿A DÓNDE VA?!
¡NO SE MUEVA DE AHÍ!

¡PERO CÓMO ME VOY A MOVER!
¡SUÉLTEME!
¡PUTAAA!

VAMOS AL COCHE, HIJO... ESTÁ EMPEZANDO A OSCURECER...

¡POR AQUÍ, DAOS PRISA!

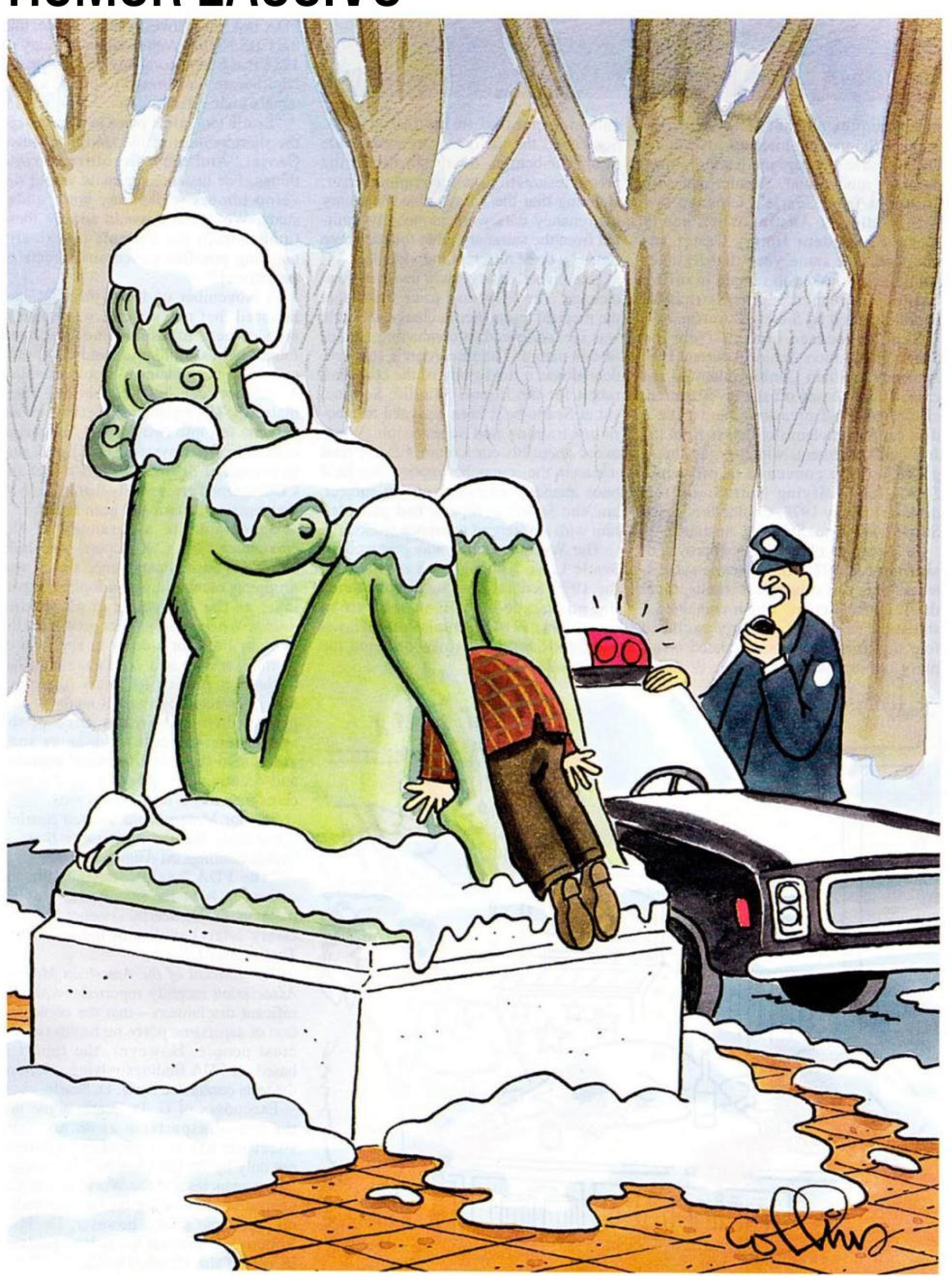
¡DIOS, QUÉ HACEN! ¡POR FAVOR, SEÑORAS, QUE TENGO FAMILIA!
JI, JI...
NO SEÁIS BLANDAS CON ÉL, CHICAS.

¿PAPÁ NO VIENE CON NOSOTROS?
NO, HIJO.
PERO ...¿Y SI LE ATACAN LAS FIERAS?

FIN

DANNY + STEPHANE STEEMAN 2

HUMOR LASCIVO



Central, envía un médico con un cubo de agua caliente al parque. Se ha atascado otro.

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

LAS FASES DE LOS MIEDOS EN EL PROCESO

EVOLUCIÓN EN EL PROCESO DE SER UN CORNUDO

Recientemente y revisando correos de hombres o mujeres, me estoy dando cuenta, que en el fondo, es el miedo lo que impide dar el paso. Por eso, voy a tratar de definir las fases de los miedos. No es que vayan en ese orden, pero estoy convencida que la mayoría de veces si.

Primer Miedo. El miedo a confesarlo.

En el 90% de los casos es una fantasía del hombre que le excita. Se masturba pensando en ella, y busca porno que le recuerde el tema. Como es un tema tabú en la sociedad, no se atreve a hablarlo con nadie. Desearía con todas sus fuerzas poder confesarlo a su mujer, pero no es así. Poco a poco, la situación le va excitando más, e incluso con la esposa, empiezan a fantasear con ello, pero sólo cuando hacen el amor. No lo hablan fuera. Se inventan situaciones en la cama donde un tercero entra en acción, y la verdad, lo disfrutan plenamente conjuntamente, pero aún es tabú incluso dentro de la pareja. Un día, él rompe su miedo y le confiesa a ella que quiere hacerlo realidad.

Segundo Miedo. El miedo a «¿ya no me quiere?

En esta segunda fase, el miedo le entra a ella. Él le ha confesado su oscuro deseo. Él se ha sacado un verdadero peso de encima, y se siente liberado. Ahora es ella la que se siente dolorida y desconcertada. Si su vida iba bien. El sexo no estaba mal. ¿Porqué me pide eso? ¿Ya no me quiere? ¿tendrá una amante y se siente mal, y su manera de no sentirse culpable es dándome libertad a mi?

En esta fase ella puede pasarlo mal. Al ser un tema tabú tampoco se atreve a confesarlo ni hablarlo con nadie. Con suerte con una amiga de confianza. Su consejo puede ser válido o no, porque no está en situación real. Quizás busque información. Esta puede ser una opción válida. Muchas mujeres llegan aqui resolviendo sus dudas. También pueden llegar a lugares distintos y muy respetables donde sus consejos sean

totalmente adversos. Ella busca información y va viendo que no es nada raro ni extraño. Debe resolver sus dudas y empieza un diálogo con el marido. ¿Es realmente lo que quieres? ¿No será una excusa para ir con otra? . Ahí él acostumbra a aceptar y confesar su verdad. Ella acepta que quizás pueda ser, o quizás le reconoce que no la motiva, pero por dentro, un aire de libertad la invade y con el tiempo, eso la motiva, porque vuelve a poder sentirse deseada por otros hombres sin remordimientos de conciencia.

Tercer Miedo. ¿Y si me abandona? ¿La habré fastidiado?

El miedo vuelve a aparecer en él. En este momento, ella ha superado su miedo, y él empieza a visualizar su fantasía hecha realidad, pero empiezan a aparecer malos pensamientos. ¿No me estaré equivocando? ¿ Y si se enamora de otro y me deja? Luego empieza un verdadero momento de sufrimiento donde los celos aparecen por primera vez y él sufre. Es una fase de dudas. Cuando está excitado lo acepta, pero en frío le vienen las malas imagenes, y se arrepiente. A ella esto la desconcierta mucho y se siente confundida. Normalmente esta fase aparece cuando ella empieza a dar algún nombre real y la situación empieza a ser posible. Es el peor momento. Aqui la mayoría de parejas o dan el paso definitivo o vuelven para atrás, pero ya nunca la situación será la misma, ya que él en situaciones de excitación volverá a la carga, y ella, le negará toda posibilidad incluso de fantasearla. Es complejo. Pero hay parejas que dan el paso definitivo.

Cuarto miedo. ¿Con quién?

El miedo vuelve a ella cuando ha de pensar en quien es el candidato. ¿Un antiguo amor? ¿Un deconocido? ¿Un amigo de ambos?

Cada pareja debe resolverlo a su manera y comodidad. De la manera que se sientan mejor. Yo ya he compartido en otros articulos mis preferencias personales. Son las mías.

Muchas veces quedan ya para la acción, pero en el útimo momento aparece el miedo y se tiran para atrás. El miedo se supera haciendo lo que te

da miedo. En esta fase, yo he recomendado alguna vez que se puede hacer una simulación. Sé que ha funcionado en muchos casos. Ella simula que viene de una cita con otro, y lo comparte con su marido. Si la cosa ha ido bien, al final se confiesa que no era real, pero que quizás algún día lo sea. Si la cosa no ha ido bien, se confiesa que sólo era una prueba para ver como reaccionaba él. Si la cosa va bien, normalmente se pasa a la acción real.

Quinto miedo. ¿Se habrá enamorado de él?

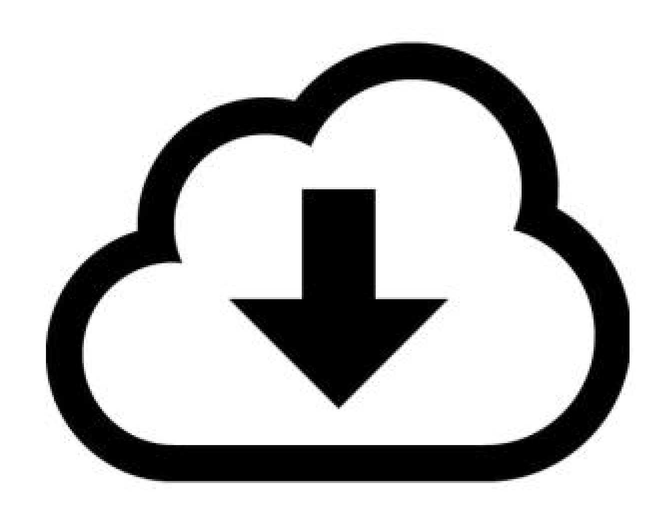
Es normal, lo he repetido muchas veces que la mujer sienta algún enganche con el amante, pero si tiene claras las prioridades, sabrá que a quien realmente ama es a su marido. Estará profundamente agradecida a él y eso lo recordará siempre. Pero él notará cambios en ella. Son evidentes. Ella estará con más vitalidad. Se sentirá mejor con más autoestima. Se volverá a sentir deseada y eso nos encanta. Su vida se revitalizará y eso despistará mucho a ellos. Quizás no contaban con ese cambio, y al principio les despista, y les vuelve a entrar el miedo. Si todo va normal, y su mujer le sigue demostrando su amor, yo creo que incrementado por la libertad que sabes que tu marido te ha proporcionado, sus dudas desaparecerán y volverán a sentirse una pareja plena y total, con una confianza mutua nunca antes vivida.

Los miedos posteriores.

Otros miedos que suelen aparecer son los llamados «reproches». Después de mucho tiempo insistiendo, normalmente ellos, finalmente se hace realidad. Pero lejos de ser felices con ello, les entra un miedo a lo desconocido y empiezan a dar reproches a ellas, que acaban confundidas. Normalmente hablando con varios hombres que les ha ocurrido, es normal. Ellos en su mente lo han imaginado todo a su manera, pero en el momento en que ella entra en acción y «ella» es la que decide, ellos ya no controlan la situación, y ello les produce un malestar inicial. Deben autoreflexionar y deben ser sinceros con ellos mismos. Deben aceptar que esa es la situación que ellos deseaban, y deben aceptar la nueva realidad. Sus mujeres les aman, y les darán mil detalles de sus aventuras, pero ellos ya no llevan la agenda con respecto a los encuentros de ella.

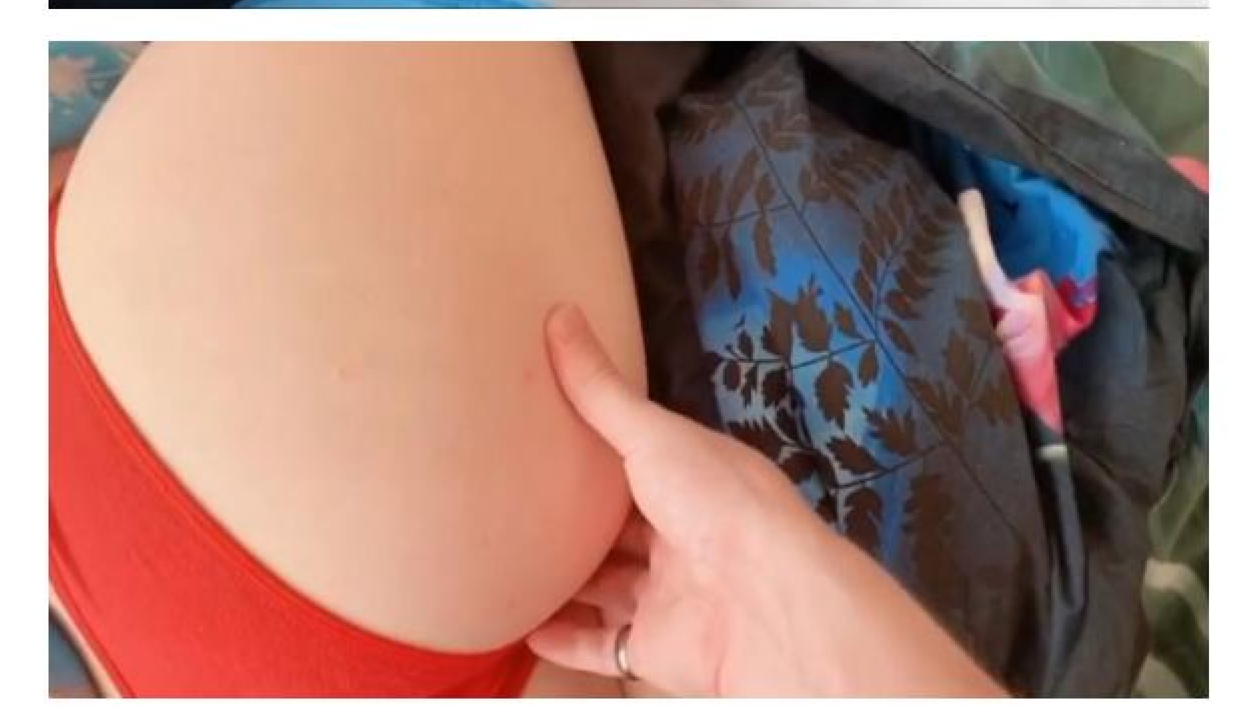
En esa fase es donde la comunicación sincera debe ser predominante, y donde la pareja debe dejar atrás miedos, recelos y reproches, si quieren superar esa fase con éxito, y pasar a la fase del verdadero placer por el amor profundo y verdadero con la confianza al 100%. Es un momento complejo y tenso, donde está en juego mucho, He conocido a muchas mujeres tirar la toalla en esta fase, por sentirse confusas con sus parejas.

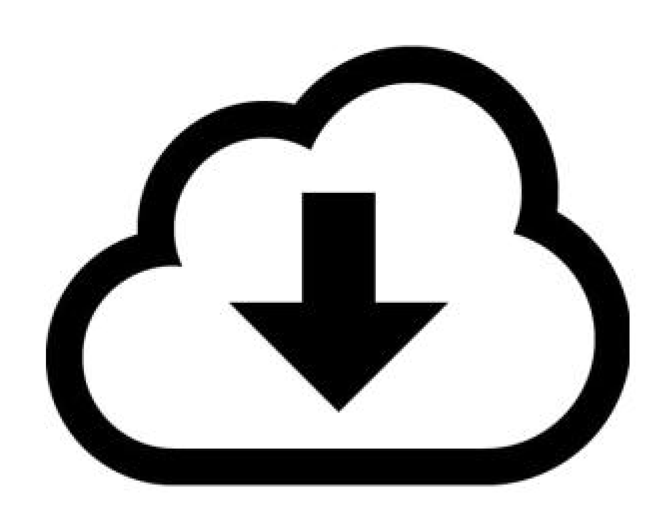
Por Alicia Prados



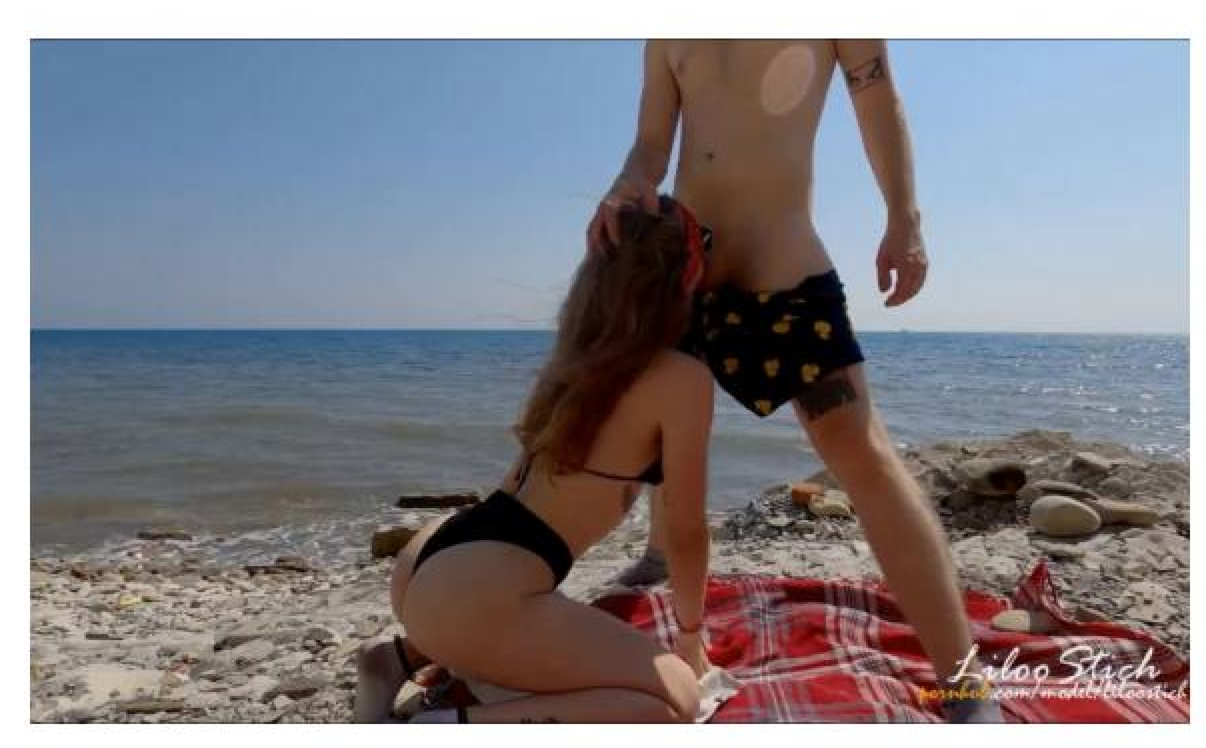
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

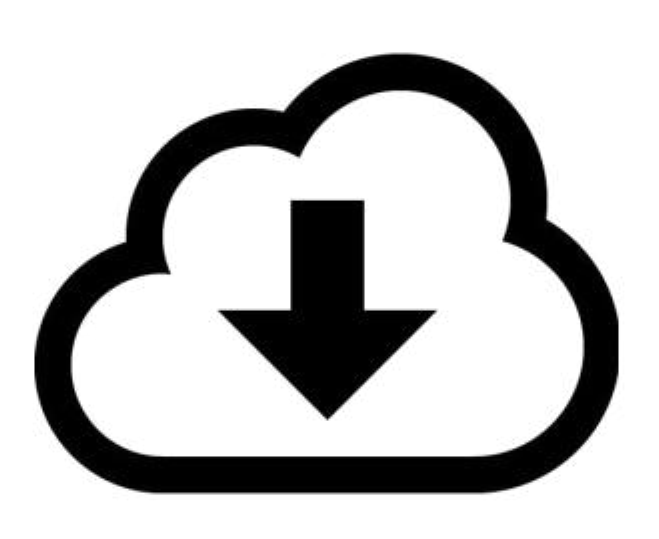
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



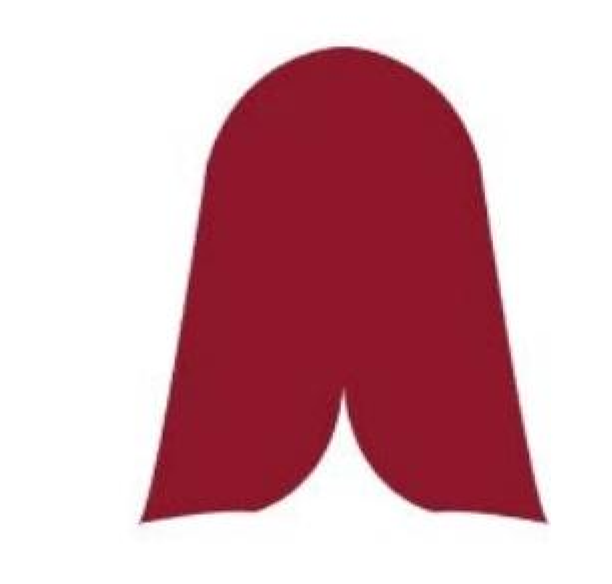


PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

DE ESTUDIANTE A PUTA

POR NO QUERER DAR PROBLEMAS A MI MAMÁ, ME CONVIERTO EN LA PUTA DEL DIRECTOR

Capitulo 1

Hola a todos, me llamo Regina Marbán, soy una chica de Mexicali, aunque ya tengo poco más de dos años que me cambié a vivir a otra ciudad (Morelia). Tengo 24 años, estoy estudiando el último semestre de mi carrera y quiero compartir algunas de las cosas que me han pasado.

Nos tuvimos que cambiar de ciudad mi mamá y yo, ya que se divorció de mi padre por algunos problemas que tuvieron y desde entonces las cosas no nos han resultado tan favorables como esperábamos, ya que en Mexicali yo estudiaba en una de las mejores universidades y aquí tuve que meterme a una de menor calidad, mi madre trabaja todo el día y yo también lo he hecho en ocasiones para tratar de llevar mas o menos el nivel de vida que anteriormente teníamos. Desde que llegué a esta ciudad y cuando ingresé a la universidad traté de hacer amistades para no sentirme tan sola, cosa que no me resultó difícil por mi carácter abierto y porque me di cuenta que le llamaba la atención a los hombres. No tardé mucho en tener novio, ya que me sentía muy sola en esta ciudad extraña para mi y sobretodo para no estar sola en mi casa.

Desde hace tiempo que dejé de ser virgen y la verdad disfruto mucho del sexo, aunque desde mi cambio de ciudad no había tenido relaciones con nadie hasta que decidí tener novio. Todo iba más o menos bien, aunque seguía sintiéndome sola, ya que mi mamá regresa tarde de trabajar.

Durante el primer semestre cuando llegué a esta ciudad tuve muchos problemas para concentrarme en los estudios y reprobé 3 de las 7 materias que llevaba, por lo que para el siguiente semestre iba a tener problemas para inscribirme. Me puse muy nerviosa y solicité una cita con el Director de mi carrera para pedirle que me diera oportunidad de inscribirme, pues no quería dificultarle más las cosas a mi mamá. Se llamaba Rodolfo, era de unos 50 años mal encarado, tenía un genio de los mil diablos y era sumamente majadero.

Tardó varias horas para recibirme y cuando por fin pasé a su oficina noté como su mirada recorría mi cuerpo sin preocuparse en que me diera cuenta de eso, me quedé de pie frente a él y sus ojos seguían contemplando mi cuerpo de arriba abajo, se levantó y sin despegarme sus ojos caminó alrededor de mí deteniéndose un momento a mis espaldas. Ese día yo llevaba unos jeans a la cadera que me quedaban muy ajustados y una playera naranja que también me quedaba muy pegada, yo creo que por los nervios que sentía mis pezones estaban duros y se notaban claramente.

Nos sentamos y le expliqué mi situación, el director aparentaba ponerme atención pero no dejaba de ver mis tetas. Finalmente me dijo:

“mire…… su situación es delicada, pero……yo podría darle una mano si usted está dispuesta a cooperar……yo puedo conseguir que se inscriba como oyente este semestre y si pasa todas las materias se lo tomo como válido, de lo contrario se daría de baja automáticamente……pero necesito que usted se venga conmigo después de sus clases un par de horas como mi asistente….”

Me quedé sin saber que decir, por un lado se notaba claramente cuáles iban a ser sus intenciones al pedirme que fuera su asistente, pero también quería evitar a toda costa darle un nuevo problema a mi madre. Su mirada penetrante me estaba desnudando y no me la quitaba de encima, su verga se notaba totalmente rígida y yo no tenía escapatoria. Tuve que aceptar resignada sabiendo a lo que me expondría. Quedamos que a partir del próximo lunes me presentaría con él de 4 a 6pm.

Llegó ese día y me presenté en su oficina como habíamos acordado, nuevamente me volvió a recorrer el cuerpo con su mirada lujuriosa, me indicó que el tendría que salir un momento pero que empezara a organizar los libros de sus estantes. Al salir se detuvo en la puerta de su oficina y se quedó viendo a mi culo frotándose la entrepierna.

No tardó mucho en regresar y cuando lo hizo otra vez se quedó de pie junto a la puerta clavando su mirada en mi trasero, por fin se acercó u me dijo:

“aparte de mi puesto en la universidad también soy directivo en una preparatoria y voy a ocupar su apoyo, hoy tenemos junta y me gustaría que me acompañaras para que vayas conociendo mis actividades……. dame tu dirección y te recojo a las 8pm, por favor ponte algo un poco más formal que esos jeans…”

Mi sorpresa fue enorme pero no me podía negar, estaba en sus manos y no tenía otra opción, le di mis datos y me fui a mi casa para cambiarme.

Me puse una falda negra que me quedaba a la altura de la rodilla, pero estaba abierta de los costados haciéndola muy sexy, escogí un saco negro cruzado que no ocupaba ponerme blusa porque era muy pegado al cuerpo, me puse unos tacones negros y esperé a mi “director”. Pasó por mí en una camioneta alta, como de ganadero, por lo que al subirme la falda se me abrió de un costado llegando hasta arriba de mis muslos, dándole una visión de mis piernas que lo dejó maravillado. Durante todo el camino no dije una palabra, sólo veía la manera en que sus ojos recorrían mis piernas.

Finalmente llegamos a nuestro destino, me intenté bajar de la camioneta pero se apuró para abrirme la puerta, nuevamente mi falda se me abrió enseñando casi completamente mis piernas, él se me quedó viendo con la boca abierta y casi no dejó espacio para que yo pasara, por lo que al bajarme me le tuve que pegar sintiendo su verga tiesa en mi vientre. Caminamos al aula y él iba detrás de mi con su mirada clavada en mi culo que se contoneaba con mi caminar, al llegar a la puerta me rodeó por la cintura poniendo su mano muy abajo, incluso me tocaba las nalgas con sus dedos y me jalaba hacia él. Habría en el aula unos 15 hombres y unas 3 señoras como de la edad de Rodolfo, por lo que de inmediato me convertí en el centro de las miradas de ellos.

Me fue presentando de uno en uno como su “asistente personal”, al hacerlo me ponía frente a él colocando sus manos en mi cintura moviéndolas hacia arriba y abajo, acariciándome las nalgas cada vez más. Los otros señores me comían con la mirada sin hacer caso ni siquiera de mi nombre. Yo sólo movía la cabeza sonriendo sutilmente dejando que Rodolfo me metiera mano. Después de que me presentó con todos,

hicieron un círculo para seguir platicando, yo tenía sentimientos encontrados y me empezaba a excitar muchísimo esa situación, Rodolfo no me soltaba de la cintura y con su mano ya me acariciaba el culo con total libertad y descaro, sin importar que los demás nos vieran. Yo permanecía callada y sin moverme de su lado, mis ojos se me cerraban de lo caliente que me estaba poniendo y sólo me sacudía un poco cuando su mano apretaba mis nalgas con fuerza.

La reunión empezó y todos nos sentamos, Rodolfo me pidió que me sentara aparte de los demás y me puso una silla en un extremo, me fui a sentar y me di cuenta que todos tenían un muy bien ángulo de vista de mi y sobretodo de mis piernas, ya que las aberturas de mi falda se me subían hasta más arriba de medio muslo. Por más que intenté acomodar mi falda fue imposible cubrirme, por lo que me resigné a ser el blanco de sus miradas y dejé que me contemplaran a su antojo. Algunos de ellos no pusieron ni un momento atención a la reunión y se la pasaron viéndome las piernas e incluso vi como bajaban su mano de la mesa y la movían frenéticamente sobándose sus vergas. Yo estaba muy mojada y sorprendida me di cuenta que por primera vez me excitaba convertirme en su objeto de deseo.

Cuando la reunión terminó Rodolfo se dirigió hacia mi y me tomó de la mano para salir del aula pero los demás se pusieron en nuestro camino y nos preguntaron si no queríamos ir a algún lugar, pero tomándome de la cintura me puso delante de él y se me pegó poniendo su verga en medio de mi culo, se sentía dura y caliente y con sus manos me tomaba de la cintura moviéndome círculos pequeños, recargó su cabeza sobre mis hombros y les dijo a los demás:

"Regina es una niña bien y debo llevarla a su casa antes de que sea más tarde......usted disculparán....."

Y poniendo su mano completamente sobre mi trasero nos dirigimos a su camioneta.

De camino a mi casa me sentía extraña, por un lado estaba que ardía de lo caliente que me había puesto y por otro lado me sentía como si fuera

una puta, una cualquiera, una dama de compañía de un señor que me había contratado, pero estaba dispuesta a pagar el precio para provocar una molestia más a mi madre, aunque esto jamás me había pasado.

Rodolfo puso su mano sobre mi pierna y la empezó a acariciar poco a poco, yo no le dije nada y simplemente cerré mis ojos dejándole hacer lo que quisiera. Subió su mano lentamente hasta que llegó a mi tanguita, se dio cuenta de lo empapada que estaba y sonrió viéndome a los ojos. Estacionó la camioneta sin importar en donde estuviéramos y empezó a sobarme mi rajita delicadamente, incrementando la velocidad poco a poco arrancándome gemidos que intentaba ahogar mordiéndome los labios.

Me metió un par de dedos que no representaron problema por lo lubricada que estaba, con su otra mano desabrochó mi saco y empezó a besar mis tetas como un bebé hambriento. Me las mordía y lamía con ímpetu mientras su otra mano entraba y salía de mi rajita. Yo tenía mis ojos cerrados y mi cabeza echada hacia atrás mientras gemía como perra en celo, con mi mano busqué su verga y se la saqué para empezar a acariciarla, no era muy grande pero yo la veía hermosa. De pronto, me tomó de la cabeza y me la dirigió para que le mamara esa hermosa tranca que parecía que iba a explotar, me la metí en la boca y me entregué a chupar ese palo que ahora me pertenecía. Una de sus manos seguía masturbándome y sentía hasta 3 dedos en mis entrañas logrando hacerme llegar a 2 orgasmos maravillosos.

Yo seguía dedicada a mi labor cuando empecé a sentir como se convulsionaba su vientre y comenzaba a expulsar mecos que me tragué encantada..........ya extrañaba ese exquisito sabor a verga y semen. Seguí dando lengüetazos a su palo hasta que quedó limpio y se hacía flácido, me levanté para acomodarme en el asiento y Rodolfo reanudó la marcha hacia mi casa, afortunadamente no era tan tarde.

El resto del camino nos fuimos en silencio y sólo se escuchaba mi respiración agitada ya que todavía estaba excitada. Estábamos estacionados afuera de mi casa y cuando me estaba bajando de la camioneta me tomó de un brazo y me dijo:

“hoy fue un excelente comienzo Regina........recuerda que todo el semestre serás mi asistente............”

Sólo asentí con la cabeza y sin decir nada, me metí a mi casa.

Capitulo 2

Después de que el director de carrera me dejara en mi casa, me encerré en mi cuarto, no quería ver a nadie, aunque lo más raro era que aún me sentía muy excitada, por lo que me estuve acariciando un buen rato hasta quedar dormida.

Al día siguiente me desperté muy tarde, ya había perdido las 2 primeras clases y si no me apuraba perdería las demás. Me puse unos pantalones azul claro muy pegados, una blusa negra sin mangas y unos tacones el mismo color y salí a toda prisa a la universidad.

No pude concentrarme en las clases a las que alcancé a llegar, recordaba una y otra vez lo que había pasado la noche anterior y extrañamente me sentía excitada, con mi lapicero me tocaba mi rajita por encima de mi pantalón que por lo delgado que era me hacía sentir un gran placer al tiempo en que metía un dedo en mi boca lamiéndolo como si fuera la verga de Rodolfo. Definitivamente me había gustado sentirme deseada y comportarme como la puta de mi director, aunque también me sentía mal por lo mismo, yo provenía de una familia de sociedad en Mexicali y no podía estar sintiendo esto. Durante la última clase me quise levantar de mi lugar para abrir una ventana pero me di cuenta que estaba empapada de mi conchita, mi tanguita se encontraba bañada en mis fluidos y se me notaba perfectamente, por lo que decidí quedarme sentada.

Al terminar la última clase fui a la oficina del director, pero no sabía si iba a cumplir como su asistente o pedirle a gritos que me cogiera en ese momento, mi calentura llegaba al máximo y no podría controlarme, no por que el fuera guapo o atractivo, sino porque me sentía una perra en celo y sabía que él también me deseaba. Llegué a su privado y no estaba, por lo que me pasé para esperarlo mientras revisaba su escritorio.

Rodolfo llegó sin que me diera cuenta y de inmediato se abalanzó sobre mí abrazándome por la espalda poniendo su verga entre mis nalgas, que por lo delgadito del pantalón se alcanzaba a meter perfectamente mientras me la tallaba, sus manos se posesionaron de mis tetas y me las empezó a masajear con fuerza mientras me besaba el cuello. Me extrañó sentir su verga tan caliente, por lo que bajé mis manos para agarrarla y grande fue mi sorpresa al darme cuenta que ya se la había sacado del pantalón, por lo que la empecé a acariciar para sentirla mía.

"eres una puta exquisita....me encanta como te ves hoy........que rica tanga traes cabrona.......y se te transparenta todita.........¿te gusta llamar la atención, putita?...conmigo lo vas a lograr perra...."

Sus palabras lograban calentarme más y yo sólo cerraba los ojos mientras sobaba esa hermosa tranca que me pertenecía. Con destreza me quitó la blusa y liberó mis tetas del sujetador, las cuales lo terminaron por volver loco (mido 91cm de busto) y dándome la vuelta me las empezó a mamar cond eseo.

"hija de puta.........mira que tetotas tienes.......no mames......estás buenísima....ayer no te las pude ver bien por lo oscuro.....pero hoy me voy a vaciar en ellas......"

Con su boca me lamía mis tetas mientras con sus manos me quitaba mi pantalón que por lo pegado que me quedaba tuve que ayudarle a bajarlo, quedándome sólo con mi tanguita y mis zapatos

Me dio vuelta para quedar de espaldas a él poniéndome sobre el escritorio y haciendo mi tanguita a un lado me ensartó su verga hasta lo más hondo de mis entrañas de un solo golpe, sus manos me apretaban mis tetas y lo único que se escuchaba eran mis gemidos cada vez más fuertes, sus huevos pegaban contra mi y mis ojos se ponían completamente en blanco deseando que esto no terminara jamás. Soltó una de mis tetas y con su mano me volteó la cabeza para que lo mirara a los ojos, su cara parecía transformada por el placer que estaba sintiendo y la mía se contorsionaba al sentir lo mismo.

“toma puta......es lo que quieres, no?.....quieres seguir estudiando?........ debes pagar el precio......yo te voy a convertir en una adicta al sexo....”

Su verga entraba y salía con mucha facilidad por lo mojada que estaba, yo estaba en silencio disfrutando la cogida que me estaba dando dejando que mi cuerpo reaccionara por si solo, Rodolfo sólo estaba de pie y yo era quien me movía para ensartarme más esa tranca hermosa. Logré llegar a mi segundo orgasmo cuando sentía como me sacaba su palo y tomándome de los hombros me dio vuelta para quedar frente a él, sin que me dijera nada me puse de rodillas para mamar esa tranca que parecía iba a estallar, no duró mucho tiempo adentro de mi boca cuando me la sacó y empezó a aventar borbotones de leche sobre mis tetas, alcanzando a salpicar mi cara y cabello, se la aprisioné con mis senos y terminé de exprimirla mientras le lamía la cabeza que seguía escupiendo mecos para mi.

Se la seguí chupando durante un buen rato hasta que quedó flácida y aún así la cubrí de besos desde su base a la punta

Me quedé tirada en el cuelo mientras Rodolfo se acomoda la verga y se vestía

“eres increíble mi amor.............estás exquisita......te viste como una auténtica perra que le gusta sentirse deseada.....aunque yo te voy a hacer que luzcas más....”

Yo seguía agitada por la excelente sesión que habíamos tenido y no decía nada, aunque me sacó de onda ese comentario de mi ropa y de él me iba a hacer lucir más, pero no dije nada.

Rodolfo se terminó de arreglar y se fue, pero deteniéndose en la puerta me dijo:

“.......mañana tengo una comida del Colegio de Licenciados, mejor no vengas a clases, tu sabes que con que estés bien conmigo no tendrás problemas.........pasó por ti a la 1pm.......”

Sólo asentí con la cabeza y me puse de pie para empezar a vestirme, estaba completamente desnuda a excepción de mis zapatos y mi tanguita, mi pantalón estaba todo arrugado a mi lado y blusa había caído sobre un sillón de su oficina, pero no encontraba mi sostén. Mi cuerpo escurría semen al igual que mi cara y mi cabello, me lo limpié con mi mano y la lamí disfrutando el momento que acababa de vivir, me limpié un poco con un pañuelo y me terminé de vestir. No me importó no ponerme el sujetador y dejé mis tetas sueltas haciendo que se me notaran a través de la blusa por lo mojadas que todavía estaban. Salí de la oficina y me dirigí al baño para terminar de limpiarme, se me quedó viendo uno de los barrenderos y claramente se dio cuenta de que estaba chorreada de mecos y que mis tetas estaban sueltas.

Tomé un taxi para dirigirme a mi casa y llegando me metí a darme una ducha, mi madre aún no llegaba y me puse a pensar en lo que me podría pasar al día siguiente.

Capitulo 3

Me desperté temprano sintiéndome un poco nerviosa por lo que podría pasar ese día, sorprendentemente me sentía emocionada por lo que estaba viviendo, no se si ésta era una forma en que me afectaba el divorcio de mis padres o la crisis de dinero que teníamos mi mamá y yo pero me excitaba el saber que me estaba convirtiendo en la puta del director de mi carrera y que él me iba a convertir en un objeto de deseo. Lo que me dijo de que “él iba a hacerme lucir más para que fuera más deseada” me seguía retumbando en mi cabeza y me calentaba todavía más.

Para esa ocasión me puse en pantalón negro que me quedaba muy ajustado con un sweater amarillo de hacía resaltar mis tetas por lo pegado que era. Cuando escuché que llegaba Rodolfo por mi, salí a recibirlo sintiéndome excitada con solo verlo, no es que estuviera guapo, sino que el saber que me iba a convertir en alguien deseada por varios hombres hacía que mi rajita se empezara a humedecer.

En cuanto me vio, no disimuló que me veía atractiva y abrazándome me empezó a besar el cuello mientras sus manos las ponía sobre mis

nalgas recorriéndolas de arriba a bajo:

“hola preciosa.....te ves muy rica......ese pantaloncito hace que tu culo se vea increíble......y mira nomás que tetotas se te notan.......pero vamos a otro lado......hoy voy a hacer que te veas todavía mucho mejor....

Nos subimos a su auto y nos dirigimos al centro comercial (Plaza las Américas) sin que yo supiera sus intenciones. Durante el camino yo no pregunté nada aunque me imaginaba lo que pasaría.

Llegamos a una boutique y me pidió que me metiera en un probador, me preguntó mi talla y se fue a buscar entre la ropa. De pronto abrió la puerta del probador en que estaba y me pasó dos prendas indicándome que me las pusiera para ver como me veía. Las extendí para verlas sin poder creer lo que me estaba sucediendo, o más bien, lo que yo estaba permitiendo que me sucediera. Me las puse y al verme en el espejo me sorprendí por la forma en que me veía, era una minifalda negra con puntitos blancos muy pequeños, tenía mucho vuelo y me llegaba apenas a medio muslo, también me dio un saco blanco que me quedaba muy pegado, por lo que no era necesario ponerse blusa, estaba muy escotado y me llegaba a la cintura, por lo que se me notaba espectacularmente mi trasero con el movimiento de la minifalda al caminar. Al verme vestida de esa forma me sentí toda una mujer por primera vez en mi vida.

Salí del probador caminando muy sexy y noté como en la tienda había algunos señores que acompañaban a sus esposas se me quedaban viendo desnudándome con la mirada. Nunca me había vestido de esa manera, me veía increíblemente sexy y aparentaba ser de más edad. Por primera vez me sentí toda una mujer capaz de despertar cualquier clase de deseos en los hombres. Rodolfo sonrió en cuanto me vio sin ocultar su sorpresa, me pidió que me diera una vuelta y así lo hice, dejando que me contemplara a su antojo. Se lanzó sobre mi y abrazándome por la cintura nos dirigimos a la caja, indicando a una señorita que recogiera mi ropa ya que me iba a llevar puesto lo que había escogido.

Salimos de la boutique rumbo a su auto, durante el camino no despegó su vista de mis piernas que se mostraban generosamente al estar

sentada, puso su mano encima de ellas y me las acariciaba rozando delicadamente mi rajita que ya estaba húmeda

“ahora vas a ver lo que eres capaz de provocar en los hombres........sobretodo en mi.......ahora si te vas a sentir mujer......

Al llegar al restaurante en que era la comida empezó mi aventura. Al bajarme el valet parking enmudeció al abrirme la puerta y ver que la minifalda la traía enrollada en la cintura enseñándole mi tanguita, no hice nada por acomodarla y dejé que se deleitara un poco, al caminar del estacionamiento al restaurante Rodolfo me abrazó por la cintura poniendo su mano en mi culo y subiéndome la faldita para que el del valet gozara un poco más al ver mis nalgas completamente desnudas ya que mi tanguita se me metía por completo en medio de ellas.

Rodolfo tomó mi mano y la llevó hasta su verga que ya estaba totalmente parada y así entramos a la comida, el restaurante estaba lleno y todos se me quedaron viendo, miraban incrédulos la manera en que iba vestida con esa cortísima minifalda y como mi mano venía acariciando la verga de mi acompañante fingiendo total indiferencia. Cuando pasábamos junto a ellos también veía como Rodolfo me levantaba la faldita y me sobaba las nalgas sin que yo dijera una palabra.

Retiré mi mano de su pene cuando nos acercamos a la mesa en que estaban los señores que nos esperaban, él también quitó su mano de mi trasero pero se pegó detrás de mi colocando su verga en medio de mis nalgas sin importarle que los demás se dieran cuenta de ello. En la mesa había 6 señores y una señora, todos de la misma edad de Rodolfo, ellos se me quedaron viendo con sorpresa y deseo mientras la señora puso cara de indignada.

Nos sentamos y de inmediato comimos para que ellos se desocuparan y pudieran hablar de sus temas, estaban empezando a pedir bebidas cuando sentí la mano de Rodolfo acariciar mis piernas, me sobaba los muslos recorriéndolos en su totalidad intentando abrirse paso entre mis piernas para llegar a mi rajita. Yo me sorprendí pero no dije nada, me subió la faldita hasta la cintura y empezó a tocarme mi conchita con

sus dedos, intenté impedírselo pero tomó mi mano y la llevó hasta su verga, se la sacó de su pantalón y me obligó a que se la empezara sobar.

Toda esa situación me terminó por poner a mil, me entregué al momento y sin que me indicara nada empecé a acariciar y apretar esa verga que tanto placer me había dado, Rodolfo mientras tanto tenía libre camino a mi conchita, me introdujo dos dedos moviéndolos en círculos, haciendo que los colores se me subieran a la cara y la vista se me nublara. Era demasiado evidente lo que estaba pasando entre nosotros y los demás se daban cuenta perfectamente pero a mi no me importaba en lo más mínimo, incluso un mesero se puso a mi lado para no perderse detalle, tenía una vista perfecta de mi faldita completamente subida mientras seguía apretando esa tranca hermosa y también seguía sintiendo como era penetrada por la mano de mi director.

Rodolfo no aguantó más y puso unos papeles sobre la mesa indicándoles a los demás que los fueran revisando en lo que él iba por otros al carro, se acomodó su verga nuevamente y tomándome de la mano me levantó de la mesa, no me dio tiempo de acomodar mi faldita por lo que al ponerme de pie enseñé toda mi tanguita que estaba movida alcanzando a verse un poco de mi panochita. Me llevaba al estacionamiento tomada de la mano mientras yo intentaba bajarme la minifalda al caminar. Le pidió la llave al del valet parking y nos metimos en el asiento trasero de su carro, afortunadamente el carro estaba hasta el fondo y no podían vernos.

Me empezó a besar apasionadamente y bajándose el pantalón dejo su tranca al aire, yo me agaché para empezar a mamarla pero me detuvo,

“tenemos prisa putita........más tarde te daré oportunidad de que la saborees con tu boca de mamadora.....”

Con prisa se puso un condón y me levantó con sus brazos, me subió la minifalda yrecorrió mi tanguita a un lado colocando su verga a la entrada de mi panochita, la empezó a mover haciéndome que la deseara más y poco a poco me la fue introduciendo. Nuestras bocas estaban fundidas en una sola y su lengua la sentía hasta mi garganta, yo sólo tenía la

LOS ANGELES
NEW YORK CITY

boca abierta sin poder hablar ni moverla mientras el me llenaba con su lengua. Al sentirme ensartada incliné mi cabeza hacia atrás y Rodolfo me empezó a lamer el cuello, mordiéndomelo y llenándomelo de saliva al igual que mi oreja, me jalaba del cabello mientras bufaba como toro del enorme placer que sentía. Yo no hacía ningún ruido, estaba nerviosa por el temor de que alguien nos pudiera ver pero eso no impedía que disfrutara le verga que me estaba penetrando. Me hizo hacia atrás para abrirme el saco y liberar mis tetas, las empezó a morder y lamer con fuerza arrancándome un orgasmo largo y riquísimo que me hizo ver estrellas.

No tardó más de 10 minutos cuando empezó a venirse a dentro de mi, sentí su leche caliente llenando mi vagina y me aferré a él sintiendo como llegaba otro orgasmo más. Nos quedamos un instante abrazados en lo que Rodolfo se terminaba de vaciar dentro de mi, yo quería seguirlo besando pero el me hizo a un lado y se empezó a arreglar su ropa, con una orilla de mi faldita se limpió su verga quitando todo rastro de mis jugos. Yo me sentía excitada todavía y sobretodo muy agitada por el tremendo palo que me había dado, Rodolfo me veía sonriendo y me dijo

"viste lo que provocaste al vestirte así?............te ves exquisita.....notaste como te veían los demás?........ya no aguantaba las ganas de cogerte...... eres una ricura de mujer...."

Me tomó del brazo para salir del auto, por lo que ya estando parada afuera del carro me terminé de arreglar mi vestuario. El del valet parking se me quedó viendo con la boca abierta y de inmediato se empezó a sobar su verga ya que traía mis tetas por fuera del sujetador y el saco totalmente desabrochado, así como también tuve que arreglarme la tanguita que la tenía desacomodada y la minifaldita que estaba enroscada en mi cintura. El pobre no creía lo que estaba viendo mientras yo caminaba tropezándome terminando de componerme mi ropa. Al pasar junto a él de la mano de Rodolfo le sonreí muy coqueta y él movía frenéticamente su mano por encima de su abultado paquete.

Regresamos al restaurante y por mi aspecto era evidente lo que acabábamos de hacer en el auto, todos se nos quedaron viendo especialmente

a mi que venía toda despeinada, desmaquillada y con la ropa hecha un desastre. Dos de los que estaban en la mesa bajaron su mano y se notaba que la estaban moviendo seguramente tocándose sus vergas. Mi cara estaba roja y mostraba excitación y mi respiración seguía agitada, sólo sonreía tímidamente pues sabía que no podía hacer nada por ocultar lo que era más que evidente, en estos momentos ellos estaban pensando que yo era la puta de mi director y que acabábamos de coger en el carro.

Rodolfo se levantó diciendo que no habíamos encontrado los papeles que fuimos a buscar, pero les pidió que analizaran los que les había dejado. Se puso de pie y tomándome del brazo se despidió y salimos rápidamente del restaurante, como el ya traía las llaves del carro, no subimos y nos salimos de ahí.

“todavía alcanzas un par de clases del día de hoy............quieres ir así vestida como puta para calentarles la verga a tus compañeros o prefieres regresar hasta mañana?............”

Le pedí que me dejara en mi casa y hacia allá nos dirigimos.

Cuando íbamos a medio camino no dejaba de verme las piernas, me subió la minifalda hasta la cintura y se fue un buen rato contemplando mi tanguita que todavía estaba mojada, tomó mi mano y la llevó hasta su verga que nuevamente estaba dura como acero, sin soltarla hizo que se la acariciara y se la sacara del pantalón, entonces me tomó de la cabeza haciendo que me agachara para que se la mamara y así continuamos el resto del camino. Puso su mano en mi culo y me empezó a meter un par de dedos en mi empapada conchita.

No le importó que no vieran algunos carros que pasaban junto a nosotros, especialmente camiones urbanos y camionetas, yo seguía en mi labor y tampoco me importaba nada, estaba convertida en una hambrienta de su verga.

Estábamos detenidos en un semáforo cuando sentí que su verga aventaba borbotones de mecos que pegaban en mi garganta, los tragué con gusto y mi lengua no paraba de acariciar esa verga que me tenía encantada.

No permitió que me levantara, haciendo que siguiera lamiéndosela hasta que llegamos a mi casa, sin decir nada me levanté y me acomodé mi faldita, tomé la bolsa que tenía la ropa que me puse originalmente y me metí en mi casa.

Capitulo 4

Llegué a mi casa y me cambié rápidamente de ropa volviendo a ponerme lo que originalmente llevaba puesto al salir. La que me había comprado Rodolfo la escondí y me metí a bañar para quitarme el fuerte olor a sexo que tenía en todo mi cuerpo, al terminar me metí a dormir aunque era muy temprano y no desperté hasta el siguiente día.

Me puse unos jeans muy ajustados y una blusa de manga larga que aunque no quisiera hacía notar mis tetas y me fui a la universidad. Estuve en todas mis clases anhelando llegar con mi director. Rodolfo había conseguido en poco tiempo que deseara estar con él esperando ver que se le imaginaba para hacerme lucir como una hembra deseosa de sexo y saborear su verga que tanto placer me daba al conseguir que me convirtiera en un objeto de deseo para los demás.

Al salir de la última clase me dirigí a toda prisa a su oficina y ahí estaba, se encontraba hablando por teléfono pero con un ademán me indicó que pasara. Con la mano me pidió que me diera una vuelta para verme completa y se le iluminó la cara cuando advirtió como se me notaba el culo con ese pantalón. Sonrió y empezó a sobarse su paquete por encima del pantalón. Terminó su llamada y se me quedó viendo con una sonrisa burlona, con cara de satisfacción al saber que me había conseguido convertir en una deseosa de sexo.

Me pidió que nuevamente me diera una vuelta y me detuve quedando de espaldas a él, sabía que me estaba viendo el culo y quería complacerlo. Me dijo que me volteara y que empezara a desabrocharme la blusa poco a poco, me causó extrañeza que el volvió a tomar el teléfono y me detuve, pero me indicó que siguiera desabrochándome mi blusita. Cuando llegué al último botón el empezó con su conversación telefónica y me pidió que me abriera la blusa mostrándole mi sujetador blanco

COBRAS
FAST FOOD JOINT

de encaje que transparentaba mi pezones que a esas alturas estaban más que duros.

No me moví, me quedé de pie frente a él con mi blusa abierta enseñando mis tetas que estaban cubiertas por el encaje de mi bra, su llamada no duró mucho y en cuanto colgó se puso de pie dirigiéndose a mi. Separó frente a mi y puso sus manos sobre mis tetas, las acarició suavemente y sus manos las sopesaron durante un largo momento. Me tomó de las manos y me llevó a su escritorio, él se sentó y me pidió que me arrodillara frente a él........ya me imaginaba lo que vendría enseguida.

Me terminé de quitar mi blusa y él me desabrochó el sujetador dejando mis tetas libres de su atadura, rebotaron sobre mi vientre mostrando mis pezones duros y muy crecidos. Con mis manos le desabroché el pantalón y le saqué la verga que se mostraba como asta bandera, dura y brillosa apuntando hacia arriba. Iba a atraparla con mis labios pero el me detuvo, me tomó de la barbilla y me miró a los ojos acariciándome el cabello.

“te ha gustado convertirte en una adicta a la verga?.......te ha gustado que los demás te deseen?.........ojalá y lo disfrutes por que yo soy un hombre de palabra y si sigues así te dejaré libre al terminar este semestre....... así que disfruta mi verga y todas las que te voy a poner a tu alcance....”

Ahora si dirigió mi cabeza hacia su tranca y me dejó empezar a lamerla, pareciera que era yo quien más lo necesitaba y quería que él

Rodolfo sonreía y me veía a los ojos, yo me quedaba observándolo mientras seguía con mi hermosa labor. De pronto vi que se volteaba un poco y tomaba el teléfono nuevamente. Yo dejé por un instante de lamerle la verga sin sacarla por completo de mi boca pero el se dirigió a mi:

“que haces putita?.......porque dejas de lamerle la verga?....acaso así te lo indiqué?...tu sigue con lo tuyo hasta que te lo diga o hasta que me haya corrido en tu carita..........recuerda lo que está en juego........”

Agaché la cabeza y volví a mi labor mientras Rodolfo hacía su llamada. Al parecer hablaba con algún otro maestro porque algo mencionó de unas calificaciones, a veces se le cortaba un poco la voz cuando yo le apretaba el pene con un poco de fuerza entre mis labios pero rápido retomaba su conversación. Con una mano me acariciaba el cabello y ocasionalmente me miraba a los ojos. Yo seguía feliz mamándole la verga, deseando que me dijera que me sentara sobre él para ensartármela hasta dentro de mi y sentirla palpitar en mis entrañas.

Tomó unos papeles que al parecer era unos exámenes y los empezó a revisar y calificar mientras yo seguía de rodillas lamiendo su palo, parecía que lo que estaba pasando era de lo más común y cotidiano, aunque en momentos sentía como se convulsionaba un poco del placer que le estaba proporcionando mi boca, era increíble que estuviera viviendo esto, ni en mis más locos sueños lo pude haber imaginado, estar yo hincada en el suelo mamándole la verga a un señor nada atractivo mientras él tranquilamente cumplía su trabajo. Estaba yo convertida en una puta sumisa hambrienta de su verga.

Así continuamos un buen rato, el revisando unos papeles y yo con su tranca en mi boca, lamiéndola, besándola y acariciándola con un enorme placer. Puso sus dos manos sobre mi cabeza y me hizo hacia atrás, me tomó de mis tetas y las juntó apretando su verga, me incliné para intentar lamerle la punta pero no me dejó

“no mi vidaaaa.......aaahhh..........quiero ver tu carita mientras me masturbo con tus enormes tetassss........sssiiiii..........asíiiiiiii......... mírame!!......te gusta mi amor?......ya casi termino......esperaaaa......”

Mis manos sostenían mis tetas mientras el se masturbaba para venirse, no tardó mucho cuando empezó a aventar borbotones de leche sobre mis tetas, alcanzando mi cara y un poco mi cabello, era increíble que después de dos días seguidos en que habíamos estado cogiendo aventara a su edad tal cantidad de mecos.

Cerré mis ojos y sólo abrí mi boca para recibir un poco de la lefa que me estaba dando, una mano se movía agitadamente apretando su pene

y con la otra me jaló del cabello para que me lo introdujera en la boca y terminara de exprimíserlo, así lo hice pasando mi lengua una y otra vez por ese palo dejándolo reluciente. Rodolfo se dejó caer sobre su sillón mientras yo seguía dando lengüetazos a esa verga que adoraba.

Cuando la sentí flácida la saqué de mi boca e intenté levantarme, pero mi director no me dejó

“mira mi amor.....dentro de unos minutos tengo una reunión a la que desafortunadamente no puedo llevarte......pero mientras tanto sigue así como estás ahora, chúpame los huevos........a lo mejor logras que se me pare la verga otra vez.... Yo te aviso cuando me vaya a ir.....”

Me quedé atónita pero no dije nada, con mi mano acariciaba su palo de arriba a bajo y puse cara de sorpresa ante sus palabras, era increíble que esto sucediera, el trabajando con su puta en el suelo lamiéndole los huevos, está mal que lo diga pero yo soy una chica que podría tener a mis pies a hombres mucho mejores que él cumpliéndome mis caprichos, pero en esta ocasión era yo quien se sometía a sus antojos y lo que era peor, yo lo disfrutaba muchísimo.

Con una mano levanté su verga haciéndola a un lado y empecé a besarle los huevos, lo hacía con tal cariño como si se tratara de un bebé que quisiera mucho, se los besaba y acariciaba con mis labios y mis mejillas, tenía mis ojos cerrados y sólo me dedicaba a chupar sus bolas y su garrote, de pronto me descontrolé y comencé a gemir como perra caliente mientras metía sus huevos en mi boca para lamerlos.

Con una mano me estaba masturbando por encima de mi pantalón alcanzando a sentir lo mojada que estaba, mis pezones estaban durísimos y le pasaba mis tetas por encima de la verga y los huevos, me sentía fuera de mi.

De pronto me hizo a un lado y se levantó, se acomodó su ropa y me volteó a ver con cara de cansado

“ya me tengo que ir mi putita hermosa.......probablemente mañana

también tenga otra reunión pero podemos pasar un buen rato como ahorita.........te veo mañana.....te ves hermosa así como estás........”

No dije nada, me le quedé hincada en el piso, Rodolfo debía tener ante sus ojos una postal estupenda de mi: tirada en suelo con mi blusa abierta y mis tetas por fuera del sostén de encaje que traía, con unas enormes manchas de mecos encima de ellas al igual que mi cara y mi cabello, una de mis manos sobaba mi rajita por encima del pantalón y la otra apretaba mis tetas que escurrían leche....su leche, mi respiración era agitada y tenía cara de puta hambrienta de sexo.

El se fue a su reunión y yo todavía tenía ganas de verga, quería salir y coger con el primer hombre que me encontrara, pero me aguanté y sólo me senté en la silla de mi director y con una regla de plástico me empecé a sobar mi rajita sin bajarme el pantalón. Con mi otra mano empecé a juntar los mecos que tenía esparcidos por el cuerpo y me la lamía metiéndola a mi boca, con mi lengua los devoraba y saboreaba como nunca antes lo había hecho. Terminé por quitarme mis jeans y comencé a masturbarme con la regla de plástico que tenía en mis manos, la empecé a meter poco a poco girando para sentir más placer, tenía fácil unos 10cm adentro de mi y quería más, me empecé a meter un dedo haciendo que mis gemidos se convirtieran en gritos de placer.

Así estuve hasta que me corrí un par de veces, mi cuerpo no dejaba de convulsionarse pidiendo más, pero me sentía muy cansada así que me quedé dormida un instante. Desperté espantada preocupada por si alguien me hubiera visto, pero no era posible, ya que la puerta seguía cerrada. Al levantarme me di cuenta que me había quedado dormida con la regla adentro de mi panochita, la saqué y estaba bañada de mis jugos, eso me volvió a excitar y la limpié con mi lengua. El semen que me había caído en la cara y cabello ya se había secado así que sólo me acomodé un poco mi ropa y temblando de mis piernas me fui a mi casa.

Capitulo 5

Regresé a clases al día siguiente, era probable que se repitiera lo mismo del día anterior, así que dejé a un lado los jeans y me vestí un poco

más femenina que lo normal. Me puse un pantalón blanco que me quedaba súper ajustado, se me metía por completo en medio de mis nalgas y era de tela muy delgada alcanzándose a notar un poco el color de mi piel, me tuve que poner una tanguita de hilo dental blanca para que se me viera lo menos posible, aunque del frente se me transparentaba por completo y de los costados se alcanzaba a ver el hilo delgadito que se perdía en mis culo. Me puse también una playera amarilla cortita muy pegada y me fui a la escuela.

Aunque siempre me he vestido de una forma muy femenina esta vez me sentía vestida muy sexy y realmente me veía muy atractiva, durante el camino hasta la universidad y en cuanto llegué a clases me di cuenta que era el centro de las miradas de los hombres y eso era para mi muy excitante, al caminar era muy notorio la manera en que me veían mi trasero, ya que el pantalón se me metía por completo haciendo que mi culo luciera como nunca antes. Mi director estaba logrando poco a poco sacar la mujer hambrienta de sexo que tenía dentro de mi.

Me sentía excitada porque mis compañeros y maestros me saludaban efusivamente y no podían ocultar la emoción que sentían al verme vestida con ese pantalón, notaba muy bien como algunos se tallaban su paquete por encima de sus pantalones y su mirada la clavaban en mi culo, incluso alcanzaba a escuchar como decían cosas sobre mi. Durante todo el día pude darme cuenta del impacto que había causado al vestirme así.

En cuanto terminó mi última clase me fui la oficina de mi director, me sentía un poco excitada por lo que había pasado durante el día y sabía que ahora vendría lo mejor. Tenía mil ganas de sentir la verga de Rodolfo, de acariciarla, besarla y saber que me deseaba. En cuando entré me paré frente a él y me di una vuelta para que pudiera ver la manera en que iba vestida, sabía que le iba a encantar y poniendo cara de niña coqueta le dije

"....te gusta como me veo.......me vestí así para ti........."

Rodolfo no lo podía creer, esta vez él no había tenido que decirme nada para que me vistiera de una forma tan sugestiva. Se puso de pie y

colocándose a mis espaldas puso su verga entre mis nalgas y me empezó a acariciar las tetas

"…te ves buenísima…..que bárbara…….que culo tan exquisito se te ve…….te divertiste hoy calentado a toda la escuela?…….eh? mi putita tan rica……parece que si porque tus pezones están duros……."

Su boca me recorría el cuello y sus manos acariciaban todo mi cuerpo, sentía como su dura verga se metía cada vez más entre mis nalgas haciendo que mi pantalón y mi tanguita se me encajaran más en mi rajita que emanaba líquidos. Se movía como si me estuviera follando, su verga estaba muy caliente y yo la alcanzaba a sentir por lo delgado de mi pantalón. Estaba al borde del orgasmo, sentía mi tanguita rozar mis entrañas dándome un gran placer, sin que mi director me dijera nada me empecé a desnudar lentamente para disponerme a devorar esa verga que la necesitaba como nunca antes.

Me quité la blusa dejando que Rodolfo me desabrochara el sostén, sus manos sacaron mis tetas sin que me lo quitara y las empezó a masajear y apretar con fuerza. Me empecé a quitar el pantalón quedando sólo con mi tanguita puesta, cuando se dio cuenta del tipo de tanguita que traía se hizo hacia atrás para verme mejor

"..mira nada más……esa tanga es digna de unaputa……de una puta caliente…

como tu……..ese es un maldito hilo!!!……..te ves exquisita…..

De prisa se quitó su pantalón dejando ver su enorme verga dura como piedra, hizo que me inclinara un poco hacia delante poniendo mis manos sobre la pared y sin más me empezó a coger con desesperación. Su verga me taladraba con desenfreno mientras sus manos se colgaban de mis tetas, yo volteaba mi cabeza para verlo a los ojos, mi boca estaba abierta pero no salía ningún sonido, me encontraba totalmente extasiada mientras me cogía de esa forma……él me había convertido en una adicta al sexo.

NEW YORK CITY
SAN FRANCISCO
LOS ANGELES
smartwater
Newk's

De pronto Rodolfo me sacó la verga y tomándome de la mano me llevó al sillón que estaba en su oficina, hizo que me hincara encima del sillón apoyando mis manos en el respaldo y empezó lo que no creí que fuera a volver a vivir

"ahora si corazón.....vas a sentir la gloria.......te voy a llevar hasta el límite del placer.......vas a sentir mi verga hasta el fondo de tu culo.........se que te va a gustar......alguna vez te han cogido por el culo?.......dame unas chupadas a mi verga para que entre más fácil....."

Yo me quedé atónita, estaba sorprendida pero no me movía, empecé a sentir como ponía su verga a la entrada de mi orificio y la empezaba a mover hacia arriba y abajo y hacia los lados, intentando metérmela poco a poco. Sus manos estaban en mis caderas y me jalaba hacia él para que me ensartara yo solita. Con cuidado hice mi cuerpo hacia atrás sintiendo como me entraba su garrote despacito, di un gemido muy fuerte cuando me di cuenta que la cabeza de su pene ya me había entrado y me detuve con mi respiración agitada.

Ninguno de los dos nos movíamos, dejó que mi cuerpo se acostumbrara a su verga dejándomela adentro por un instante, yo apenas podía respirar, se me nubló la vista y apreté mis labios haciendo un esfuerzo por no gritar, aunque no sabía si del placer o del dolor. Poco a poco continuó introduciendo su pedazo de carne en mis entrañas, sus manos las tenía sobre mi cintura y agachándose me empezó a besar la espalda y el cuello

"aguanta putita.....te está gustando verdad?.......te está entrando toda con gran facilidad.....se ve que estás hecha para eso......"

Su verga parecía no acabar de entrarme nunca, la sentía deslizarse en mi agujerito y el placer me inundaba de placer como hacía mucho no lo sentía. De pronto se detuvo quedándose inmóvil por un momento, yo empezaba a tener un orgasmo más y sin proponérmelo me empecé a mover en círculos lentamente para disfrutar más ese pene que me pertenecía por completo.

Rodolfo empezó a meter y sacar su verga provocándome oleadas de placer indescriptibles, aceleró su ritmo y nuevamente sus manos se posesionaron de mis tetas apretándolas con fuerza y acariciando mis pezones que estaban duros como nunca antes. Giré mi cabeza para verlo a los ojos y él sólo sonreía complacido de lo que estaba haciendo conmigo. Yo seguía devorándome esa hermosa verga que me llenaba por completo, paraba mi culo para que Rodolfo me penetrara cada vez más y escuchaba sus gemidos de placer que se perdían con los míos.

Sin darme cuenta pude ver que Rodolfo ya no se movía en absoluto, sólo estaba de rodillas acariciándome las tetas pero no se movía........... era yo quien movía mi cuerpo, era yo quien me sacudía hacia delante y atrás para introducirme su verga, era yo quien me estaba cogiendo a mi director y me encantaba hacerlo, puse cara de sorprendida al darme cuenta de que era yo la hambrienta de su garrote, pero eso no impidió que siguiera con mi movimiento frenético.

Rodolfo me giró para quedar de frente a él y yo me le colgué de su cuello para besarlo, me sentía realizada y todo gracias a él, mi boca se abrió para recibir su lengua y nos fundimos en un beso largo y húmedo, yo seguía jadeando del placer que había sentido y mi agujerito seguía palpitando pidiendo más de su verga. Me levantó y él se acomodó en el sillón, inmediatamente supe lo que tenía que hacer, me puse de pie para lentamente irme bajando metiéndome esa tranca que se levantaba como asta bandera dirigida a mi culo.

En cuanto sentí que me entraba empecé a convulsionarme de placer, apreté mis labios reprimiendo mis gemidos y cerrando mis ojos levanté mi cabeza agradeciendo el inmenso placer que sentía, por lo que me apresuré a sentarme por completo encima de ella y metérmela por completo. No lo podía creer, era increíble la facilidad con que me había entrado así como también era increíble todo el encanto que sentía con esa verga adentro de mi culo.

"....que bárbara......uuuffff..........te acaba de entrar toda mi verga....... aaaahh...

que rico culito tienes..........estás loca por mi verga, verdad?..........y todavía te falta probar lo que tengo para ti.....ooohhh....no te detengas, por favor.....sigue.....puta....muévete......asíiiiiiii........”

Rodolfo estaba vuelto loco y sorprendido de que con tanta facilidad me estuviera comiendo su pene por mi culo, yo estaba extasiada y había perdido conciencia de mi cuerpo que expulsaba orgasmo tras orgasmo mientras seguía brincando sobre Rodolfo tratando de meterme más adentro su verga, estaba como loca haciendo sentadillas sobre su mientras con una mano me acariciaba mis tetas y con la otra retiraba el cabello que caía sobre mi cara bañada en sudor.

Desafortunadamente para mi, no pasó mucho tiempo cuando Rodolfo me avisó que se venía

“aaaah......me voy puta......ya voy a terminar........siiiiii............te voy a llenar el culo de leche.....uuuffff............”

Y sin más su verga empezó a arrojar borbotones de mecos adentro de mi culo, sentía como expulsaba exquisita leche en mis entrañas, parecía que tenía vida propia y que estuviera latiendo muy fuerte. Me hice hacia atrás quedando recostada sobre él sin sacarme su verga mientras me movía en círculos arrancándome un nuevo orgasmo. Mi director no dejaba de llenarme de semen y daba unos suspiros que más bien parecían gritos de placer.

Volteé mi cara y lo empecé a besar como loca, todavía estaba super excitada, ponía sus manos en mis tetas para que me las siguiera apretando y masajeando, quería que esto no se terminara nunca. Rodolfo se quitó de debajo de mi y se sentó a un lado, en cuanto me sacó la verga se escuchó un ruido como si destaparan un lavabo y toda la lefa que me había depositado empezó a correr hacia mis piernas, con mi mano intenté tomarla y la llevé a mi mano para saborearla, pero él me tomó de la cabeza y la llevó a su garrote que todavía estaba duro

“con cuidado mi amor........que está muy sensible......aaasssiiiii........ aaahhhh.... eres una puta golosa.........eso eso......lámemela con cuidado.....

newks.com

con tu lengüita.....así.... cada vez me sorprendo más de lo caliente que eres........"

Yo seguía feliz en mi tarea mientras me masturbaba metiéndome un par de dedos en mi rajita y seguía exprimiendo esa tranca que tanto placer me daba. Veía mi ropa regada por la oficina y lejos de sentirme mal, me sentía realizada con lo que estaba viviendo, siempre me había gustado tener relaciones, pero sólo había sido con mis novios en Mexicali y ahora esto tenía una sensación especial al ser con alguien casado y hacerlo de manera prohibida.

Mi director se puso de pie y empezó a vestirse, lo hacía temblando, todavía estaba agotado de lo que acabábamos de hacer. Volteando a verme me dijo

".....a partir de la semana que entra es el aniversario de la preparatoria en que trabajo, quiero que me acompañes a los distintos eventos, les dije que llevaría a la reina de la universidad y está claro que eres tu...........ya verás lo que vas a empezar a vivir a partir de esos días........voy a sacar la verdadera puta que eres....no te preocupes por que ponerte......de eso yo me encargo..."

Me quedé en su oficina descansando un poco más, con una caja de pañuelos me terminé de limpiar los mecos que salían de mi agujerito y vistiéndome me fui a mi casa. Durante el camino, como me fui en un camión público, hubo varios hombres que me desnudaban con su mirada, realmente me veía vestida muy provocativa con ese pantalón y algunos otros se me recargaban pegándome su verga en mi culo, pero yo venía demasiado cansada como para hacer algo, más sin embargo me sentía muy bien al saberme deseada. Cuando me bajé cerca de mi casa, varias manos me agarraron el culo, incluso hubo uno que me tomó de las tetas y me las acarició con prisa mientras yo caminaba para bajarme, no hice ni dije nada................ya todo me gustaba y daba un nuevo sentido a mi vida.

Por ReginaMarban

Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA

imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

SEXO ANAL

¿QUÉ TANTO LES GUSTA A ELLAS?

Dicen que la curiosidad mató al gato. Probablemente la persona que pronunció por primera la frase no estaba pensando en lo que estoy a punto de relatar, pero definitivamente su analogía aplica a la perfección en este caso.

No importa hace cuánto, pero muchos de nosotros pasamos por el siguiente y escalofriante pasaje en nuestras vidas. Todo empieza con un inocente jugueteo sexual que termina con ambos desnudos teniendo relaciones habituales. Sin embargo, el candor se intensifica, surgen las ganas de experimentar y, una vez habiendo obtenido el consentimiento apropiado, estamos por de introducir nuestro pene en su ano. En el ambiente se respira una densa neblina de excitación, producto de lo prohibido y lo osado. De romper la rutina y vivir nuevas experiencias. De encontrar otras fuentes de placer que intensifiquen el lazo de complicidad entre ambos. Es probable que no tengamos mucha información en ese momento, pero ¿qué puede pasar?

Así es como, poco a poco deslizamos el miembro en la cavidad hasta que un intenso alarido de dolor derrumba el instante. Lo volvemos a intentar, esta vez, haciéndolo con mayor cuidado y delicadeza, pero el resultado es el mismo: un grito que nos hace sentir que estamos practicando un sacrificio azteca.

Con el tiempo aprendemos lo que hicimos mal. No es que hayamos sido privilegiados con un pene descomunal cuyas dimensiones imposibilitaron el acto. No. Un buen amigo nos explica que se debe a la falta de lubricación. Así que para el siguiente ensayo usamos un poco de saliva y, exacto, no mejoró absolutamente nada. Lo que pudo haber sido una gran aventura sexual terminó en un par de años de psicoanálisis por el trauma.

Para que la experiencia anal no se convierta en una triste historia, debemos responder algunas preguntas:

¿De dónde surge nuestra fascinación por el sexo anal?

En un artículo para Psychology Today, el doctor David J Ley explica que el sexo anal entre parejas heterosexuales ha existido desde hace miles de años. La principal razón era que la gente lo practicaba para eliminar el riesgo de embarazarse y afirma que esta sigue siendo una motivación persistente para que miles de adolescentes en el mundo lo hagan. Evidentemente, nuestros antecesores no sabían que en el futuro se inventarían varios métodos para prevenir los embarazos con una alta tasa de efectividad y los jovencitos de ahora solo carecen de la más elemental educación sexual. Aunque eso no explica, por qué, quienes sí contamos con esa información, nos atrae el tema.

El doctor Ley escribe que la explicación más común para este deseo es que los hombres encuentran increíblemente excitante el que una mujer les permita penetrarla analmente. Según el especialista, el hombre percibe este gesto como una invitación para tener relaciones más crudas y aventurarse en territorios desconocidos.

¿Y ellas?

En su publicación, el médico cita varios estudios que descubrieron que las mujeres que "tienen sexo anal reportan experimentar más orgasmos, [aunque] no necesariamente por el sexo anal en sí, sino por sus niveles generales de actividad sexual. Según él, el consenso de expertos cree las mujeres que están dispuestas a tener sexo anal tienden a ser más aventureras, más sensuales, más relajadas en la cama y, por lo tanto, más tener más orgasmos". Aun cuando hay estudios que avalan esta hipótesis, necesitamos saber qué piensan ellas.

Encontré una declaración reveladora donde una especialista afirma que, "El sexo anal puede ser muy placentero para muchas mujeres porque nuestros cuerpos realmente tienen una gran cantidad de nervios alrededor del ano", explicó hace un par de años Jen Gunter, médico con especialidad en ginecología y obstetricia, "Hay una razón por la que nos gusta besarnos en los labios más que en los codos, porque nuestros

labios tienen más terminaciones nerviosas".

¿Cómo disminuir el dolor y otros riesgos?

La clave de la penetración anal es la relajación, tanto de mente como de cuerpo. Jamás hay que hacerlo sin el consentimiento de la otra persona, ya que además de ser abuso en toda la extensión de la palabra, puede ser increíblemente doloroso. Por eso, se debe propiciar un ambiente cómodo, placentero y consensuado. La comunicación es indispensable, igual que cuando vamos con un buen dentista. Te explican paso a paso lo que te va a hacer y lo que vas a sentir. También es recomendable la estimulación previa de todo el cuerpo con masajes y caricias para entrar en calor.

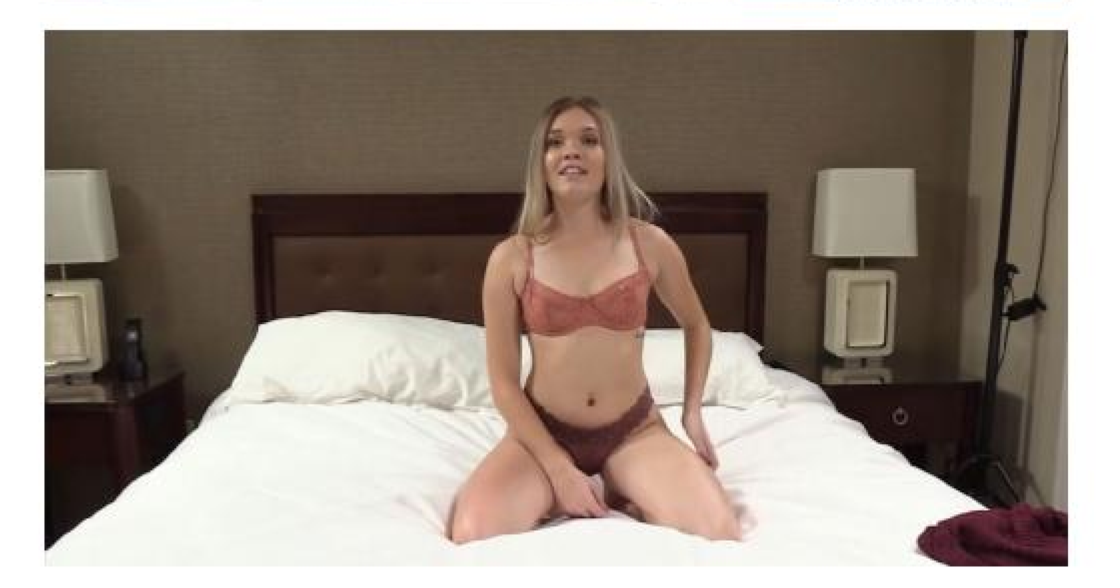
Después viene la lubricación, o aquel consejo que alguien nos dio en otro momento, pero que no supimos hacer bien. Los expertos recomiendan lubricantes comerciales —los que venden en las sex shops— hechos a base de agua o silicón y evitar los aceites, ya que pueden favorecer ciertas infecciones. Los de silicón tienen el inconveniente de que no pueden usarse junto con juguetes hechos del mismo material. También recomiendan lubricantes densos, ya que previenen mejor cualquier lesión en el tracto rectal.

Y no está demás recordar que en el ano existe una mayor incidencia en la transmisión de infecciones sexuales (en comparación con las vaginales), ya sea para el que penetra como para que el que recibe, por lo que siempre es mejor protegerse con un condón y tomar mayores precauciones en general.

Por Anjo Nava

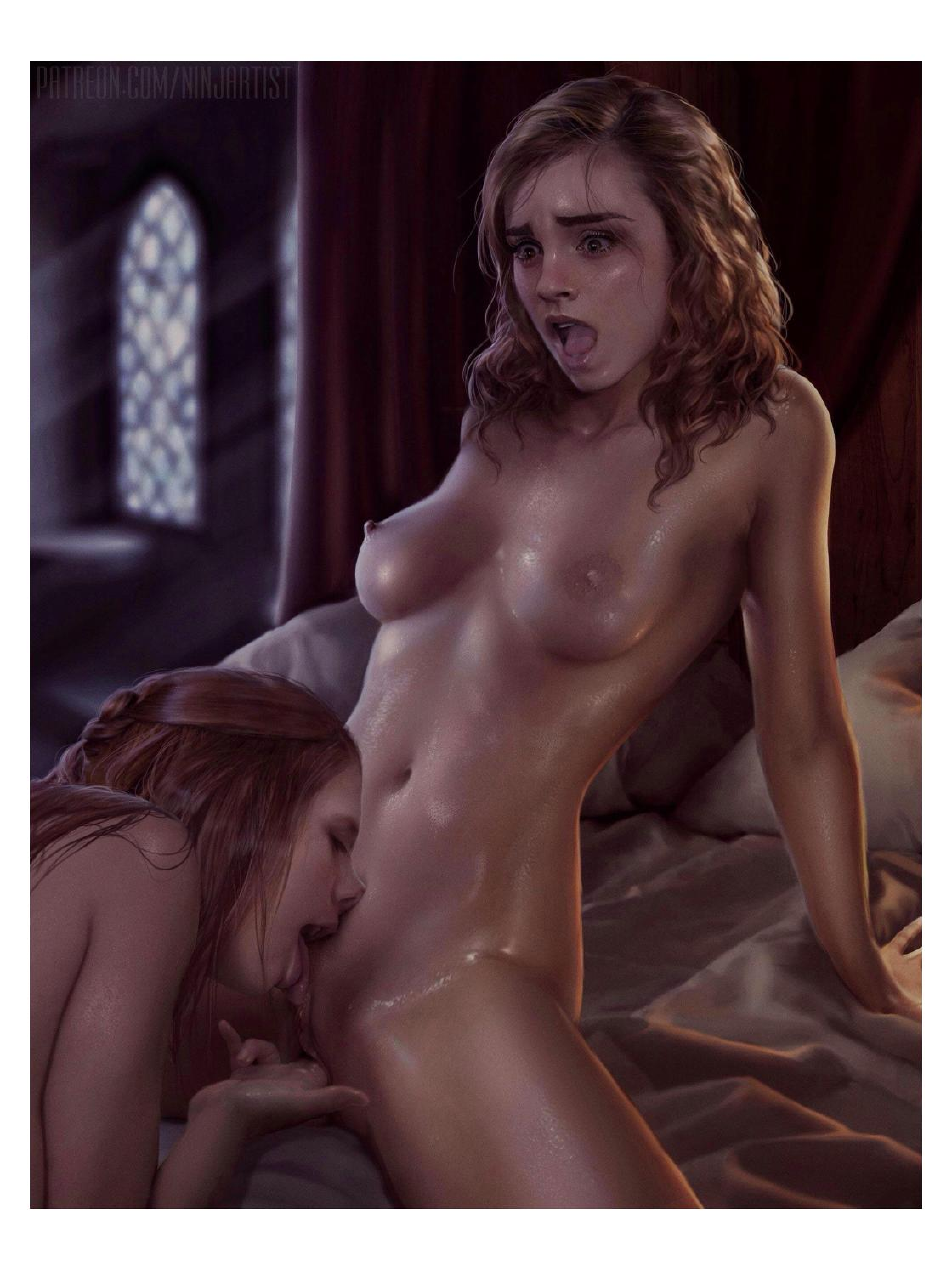
ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

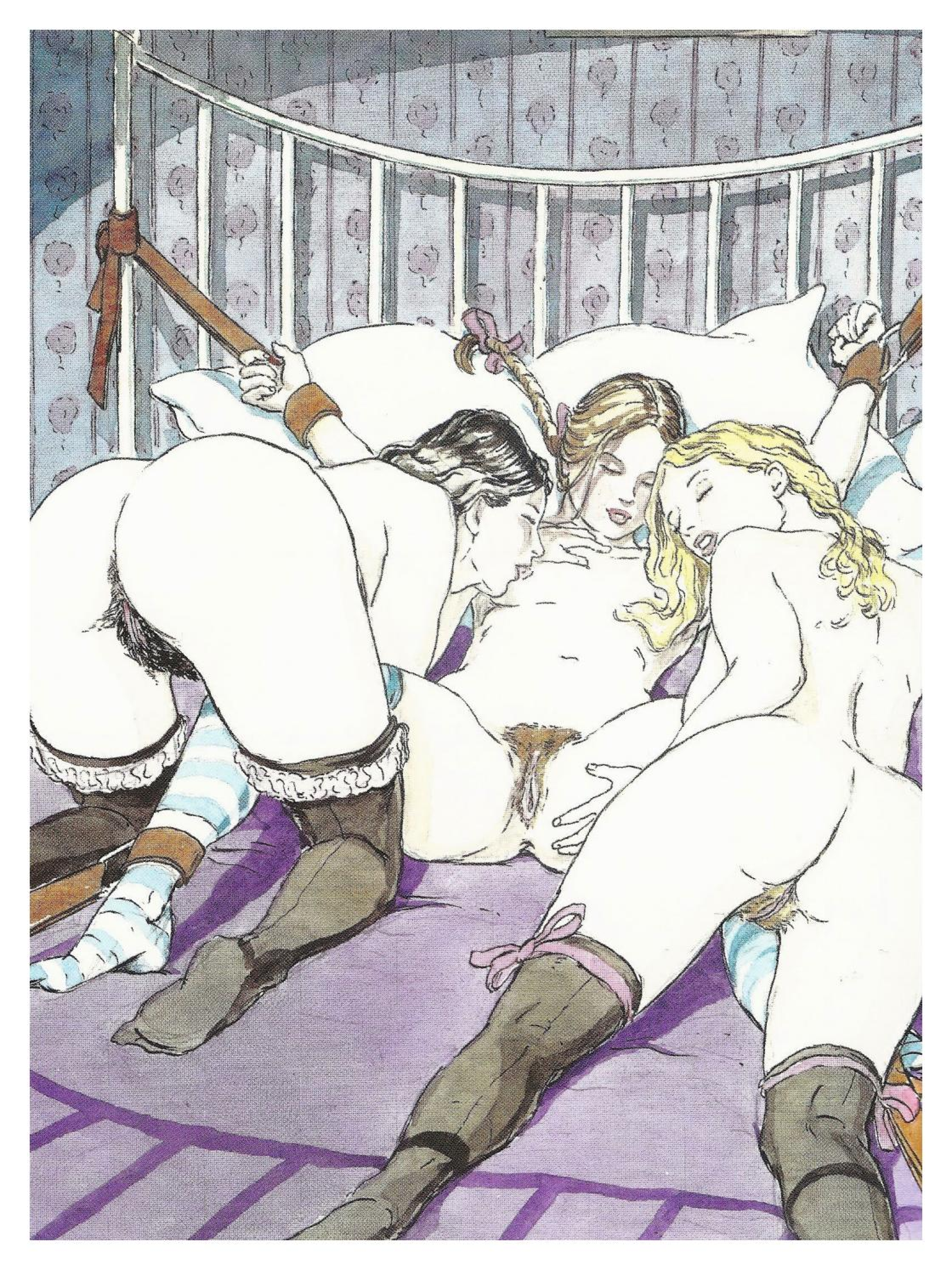
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

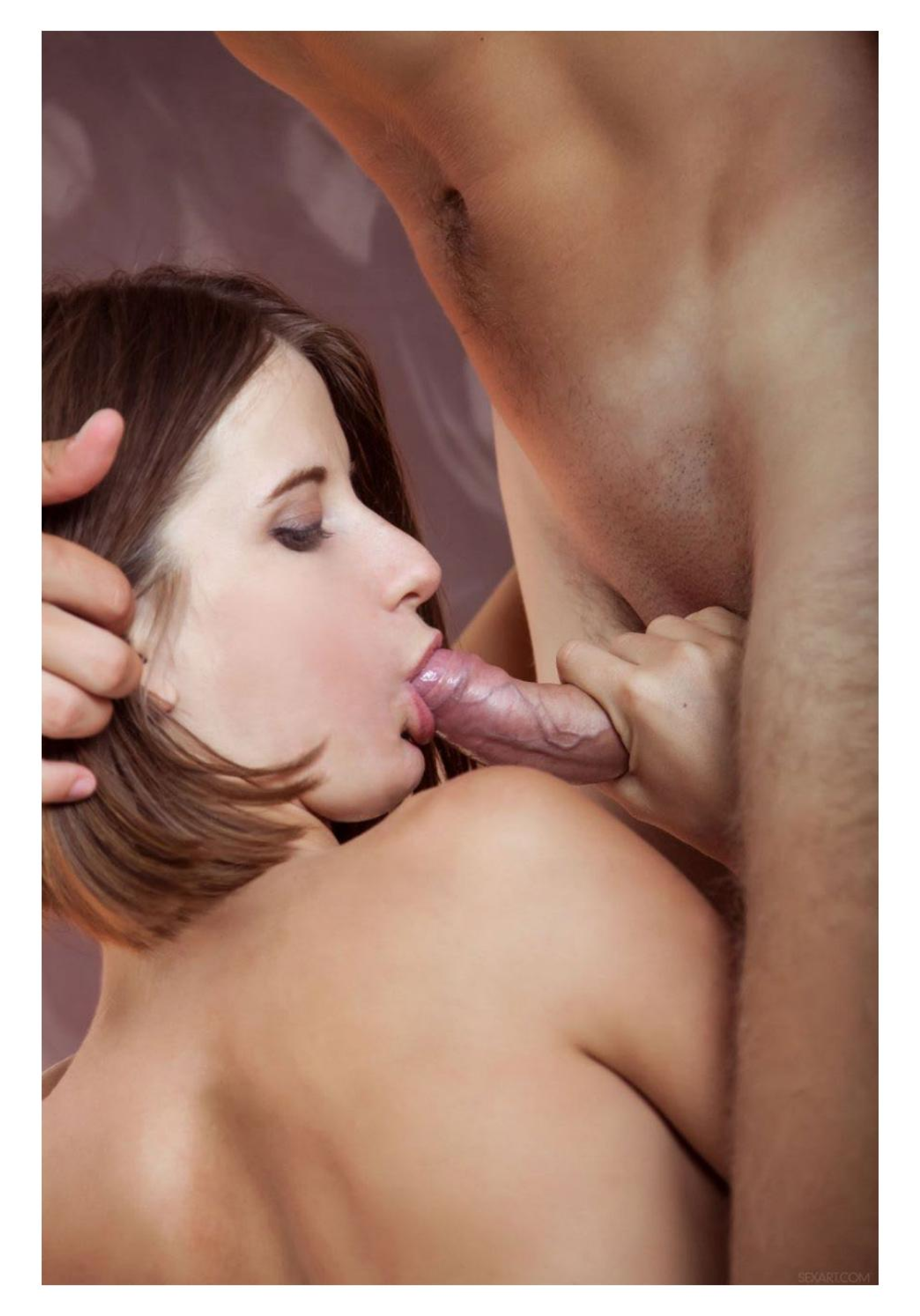


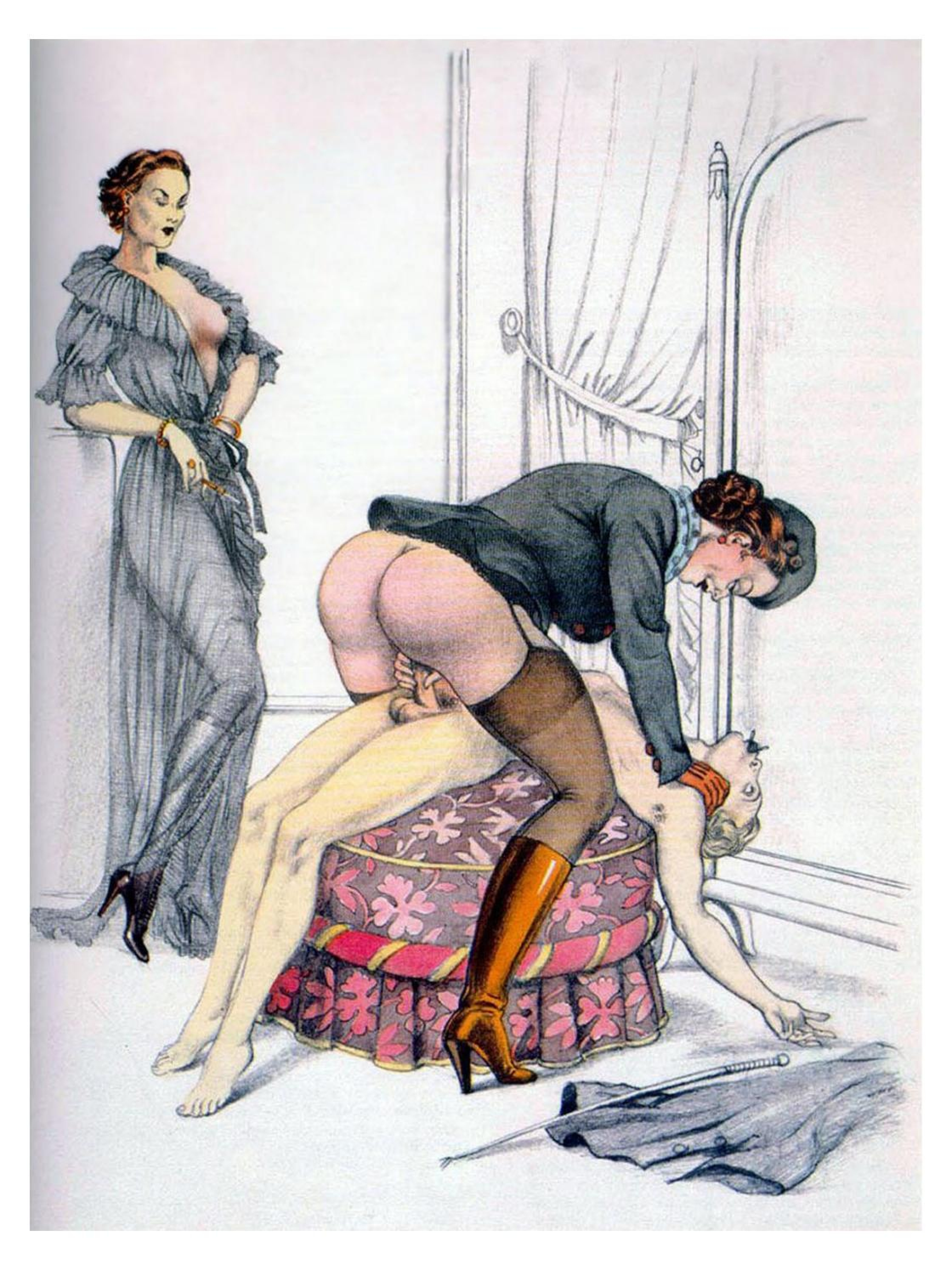
EROTISMO
Y ARTE

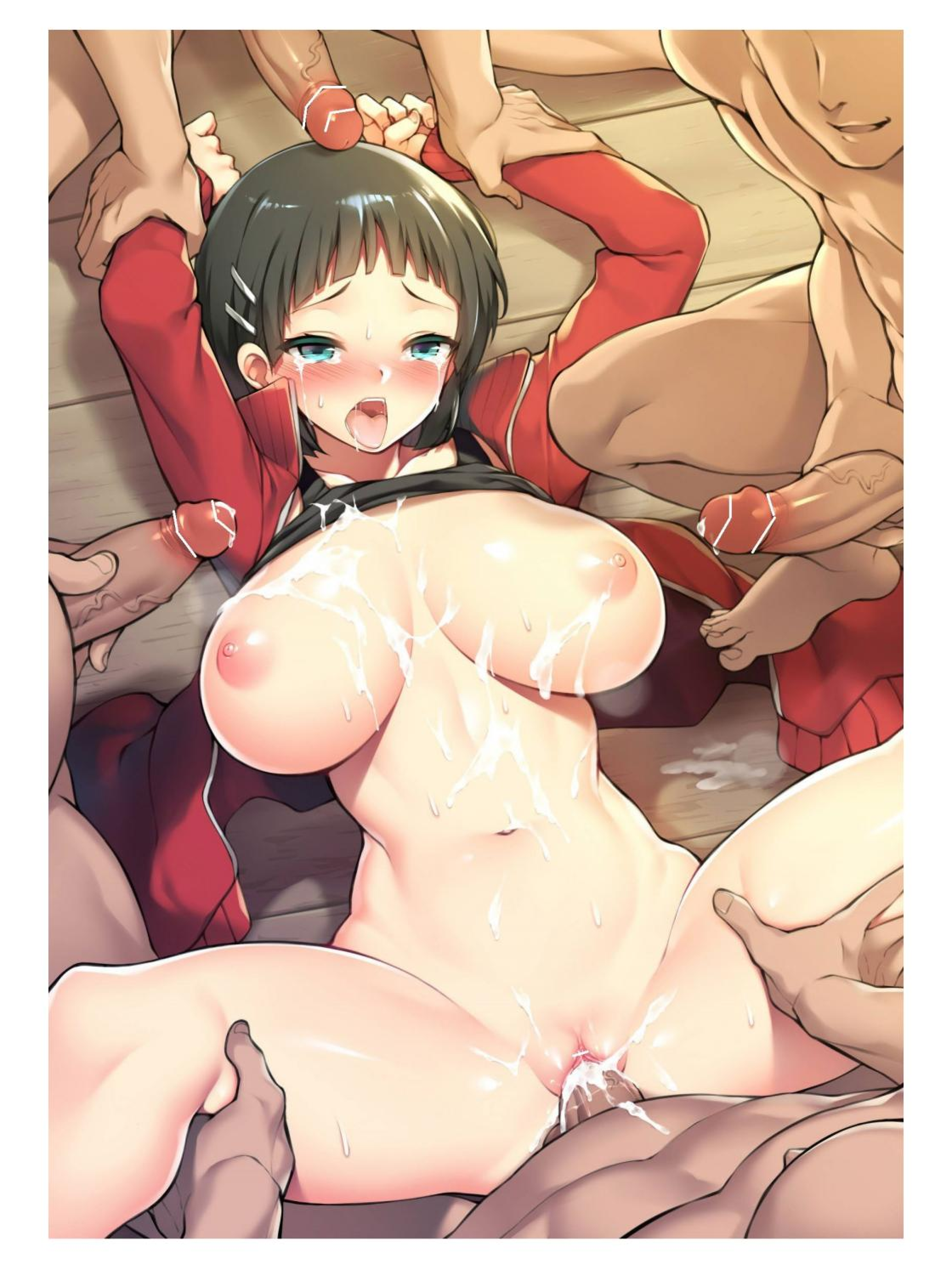
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

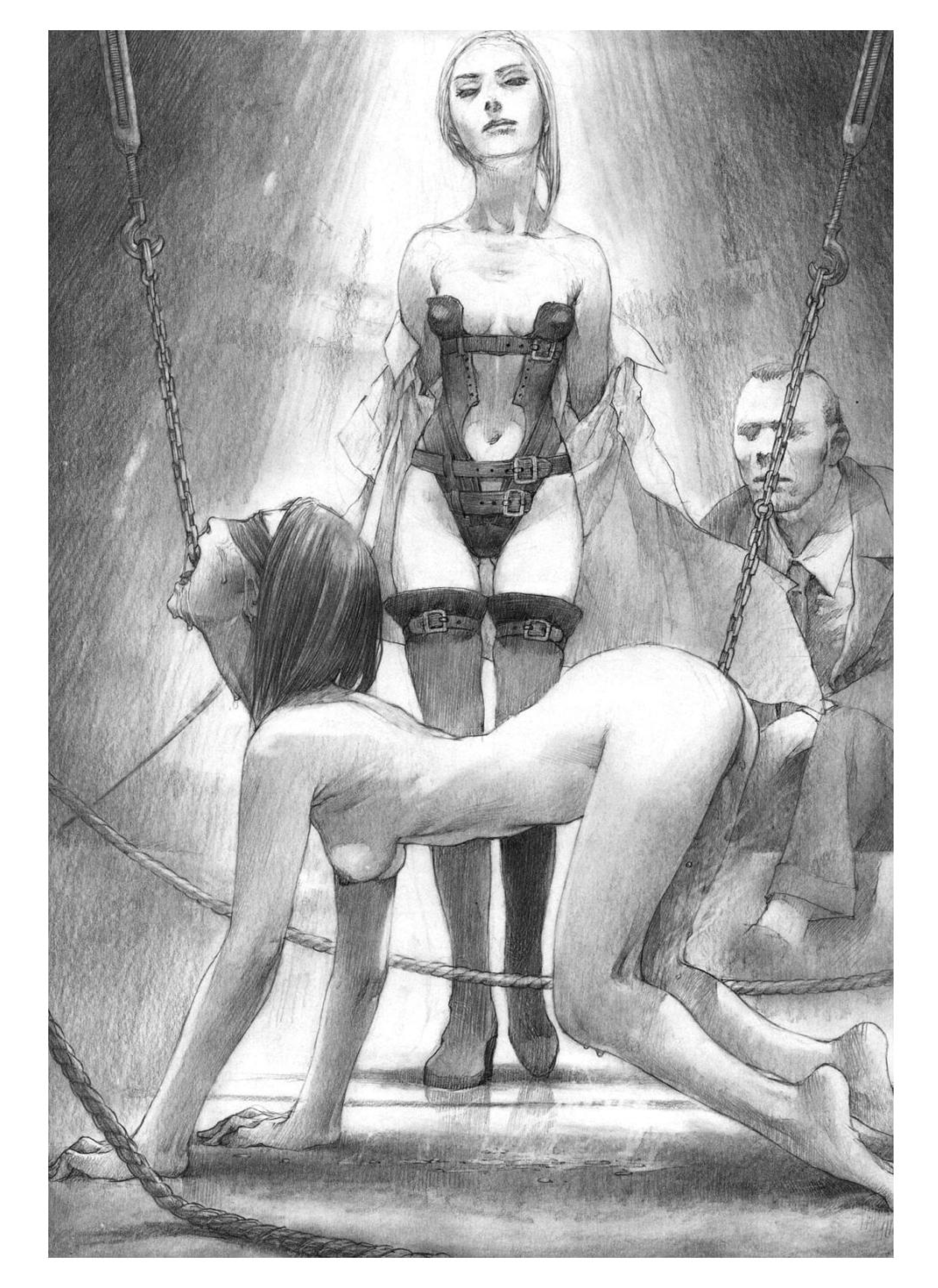

PATREON.COM/NINJARTIST

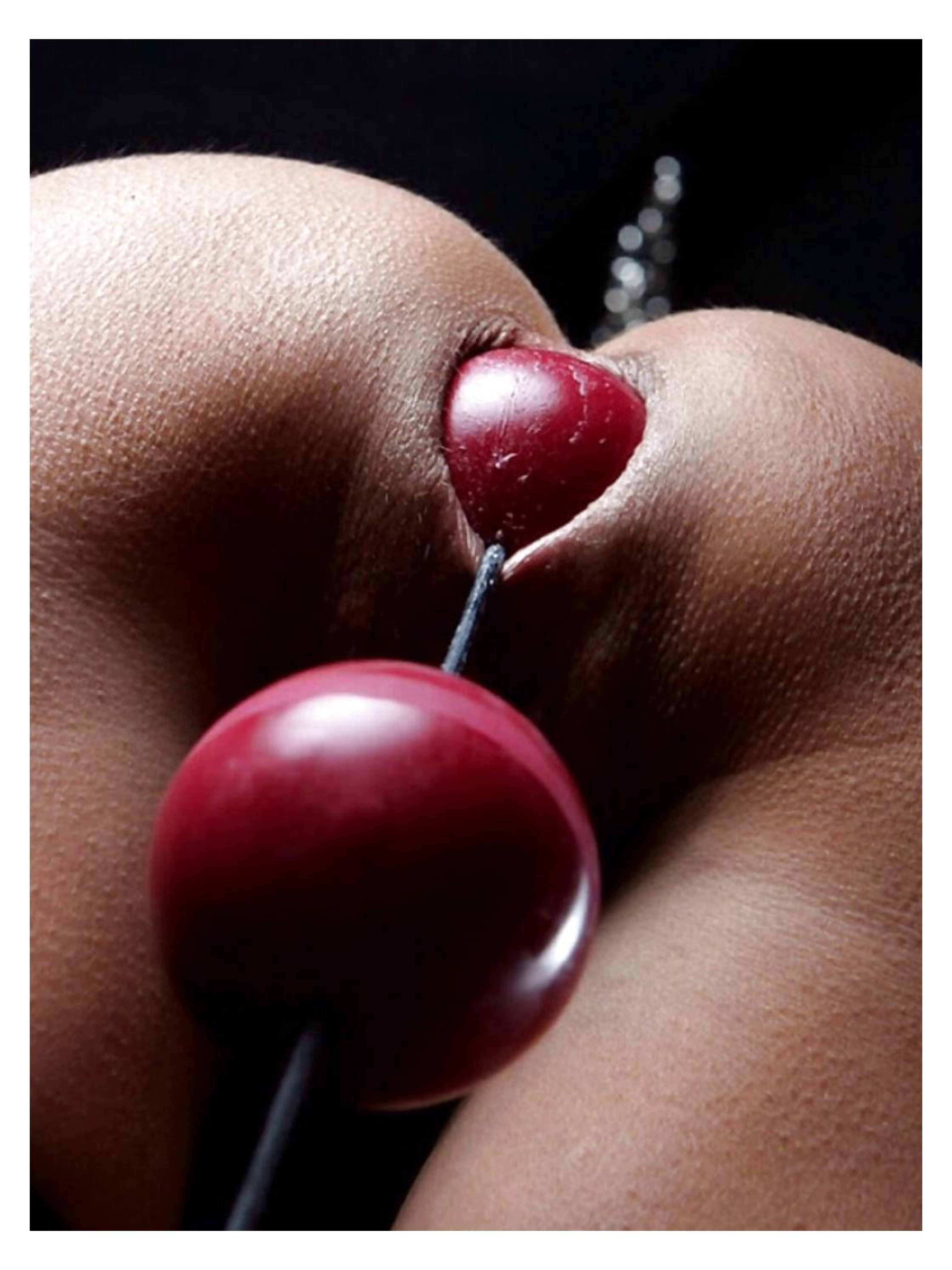


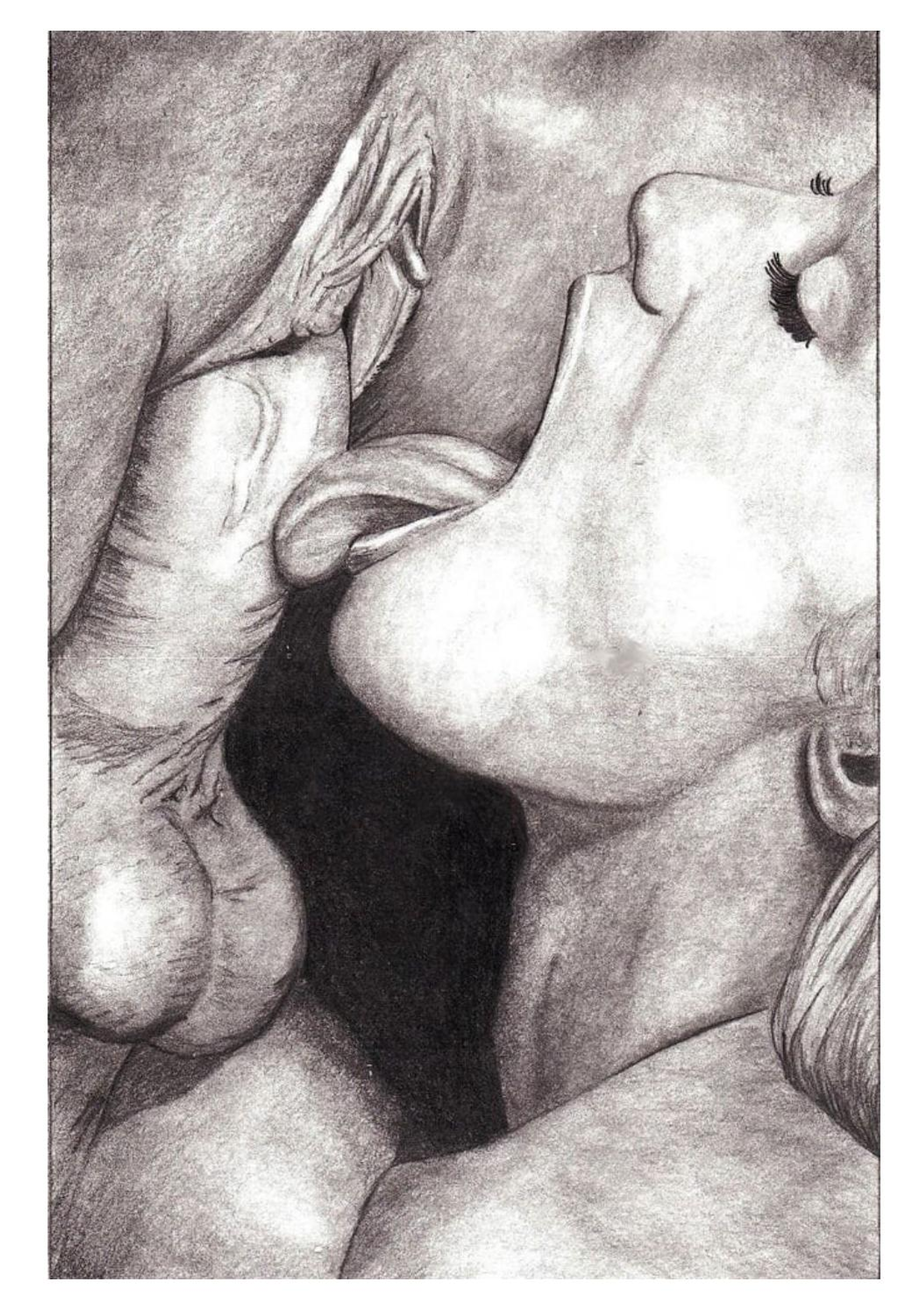

SEXART.COM





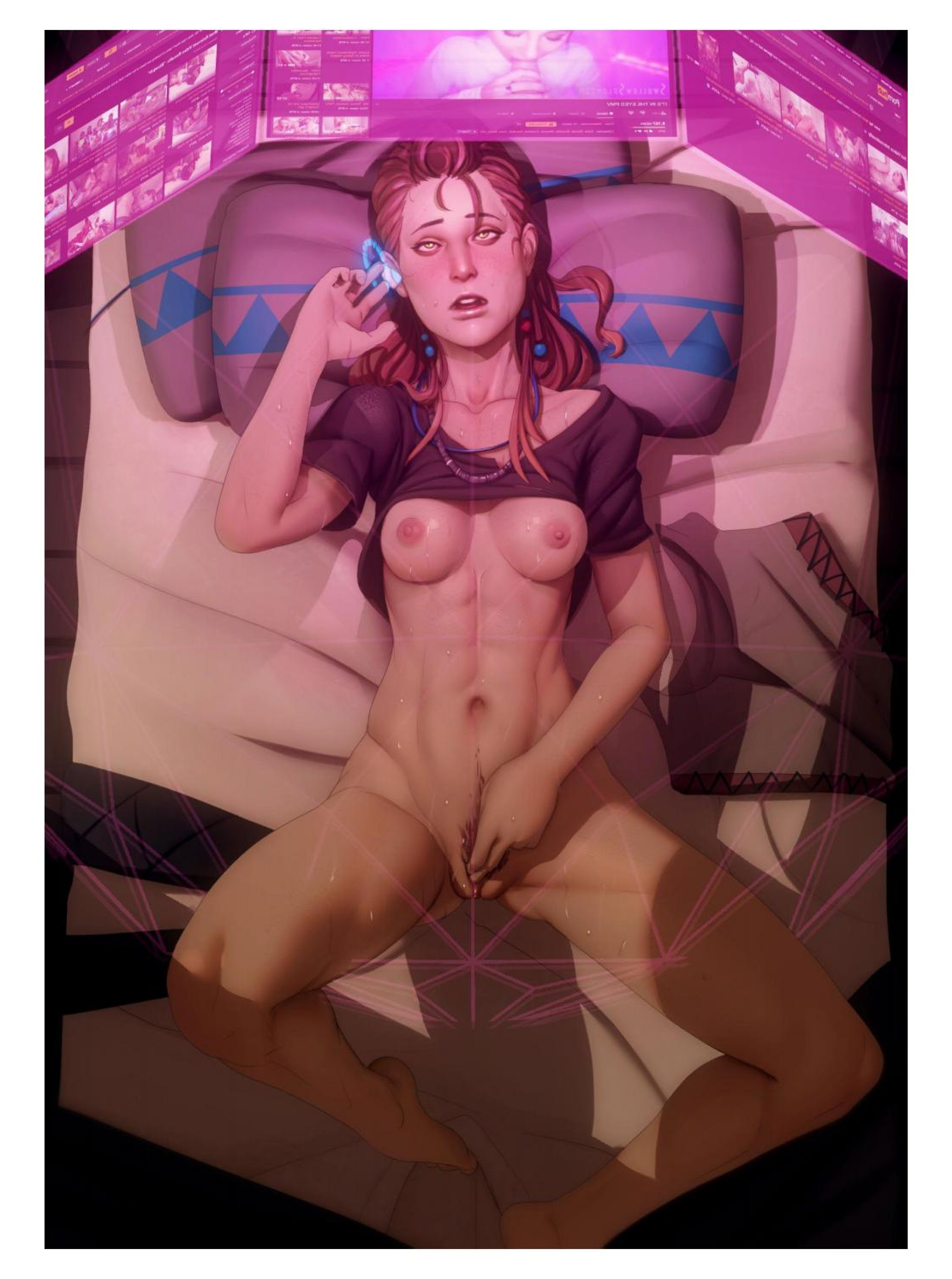




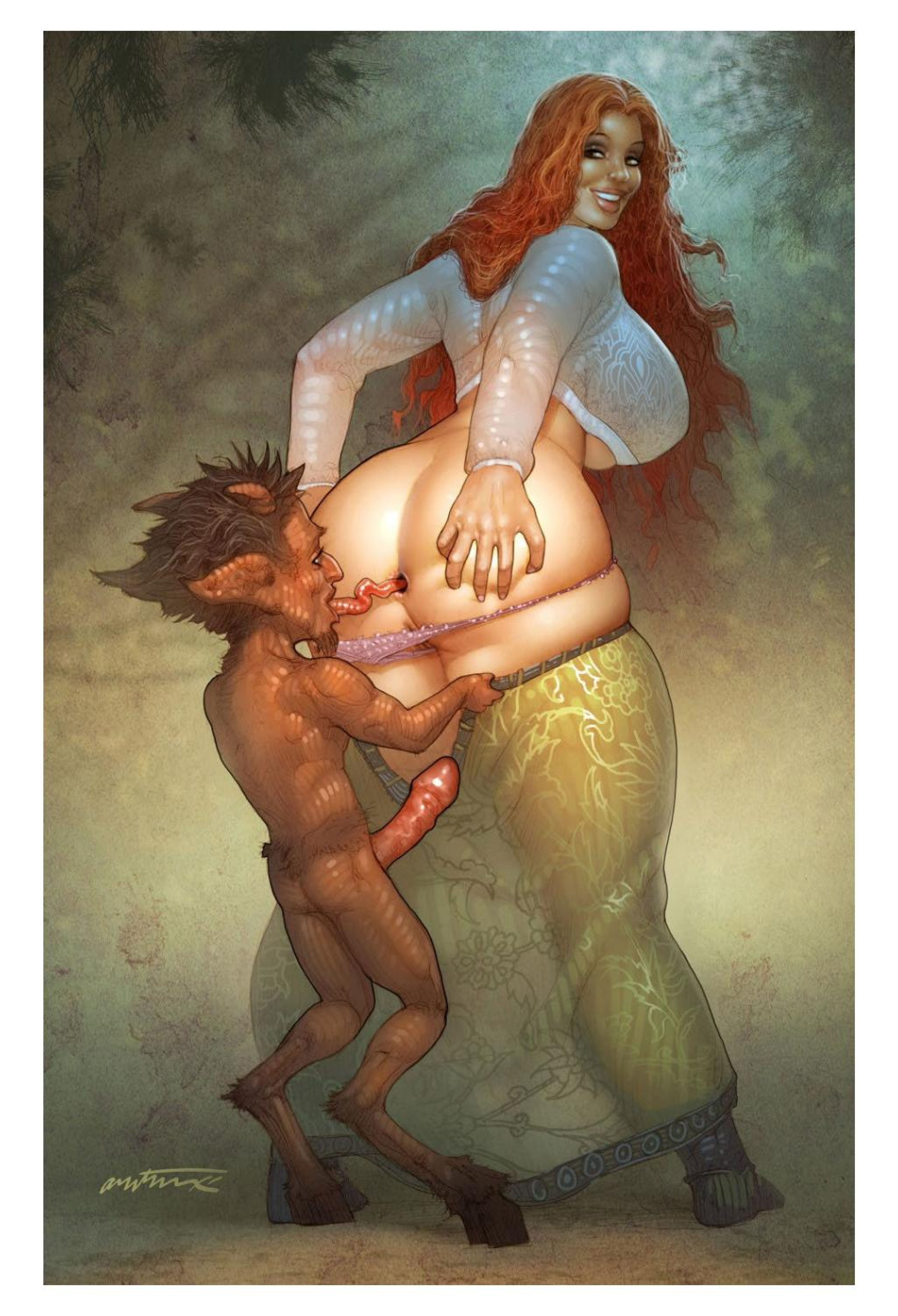


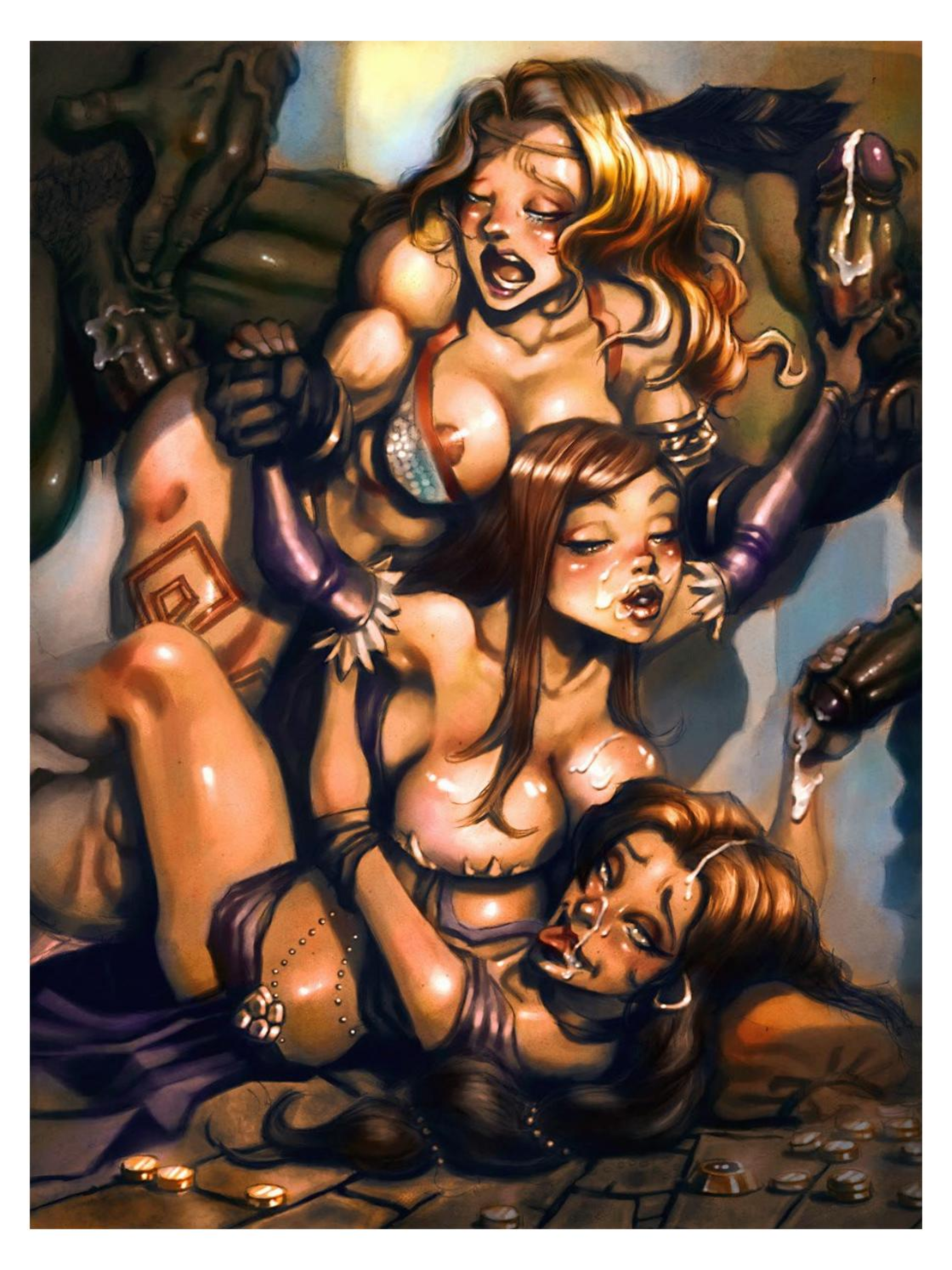
Sexual-art.com

http://www.famous-comics.com

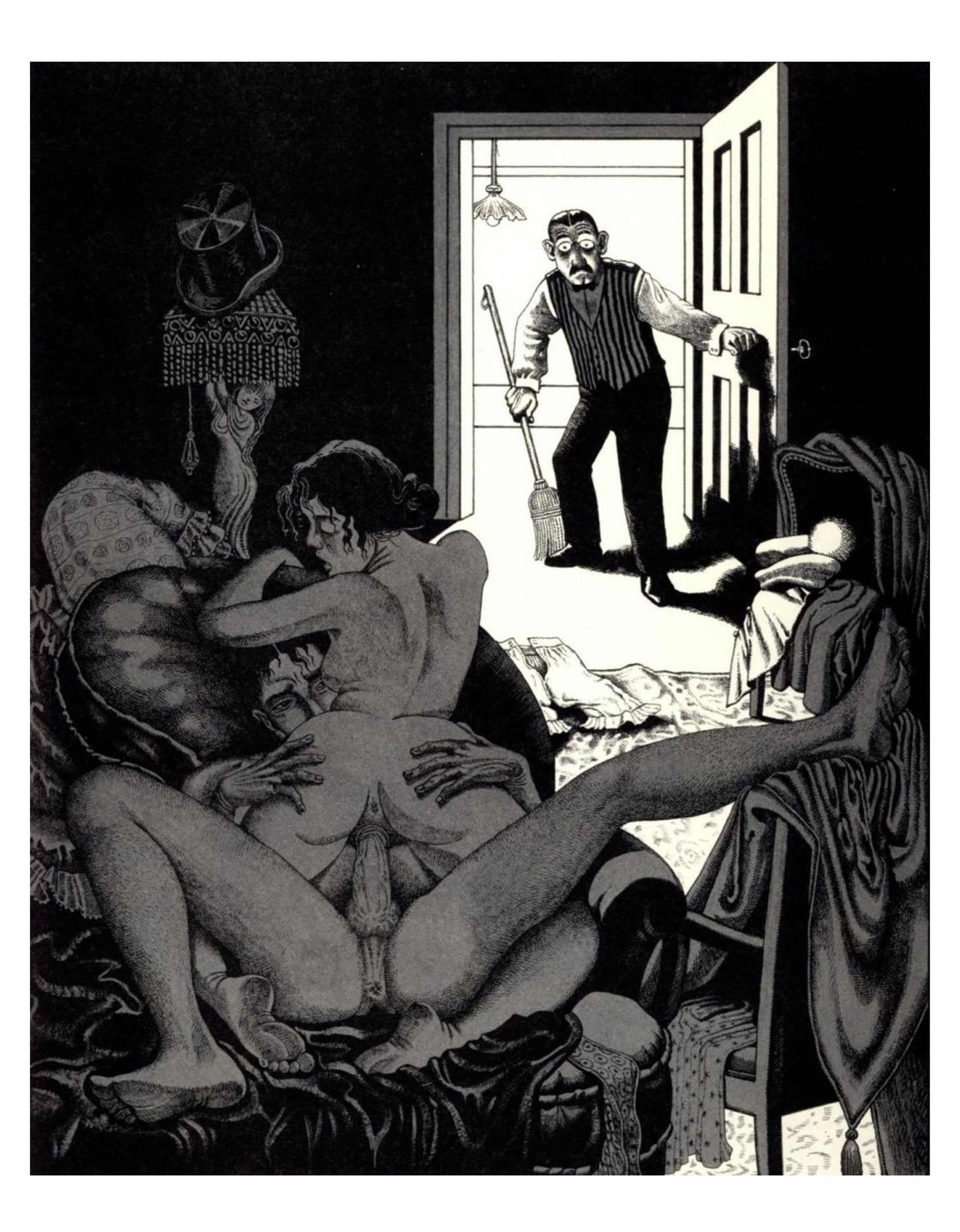


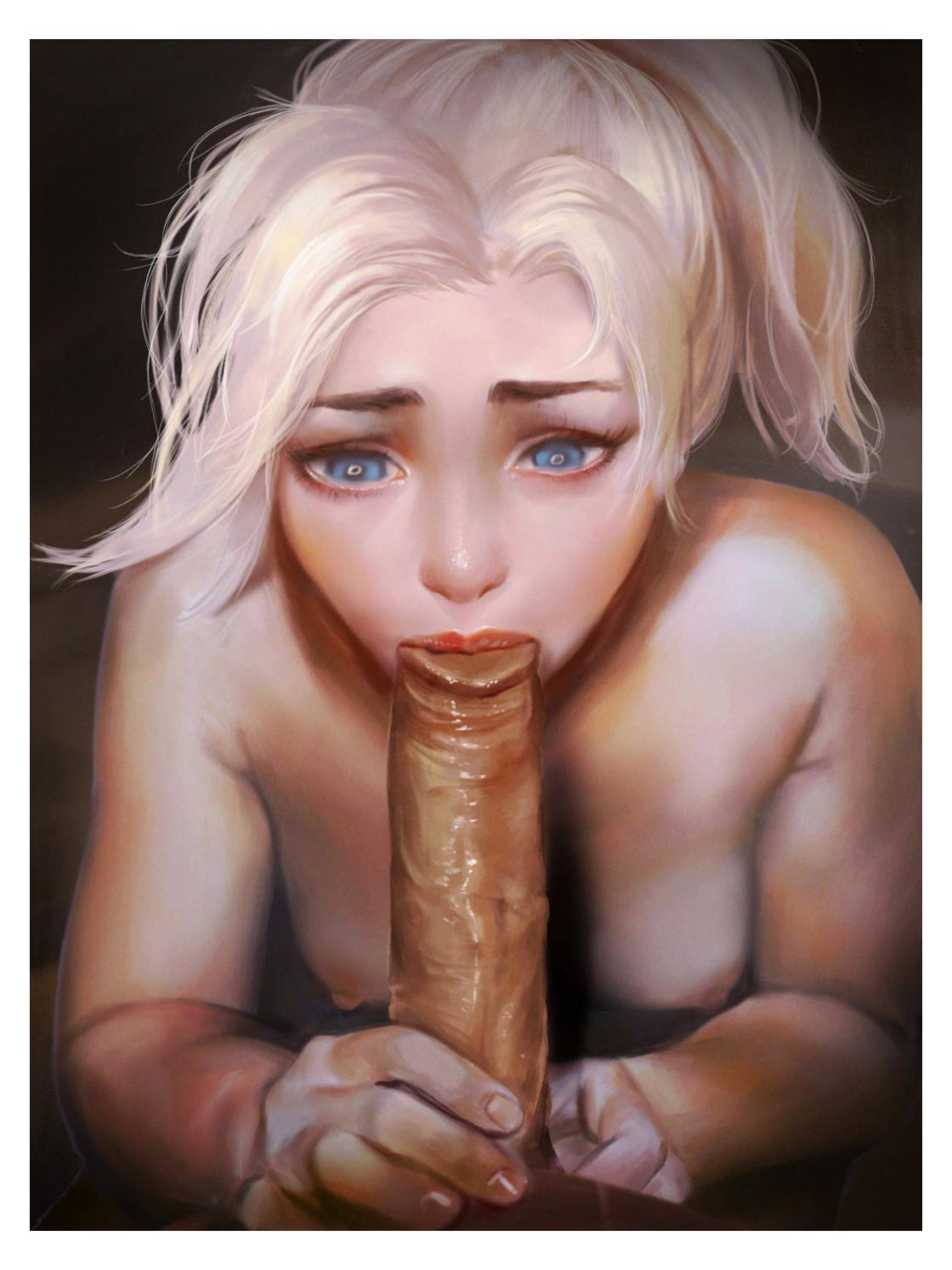
©2009 X-ART.COM

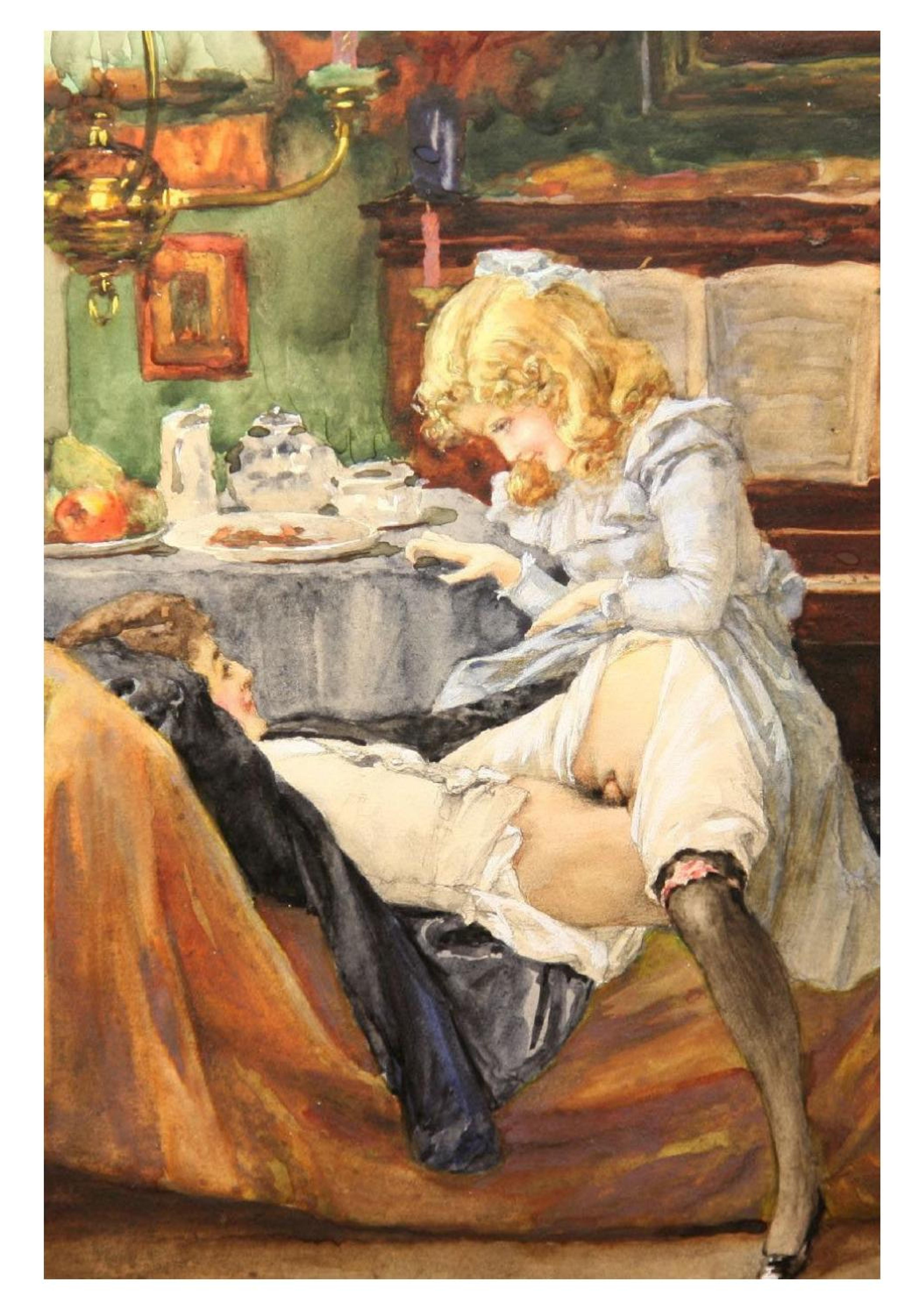


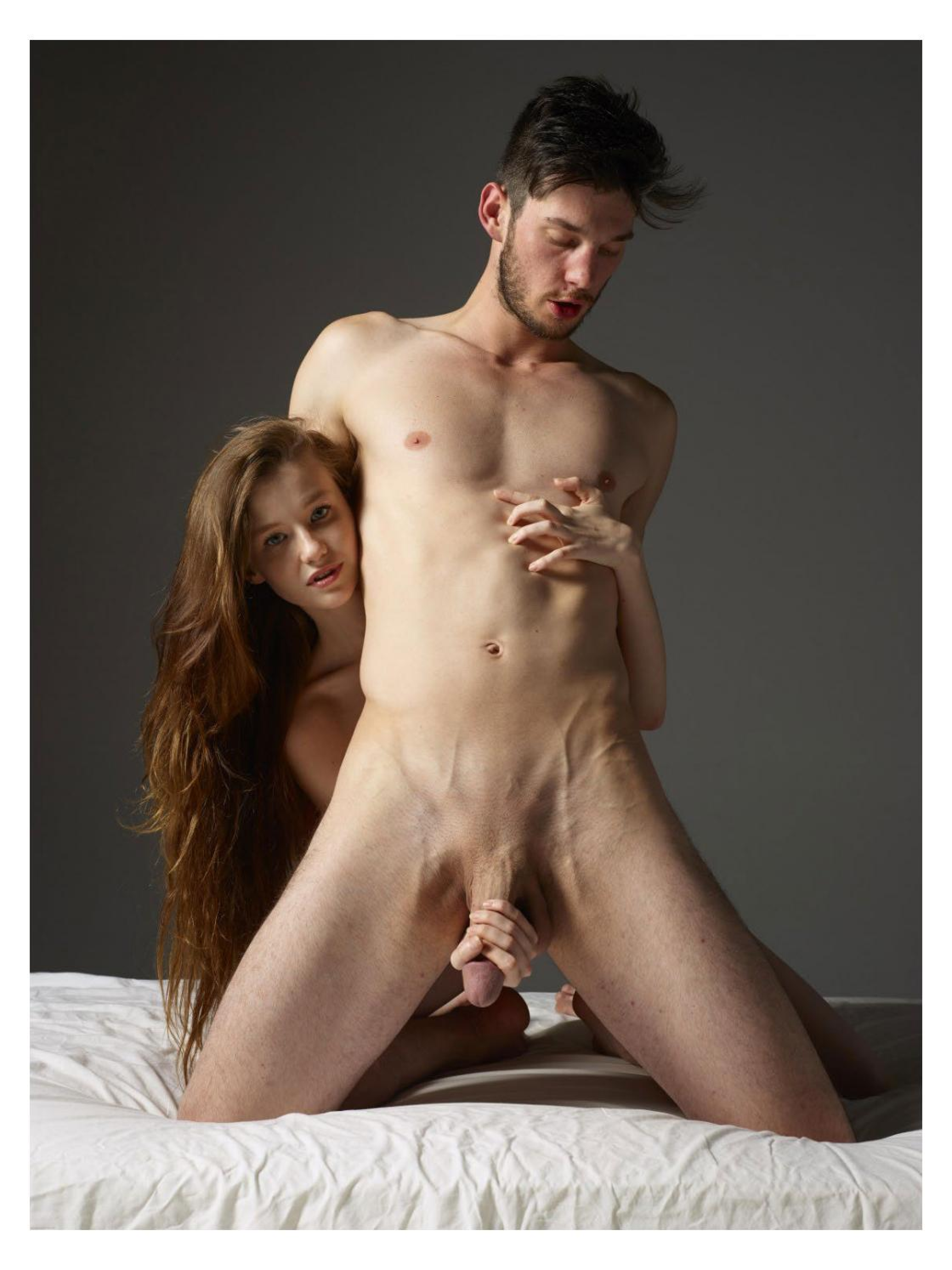


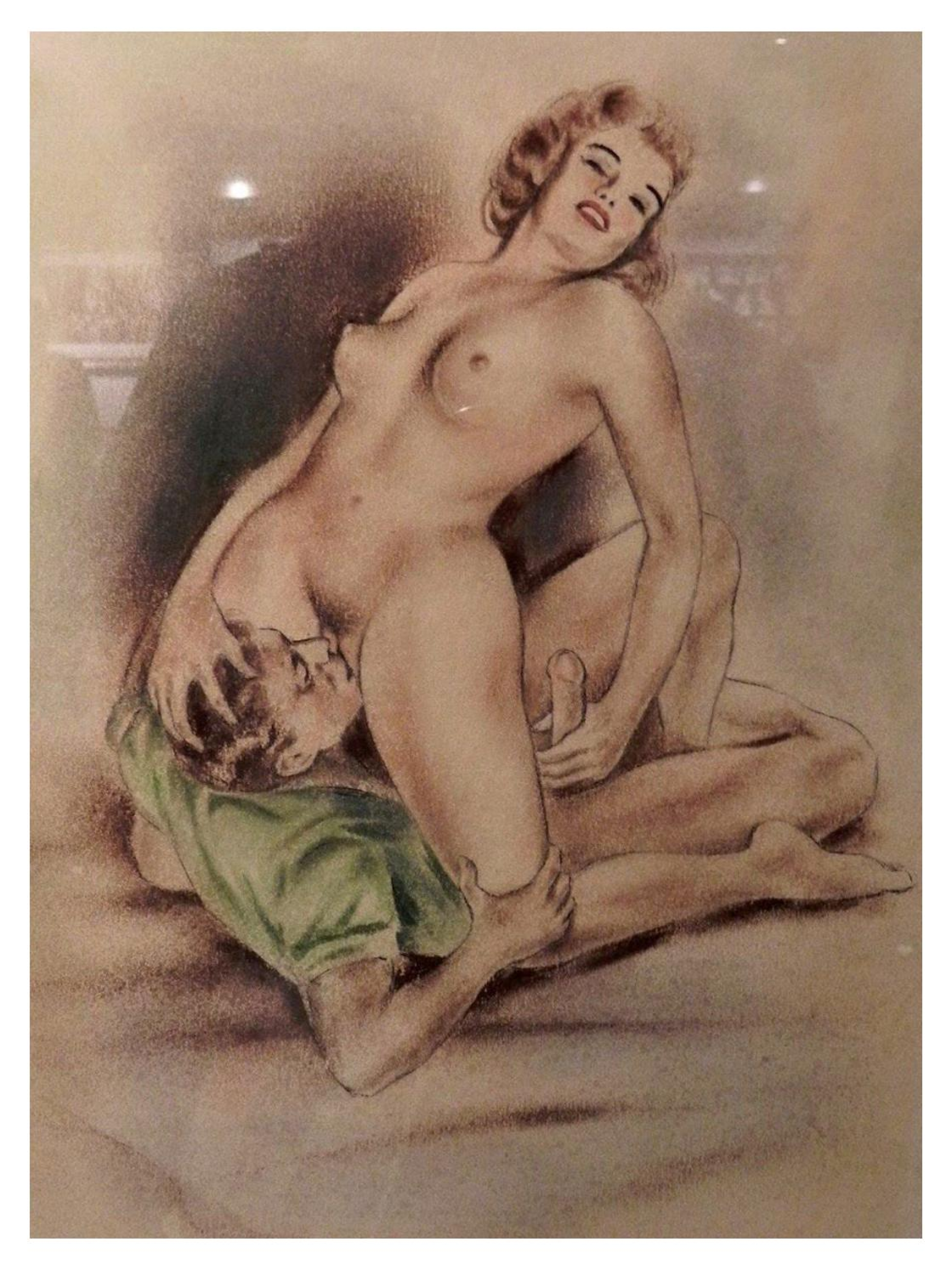
Sketchy-Linez.deviantART.com

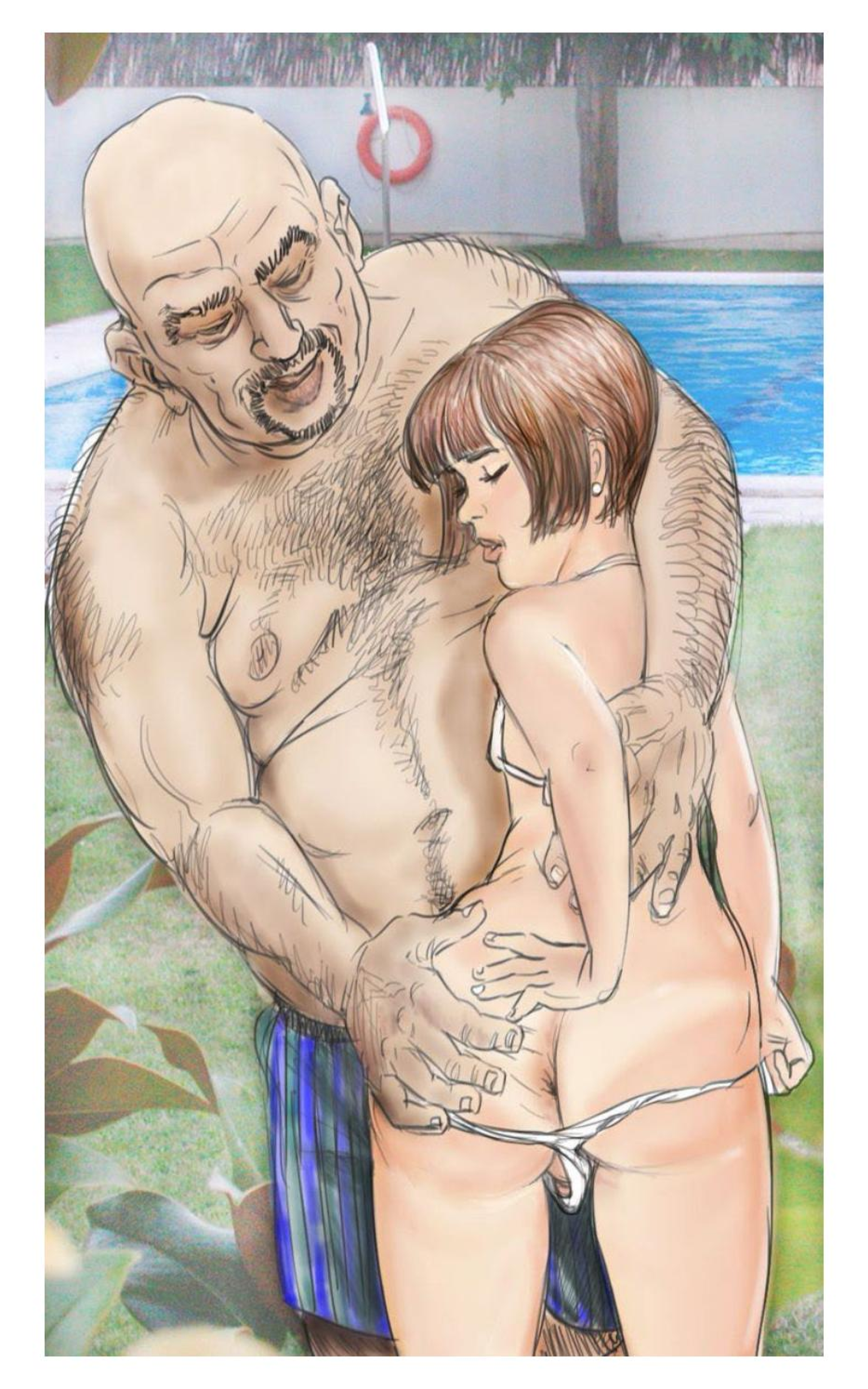




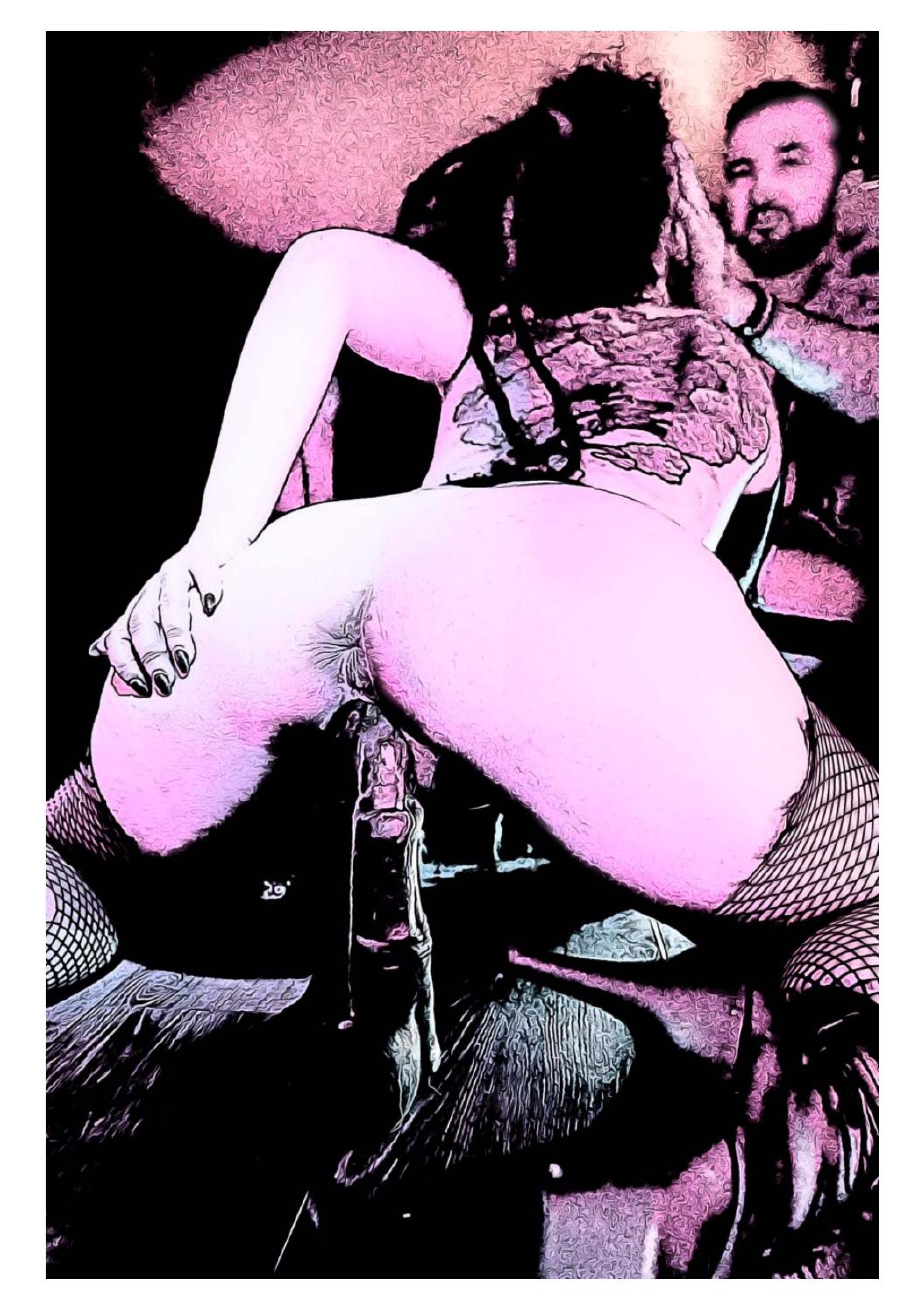


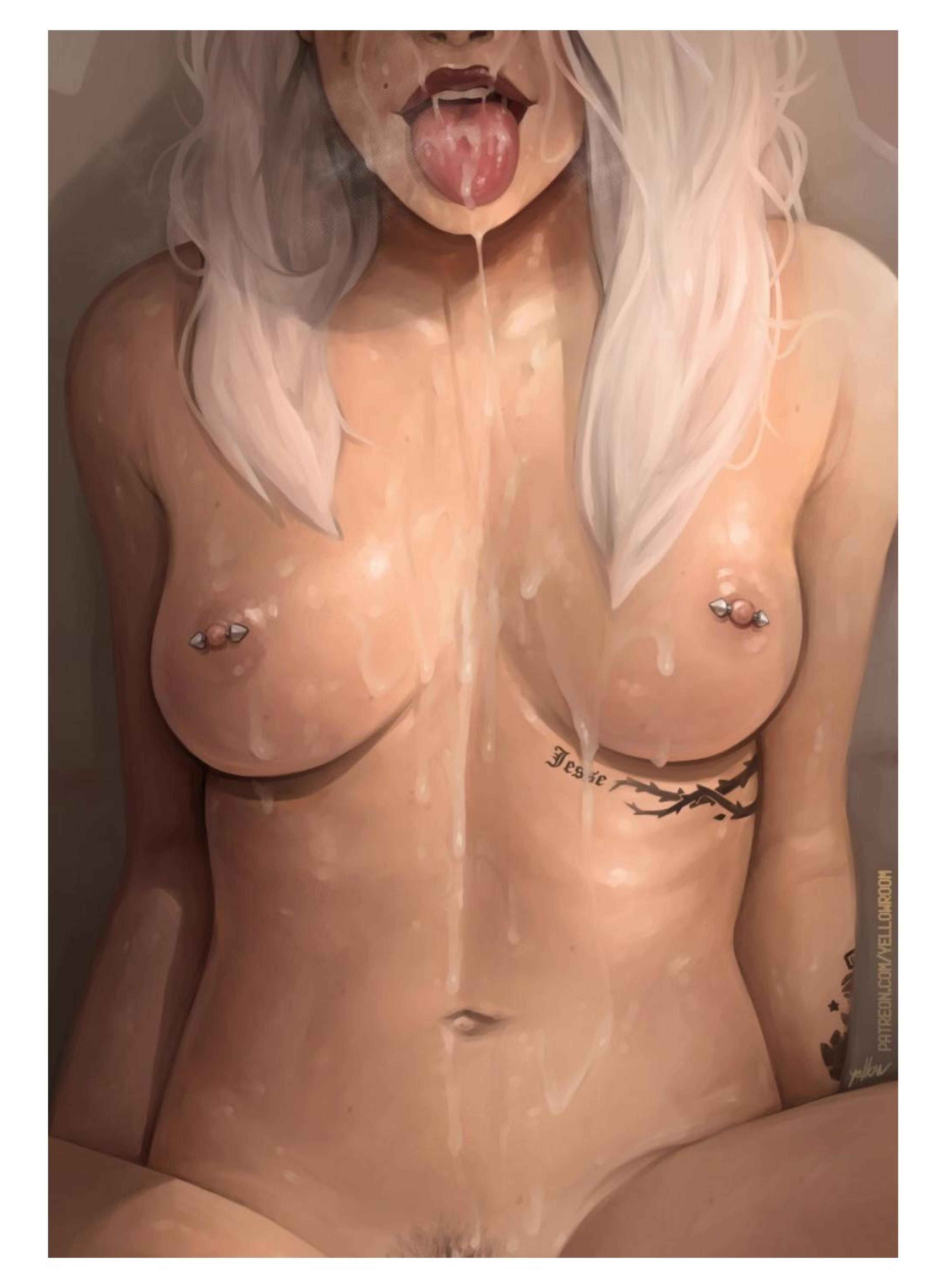




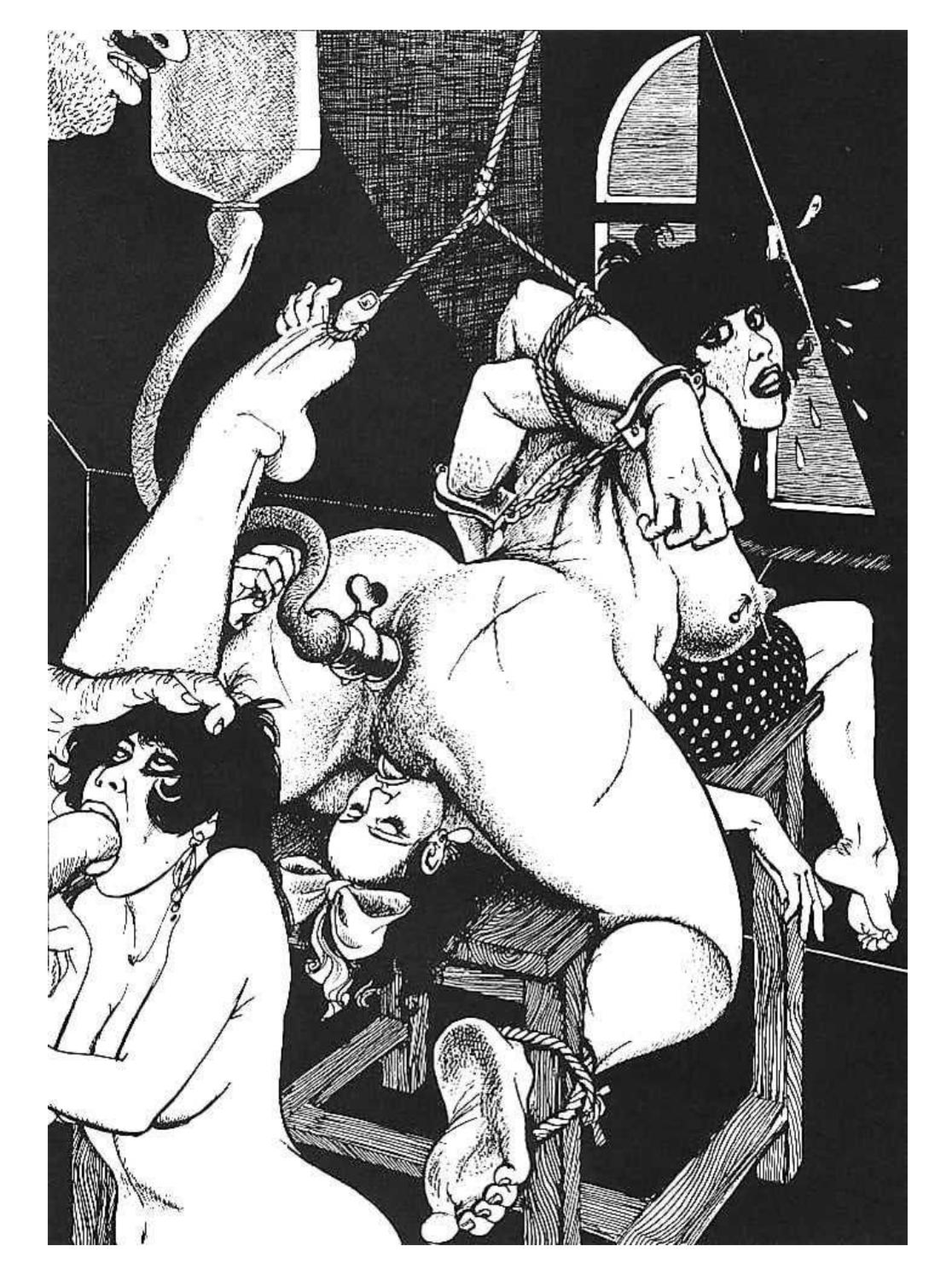


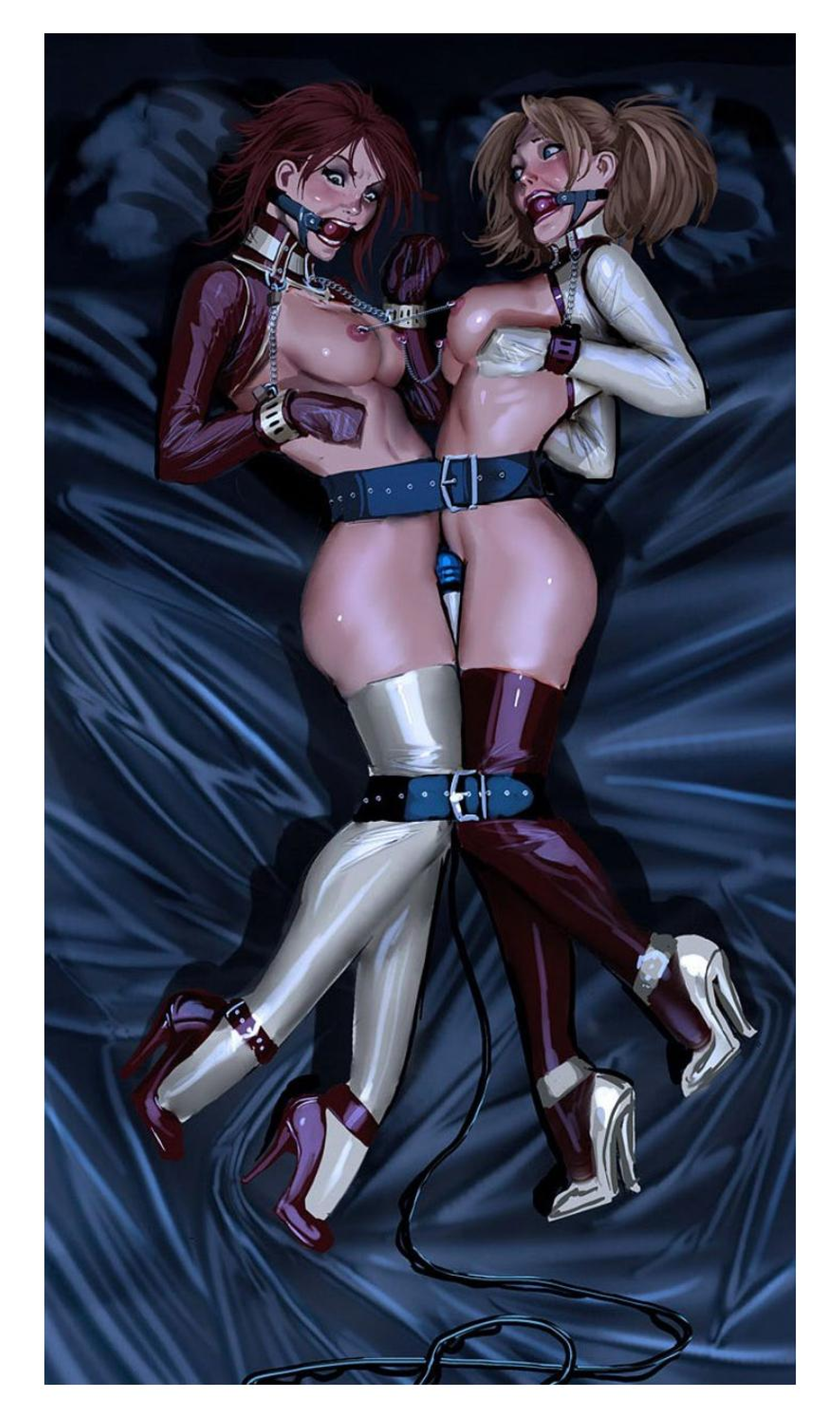
www.sardax.com



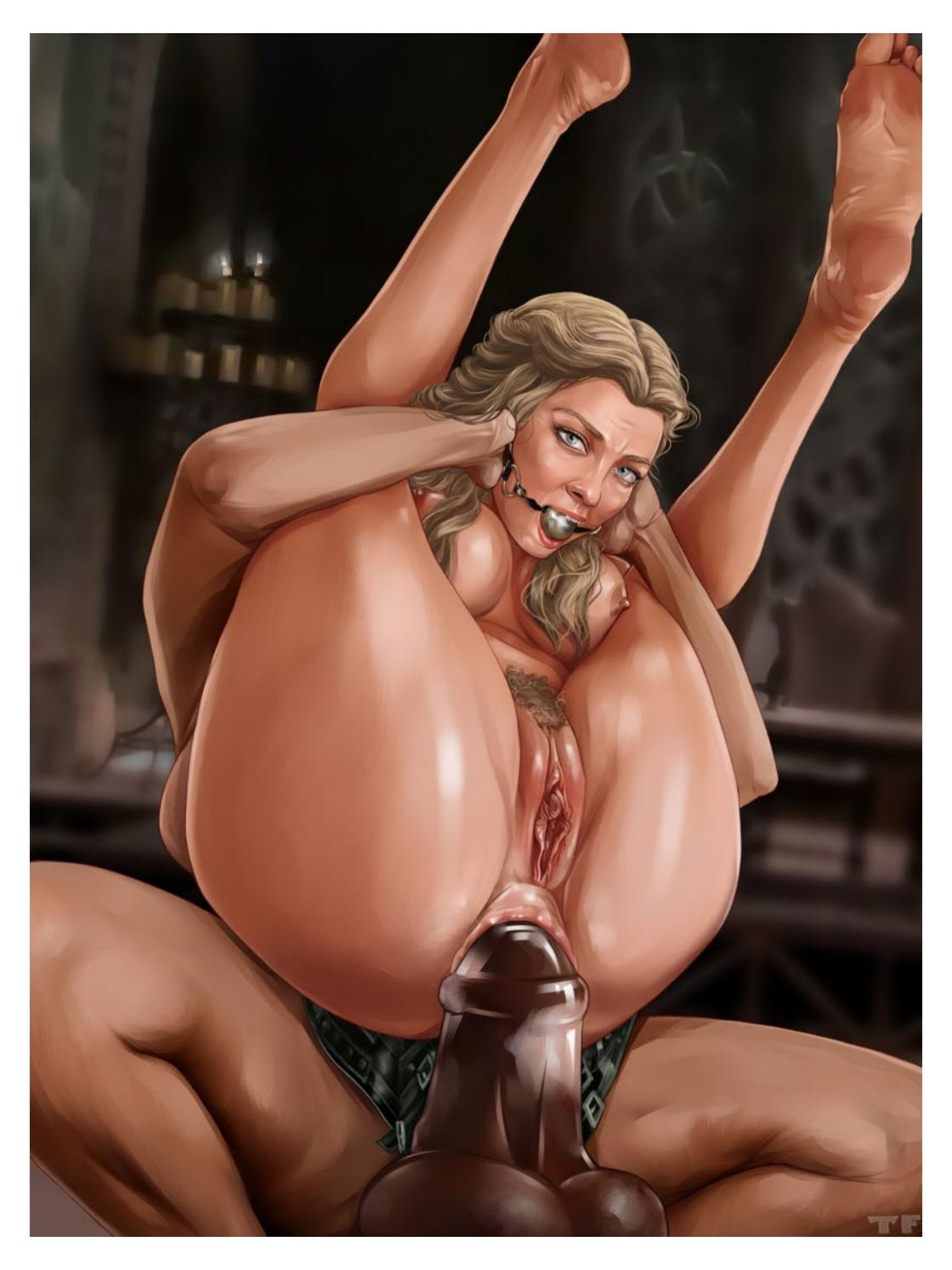

Jesse
PATREON.COM/YELLOWROOM

JEAN-LOUIS
MOURIER
95





artfantasyxxx@gmail.com


TF

twitter
@imagenobscura

JÓVENES Y SIN GANAS DE SEXO

¿QUÉ OCURRE?

Intentemos definir qué es el deseo sexual: un hormigueo que te recorre el cuerpo, un ansia de pegarte a otra persona, un impulso difícil de frenar, una sensación como de hambre que hay que saciar, la búsqueda de conexión emocional y complicidad física, las ganas de liberar nuestro instinto animal para que podamos dejar de pensar y sólo nos dediquemos a sentir... Cada cual maneja su propio concepto, porque es una de esas cosas difíles de explicar pero muy fáciles de identificar. Eso, si lo experimentas o lo has experimentado alguna vez, porque hay gente que lo que percibe es todo lo contrario: la ausencia de deseo sexual. Detengámonos un momento: ¿a que ya estamos pensando todos en gente mayor? Pues vamos algo equivocados. Según los expertos, hay una «sorprendente» cantidad de gente joven que no siente esta pulsión. Y hablamos de chicos y chicas en la flor de la vida: adolescentes, veinteñeros y menores de 40, cuando se supone que las hormonas deben parecer un festival de fuegos artificiales.

«Hay muchos más casos de lo que se reconoce públicamente. En épocas anteriores era un tabú hablar de sexo. Sin embargo, ahora lo es reconocer que no se practica frecuentemente, que no se disfruta o que no se tiene deseo –afirma la psicóloga Nieves Álvarez–. Los estándares de perfeccionismo impuestos desde la sociedad nos impiden reconocer nuestras dificultades». Según explica, la presión de tener que ser buenos en todo «nos lleva a ocultar este tipo de carencia, ya que no cumpliríamos los estándares que marca la sociedad». Y esto pesa mucho, sobre todo de joven.

La sexóloga Lurdes Lavado, del centro Alborabide, coincide en esta apreciación. Para ella, una de las principales causas de que la gente joven no sienta ganas de mantener relaciones es la siguiente: «En la obligación no encontramos la satisfacción. Antes, como el sexo era 'lo prohibido' la gente se iniciaba con más ganas. Era una forma de desafiar las normas de la familia y de la religión. Y todo el mundo sabe que solo hay que prohibir algo para que apetezca hacerlo». Ahora no es así, estamos

en una sociedad hipersexualizada, donde no se penaliza el sexo, más bien al contrario. Las dos expertas detallan por qué se produce la falta de deseo en edades tempranas.

Adolescentes y veinteañeros

En esta etapa de la vida, cuando se supone que las hormonas piensan por ti, hay personas que carecen de deseo. Es más frecuente entre las chicas (tres veces más que entre los chicos). «Nos dicen que no disfrutan, que no llegan al orgasmo...», revela Lavado, que trata habitualmente con alumnos de bachillerato. Y, claro, eso hace que pierdan interés. Siguen probando a ver si se les 'despierta' esta pulsión, «enrollándose con un montón de personas para no ser consideradas bichos raros entre sus amistades». ¿Y los chicos? Suelen sentir más deseo que ellas en estas edades, porque les resulta más fácil obtener la recompensa del orgasmo, pero también es cierto que se apañan bien en solitario y que manifiestan que les da «pereza» mantener una relación cara a cara. Pereza física (sudar y todo eso) y mental (no quieren líos psicológicos, ni meterse en esos laberintos donde a veces el amor y el sexo confluyen... ¡qué complicación!). No les apetece engancharse y sufrir. «Y, a veces, los chicos de esta edad nos dicen que se encuentran con parejas muy pasivas, que se limitan a hacer 'la estrellita' (tenderse con brazos y piernas abiertos y dejarse querer) de una manera que no les compensa mucho el esfuerzo». Habiendo pornografía, 'sexting', juguetes eróticos y esas cosas...

«En este rango de edad es muy frecuente que una de las causas de la falta de deseo sea el interés obsesivo por juegos virtuales y la vida 'virtual' en redes sociales, que hace que dejen de lado la vida real. En ocasiones, este tipo de actividades se usan como 'excusa' para dejar atrás el sexo cara a cara por miedo, inseguridad, baja autoestima o falta de educación sexual adecuada», apunta la psicóloga Nieves Álvarez, quien también añade que la falta de ganas es atribuible en algunos casos al «consumo abusivo de alcohol y drogas».

Eso sí, preocupación cero. Entre adolescentes y veinteañeros, el hecho de no experimentar esta necesidad no provoca gran inquietud. Y lo cierto es que suele ser una situación transitoria. «Este tipo de falta

de deseo sexual suele desaparecer cuando van madurando, dejando de abusar de sustancias o aburriéndose de las redes sociales y juegos virtuales, lo que les hace desear experiencias reales –señala Álvarez–. No suelen buscar ayuda hasta que no mantienen una relación de pareja más o menos estable».

Treintañeros y cuarentones

Ay, empieza a llegar la rutina. ¡Palabra maldita cuando se refiere al sexo! Muchos chicos se lamentan de que ellas no muestran interés, unos y otros dicen no sentirse deseados –y esto es un dardo mortal para la libido– y todavía hay problemas de comunicación a la hora de decirle a la pareja lo que te gusta y lo que no. «En la consulta lo vemos mucho. Siempre les ponemos el mismo ejemplo: te comes un plato de garbanzos delicioso, pero si luego te los ponen todos los días igual... ¡Al final te acaba apeteciendo más un plato de lentejas mal cocidas!», compara la sexóloga Lurdes Lavado. Con esta metáfora leguminosa, lo que quiere decir es que no se puede aburrir a la pareja, ni tampoco a uno mismo. No hay nada más desmotivante.

¿Cómo se puede luchar contra eso? ¡Hablando! Según Lavado, tendemos siempre a responsabilizar al otro de nuestra falta de placer o deseo, pero no debería ser así: «Debemos saber qué nos gusta y decirlo. Cada cual debe preocuparse de su placer... ¡La sexualidad que no es egoísta no funciona!» , subraya la especialista.

Pero, ¡ojo!, a ver cómo hablamos de sexo con la pareja, porque los egos son muy frágiles en este terreno y podemos pisotear alguna autoestima. «Esto es frecuente cuando las mujeres se acercan a los cuarenta, se empoderan, ya no les sirve cualquier cosa y se vuelven más demandantes. Algunos chicos se 'asustan', sienten que su 'valía como hombres' está en juego... y la erección es una cosa tan frágil...», indica la sexóloga. Normalmente, el mensaje que se suele lanzar al varón es que debe dedicar menos tiempo al coito y más al jugueteo previo. ¿Y el que plantean ellos? Pues que la mujer se muestre más receptiva y activa. Si no nos lo decimos unos a otros, ¡como para comentarlo en sociedad! «Es un tema tabú –sentencia la psicóloga Nieves Álvarez–. Parece que te

FASHION

estigmatiza reconocer que tienes poco interés en el sexo. De hecho, la mayoría solemos hacer bromas sobre lo muy activos que somos aunque no sea cierto».

Por Solange Vázquez

¿Por qué unas personas son más sexuales que otras?

El deseo es una montaña rusa a lo largo de la vida. Inexperiencia, monotonía, estrés, distintas enfermedades o medicaciones, cambios hormonales y emocionales... Puede desplomarse por muchos factores. Pero no es un proceso irreversible. Por ejemplo, es normal que cuando hay cambios vitales radicales, nuestra actividad sexual pague el pato. Es el caso de la llegada de un bebé a casa y una de las principales razones por las que parejas jóvenes afirman que han perdido las ganas de hacer el amor. «Se va la libido porque la crianza es una tarea agotadora. Y también influyen, en el caso de las mujeres, las hormonas. Al tener un hijo aumenta la producción de prolactina (necesaria para la fabricación de leche) y baja el deseo», explica la sexóloga Lurdes Lavado. «¡Pero es transitorio!», tranquiliza. Si los miembros de la pareja son compañeros de vida, la situación irá mejorando poco a poco. Pasará lo mismo durante la menopausia. En ese momento hay otro bache hormonal –y a veces, personal– del que se sale con algo de paciencia y mucha comunicación.

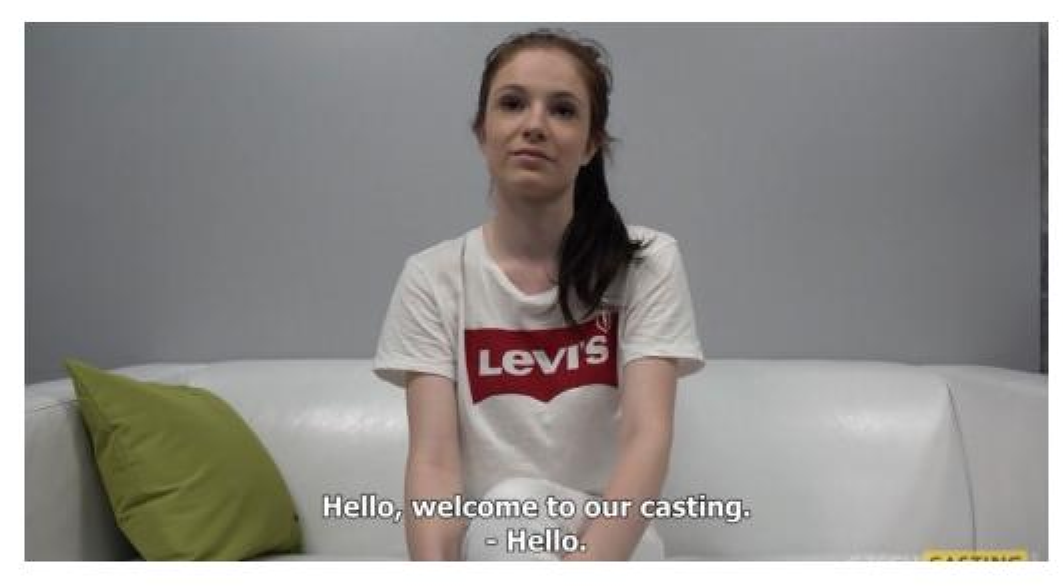
Así que los picos y valles de la libido son normales. Pero si es algo continuo estaríamos hablando personas hiposexuales, cuyo interés sexual es casi nulo debido, generalmente, a deficiencias hormonales. Se diferencian de quienes padecen de un episodio de falta de deseo en que su ausencia de apetito sexual no es pasajera, sino permanente y no está sujeta a factores externos (un cambio de pareja o de situación vital no lo 'reaviva').

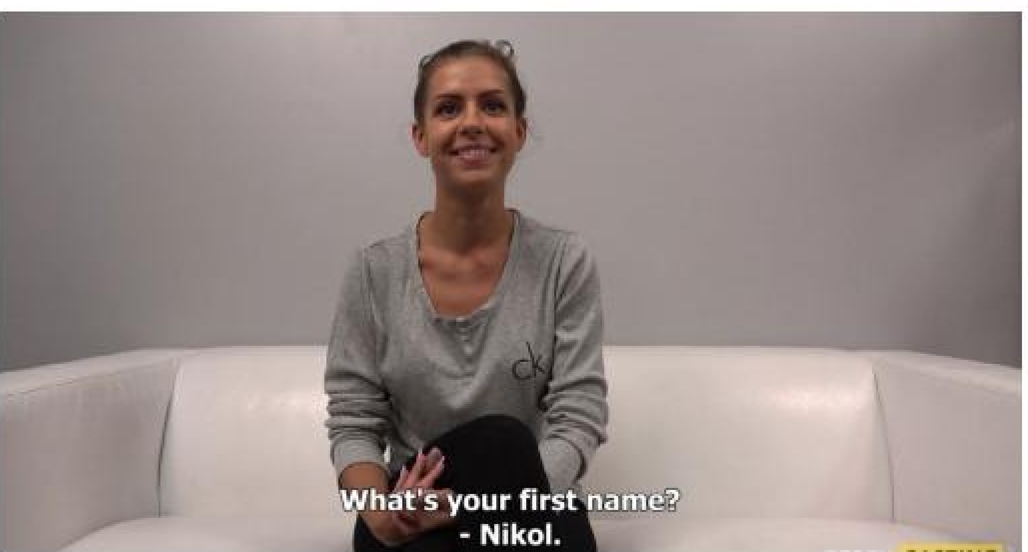
De todos modos, siempre habrá personas más 'sexuales' que otras por una cuestión hormonal y de necesidades psicológicas (y no todos somos iguales en estos aspectos). «Del sexo se obtiene, además de la satisfacción física, una satisfacción emocional: autoestima, masculinidad, feminidad, atractivo físico, aceptación, éxito...», enumera la psicóloga Nieves Álvarez. Así que quien busque estos 'premios' será más proclive a la actividad sexual.

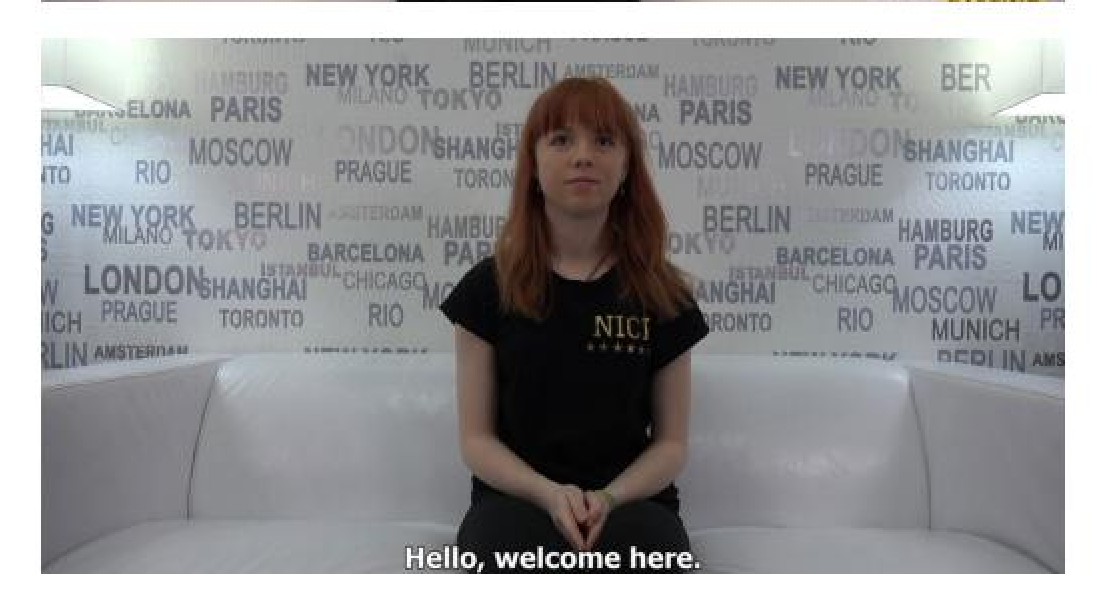
CZECHCASTING

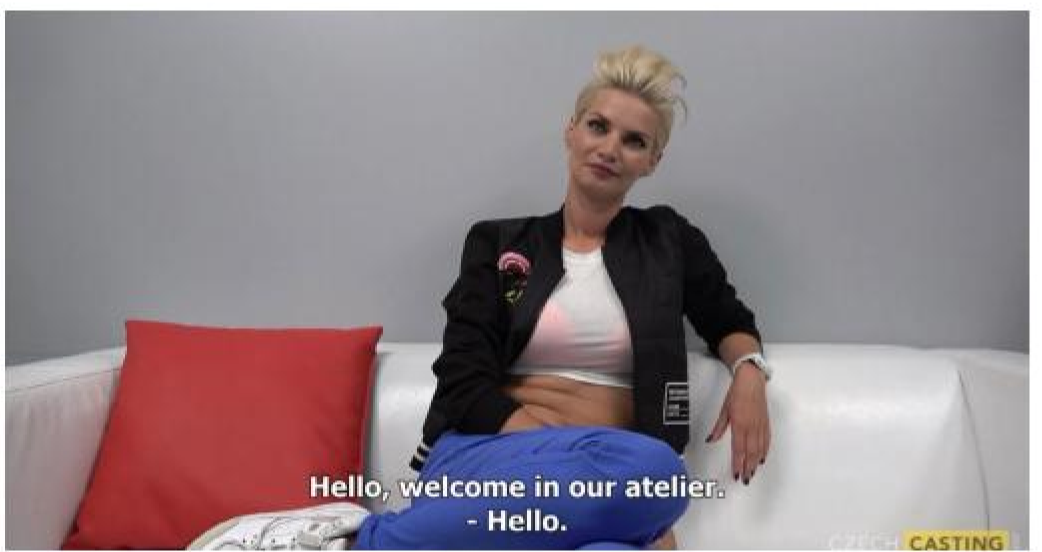
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**









IMAGENOBSCURA

tumblr.

t

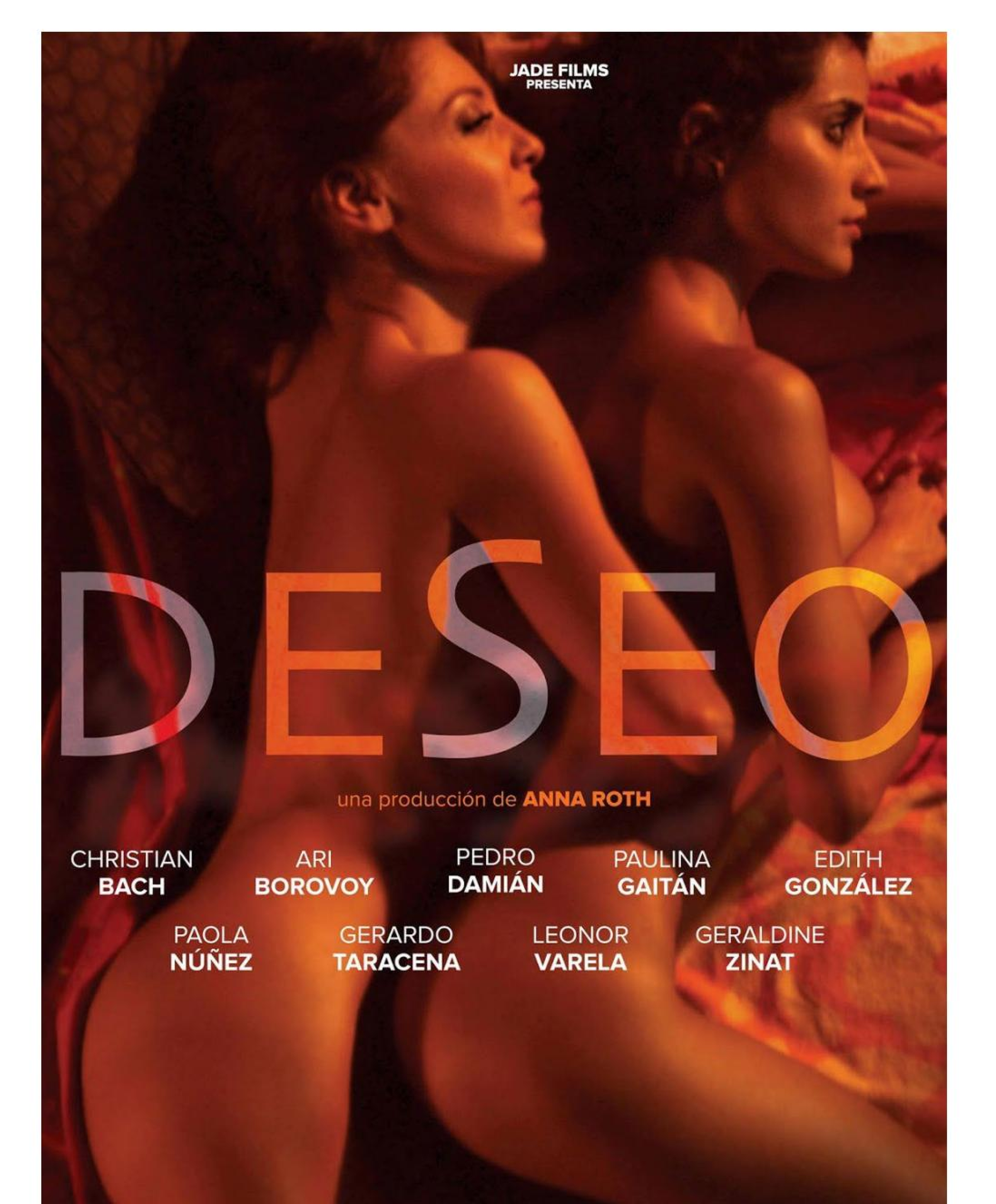
Algunas de ellas recorrieron festivales de cine, fueron aclamadas por la crítica y tuvieron grandes éxitos taquilleros. Ve a continuación las mejores películas eróticas mexicanas. Durante las décadas de los 70 y 80 surgió en el cine nacional un subgénero llamado como sexicomedias, comedias eróticas mexicanos, como popularmente se le conoció, el cine de ficheras, en donde abundaban desnudos, albures y un lenguaje coloquial.

Este tipo de cintas, más allá de reflejar la realidad mexicana, sino la falta de contundencia del cine que venía de haber vivido una época de esplendor y que, debido a las mala decisiones gubernamentales, cayó un bache del que tardó varios años en salir. Sin embargo, al igual que varias naciones del viejo continente, el cine mexicano también ha realizado distintas películas con tinte erótico y de buen gusto, dignas de verse al menos un par de veces. Aquí traemos las mejores para ti.

LAS MEJORES PELÍCULAS ERÓTICAS MEXICANAS

Deseo – 2013

Ocho historias cortas de seducción y encuentros ilícitos entre amantes, cargadas de humor y erotismo, que circundan en la atmósfera cosmopolita de una antigua ciudad colonial de México. ¿De qué va «Deseo»? Francisco es un marinero que viaja a visitar a su hermana, pero en su trayecto tiene un encuentro casual con una prostituta adolescente que es perseguida por unos hombres. Posteriormente muestra el día a día de los personajes como la señora, la actriz y otros que en trayecto de la historia ambas vidas son cruzadas por diferentes sucesos dándonos unos agradables momentos pasando por varias clases sociales para finalmente darnos un final feliz para un protagonista y triste para otro, esta mezcla de sucesos inesperados como resultado te mantendrán atento y en su final un amargo final irónico.


JADE FILMS
PRESENTA
DESEO
una producción de ANNA ROTH
CHRISTIAN BACH
ARI BOROVOY
PEDRO DAMIÁN
PAULINA GAITÁN
EDITH GONZÁLEZ
PAOLA NÚÑEZ
GERARDO TARACENA
LEONOR VARELA
GERALDINE ZINAT
JADE FILMS PRESENTA UNA PELÍCULA POR ANTONIO ZAVALA KUGLER UNA PRODUCCIÓN DE ANNA ROTH PRODUCTOR EJECUTIVO VICTOR ZAVALA KUGLER PRODUCTORES ASOCIADOS ERIK ZAVALA KUGLER, HUGO VAN BELLE, EDITH GONZÁLEZ Y LEONOR VARELA SUPERVISIÓN DE PRODUCCIÓN PATRICIA ZAVALA KUGLER CON CHRISTIAN BACH, ARI BOROVOY, PEDRO DAMIÁN, PAULINA GAITÁN, EDITH GONZÁLEZ, PAOLA NÚÑEZ, GERARDO TARACENA, LEONOR VARELA, GERALDINE ZINAT DISEÑO DE PRODUCCIÓN TERESA WACHTER DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA ESTEBAN DE LLACA DISEÑO DE VESTUARIO PATRICIA DELGADO
EFECTOS VISUALES, EDICIÓN FRANZ ZAVALA KUGLER ESCRITA POR ANTONIO ZAVALA KUGLER GUIÓN INSPIRADO EN REIGEN DE ARTHUR SCHNITZLER
IMCINE/EFICINE-SALVADOR ROCHA Y ASOCIADOS-JB&ASOCIADOS-CORAZON FILMS-BRANDSTAR-LABOFILMS

Sexo, pudor y lágrimas – 1999

Una cinta que combina la tragedia, la diversión y el miedo de tres parejas que sufren la cotidianidad del matrimonio, sin duda un clásico en las películas eróticas mexicanas ¿De qué va «Sexo, pudro y lágrimas»? Tomás regresa a México después de un viaje de siete años por el mundo a visitar a sus amigos Carlos y Ana, una pareja de esposos que está pasando por problemas en su relación. Ana es seducida por Tomas, su ex-novio, lo que causa que Carlos expulse a Tomás de la casa, en vez de él, se va Ana. Esto se convierte en una guerra de hombres contra mujeres cuando Miguel se muda con ellos y Ana al departamento de Miguel para unirse con Andrea y María.

La habitación azul – 2002

Toño es detenido para ser interrogado por el agente de policía Garduño, se ha cometido un asesinato y Garduño está decidido a llegar al fondo de esto; Toño comienza a contar su historia: unas semanas antes, él y su esposa, Ana y su hija, decidieron regresar para establecerse en la ciudad natal de Toño, después de vivir mucho tiempo en la Ciudad de México. Las cosas se complican cuando Toño vuelve a encontrarse con Andrea, una mujer a la que había deseado desde la adolescencia y que ahora está casada con Nicolás, el mejor amigo de Toño en la escuela secundaria.

La virgen de la lujuria – 2006

La historia transcurre en el Veracruz de los años 1940s en México. Ignacio Jurado El Mikado es un mesero del Café Ofelia con costumbres solitarias que no hace otra cosa que trabajar para subsistir y apreciar su colección de fotos pornográficas que heredó de un antiguo cliente. Un día se topa con Lola, una prostituta española con características psicológicas que complementarán las del tímido y sumiso Ignacio. Poco a poco Ignacio va perdiendo más y más la cabeza por Lola, que no hace más que tratarlo mal y restregarle que su corazón pertenece a un luchador enmascarado con quien tuvo amoríos pero que a su vez la desprecia.

JUAN MANUEL BERNAL PATRICIA LLACA ELENA ANAYA

LA HABITACIÓN AZUL

DIRIGIDA POR WALTER DOEHNER

BASADA EN LA NOVELA DE GEORGES SIMENON

PLURAL ENTERTAINMENT PRESENTA LA HABITACIÓN AZUL UNA PRODUCCIÓN DE ARGOS CINE / VIDEOCINE / PLURAL ENTERTAINMENT / TITÁN PRODUCCIONES
CON JUAN MANUEL BERNAL PATRICIA LLACA ELENA ANAYA MARGARITA SANZ DAMIÁN ALCÁZAR MARIO IVÁN MARTÍNEZ JOSÉ MARÍA YAZPIK
SONIDO RUY GARCÍA MONTAJE WALTER DOEHNER JUAN FERNÁNDEZ MÚSICA ORIGINAL DOUGLAS BOWNE RUY GARCÍA DIRECCIÓN DE REPARTO ANA CELIA URQUIDI VÍCTOR HUGO SALDIERNA DISEÑO DE VESTUARIO MÓNICA NEUMAIER PRODUCTORES ASOCIADOS MATTHIAS EHRENBERG CHRISTIAN VALDELIÈVRE DIRECCIÓN ARTÍSTICA CARLOS HERRERA
COPRODUCTORES ECKEHARDT VON DAMM LUIS FERNÁNDEZ DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA SERGUÉI SALDÍVAR TANAKA PRODUCTOR EJECUTIVO AVELINO RODRÍGUEZ GUIÓN CINEMATOGRÁFICO VICENTE LEÑERO WALTER DOEHNER PRODUCTORES CARLOS PAYÁN EPIGMENIO IBARRA INNA PAYÁN S DIRECTOR WALTER DOEHNER

ARGOS Plural... DISTRIBUIDA POR GRUPO altafilms

WWW.ALTAFILMS.COM

4 Lunas – 2014

La película desarrolla 4 historias, nombradas con cada una de las 4 fases de la luna, que tienen como tema central el amor y la auto-aceptación. Las cuatro historias no enlazan en ningún momento durante la narrativa y se desarrollan de manera intermitente a lo largo del filme.

Las oscuras primaveras – 2015

Igor y Flora son una pareja disfuncional, tiene muchos problemas ya que no pueden ser padres, Igor conoce a Pina y se desean profundamente pero no son libres, él es casado y ella tiene un hijo. Ella decidirá hacerle un disfraz de león a su pequeño hijo. Él decidirá comprar una fotocopiadora para su mujer. La primavera llegará a liberarlos, llenando sus vidas de pasión y culpa.

Satanico Pandemonium: la sexorcista – 1975

Una joven monja es tentada por el demonio en una serie de extrañas visiones en las que es poseída por el mismísimo diablo. Una de las mejores películas eróticas que debes de ver en compañía. ¿De qué va la película? Es una película de terror mexicana dirigida por Gilberto Martínez Solares, y basada en el guion escrito por Adolfo Martínez Solares. La cinta relata los fatídicos hechos de una joven monja del siglo XVII que es poseída por el demonio. Fue bien recibida en Europa, sobre todo en Italia, donde se le dio el título de La Novizia Indemoniata, y sería el precedente de Alucarda, la hija de las tinieblas (1978). Después de su estreno, permaneció relegada durante muchos años, y actualmente es considerada como parte del cine de culto mexicano, y una de las películas de terror más importantes.

El lugar sin límites – 1977

La Manuela, una travesti, y su hija la Japonesita, poseen un prostíbulo en el pequeño pueblo del Olivo, cuyo cacique, don Alejo, desea vender. Al regresar al pueblo Pancho, antiguo protegido del cacique y cliente del

MATE PRODUCTION presenta

ARIADNA GIL LUIS FELIPE TOVAR JUAN DIEGO JULIÁN PASTOR

la virgen de la lujuria

una película de
ARTURO RIPSTEIN

con PATRICIA REYES SPÍNDOLA DANIEL GIMÉNEZ CACHO CARLOS CHÁVEZ ALBERTO ESTRELLA

escrita por PAZ ALICIA GARCIADIEGO (basada en un relato de Max Aub) fotografía ESTEBAN DE LLACA A.M.C. música LEONCIO LARA (Bon) sonido JORGE RUIZ

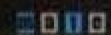
vestuario MÓNICA NEUMAIER diseño artístico ANTONIO MUÑOHIERRO montaje FERNANDO PARDO maquillaje GREGORIO ROS

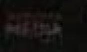
una coproducción hispano-mejicano-portuguesa MATE PRODUCTION TUSITALA P.C. IBERAUTOR PRODUCCIONES AMARANTA FADO FILMES FOPROCINE con la colaboración de la SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES (SGAE)

con la participación de VIA DIGITAL productores ejecutivos MATE CANTERO ÁLVARO GARNICA producida por MATE CANTERO ÁLVARO GARNICA LUISA MATIENZO y STEPHANE SORLAT

productores asociados LUIS GALVÃO TELES FRANCISCO GALINDO J. CARLOS CUADROS dirigida por ARTURO RIPSTEIN

www.lavirgendelalujuria.com





prostíbulo, tanto la Manuela como la Japonesita se ven atrapadas por los impulsos sexuales de aquel, Pancho al estar alcoholizado muestra realmente su lado homosexual con La Manuela quien sufre un final trágico cuando Pancho es criticado por su cuñado por haber besado en la boca a La Manuela.

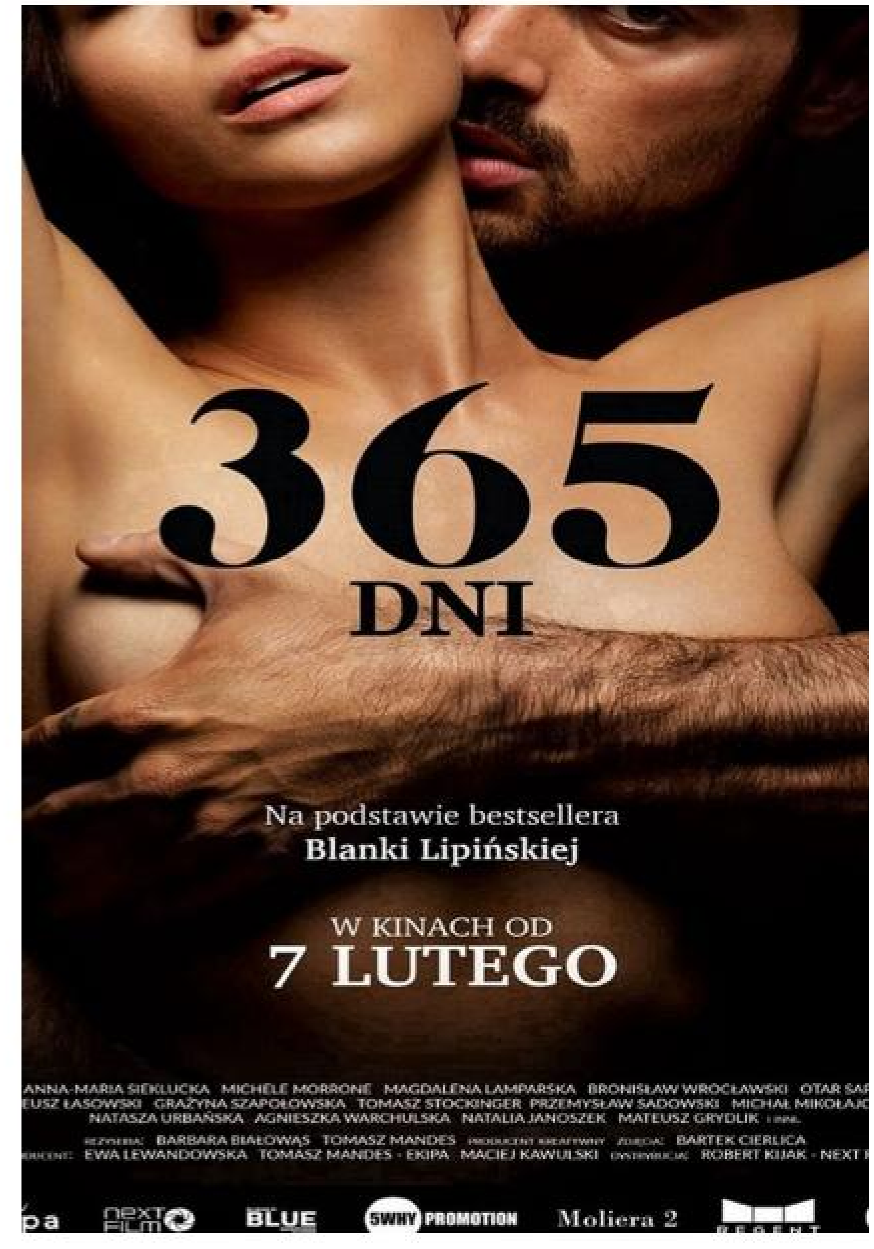
Año bisiesto – 2010

Laura (Monica del Carmen) es una periodista que trabaja en su casa, aislada de los demás. Mientras ella le miente por teléfono a su madre y a su hermano, Raúl (Marco Zapata), diciéndoles que ella tiene una vida social activa.

Tomado de esquirelat

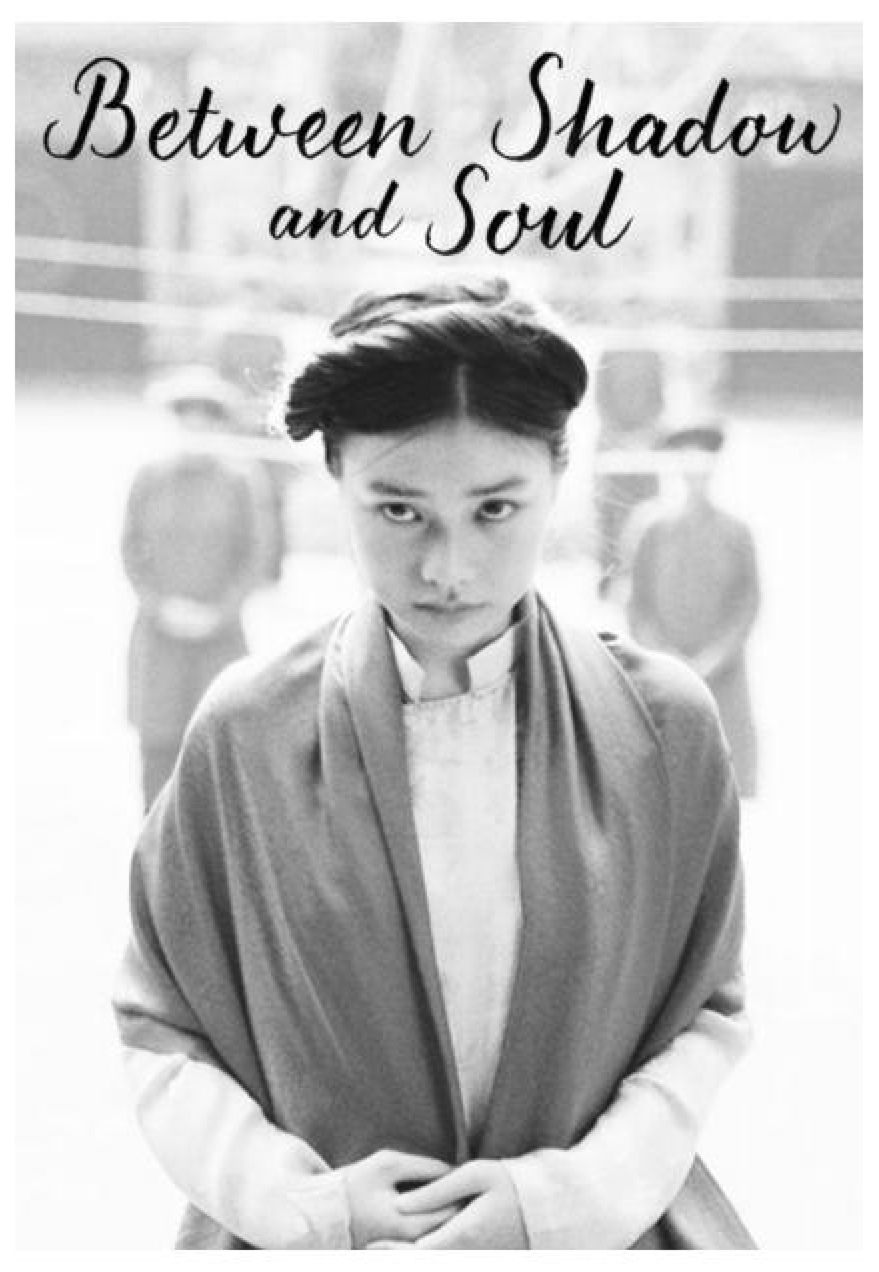
365 DNI 2020

Massimo es miembro de la mafia siciliana y Laura es una directora de ventas. Exitosa en el trabajo pero un tanto aburrida en el amor, ella decide viajar con su novio y un grupo de amigos a Sicilia, pero allí se cruza con Massimo Torricelli, quien acaba de heredar el negocio de la mafia. Decidido a que ella se quede con él, la encierra durante 365 días, para que se enamore de él.

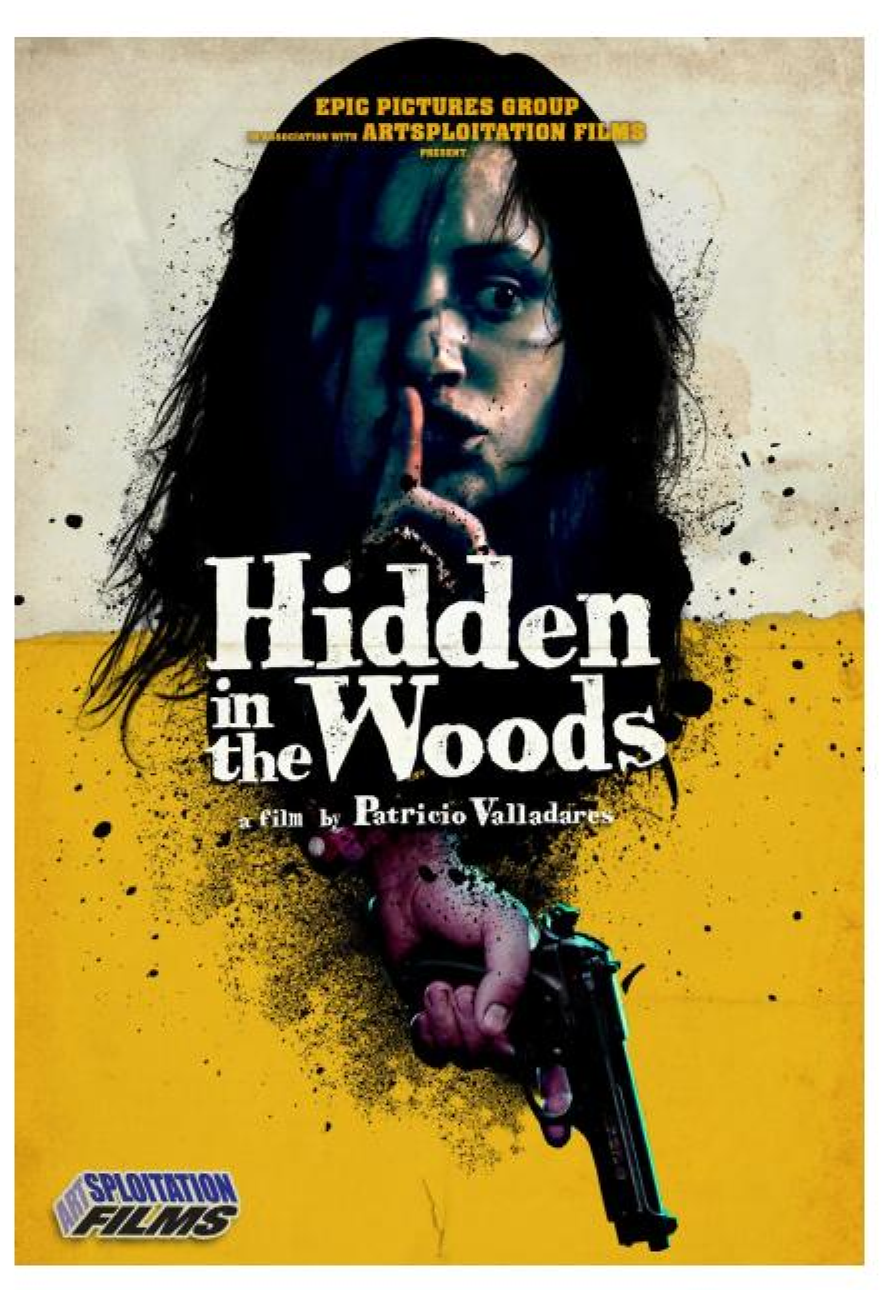


EROTICA BETWEEN SHADOW AND SOUL 2020

La reelaboración de Ash Mayfair de su aclamada película THE THIRD WIFE en una película muda, en blanco y negro, creando una experiencia cinematográfica completamente diferente. A fines del siglo XIX en Vietnam, May, de catorce años, se convierte en la tercera esposa de un rico terrateniente. Rápidamente se entera de que puede ganar estatus y seguridad si da a luz a un hijo varón, pero su creciente atracción por Xuan, la segunda esposa, pone en peligro su frágil situación. Mientras May observa la tragedia que se desarrolla del amor prohibido y sus devastadoras consecuencias, debe tomar una decisión.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD 2012

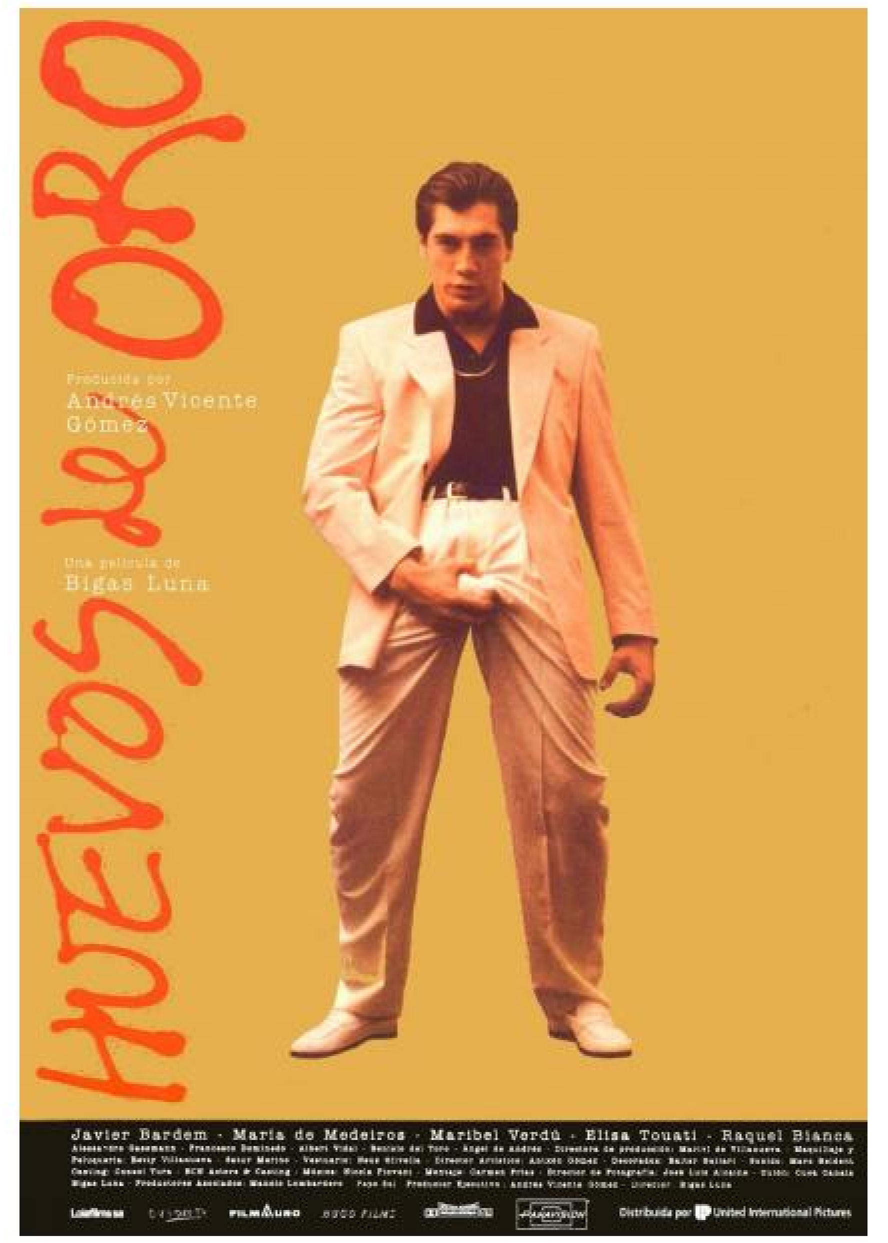
Dos hermanas han sido criadas aisladas y sometidas a su abusivo padre, un traficante de drogas. Cuando por fin deciden denunciarlo, él mata a dos policías y es encarcelado. Pero las cosas van de mal en peor cuando se presenta su tío Costello, un psicótico capo de las drogas, quien busca su mercancía perdida en medio del bosque.

HERUTÂ SUKERUTÂ 2012

La estrella Lilico se somete a múltiples cirugías cosméticas en todo su cuerpo. A medida que sus cirugías muestran efectos secundarios, Lilico hace que la vida de quienes la rodean sea miserable mientras trata de lidiar con su carrera y sus problemas personales.

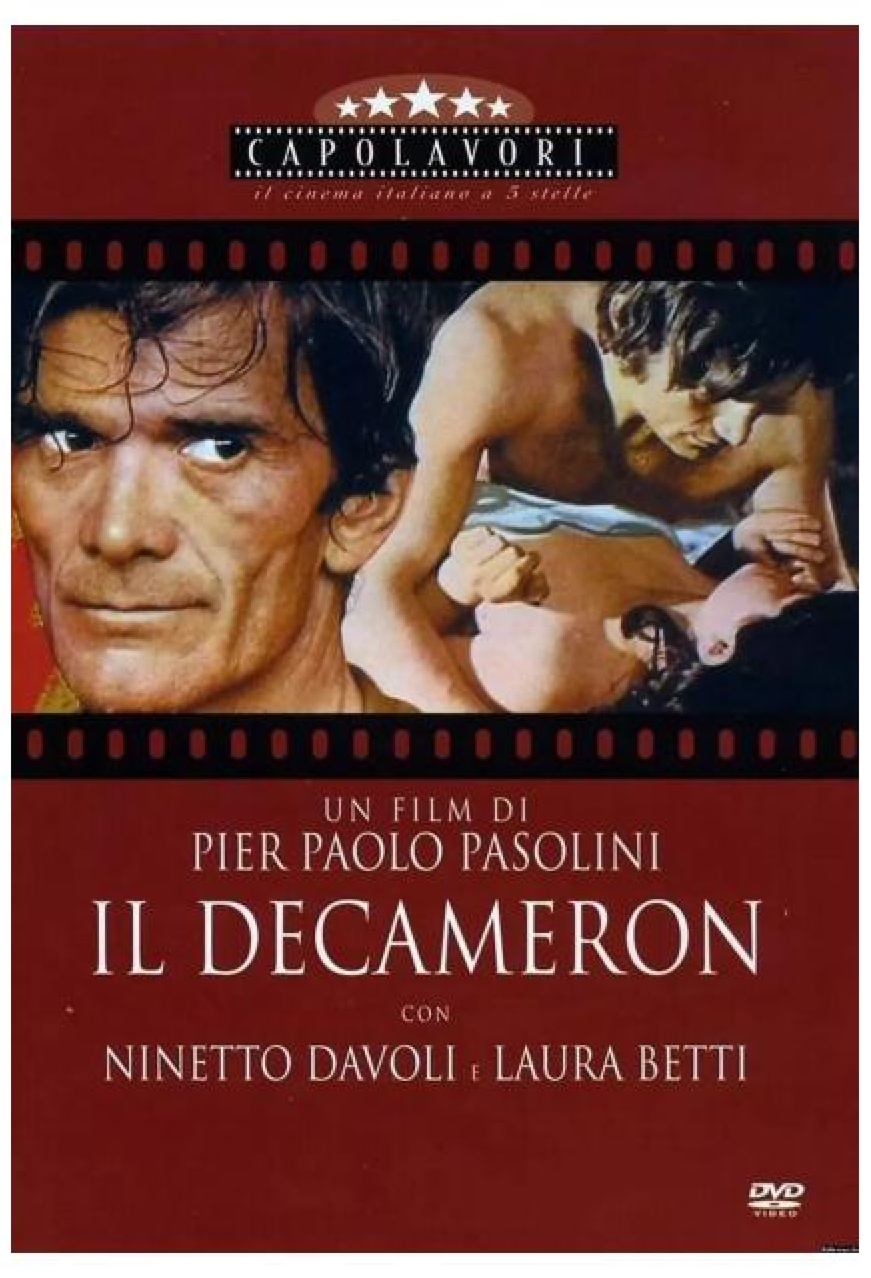
HUEVOS DE ORO 1993

Después de cumplir el servicio militar, Benito González, un hortera muy ambicioso, se dispone a hacer realidad sus sueños: casarse con la mujer que ama y construir un gran rascacielos. Pero no todo sale según lo previsto: su boda se va al garete cuando se entera de que su novia lo ha engañado con su mejor amigo. No le queda entonces más remedio que concentrar sus esfuerzos en la construcción del rascacielos. El único problema es que necesita dinero y, para conseguirlo, se casa con Marta, la hija de un multimillonario. A partir de ese momento acumulará una gran fortuna, pero su excesiva ambición precipitará su declive.

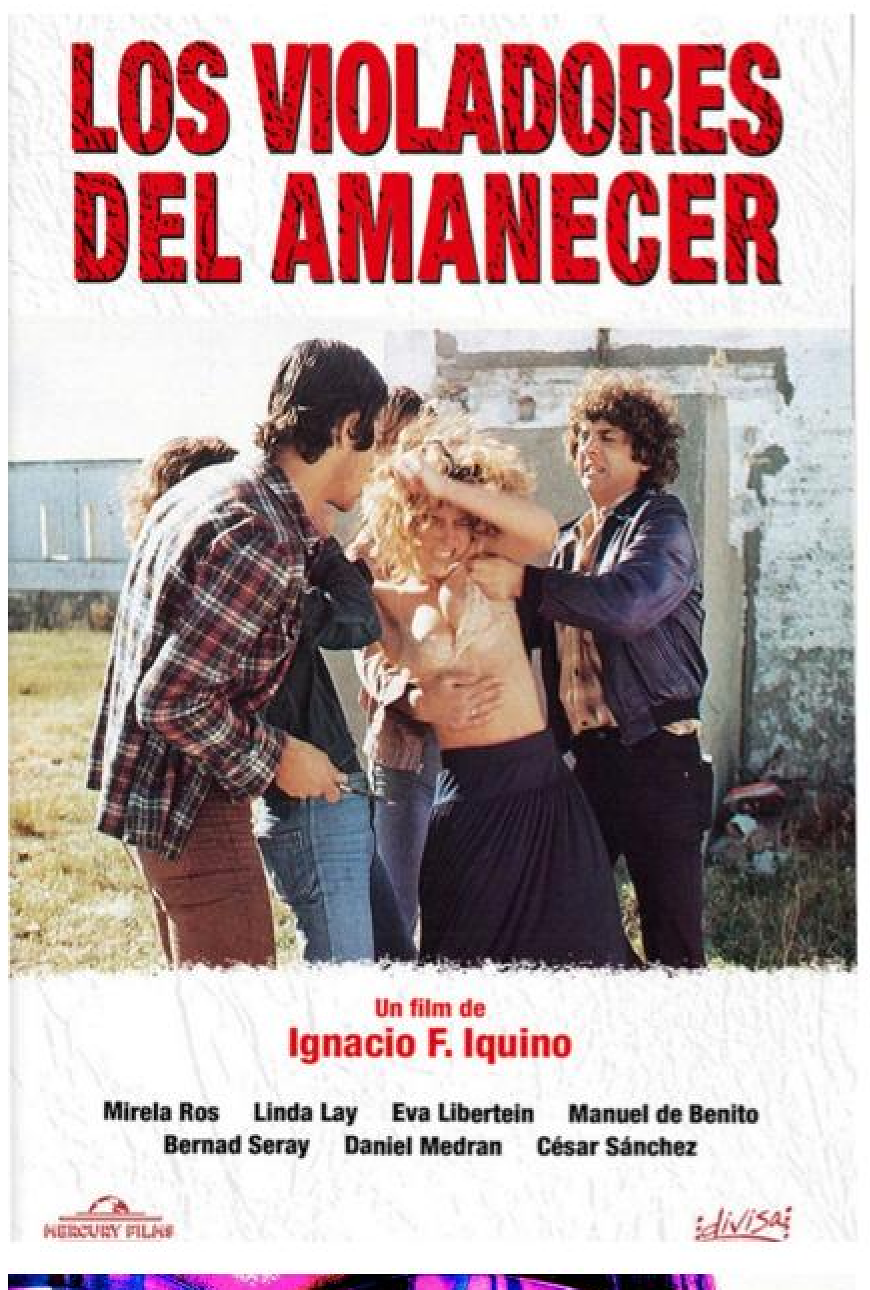


IL DECAMERON 1971

Pasolini recrea con su personal estilo los divertidos cuentos eróticos de "El Decamerón" de Boccaccio. Entre otros, está el cuento de Andreuccio de Perugia, que se deja convencer por unos ladrones para quitarle un rubí al cadáver de un arzobispo. Entre los cuentos de carácter licencioso está, por ejemplo, el de Masetto de Lamporecchio, un hortelano que se finge sordomudo y loco para entrar al servicio de las monjas de un convento y disfrutar con ellas de las delicias del lecho compartido.

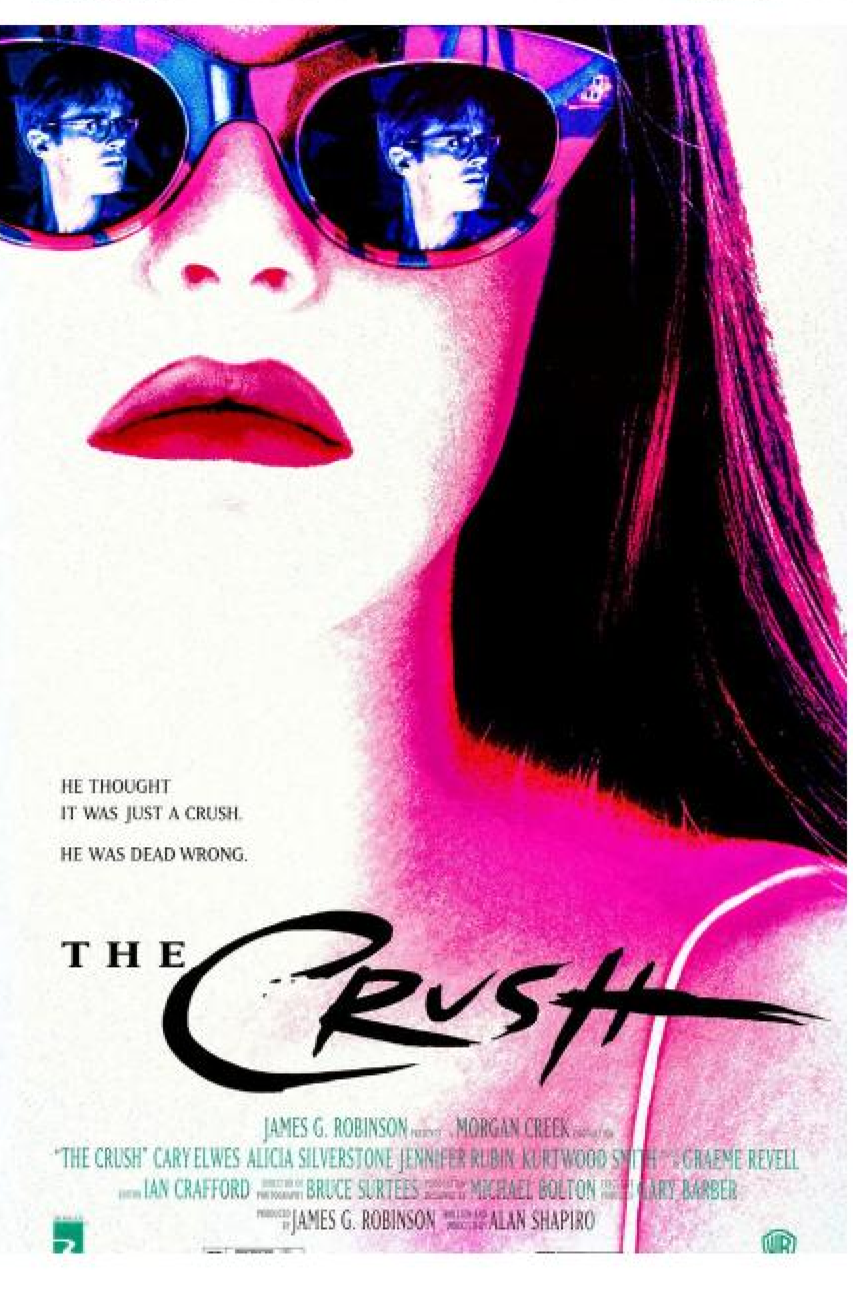


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



LOS VIOLADORES DEL AMANECER 1978

Una banda de delincuentes formada por cuatro chicos y una embarazada se dedican a secuestrar jovencitas para después violarlas.

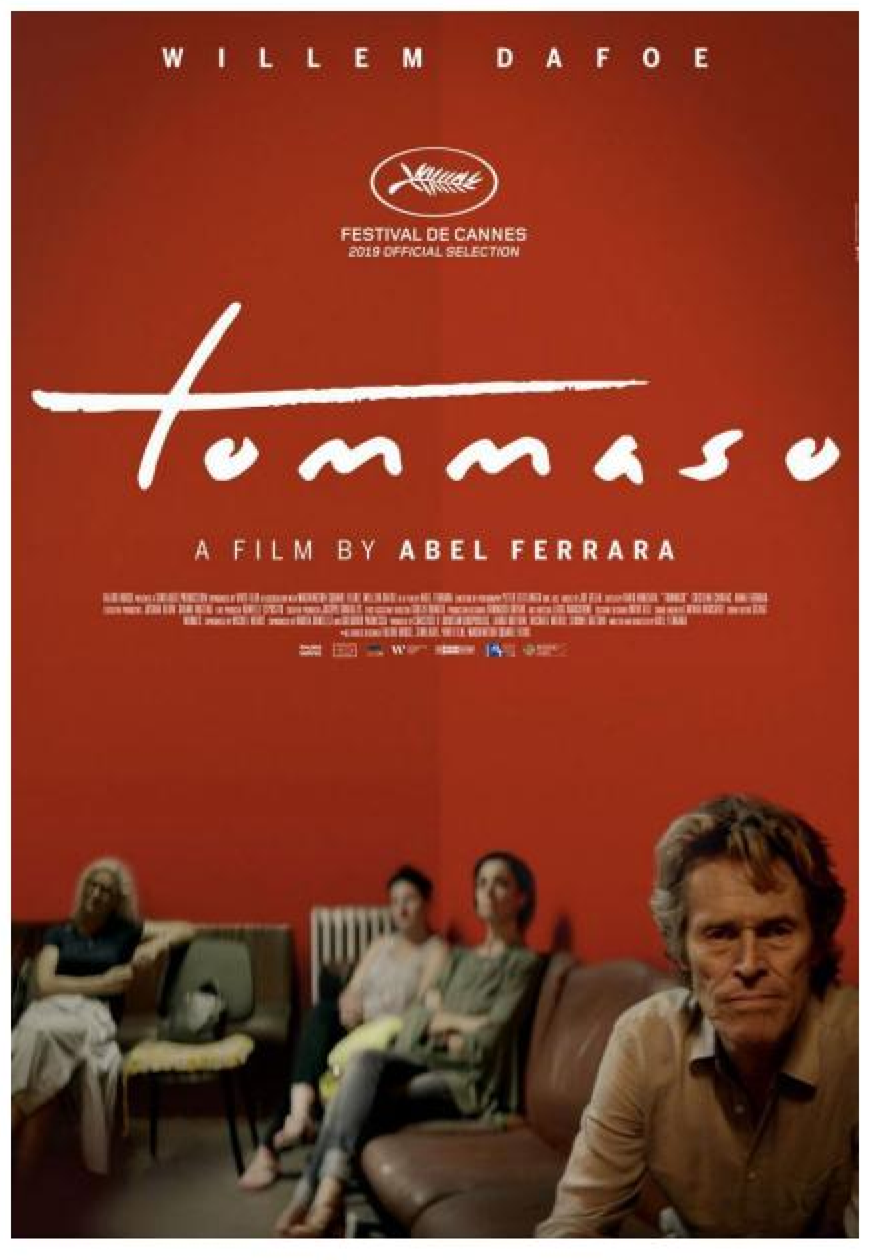


THE CRUSH 1993

El periodista Nick Elliot (Cary Elwes) alquila una habitación a un matrimonio adinerado. La hija de la pareja, Darien (Alicia Silverstone), de sólo 14 años, se fija en él y empieza a flirtear con él. El rechazo del joven hacia la sexy muchacha hace que ésta se obsesione peligrosamente con él.

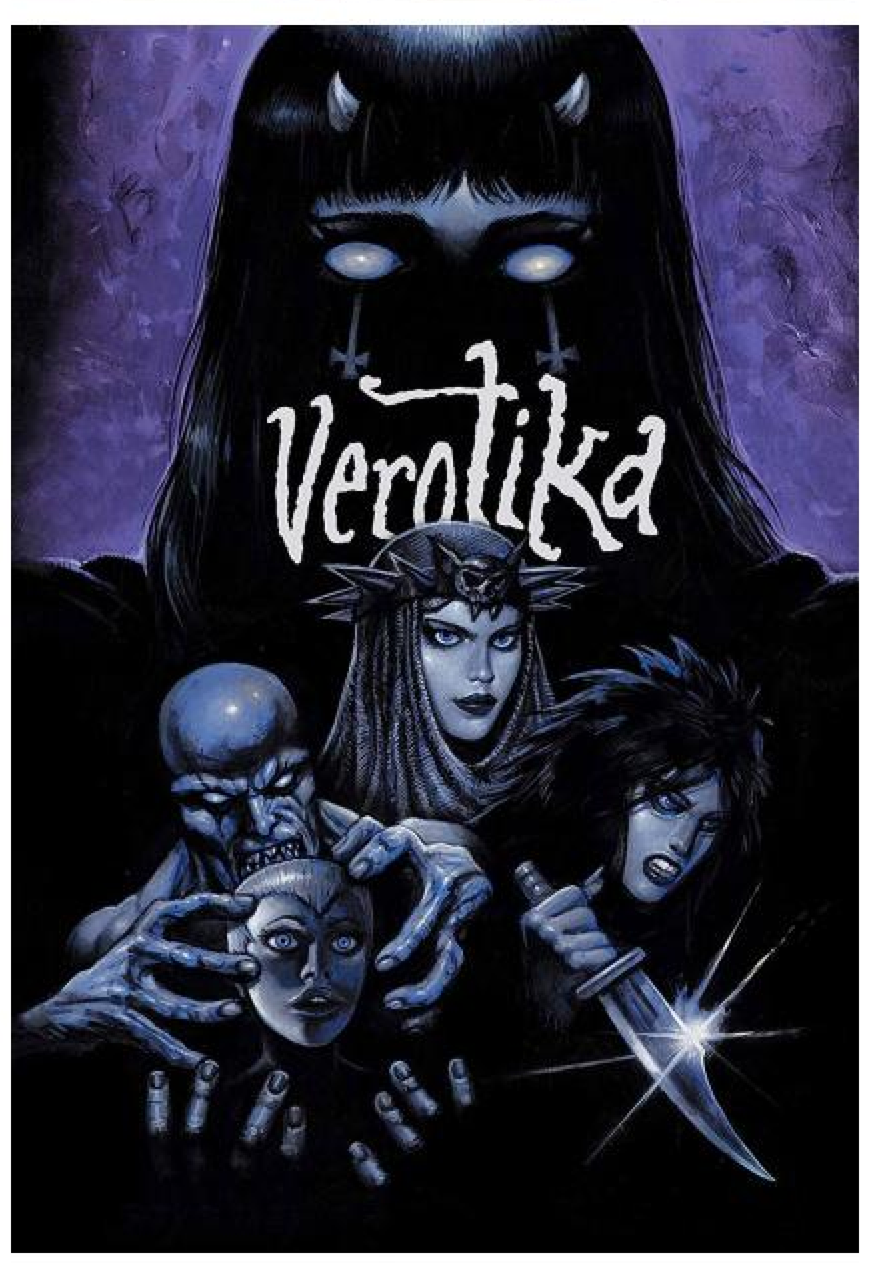
TOMMASO 2019

Narra la historia de un artista estadounidense (Willem Dafoe) que vive en Europa con su mujer Nikki (Cristina Chiriac) y con su hija de 3 años, Deedee.



VEROTIKA 2019

El debut como director de Glenn Danzig es una antología de terror que recopila historias de la línea de cómics de Danzig del mismo nombre. Historias que se centran en contenido de terror que a menudo es de naturaleza sexual y violenta, generalmente con protagonistas femeninas con poca ropa.



BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLAB
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

LORNA, DE HISTORIETA ERÓTICA

A RELATO DE CIENCIA FICCIÓN

El lema del título de la serie colombiana Sin tetas no hay paraíso se podría aplicar perfectamente al mundo editorial de la segunda mitad de los setenta en España. Ese fue el origen de Lorna, el mítico personaje de Alfonso Azpiri. Nació de la obsesión por los desnudos y el erotismo y la fiebre de Star Wars desencadenada con el estreno de la primera película de la saga.

Azpiri inició sus pasos en la revista Trinca con historietas de aventuras, pero esta cerró prematuramente y obligó al dibujante a marcharse y emigrar a otro país para poder desarrollar su carrera. El destino elegido fue Italia, donde estuvo seis años perfeccionando la técnica de dibujar mujeres y género erótico. El destape en España fue el momento idóneo para su regreso. Empezó a colaborar en Playboy con historietas sobre sexo de guiones impensables en la actualidad, como El ascensor.

A finales de la década, con la locura desatada por La guerra de las galaxias y la ciencia ficción, la revista Mastia, una especie de Interviu pero decididamente sensacionalista en la mayoría de sus informaciones le encargó un personaje que encarnase ambas cualidades, sexo y espacio exterior. Así nació Lorna, su personaje más icónico, el que marcó su carrera. La saga llegó a tener un videojuego en 8 bits, formato en el que Azpiri destacó como el ilustrador estrella de las portadas de los juegos de empresas nacionales, como Erbe, Dinamic, Topo y Opera Soft.

La evolución de Lorna a través de los años fue realmente curiosa. Inicialmente, eran historietas de cuatro páginas en las que ella y su robot Matías, idéntico al C-3PO de George Lucas, corrían aventuras viajando de planeta en planeta y encontrándose con alienígenas de todo pelaje. Armado con una pila nuclear, el robot tenía como principal utilidad dar placer sin límite a la astronauta. La gracia era que si el personaje de cine era un asistente cultural, Matías era un asistente sexual. La idea seguía la línea marcada por Little Annie Fanny de Harvey Kurtzman, que siempre acababa desnuda hiciera lo que hiciera. O Wanda la perversa,

de Penthouse.

En estas primeras entregas, recopiladas luego bajo el título Lorna y su robot, no había una gran elaboración de los guiones, que corrían a cargo del escritor Carlos Saiz Cidoncha. El formato de cuatro páginas y el espíritu solo daban para gamberradas. Así en la primera historieta se presenta a Matías como un robot que Lorna tiene que ocultar de sus amigas porque todas quieren tener sexo con él.

En otra, en el planeta AlfaPollae, una guarida al estilo de la de Jabba the Hutt, de nuevo consigue escapar gracias a lashabilidades sexuales de Matías. Una historieta en la que hace un cameo unXenomorfo, el bicho de Alien,con tetas.

Más adelante van surgiendo chistes sobre el Follotrón, una nave propulsada por la energía erótica que generan los esclavos al tener sexo entre ellos. La propulsión follotrónica. Y también aparece la Guardia Civil, con su tricornio, para perseguir a "los gitanos del espacio". Hay naves con forma de pene y no cesan nunca las referencias a la trilogía de Lucas, como cuando se habla del "salto del wookie" en la cama.

En Nuevas historietas de Lorna y su robot, recopilación de sus publicaciones en CIMOC y Humor a tope, el formato irreverente y sexual fue bajando un poco el tono. Aparecían peces-polla, pero las historietas más logradas estaban basadas en el gran problema político de la época: la guerra fría y el botón nuclear.

Tras una pausa en la que Azpiri creó Mot para El Pequeño País, un exitoso alienígena para el público infantil y juvenil, y trabajó para la industria del videojuego, el personaje fue retomado en 1998 con una historia más larga y muy diferente a lo publicado hasta el momento. Leviathan apareció en la revista Heavy Metal, en su número de septiembre de ese año, que era muy español. La portada la había dibujado Luis Royo, natural de Teruel, y había una historia de Jaime Martín. Seguía el carácter sexual de Lorna, pero su misión consistía en rescatar a sus robots. Ahora tenía dos porque Matías había terminado volviéndose homosexual y se había enamorado de otro asistente, que podría ser un guiño a R2-D2.

AZPIRI

Trasfondo social

Azpiri dibujó esta historia forzado. Quería hacer Moby Dick, pero como todas las editoriales le pedían más Lorna, no le quedó más remedio que adaptar el cuento a su universo. Aparecía un atisbo de crítica social. Los robots habían sido secuestrados para trabajar toda la eternidad. Ellos se quejaban de forma nada inocente, decían al final: “Nos han tratado como si fuésemos humanos”.

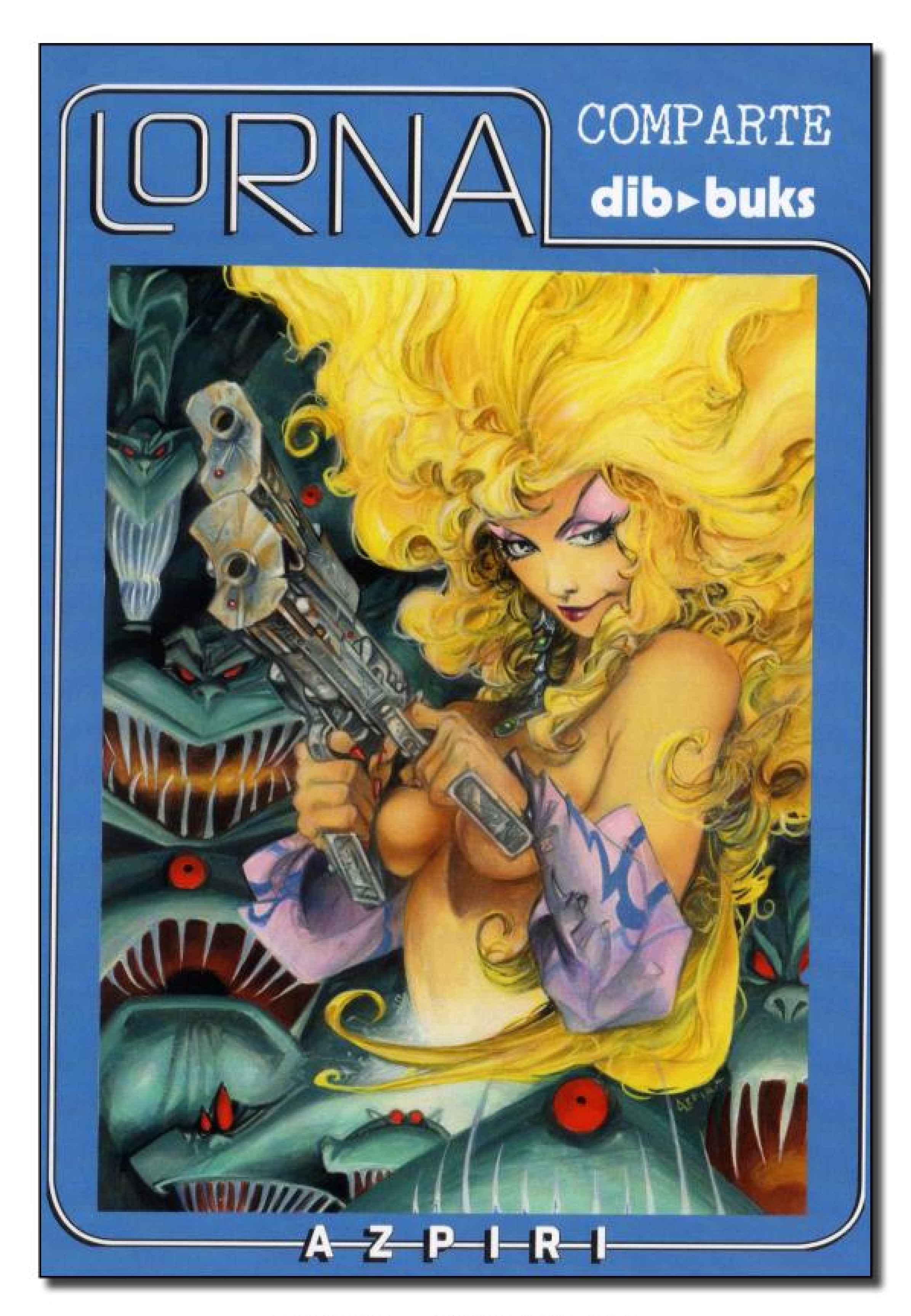
En El Arka el giro ya era de 180 grados. Lorna se enamoraba de una mujer y se acostaba con ella. En El ojo de Dart-An-Gor y Sombras perdidas protagonizaba una misión ecológica para salvar un planeta que aún conserva la naturaleza como la conocemos y está en peligro. En contraste con otras ocasiones anteriores en las que se encontraba con pueblos neolíticos, tipo ewooks, y se acostaba con todos, la intención de Azpiri había cambiado completamente. Además, la ciencia ficción daba paso al género de espada y brujería sin escatimar en sangre.

Contra la destrucción del planeta y el capitalismo

En El cementerio de marfil rojo Lorna era ya monógama. En este caso su peripecia, de nuevo entre selvas y naves espaciales, le llevaba a proteger un cementerio de koolos, una criatura cuyos huesos tiene un gran valor comercial. De nuevo, había una crítica a las tendencias depredadoras de nuestra especie y del capitalismo.

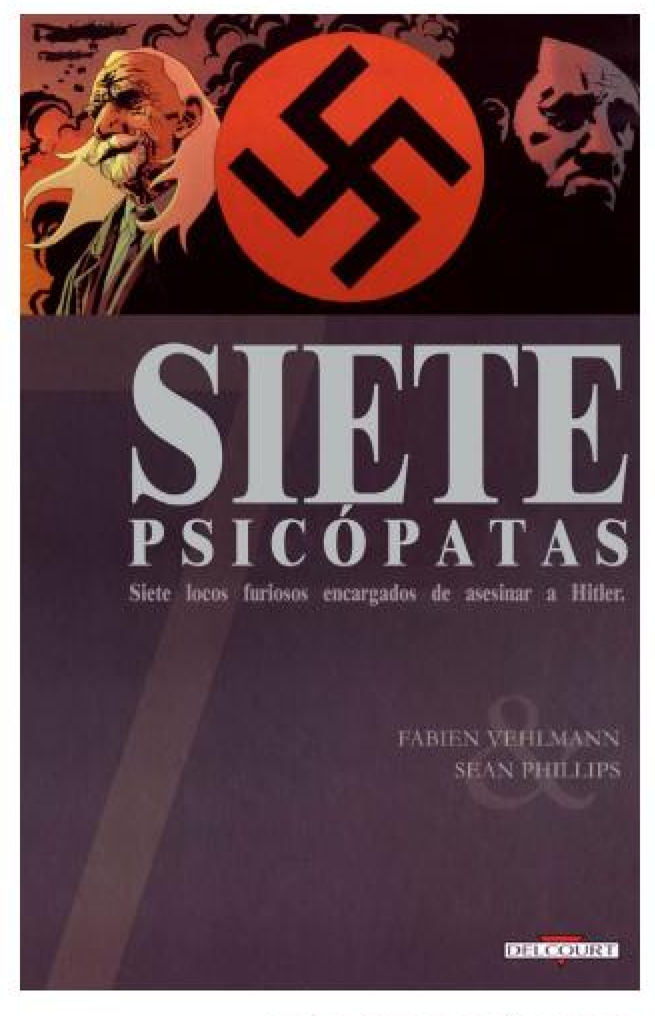
Por último, en Rescate, Lorna llegaba a un planeta que, como en Solaris, le presentaba sus propios recuerdos de su niñez, idea que enlazaba con una historia corta anterior, La pequeña Lorna. Por primera vez, ya no se acostaba con nadie en toda la historia. El mito ya estaba a punto de caramelo para ser llevado al cine. De hecho, el proyecto se inició, pero sin éxito. Nunca pudo ser culminado, al menos con Azpiri en vida, ya que nos dejó hace tres años.

Por Álvaro González

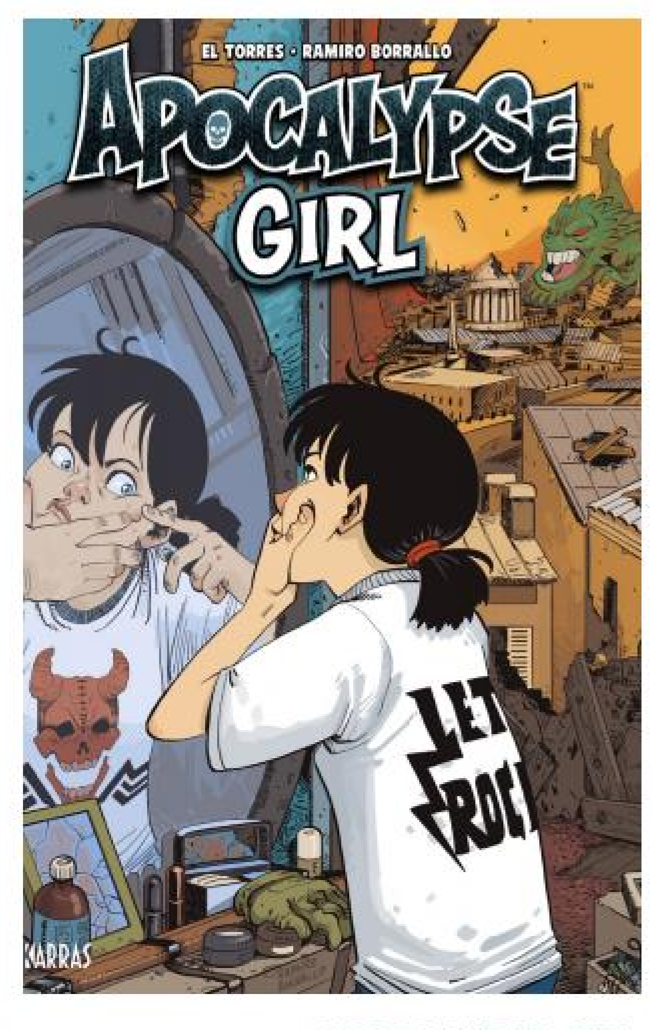


LORNA - COMPARTE

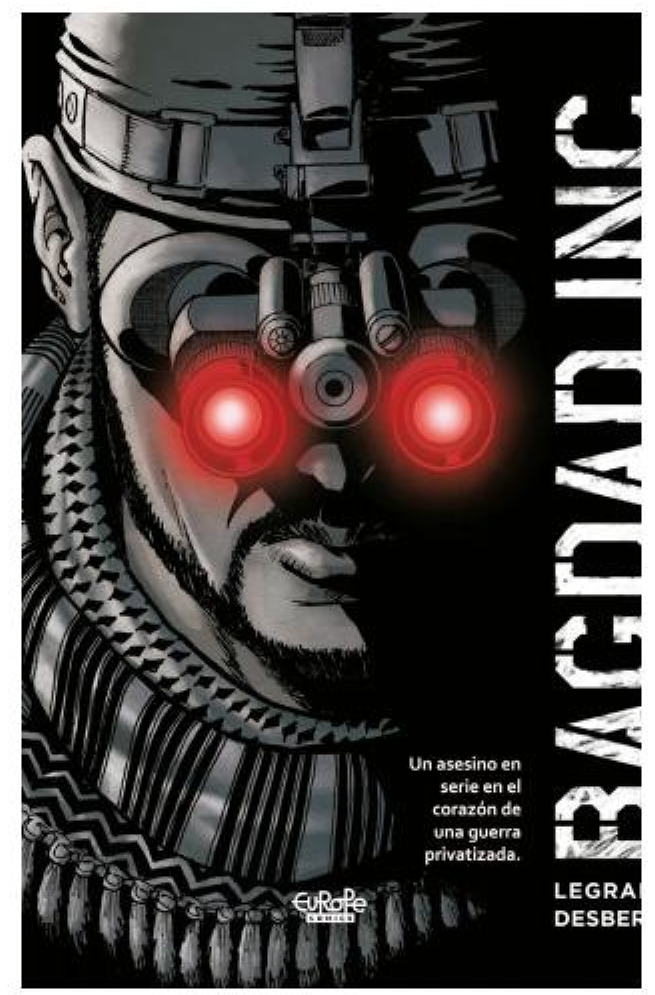
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL ARTBOOK
PARA DESCARGARLO



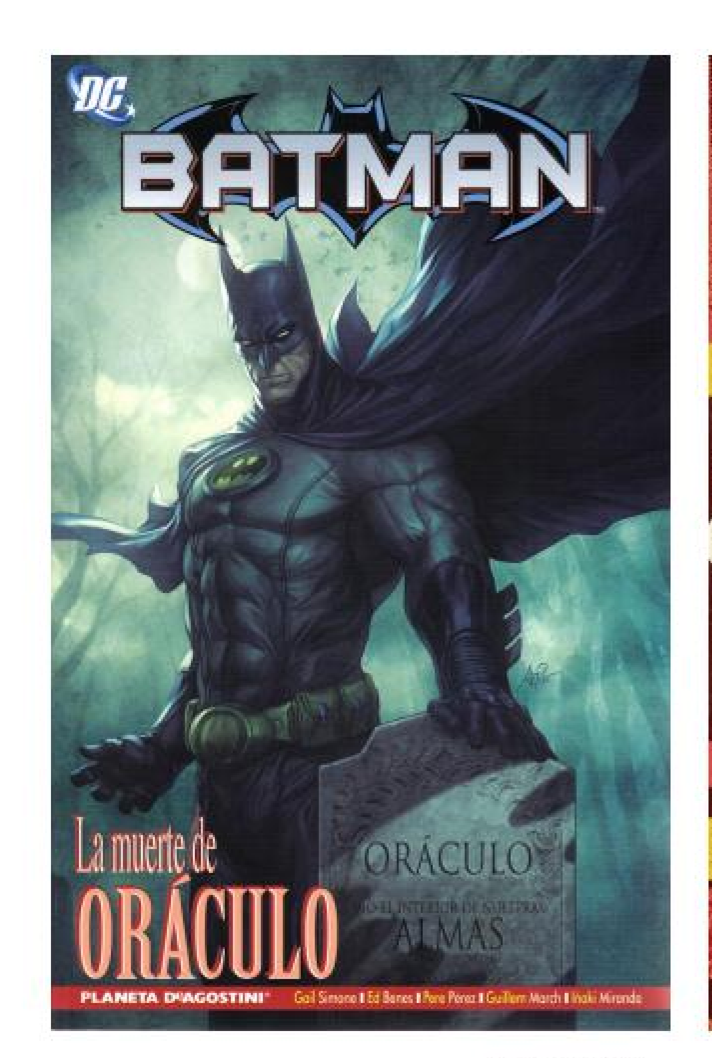
7 SIETE PSICÓPATAS



APOCALYPSE GIRL

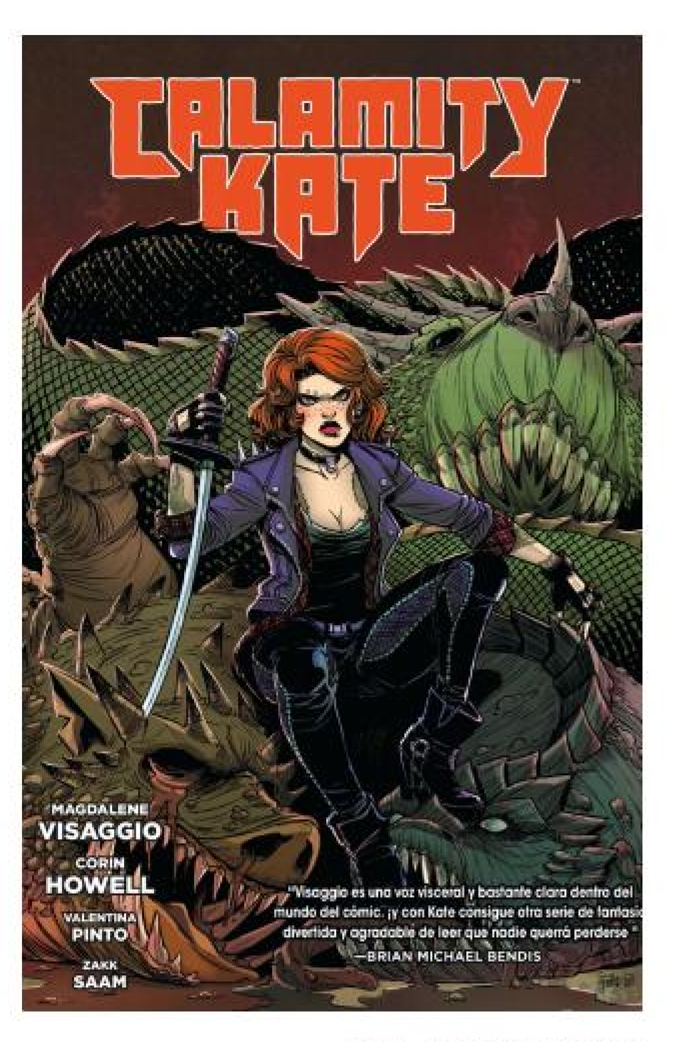


BAGDAD INC.

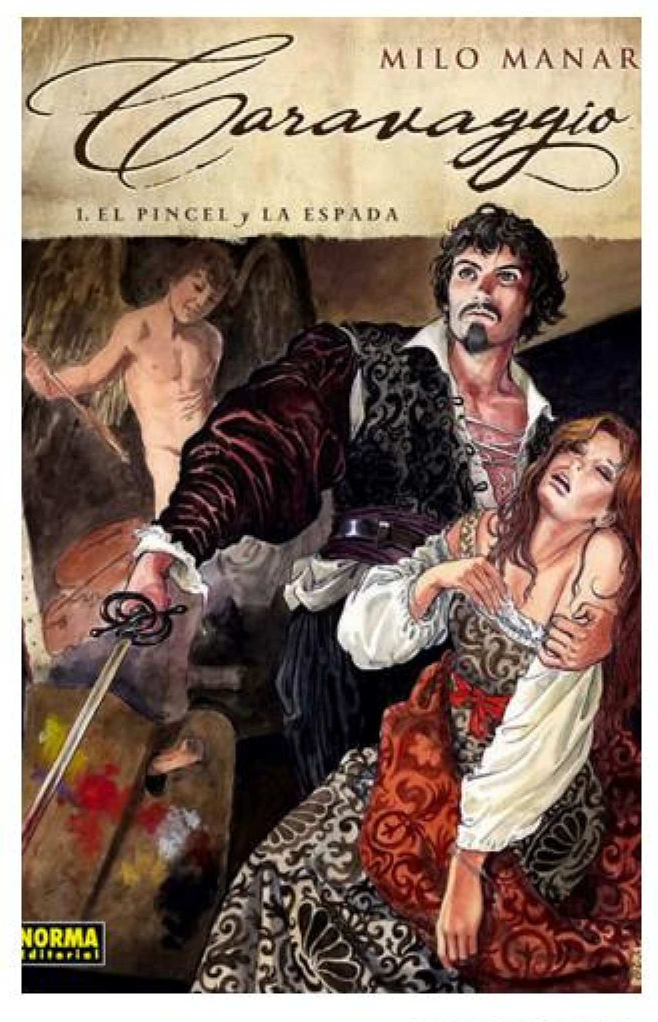


BATMAN -
LA MUERTE DE ORÁCULO

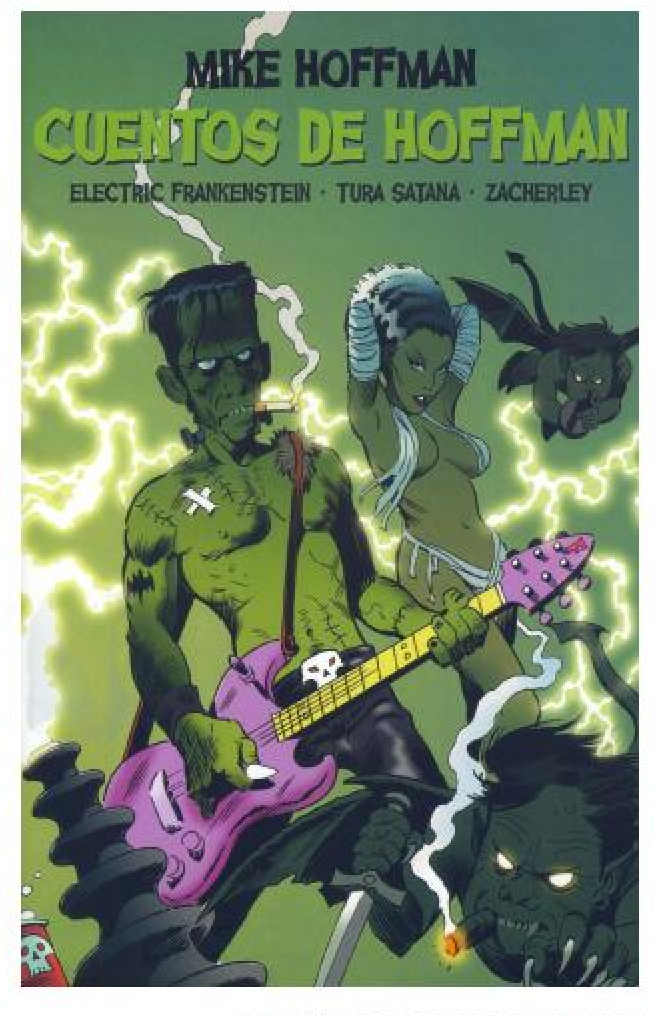
BITCH PLANET -
MÁQUINA EXTRAORDINARIA



CALAMITY KATE

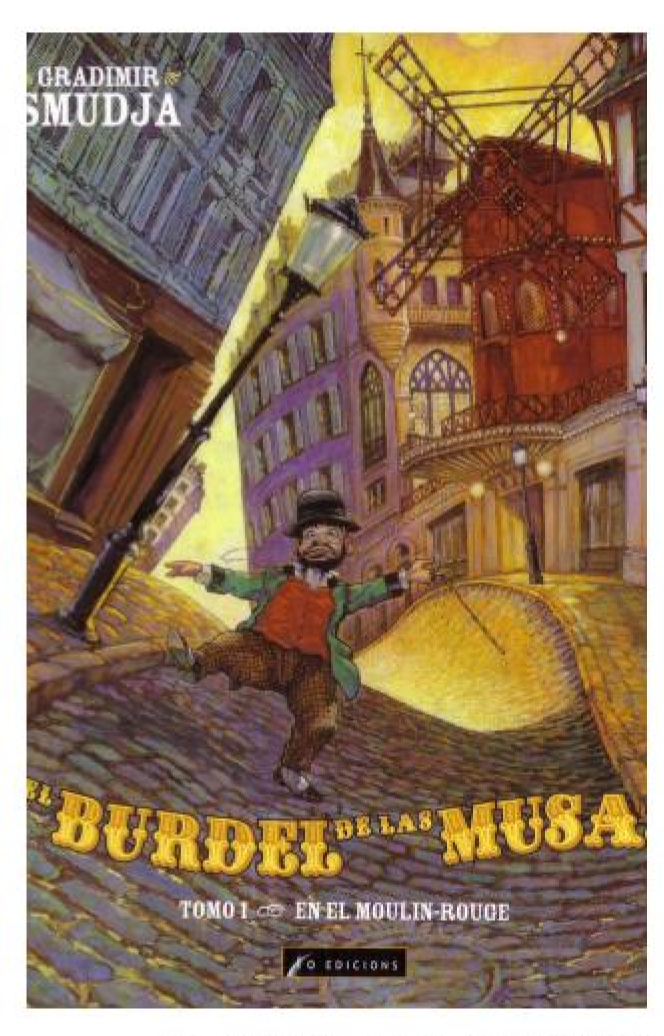


CARAVAGGIO

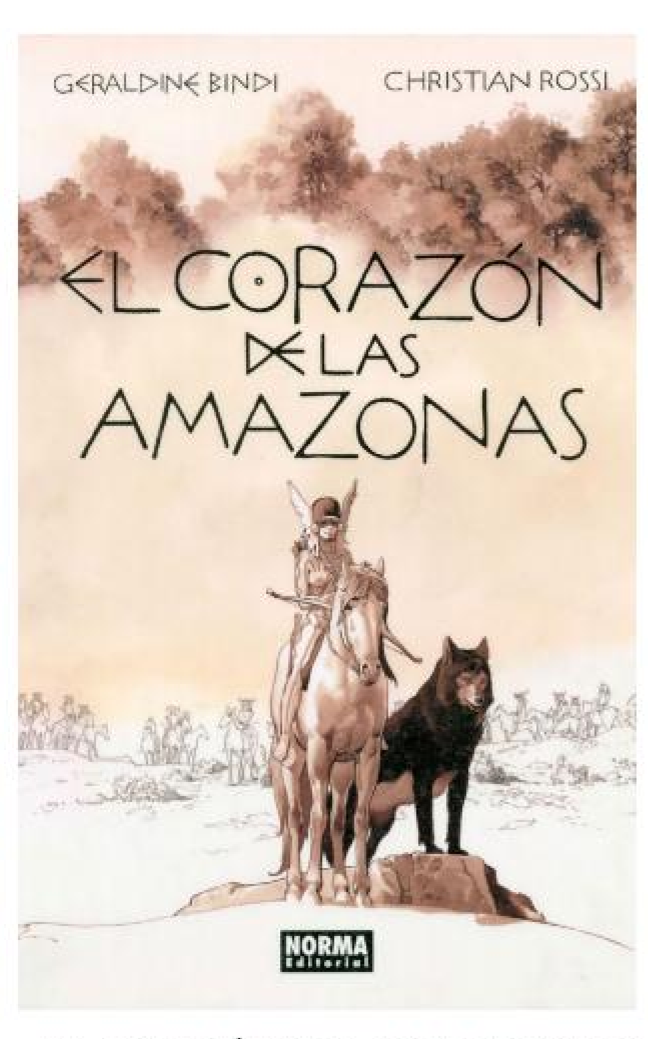


CUENTOS DE HOFFMAN

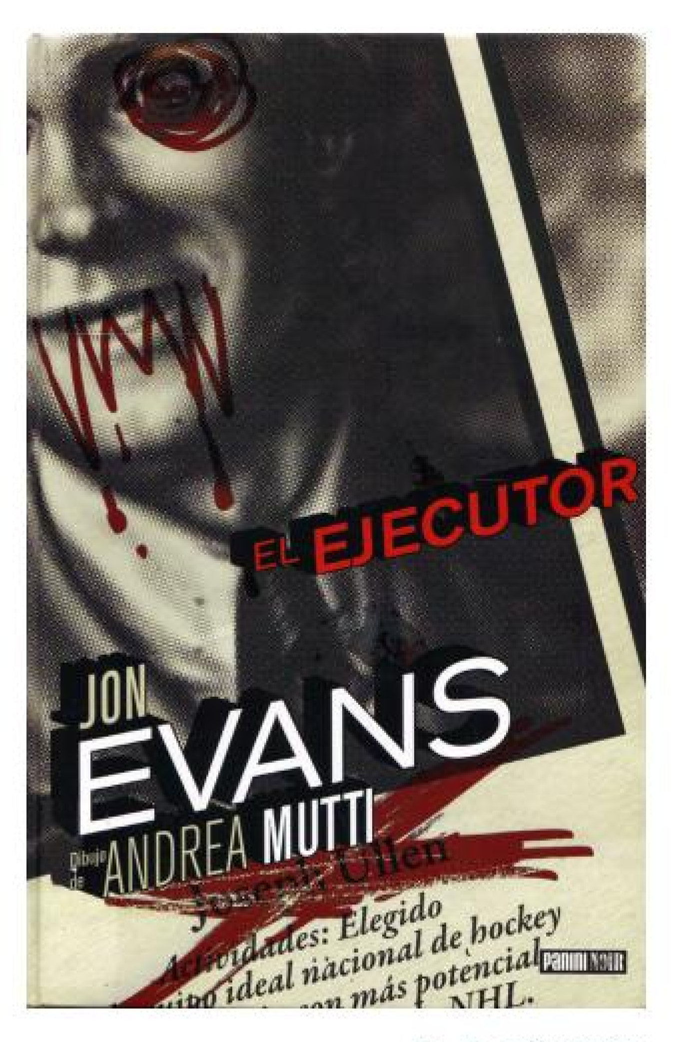
EL ASESINO DENTRO DE MÍ



EL BURDEL DE LAS MUSAS



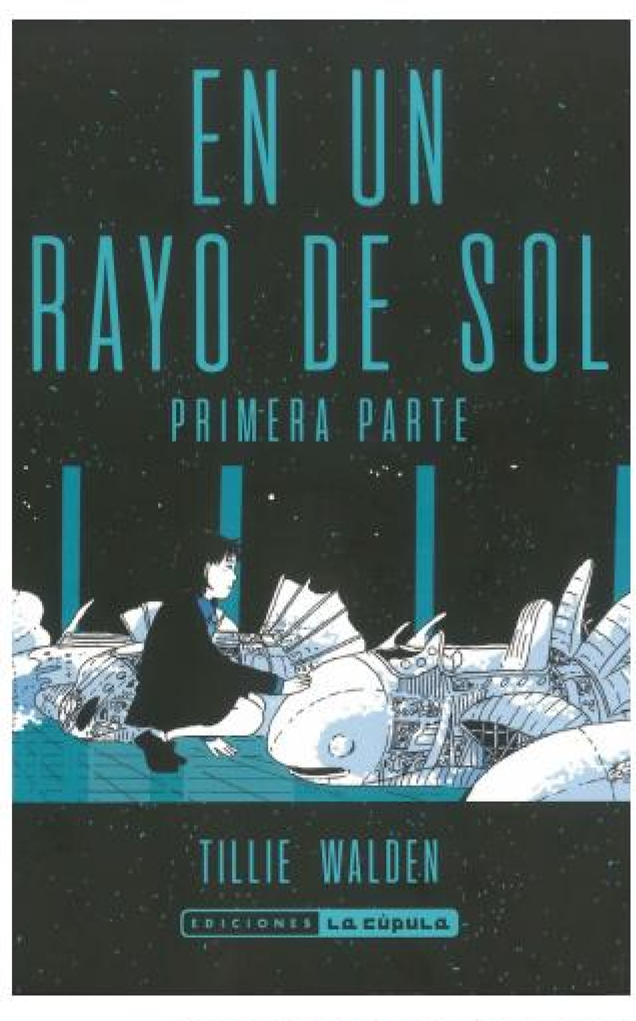
EL CORAZÓN DE LAS AMAZONAS



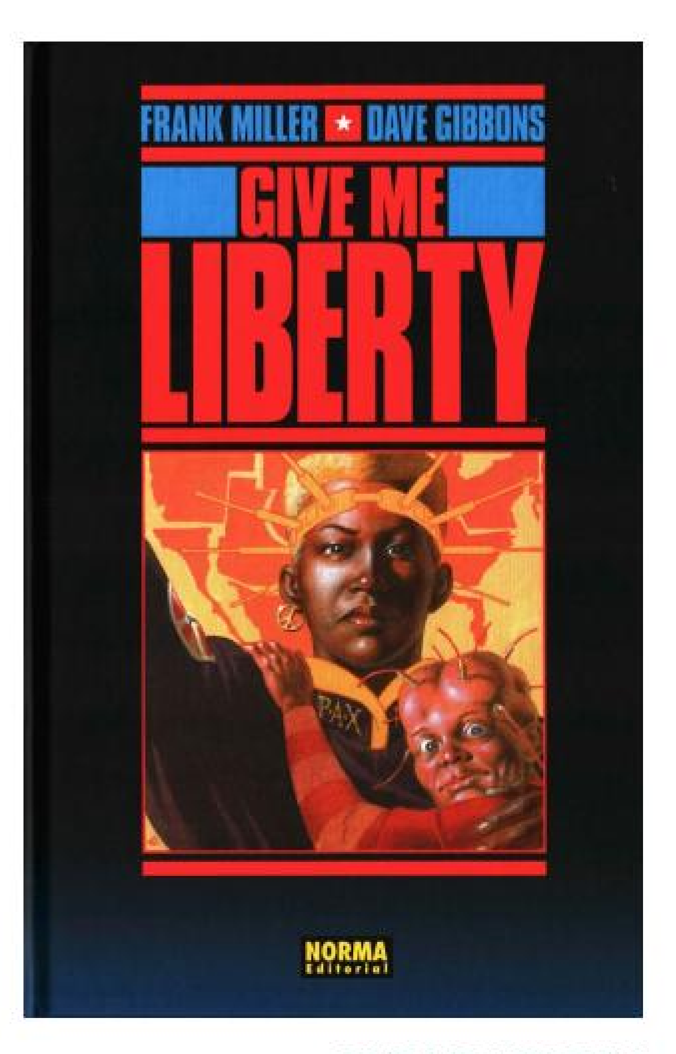
EL EJECUTOR

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

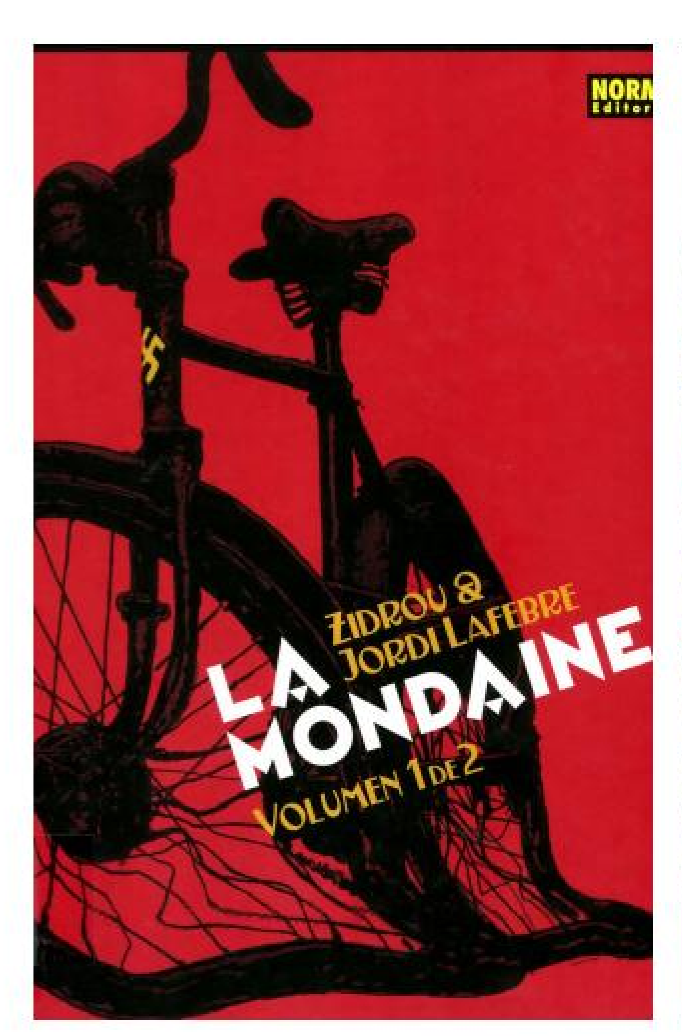
EL PRIMER VUELO
DEL AGUILA FANTASMA



EN UN RAYO DE SOL VOL.1

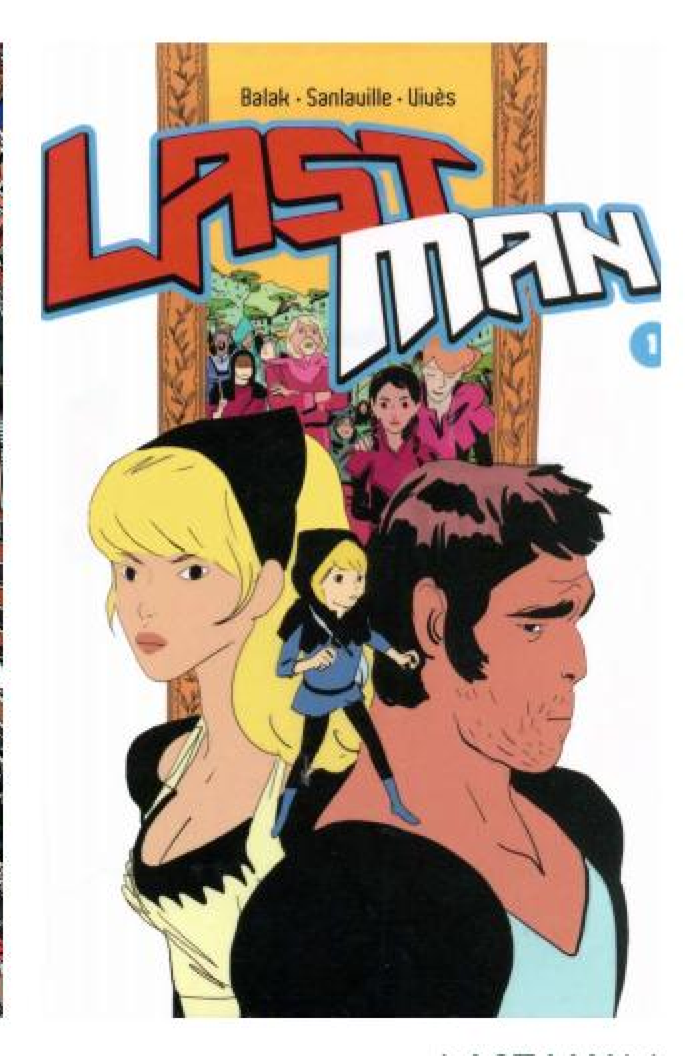


GIVE ME LIBERTY

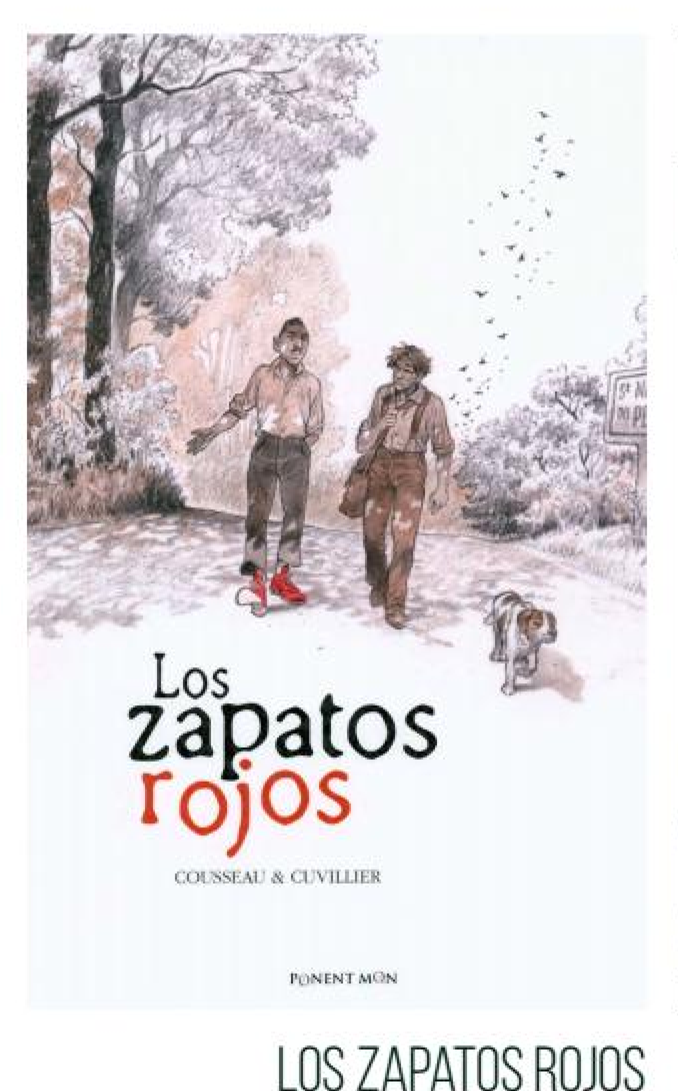


LA MONDAINE

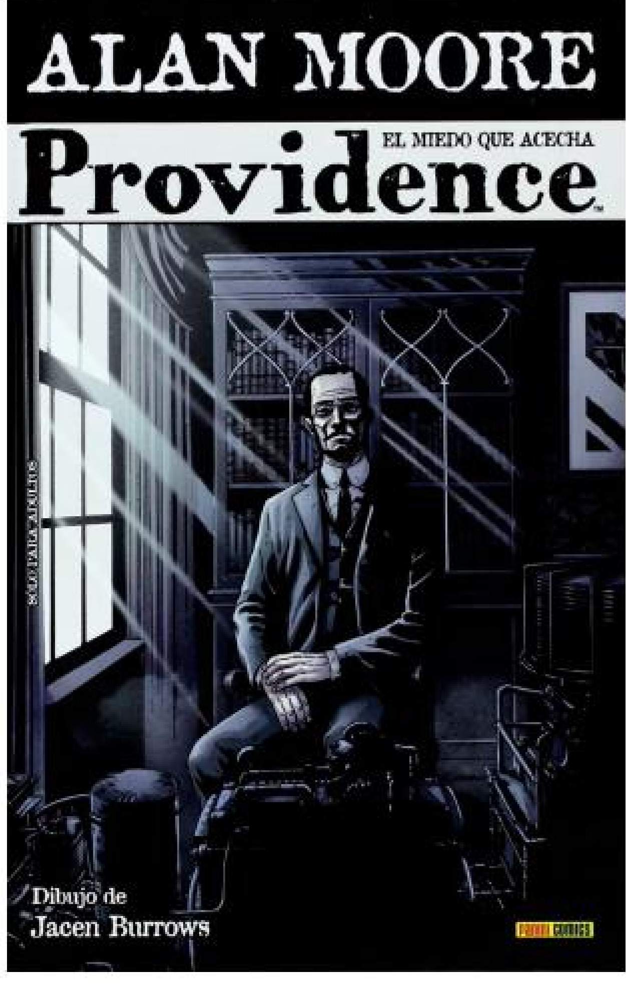
LA PATRULLA CONDENADA -
CAMINO AL PARAISO - LIBRO 2



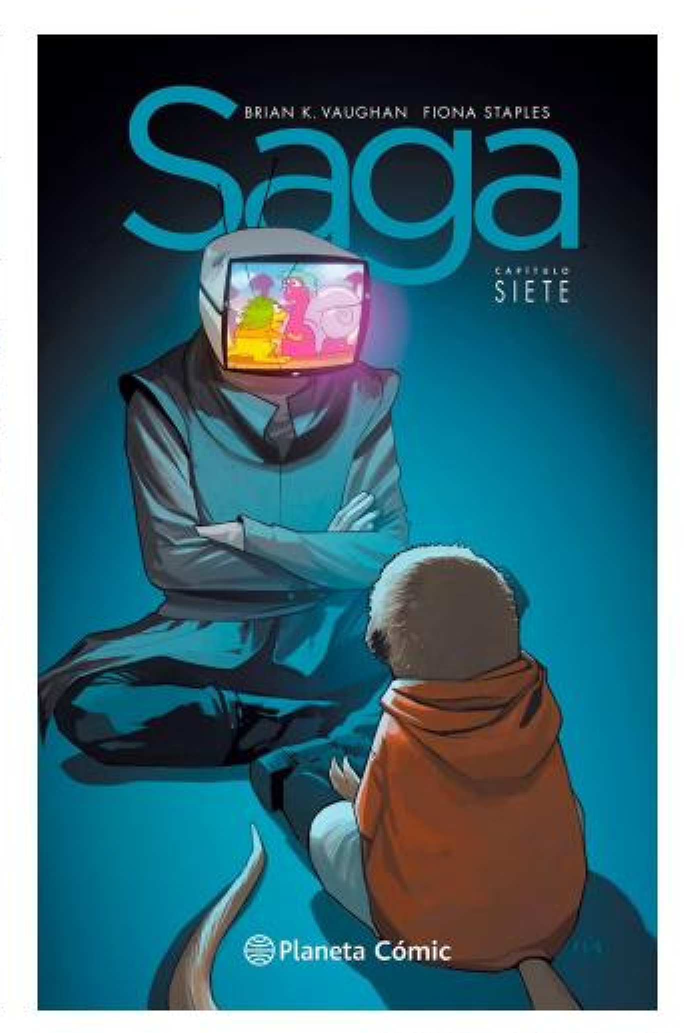
LAST MAN 1



LOS ZAPATOS ROJOS

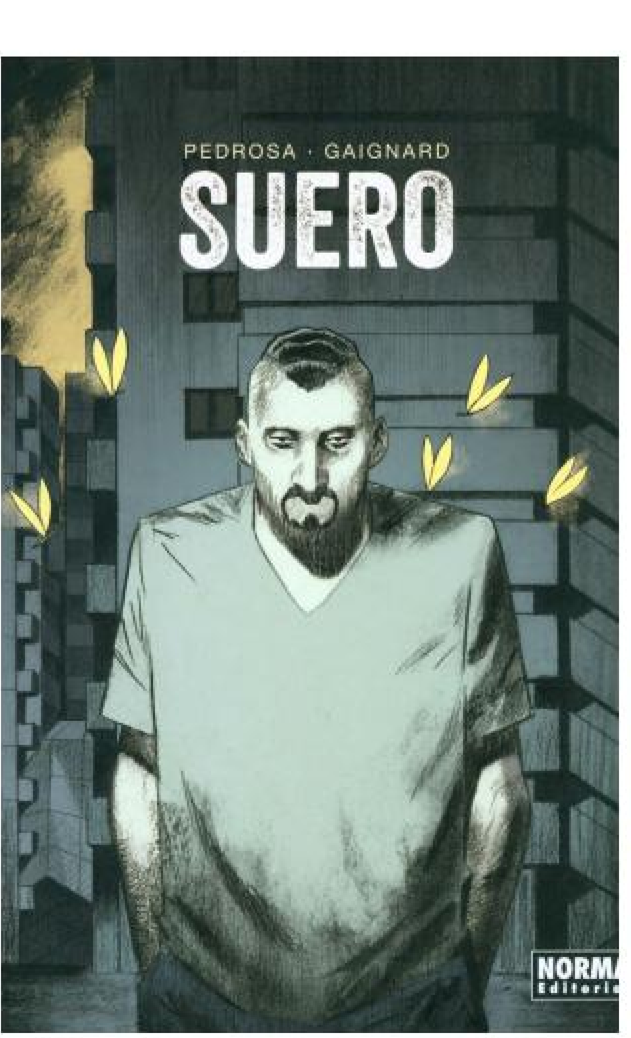


PROVIDENCE 1 -
EL MIEDO QUE ACECHA

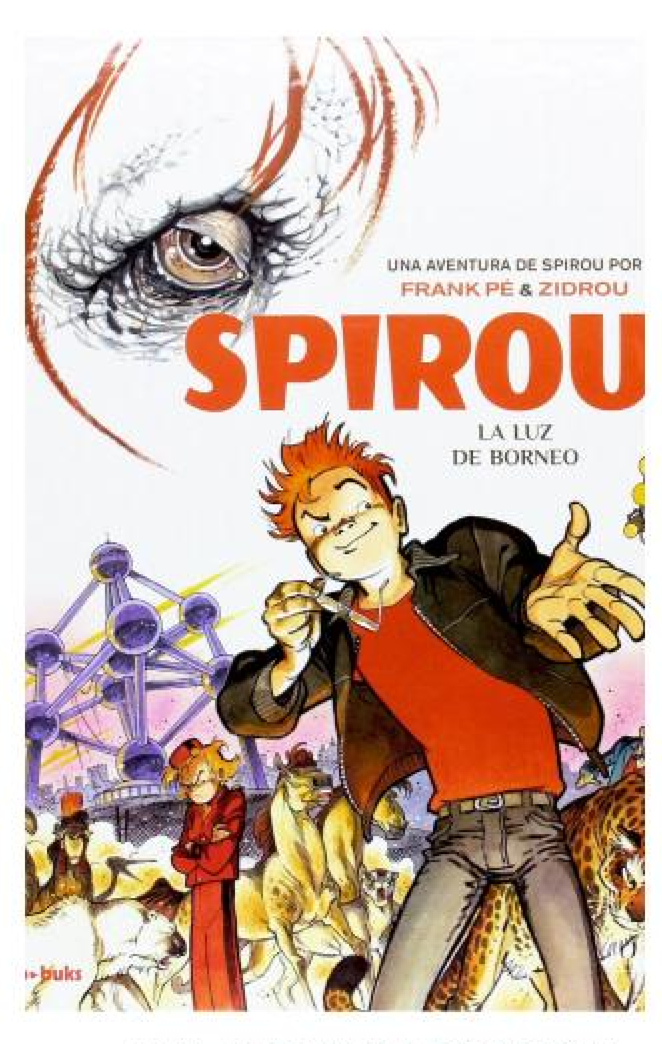


SAGA - TOMO 7

STORM - THE COLLECTION 11



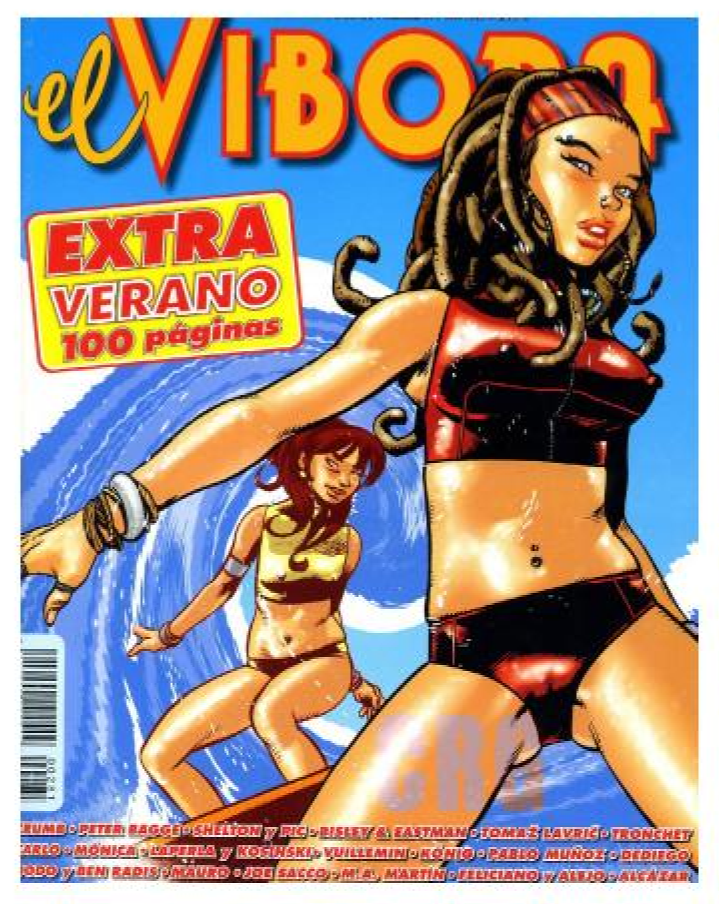
SUERO

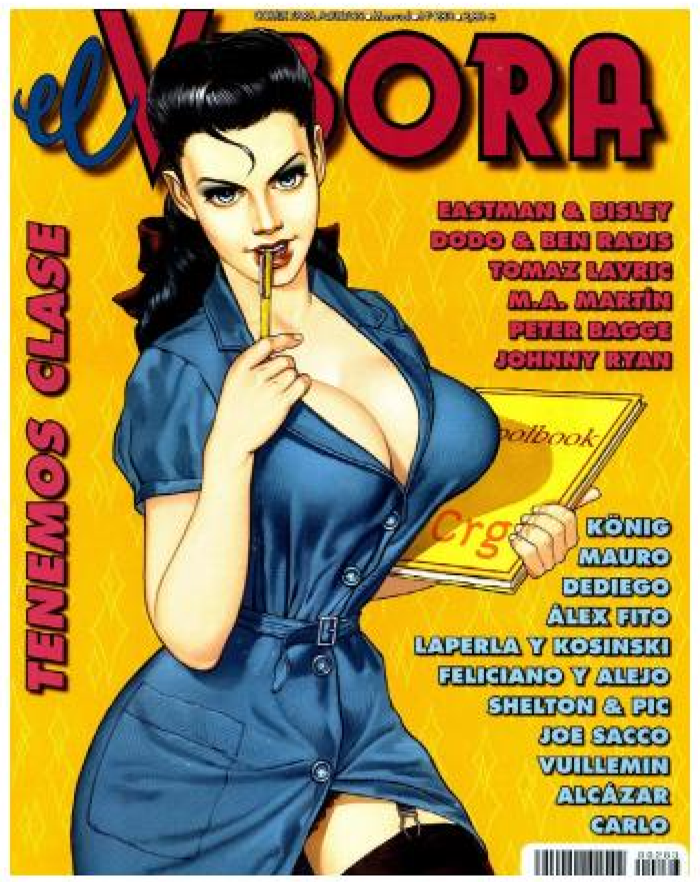


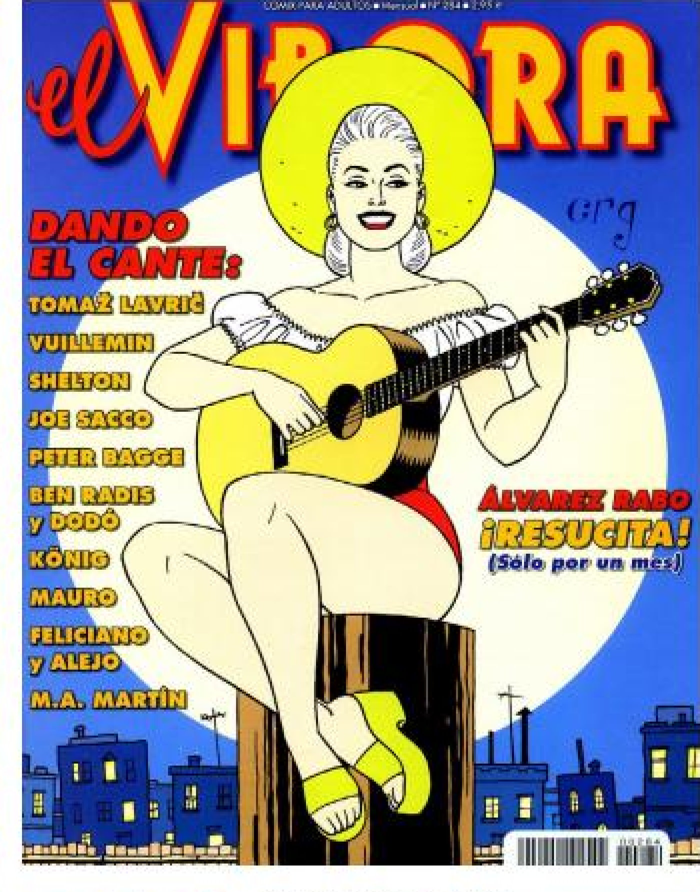
UNA AVENTURA DE SPIROU -
LA LUZ DE BORNEO

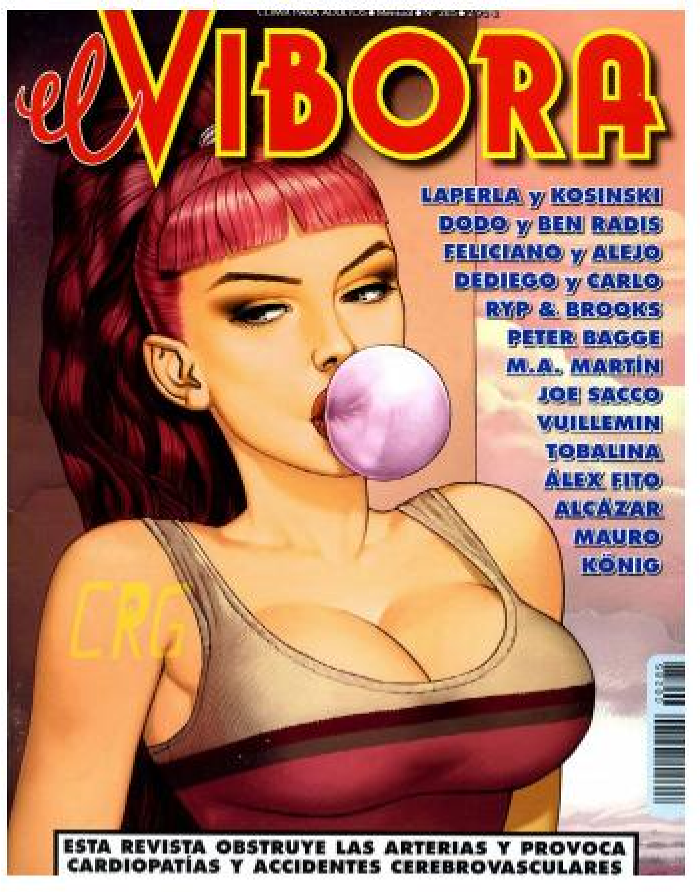
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

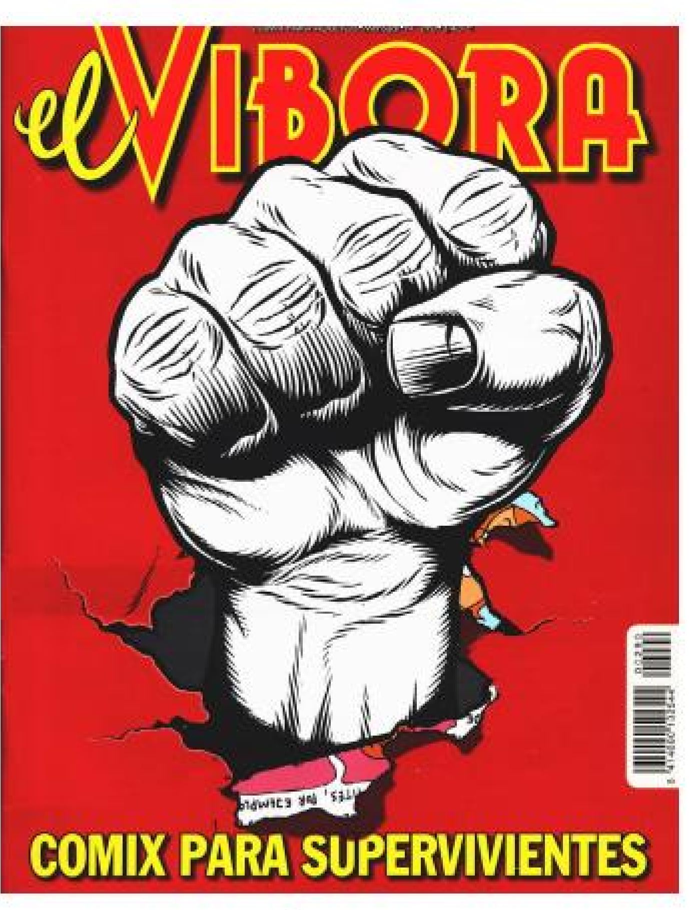
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.











HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

CUANDO MI SUEGRO DICE QUE ME QUIERE...

UNA JOVEN ESPOSA, ANTE LA AUSCENCIA DE SU MARIDO ES OSTIGADA POR SU SUEGRO

¿Mi esposo es imbécil?.. si, no hay duda, pero la culpa la tuvo su padre, le enseñó a hacer dinero, como el hizo y hace, pero de amor...

Con mi esposo nos conocimos en una fiesta, yo lo admiraba por su inteligencia, nos casamos, todo bien, y tuvimos un hijo. Mi marido había perdido a la madre de muy chico, su padre (mi suegro) tiene una empresa muy próspera y mi marido, como único hijo, fue preparado para llevar esa empresa, pero su empresa estuvo siempre arriba de nuestra relación para mi esposo.

Yo sola criaba a mi hijo y me tenía que ocupar de su educación, como también de los quehaceres del hogar: como las compras, el servicio doméstico, los arreglos de todo tipo, los festejos, y a pesar de eso no descuidaba mis temas personales como ir al gym, salir con amigas o de shopping, y a veces hasta tenía que colaborar con mi esposo en las relaciones públicas de la empresa.

El sexo con mi marido nunca fue algo fuera de lo común, más bien algo básico, él arriba o yo abajo, y como mucho a los diez minutos acabada de él, con suerte orgasmo mío, punto aparte, ni siquiera intentó en todo nuestro matrimonio poseerme analmente, nada.

Hasta ese momento todo lo que sabía de sexo era por mis amigas, pues mi esposo, me "agarró" muy chica, casi sin experiencia, él fue mi primer y único noviecito.

Mi suegro siempre simpático conmigo, siempre amable... siempre mirándome, pero yo siempre pensé que realmente me quería como una hija. Una mala idea que tuvo mi esposo cuando nos casamos es que viviéramos en el mismo barrio cerrado en el que mi suegro, a mi nunca me gustó esa idea, eramos vecinos, nosotros en una hermosa casa de dos plantas y mi suegro en la casa de al lado, viviendo solo.

Mis padres residían muy lejos, por lo que sus visitas eran poco frecuentes, por eso después que naciera nuestro hijo y mi esposo estaba en la bendita empresa, mi suegro se prestaba gentilmente a ayudarme y fueron muchas veces. A mi suegro le fascinaba verme amamantar al bebé, pero tarde me di cuenta que no era el acto de ternura lo que le gustaba, sino el verme las tetas.

El tiempo pasó y ya nuestro hijo comenzó el jardín de infantes, en el mismo barrio cerrado, por lo que me resultaba muy cómodo llevarlo y fue allí que comienza mi suegro a sacar las intenciones que tantos años guardó. Luego de dejarlo en el jardín y cuando él pensaba que estaría en casa sola tomando mate o un té, aparecía y no había forma de echarlo, se quedaba mucho tiempo y los diálogos que manteníamos se tornaban a veces picantes.

Mi suegro le había entregado la conducción de la empresa a mi esposo, recibiendo las ganancias todos los meses y los dividendos dos veces por año, no está demás decirles que eran muy abultados, por tal motivo mi suegro no hacía nada, su pasatiempo fue acecharme de a poco. Llámenme ingenua pero yo no entendía, o imaginaba el interés especial de mi suegro hacia mí.

Esteban (ese el nombre de mi suegro) es un hombre muy alto y robusto, pelado totalmente, voz muy gruesa, con tatuajes en brazos y espalda, como ya les comente, soy malísima en calcular alturas, pero superaba el 1.90 mts., eso es seguro, su nariz fina y larga sumada a sus espesas cejas y sus negros ojos le daban una mirada penetrante, incómoda a veces.

El colmaba de regalos a mi hijo, ya que era su único nieto y sentía verdadera debilidad por él, lo que mi hijo pedía, lo tena, no me gustaba que lo mal acostumbre pero tampoco yo decía nada, ver la cara de alegría de Lalo era mi felicidad.

Esteban era respetado y hasta temido en el barrio cerrado, no me consta que todas sus actividades eran lícitas, pero si sabia sin error a equivocarme que ahora con mi marido al frente todo se mantenía dentro de los márgenes legales, o sea, si mi suegro había andado en cosas raras, ahora

no, por lo menos en la empresa.

Siempre fue muy reservado, sus cosas particulares creo que nadie las conocía, por supuesto tenía su agenda llena de mujeres de vida fácil y muy discretas, pero los "amores de una noche" a mi suegro, eso no lo llenaba, por lo que yo escuché a través de los años es que a Esteban le gustaban las inocentes y el sexo "prohibido", la perversión... ¿A que me refiero? Por ejemplo a él lo excitaban las casadas y madres, mujeres como yo, su nuera, era tan perverso que el disfrutaba con poseer mujeres donde sabía que estaba jodiendo a alguien, no importaba si era a su hijo, hermano, primo o vecino. Solamente alcanzaba el éxtasis cuando destrozaba a una mujer y además se entrometía en la pareja de ella, dañándola, pero esto lo descubrí muy tarde... vayamos en orden.

Transcurrieron los primeros años y mi marido permanecía más horas en la oficina y a mí me desatendió más, si yo no lo buscaba, él solo llegaba, cenaba y dormía, todo eso era a causa de mi suegro, que siempre manipuló y gobernó la vida de mi esposo. Cada día Esteban pasaba más tiempo conmigo.

Llegó el mes de enero y como todos los veranos pensé que iríamos de vacaciones, no fue así, mi marido me dijo que su padre le había conseguido una entrevista en Italia con empresarios interesados en importar productos de la empresa, todo me resultaba extraño, yo no iría pues era un viaje de negocios con agendas muy apretadas, tampoco me iba a ir sola con Lalo de vacaciones, pero bueno... disfrutaría de la gran piscina que tenemos y saldría con mi hijo a pasear. Mi marido me había comprado un auto 0 km y como me gusta conducir iría cada tanto a la Gran Ciudad, que queda 45 kilómetros de distancia, a llevar a Lalo al circo, espectáculos, etc.

Pasar en soledad más de una semana en una casa con todas las comodidades no sería aburrido si planificaba mis tiempos pero... ¿En soledad?

Faltaban dos días para que mi marido viajara y yo estaba bastante molesta por haber sido excluida, pero ya se me pasaría, no me iba a privar de comprarme cosas que tenía en vista como perfumes importados,

maquillaje, vestidos de primeras marcas y ropa interior Victoria Secret, ni mucho menos de comprarle cosas a Lalo, el no llevarme le iba a salir más costoso.

Llegó día de la partida y mi suegro lo llevó al aeropuerto a mi marido, hacía más de una hora que estaba sola en casa, como la mañana estaba calurosa y muy soleada, luego que Lalo se despertó me puse mi bikini y la mallita a mi hijo y... a la piscina.

Yo estaba despatarrada en una reposera mientras Lalo jugaba con sus juguetes a la sombra pues el sol estaba en su apogeo, cuando apareció mi suegro, me levanté para ofrecerle un trago (le encanta el alcohol, en especial el whisky de más de quince años de añejamiento) y él me observó con mirada lasciva, enfocándose en mi culo y en mis tetas, partes bastantes expuesta por la bikini.

Mi hijo corrió a abrazarlo y Esteban me dijo que iría un momento a su casa a cambiarse, que mientras tanto le lleve el trago a la sombrilla que está al lado de la piscina.

En menos de cinco minutos apareció con una ajustada sunga azul, estilo brasilera, el viejo se mantenía perfecto a pesar de ya tener 58 años y exhibía un bulto que parecía hacer explotar al traje de baño. Se sentó en una silla y prendió un cigarrillo luego de invitarme con uno, y mientras bebía su trago me miraba fijo sin emitir palabra.

Yo esquivaba su mirada, pero me sentía incómoda, él me tomó una mano y acercando su cabeza me dijo:

- ¿Qué te pasa Ayli?
- Nada, ¿Por qué?
- Tenés muchas cosas pero no estas completa... yo sé que te falta...
- No....no sé a que te referís...
- Si sabés... tranquila, ya estarás completa, confía en mí...

Me acarició mi mano unos segundos incómodos, después me soltó y siguió mirándome. Pasé un largo evitando mirarlo pero algo más fuerte

me hizo levantar la vista y clavarla en él, mi suegro al notarlo sonrió, se levantó, acomodó su silla frente a mí y se volvió a sentar, pero está vez más cerca de donde yo estaba, bajé la vista instintivamente y vi que el bulto entre sus piernas había crecido muchísimo, el pene le cruzaba todo el muslo y casi reventaba la sunga.

Esteban, siempre con la vista clavada en mis ojos se tocó el bulto y comenzó a masajearlo, por vergüenza levanté la cara al encuentro de su mirada, pero por debilidad volví a bajarla, entonces él se inclinó hacia mí, volvió a tomar ahora mis dos manos y me preguntó susurrando:

- ¿Qué mirás?
- Nnnada...
- Te vuelvo a preguntar, ¿Qué mirás?
- Tee dije, nna...
- ¿Lo querés?
- ¡¿Eh?!

Me soltó, se incorporó y sonriendo burlonamente dijo:

- ¡¡¡Lalito!!!
- ¿Si abuelito?
- ¿Qué estas haciendo?
- Jugando con mi autito...
- Ok... ¿Te quedás un ratito acá que con mamita vamos a tomar algo adentro?
- Siii abue...
- ¡¡¡NO TE METAS EN LA PISCINA SOLO!!!
- No abue, ya sé que solo no puedo entrar... me quedo acá...
- Buen chico.

Estiró una mano hacia mí, la tomé y me incorporé, de la mano me llevó a la sala, pasando por la puerta corrediza en medio de los amplios ventanales polarizados, nosotros podíamos ver a Lalo jugar en el jardín pero él a nosotros no, cerró la puerta y enseguida me arrinconó contra la pared y me sujetó de la cintura.

- No, por favor, noooo...
- Shhhhh, tranquilita bebé.

Su cabeza se acercó hasta que nuestros bocas quedaron rozándose y su lengua salió para lamer mis labios, hasta ahí cerrados.

- No, no esta bien esto... por favor, basta...
- Relájate, cerrá los ojitos y déjate llevar por lo que tenés reprimido adentro.

Y mi boca se abrió, luego de cerrar mis ojos, su lengua entró y la mía la recibió y pensé que comenzaba un juego peligroso. Nuestras lenguas se entrelazaban, intercambiamos saliva, sus manos me acariciaban las tetas y después de un instante, una mano pasó por la cintura y una bajó hasta mi nalga.

- No, noooooooo... (supliqué sujetándole la mano que se posaba en mi culo) tengo miedo...
- ¿A qué?
- No sé... pero tengo miedo...
- Relajate...

Ahora sus dedos se hundían en la raya de mi culo, sobre la tanga.

- No... por favor nooooo... mmm... siiiiiiii...

Agarró mi mano, la que frenaba su avance hacia mi culo y la llevó hacia su cuello para que lo abrace, ya sin ninguna barrera, regresó hacia el lugar de donde había partido, pero esta vez no le dije nada, cerré los ojos fuerte y gemí por lo bajo cuando su mano se metió por la tanguita y hundió un dedo en mi ano.

- Ay bebé... mi amor... ¿Qué le pasa a este precioso agujerito?... tan estrechito... tan cerradito que me apreta el dedo... mi hijo es un pelotudo importante... ¿Ningún pajarito hizo nido acá?

Me marcó el cuello de tantos chupones que me dio y forzó con el dedo

mi esfínter anal, me quejé y justo en ese momento...

- Mamiii... abueee... ¡Tengo hambre!
- Quedate ahí hijo... ya te preparo algo.

Mi suegro me soltó mirándome fijo, saboreó el dedo invasor y caminó hasta donde estaba su nieto para hacerle compañía. Esa tarde fuimos los tres al mercado a comprar alimentos y como quedaba dentro de un conocido mall aproveché a también comprar algo de ropa y varias cosas para Lalo.

Al regreso tomamos mate con mi suegro mientras Lalo miraba TV, todo estaba tranquilo, pero yo sabía que el apriete vendría más tarde, Lalo condicionaba mucho, ¿Qué pensaría ver a su mami ensartada por el gran pene de su abuelo? No quiero imaginarlo siquiera.

Cayó la noche, y nos fuimos a cambiar para comer, yo me puse como hacia calor un vestido de nylon muy cómodo y liviano tipo enagua, color lila, de breteles, con un buen escote, que se ceñía a mi cintura y terminaba por debajo de mi cola, como era muy corto usé una tanga del mismo color, y sandalias negras de de taco, el cabello lo llevé recogido. Esteban se vistió con bermudas color caqui,y camisa floreada con varios botones sin abrochar mostrando su peludo pecho y zapatos náuticos.

Cenamos en la mesa pequeña de la cocina y cuando terminamos, preparé dos cafés dobles con crema, solo para mí e irlandés para él, dejamos a Lalo mirando las caricaturas en la TV y nosotros fuimos a la sala, a sentarnos en el amplio sofá que mira al jardín y el respaldo da a la cocina. Me senté a cierta distancia de él y observaba el ventanal, en cambio mi suegro me miraba a mí, de pronto miró por sobre su hombro para asegurarse que Lalo seguía en la cocina y se arrimó a mí, con sus fuertes manos me hizo girar bruscamente la cabeza y me besó con fúria, me mordía los labios, gemía, parecía poseído.

Me metió la mano en la vagina por debajo de la tanga, me hablaba susurrando y me mordía el lóbulo de la oreja.

- Dame todo lo tuyo... mmm... mamita, dámelo....

Me sacó la tanga y refregaba su mano sobre mi púbis, con un leve vello de dos días, me masturbó un buen rato, cuando no daba más, lo aparté de mí tirándolo contra el respaldo y fui con mi mano a su bulto hinchado, ahí noté que no había nada bajo las bermudas, solo un terrible miembro durísimo, largo y muy cabezón. Él empujó mi cabeza para orientarla hacia la pija, la besé, la lamí y con mucho esfuerzo me metí la cabeza en mi boca.

El bramaba de placer, movía su pelvis de atrás para adelante para coger mi boca, entraba ese monstruo con rabia atragantándome, me quería matar y con esa cosa lo lograría sin dudarlo. Yo estaba en plena chupada, él en medio de un poderoso gemido, y...

- Abu, tengo sueño... ¿Dónde esta mami???.

- La voz provenía de atrás del respaldo.
- Quedate ahí Lalo, mami está acá, recostada... ufff...
- Voy hijo, voy...

Quería ponerme la tanga, tantee el sofá pero no la encontré, me incorporé acomodándome el vestido como pude, porque con la transpiración del momento, la tela estaba pegada en mi cuerpo y no bajaba.

- Dale un beso al abu y vamos a tu cuarto.

Lo besó con ternura y el nene me siguió hasta su habitación, mis manos estaban cubriéndome las nalgas porque el vestido me quedó algo levantado y por la baja estatura de mi hijo, podía verme la vagina. Fue al baño, se acostó, le puse como siempre música que le encantaba, solo un poco más alta, para asegurarme que solo escuchara eso, lo besé y salí.

En mi cuarto estaba mi suegro sentado en el borde de la cama desnudándose.

- Ayyyy Diossss... se te ve todo... ¡¡¡Que culo!!!.. bebé, hasta los huevos

te voy a meter en ese ojete...

Fui al baño, me higienicé en el bidet, me sequé bien, me puse desodorante, perfume, me pinté los labios y salí desnuda.

Mi suegro estaba en bolas en la enorme cama boca arriba esperándome con la terrible pija parada, a modo de saludo se la agarró de la base y la movía, esa cosa era como el Monte Everest, imponía miedo. Mareados por el desenfreno, cometimos ambos un gran error... solo entornamos la puerta.

Me acosté a su lado y lo comencé a besar, mi mano fue a su pija, la suya a mi culo, antes que su grueso dedo nuevamente intentara penetrar mi redondo trofeo, comencé a bajar, le besé las tetillas, el pecho velludo, el vientre y llegué a la bestia que me esperaba con la cabeza casi morada:

- Adentro de mi boquita cosita linda... mmmmm...

Chupaba y chupaba mientras me agarraba con sus manos la cabeza para enterrarla en su pija, estaba muy mojada, me puse sobre él, en posición de 69 y sentí su devoradora boca en mi concha, como chupa este hijo de puta, era un animal, "ohhh, siiiii". Yo solamente me sacaba de la boca la bestia de verga para tomar aire y la volvía a comer, sentía fiebre en mi vagina húmeda, luego de un rato delicioso, mi suegro se paró, me acomodó de espaldas en la punta de la cama y agarrando con cada mano uno de mis tobillos me abrió las piernas, ya no hacían falta las palabras, solo le pedí que no me hiciera daño. Lentamente me fue penetrando, las paredes de mi vagina se estiraron al máximo para que pudiera pasar semejante pija, al principio fue una cogida lenta, luego él inclinó su cuerpo a 45 grados sobre mí y dejando descansar su peso en cada bombeo me la fue enterrando duro, desenvainaba su sable hasta la punta y me la clavaba hasta los huevos, se llevó uno de mis pies a la boca y con su lengua jugó con mis dedos, cuando fue el turno del otro pie lo chupó como si fuera un helado, empapándolo con su saliva.

A medida que pasaban los minutos la calentura de mi suegro aumentaba y cogía desenfrenadamente, por momentos me ponía a pensar si

no me estaría violando, era un animal, un macho salvaje atacando a su hembra, nunca nadie me garchó así en mi vida, estaba experimentando sensaciones únicas, el choque de nuestros cuerpos sonaba como si estuvieran aplaudiendo. Esteban cuando se cansó de esa posición, se acostó en la mitad de la cama y me demandó que lo cabalgara, en esta posición su verga me llegaba hasta el fondo, por momento los puntazos dolían, eso me llevó a que me recueste sobre él, apoyando mis tetas sobre su pecho, el rocé de sus pelos sobre mis pezones era encantador, él con sus manos aferraba mi culo y me obligaba a aumentar el ritmo de mi cabalgata, cada tanto impulsaba mi cuerpo hacia adelante para devorarme con hambre una teta.

Mi vagina estaba exhausta y con escozor, para darle un descanso, le chupé por un largo tiempo la verga brillosa por mis flujos. Cuando me apiadé de la pija que nuevamente pedía un hogar, susurrando la mire y le dije como si me entendiera:

- Monstruo destructor de conchas, vas a entrar en mi orto, tené compasión...

Me puso de costado dándole la espalda, con una pierna bien estirada hacia adelante, colgaba del borde de la cama, fue al baño y regresó con el frasco de vaselina líquida que yo usaba para que mi nene mueva el intestino, enseguida sentí que un dedo me lubricaba el orificio anal y entró.

- Ayy carajo, si el dedo me molesta, ¿Qué pasará cuando la bestia se meta?

El dedo salió varias veces para recargar vaselina y volvía a meterse, ya lo sentía más suave, luego sentí que se apretaba contra mí y su boca en mi oido murmuró:

- Bueno nena, ahora tranquila, muy tranquilita, respirá profundo varias veces hasta que la sientas meterse, ahí relajate bien, no fuerces para expulsarla porque es peor...

Percibí la cabeza apoyarse en mi ano y... ¡¡¡Noooooooooo!!!, vi toda una galaxia, grité pero empujó un poco más, con mi mano traté de detenerlo.

- No bebé, así no...
- Pero es terrible el dolor...
- Es un ratito nada más...

Sus manos jugaron con mi concha y tetas, me pellizcó los pezones y mientras yo estaba entretenida en eso, otra vez la cabeza comenzó a intentar meterse y... lo logró. Quería retorcerme, sentí unas ganas terribles de evacuar y de gritar pero me contuve.

Me relajé lo más que pude y ya está, la cabeza perforó la resistencia y ahí se quedó quieta, quería empujarlo con mi mano pero me la sujetó firme y de a poco la pija volvió a avanzar, respiré hondo, trataba de aflojarme, me aferré con mi mano a la sábana y la estrujaba, mordía la almohada, gritaba. No sé cuanto había entrado pero sentía que se deslizaba sin prisa ni pausa.

- Aaahhgggg.. asiiiii bebé así... buena chica, ya está, ya pasó lo peor, ahora dame tu hermoso orto y yo me ocupo de él...

Mientras me pellizcaba la teta seguía metiendo la pija, como estaba bien lubricada, se metía como patinando, el dolor intenso cedía pero seguía dolorida, solté la almohada de mis dientes y gemí fuerte:

- Ahhhhhh.. despacitooooo... desssspaaacio...

Después de varios minutos logré relajarme y el goce se presentó. Terminó con el avance y comenzó con los embates, me llevé una mano a mi chocha para tocarme y calentarme más.

El placer se entrelazaba con el dolor, pero la verga era tan descomunal que con la vigorosa cogida anal, el dolor ganó, pero después de quejarme cuando la cabeza salió de mi culo, fui a buscar una toalla mojada para limpiarle la pija y lo monté nuevamente:

- Ahhhh... que hermosoooooo...

Cada tanto yo me la sacaba y frotaba la cabezota caliente contra mi clítoris y me la volvía a meter, mi suegro estaba caliente con mis tetas, me las estrujaba y mamaba, gemíamos como locos, yo era una perra en celo.

Sabiendo que se venía, nos besamos de lengua y apreté mi pelvis bien contra la de él, para recibirlo todo. Fuertes chorros de semen sentía que me llenaban. Seguimos explorándonos las bocas con nuestras lenguas sin movernos, me quedé un rato subida a mi suegro con su pija a modo de tapón en mi concha conteniendo su leche, y en ese silencio me pareció escuchar un llanto... Giré mi cabeza y maldije cuando vi la puerta casi abierta de par en par.

- ¡¡¡La puta madre!!! Creo que Lalo vio todo... ¡Maldición!
- Los gritos lo deben haber despertado... ¿Ayli no pusiste la radio?
- Si, pero grité como una loca... que cagada...

Me bajé de la pija hermosa, fui al baño a limpiarme los ríos de esperma que emanaban de mi vagina y corrían por mis muslos y me puse un camisón blanco que era bastante transparente.

- Voy a verlo...
- Preciosa, avisame si se pone jodido...
- Ok.

Y si... carajo, carajooooo... Lalo estaba en la cama boca abajo sollozando, me senté en la cama a su lado y le acaricié su cabecita.

- Calma... ¿Qué pasa hijito?... contame...
- Mami... ¿Por qué estabas con el abu en la cama?
- Hijo, son cosas de adultos...
- Pero el abuelo es malo, te estaba lastimando...
- Noooooo, el abu no me lastimó... él nunca haría eso...
- Pero vos gritabas y yo me asusté
- Hijo no siempre se grita por dolor o por miedo... hagamos una cosa, me voy a quedar hasta que te duermas... voy al baño y me quedo acá

con vos hasta mañana, ¿Querés?
- Siiii mami, gracias.

Lo besé dulcemente varias veces en su carita, cerré mis ojos y traté de ordenar mis pensamientos, por fin cuando se durmió me levanté muy sigilosamente y fui a mi habitación.

- Esteban, no solo nos escuchó, sino que nos vio...
- La puta madre... dejame a mí que mañana hablo con él...
- Por favor, él te ama y yo la verdad no se como explicarle... hasta pensó que me estabas haciendo daño...
- Quedate tranquila, dejámelo a mí...
- Voy a dormir con él.
- Perfecto...

Me puse un pijama y antes de salir mi suegro me abrazó de atrás y me besó el cuello, pude sentir entre los cachetes de mi culo a esa bestia palpitante haciendo acto de presencia, fui a la habitación de Lalo, me acosté abrazándolo y después de un rato me dormí.

Me desperté temprano, mi hijo seguía durmiendo, fui a la cocina a tomar mate y estaba mi suegro, le di un beso en la boca con mucha saliva y lengua, y él me tocó el culo.

- ¿Cómo está mi cachorrita?
- Con el culo roto... por favor hablale a Lalo, me muero de vergüenza
- Dejámelo a mi, quedate tranquila.
- Tomamos mate y a la hora y media apareció Lalo, cabizbajo.
- Hola má... hola abu...
- Hola campeón
- Hola hijo

Esteban me guiño un ojo, dándome a entender que me fuera.

- Voy al baño

Me senté en el inodoro pero solo para dejarlos solos, no sé cuanto

estuve ahi, luego me levanté, apreté el boton para disimular y salí, entré a la cocina y Esteban me dijo:

- Bueno... es mi turno de ir al baño...

Me senté al lado de mi hijo, silencio y más silencio, hasta que de pronto.

- Mami, no estés más triste, el abu me dijo todo y yo estoy contento... no voy a decir nunca nada a nadie... pensé que el abu te estaba lastimando porque vos gritabas y yo vi que te dolía algo, pero ya entiendo ahora.... esta tarde el abu me va a comprar muchos juegos para la play...
- Lo abracé con fuerza.
- Te amo con locura hijo.
- Y yo te amo más mami, dormí con el abu, yo se ahora que a vos te hace bien...

Le dí otro beso. Esa tarde volvimos al shooping y su abulo le compró 5 jueguitos, después a comer a Mc Donalds y luego volvimos a casa.

Por la noche mi suegro estaba super caliente, apenas terminamos de cenar, yo llevé la vajilla a la cocina para lavarla y escuché que casi gimiendo Estaban le dijo a mi hijo:

- Lalin, andá un poquito a ver Tele a la sala, dale...
- Si abu, ¿Vos vas a jugar con mami?
- Si, vamos a jugar un poco
- Bueno, yo no vengo hasta que me avisen...

Se puso atrás mio mientras yo enjuagaba los vasos, me levantó mi vestido rosa y me apoyó la pija en el culo, como le gusta hacer a él, bien fuerte y adentro.

- ¿Qué le dijiste?
- Que su mami es una putita y me la quiero coger...
- Dale... ¿Qué le dijiste?
- Ya no importa.

Giré y me enfrenté a él, lo besé, me arrodillé y como ya la pija estaba afuera se la comencé a chupar, no duré 10 minutos que me hizo sentar en la mesada y me hundió hasta los testículos en la vagina, gemí cuidándome de no gritar, enseguida comenzaron los embates y orgasmos... era de esperar, yo estaba que volaba, y sin tener noción del tiempo recibí una catarata de semen en mi útero que la acompañé de un gemido:

- Ahhhhhh.... uuffffff...

Fuimos tomados de la mano al baño y nos duchamos juntos, con las manos que me metió mi suegro el agua fría estaba que hervía, a la salida me delinee los ojos, pinte los labios, perfume y me vestí con un baby doll negro transparente, sin nada abajo y sandalias de taco bien altos, y fui a la sala a buscar a Lalo para llevarlo a dormir, ya no me importaba que mi hijo me viera asi, casi desnuda.

Cuando llegué se ruborizó, ya en su habitación el ritual de todas las noches, fue al baño y se acostó, lo arropé un poco, lo bese en la frente dejándole una marca de rouge, puse música, cerré la puerta y fui a mi cuarto, ahí me dió la bienvenida mi suegro tirado en la cama, desnudo boca arriba y al palo, al entrar vi una caja de viagra sobre la mesa de luz, caminando lento me quité los zapatos y fui derecho a su durísima pija, la tomé con mis manos y la chupé, luego él bajó a mi mojada concha y me hizo gemir como loca.

Me penetró la vagina brutalmente, estaba sacado, lo de la otra noche fue una caricia comparada con la cogida que me pegó, después que vació sus huevos en mi concha, sin descanso y sin perder erección, me puso boca abajo y fue el turno de mi ano. Grité con la boca pegada a la almohada para amortiguar el sonido.

- Ya no hace falta que te tapes la boca... gemí que me calienta... quiero escucharte...

Mi culo parecía estallar, me culeó por más de una hora, le costaba acabar por el polvo que me había echado un rato antes, me bombeó hasta que otro río de leche descargó en mi interior, y lo hizo gritando.

Pasó la semana, regresó mi esposo y como siempre, él en su galaxia.

- Damián, en dos semanas vas a paraguay por 8 días para cerrar el negocio.
- Si papá, por supuesto.

Yo me estaba haciendo las uñas de la mano, levanté la vista y la fijé en Estaban que me miraba sonriente, le devolví la sonrisa y seguí con lo mío.

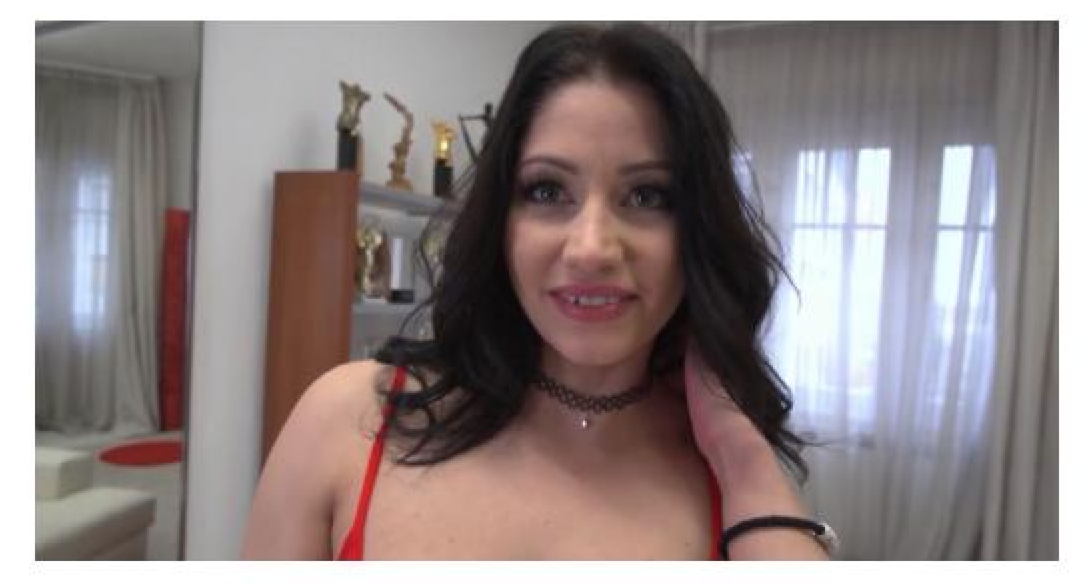
Por Ayleen Love
@ok_ayleen
Visita su excelente blog gusbeckerelatos.blogspot.com

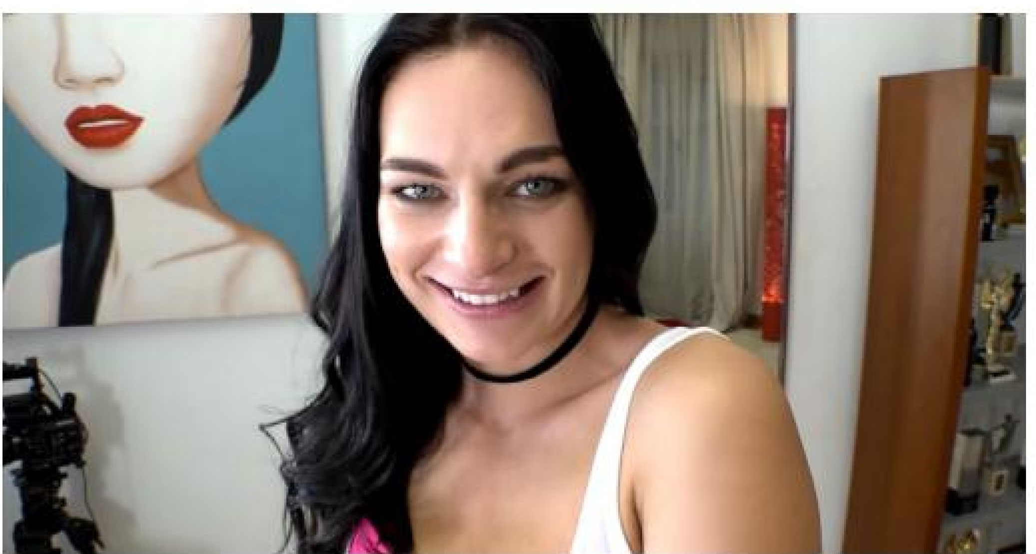
ROCCO SIFFREDI

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





AY, Y JUSTO HOY VA A VENIR LA TÍA PURITA DEL PUEBLO A VISITARME
PRECISAMENTE ELLA...
TEXTO: TRILLO
BERNET ©
... ELLA QUE FUE A UN COLEGIO RELIGIOSO, Y CASI SE METE A MONJA DE CLAUSURA
¡DIOS, SI LLEGA A VER ESTAS COSAS!
SERÁ MEJOR QUE ESCONDA EL VELADOR DE LA BOMBILLA DE LUZ ROJA...
... Y QUE QUITE EL ESPEJO DEL TECHO
... Y QUE SAQUE DE LA VISTA LOS ELEMENTOS PARA LAS SESIONES SADOMASO...
... Y QUE ME CAMBIE ESTA ROPA O LE PROVOCO UN INFARTO
RINNNG
YA ESTÁ AQUÍ

TIENES UN APARTAMENTO MUY BONITO CLARA
SE NOTA QUE SABES GANARTE LA VIDA
SÍ... JE... EHM... PERO... SIÉNTATE Y HÁBLAME DEL PUEBLO
UFA!
¿EXQUISITO TU TÉ, SOBRINA ¿NO ME SERVIRÍAS OTRO POCO?
SÍ, CLARO...
... PERO ANTES LO CALENTARÉ, QUE YA SE HA ENFRIADO
TOC
TOC
¡?!
DISCÚLPEME, ME DIJERON QUE AQUÍ HAY UNA PUTA
JE
¡FUERA DE AQUÍ!
BLAM
MIRA QUE SI MI SOBRINA SE ENTERARA...
UFA
JODER!
BERMET
2
CLARA

COMO LLUEVE, Y YO SIN UN DURO
TENDRÉ QUE VOLVER A CASA EN TAXI
SIGH
SCREEEK
1

TRA-LA-RA!
?
SCREEEK
TAXI
PARECE QUE TE SOBRA EL DINERO CLARA, ¡JA! ¡VIAJANDO COMO UNA RICA!
¡!
ES QUE NO PAGO, VECINA. POR VIAJAR EN TAXI YO COBRO
$
$
$
¡PUTA!
BERNET
2

HUMOR LASCIVO

"Ahí están nuestras tazas amorosas "

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Cuando al fin salí de aquél cuarto de baño, aunque estaba más calmado, ya no era la misma persona que había entrado. Un nuevo universo, desconocido hasta entonces, se abría ante mí con una luz cegadora. Desde entonces fui consciente de los potenciales placeres que me esperaban, de la belleza intrínseca en el cuerpo femenino, y, en especial, de la magnética sensualidad que desprendía mi hermana. Y así fue como empecé a obsesionarme con ella.

Supongo que fue en parte por ser la mujer que tenía más cerca y en parte porque era muy hermosa y me gustaba, pero cada día que pasaba a su lado me sentía más y más atraído por ella. Hice todos los posibles por ocultar mis emociones, pera era imposible que ella no lo percibiera. Cada roce accidental, cada gesto o movimiento que revelara alguna de sus curvas me dejaba sin respiración. Y, sin que quisiéramos darnos cuenta, el morbo y la provocación pasaron a formar parte de nuestra relación fraternal.

Progresivamente nuestros juegos cambiaron y fueron adquiriendo un carácter cada vez más erótico. Con el tiempo mi hermana también empezó a desarrollar una enorme curiosidad por mi cuerpo y, en especial, por mis frecuentes erecciones. Por aquel entonces nuestros juegos ya eran abiertamente sexuales. Llegó un punto en que la mayor parte del tiempo que pasábamos a solas estábamos mirando, tocando o restregándonos mutuamente los genitales sin saber muy bien lo que hacíamos.

Por aquel entonces ninguno de los dos tenia demasiada información sobre el sexo. Para nosotros sólo era un juego, un juego íntimo y placentero que hacíamos a escondidas. En realidad, creo que ninguno de los dos le daba demasiada importancia. Supongo que fue por eso que, aunque lo intentamos, no le pusimos suficiente atención al escondernos. Al final terminó por suceder lo inevitable y alguien nos descubrió.

Viéndolo con retrospectiva, imagino que nuestros juegos debieron llamar la atención de alguien que alertó a nuestros padres. O quizás, por instinto, ya se lo olían. Por el motivo que fuera llego un día en que mi madre nos tendió una encerrona a mi hermana y a mí.

Sucedió que, tras dejarnos a ambos en el cuarto de baño, fingió ir a hacer sus cosas como hacía normalmente, sólo que esta vez se quedó tras la puerta esperando y, tras un tiempo prudencial, la abrió de improviso sorprendiéndonos a mi hermana y a mí en una situación terriblemente comprometida.

Justo cuando mi madre entró, mi hermanita estaba de rodillas en la bañera con mi poya metida en la boca. Yo estaba de pie, mirando hacía la puerta y fui el primero en ver a mi madre entrar. Recuerdo su mirada de fuego y su cara roja como el carmín. Lo que pasó a continuación fue una pesadilla.

Nos separaron a mi hermana y a mí.

Mientras mi madre hablaba con mi hermana en otra habitación, mi padre me lanzó una de las mayores broncas que soy capaz de recordar.

Nunca supe lo que hablaron mi madre y mi hermana, pero desde aquel día nuestros juegos se terminaron para siempre.

Lo intenté de todas las maneras posibles, pero mi hermana nunca volvió a acceder a ninguna de mis propuestas. Incluso sentí como se distanciaba de mí. Cuando hablaba con ella, me mostraba la misma calidez de siempre, pero nuestros juegos, hasta los más inocentes, empezaron a ser cada vez menos frecuentes hasta extinguirse.

Así fue como ingresé en la adolescencia, perdidamente enamorado de mi propia hermana, con la que cada vez me sentía más distanciado.

Es cierto que por aquel entonces ya empezaba a tener chicas bonitas a mi alrededor. Pero a pesar de que algunas de ellas me gustaban realmente y que incluso llegué a enamorarme, los tímidos besos, roces y frotamientos propios de mi edad no conseguían saciar aquel incendio que mi hermana había provocado en mí. Así que mi obsesión por ella, lejos de desaparecer, cada vez se hacía más fuerte. Aprovechaba cualquier ocasión para espiar su cuerpo desnudo a escondidas, temeroso de ser descubierto por mi hermana. Me aterrorizaba la idea de enojarla y

que se alejara definitivamente de mí.

Por aquel entonces mi mejor amigo era un vecino que respondía al perfil del clásico adolescente pajillero. Siempre tenía revistas porno escondidas, las cuales en aquella época eran muy preciadas al ser una de las poquísimas maneras en que los chicos de nuestra edad podíamos ver un coño de cerca. Fue él quien me enseñó a masturbarme correctamente, pues hasta ese momento tan sólo atinaba a restregar mi miembro erecto contra algo, ya fuera este algo el suelo, un colchón o las suaves nalgas de mi hermanita.

A menudo me quedaba a dormir en su casa. Mi amigo vivía en un dúplex y su habitación quedaba muy separada de la de sus padres, que dormían en el piso inferior, por lo que en la noche nos era muy fácil escurrirnos hasta el salón de su casa para pasar la noche viendo películas eróticas, cuando no directamente pornográficas, y nos la machacábamos sin parar hasta caer rendidos. Cuando habíamos terminado, mi amigo se encargaba de recoger las pruebas, incluidos mis restos de semen, y volvíamos sigilosamente a la cama.

Mi amigo y yo fuimos ganando confianza y nuestros juegos subieron en intensidad como antes lo habían hecho con mi hermana. Aprendimos a darnos placer mutuamente. A menudo nos masturbábamos el uno al otro mientras nos contábamos historias subidas de tono.

Con el tiempo ya ni siquiera íbamos hasta el salón. Nos quedábamos en su habitación jugando con nuestros cuerpos al son de la imaginación. En más de una ocasión terminamos por chuparnos las poyas. Fue la primera vez que probé el semen.

El lector puede pensar que aquello despertó nuestra homosexualidad, pero no fue en absoluto lo que sucedió entre nosotros. Ambos pasábamos el día persiguiendo a las chicas, hablando de ellas, anhelando el cuerpo femenino por encima de todas las demás cosas.

No, no éramos gais. Pero aquella era la única forma en que podíamos calmar nuestra calentura, cada vez más desbordada.

Fue en una de esas sesiones masturbadoras cuando por primera vez me habló de su hermana.

Resultó que el también espiaba a hurtadillas a su hermana en la ducha o mientras se cambiaba. Hasta me explicó como algunas noches se colaba en su cuarto para tocarla mientras ella dormía. Me describió el tacto de sus tetas y me aseguró que no importaba lo que él le hiciera, ella no se despertaba nunca. Incluso se ofreció a demostrármelo esa misma noche si aguantábamos despiertos hasta la madrugada.

Por motivos que, a estas alturas de la narración, ya deberían ser obvios para el lector, aquella revelación causo una honda impresión en mí.

A pesar de la sinceridad que mi amigo había mostrado, me sentí incapaz de hablarle de mis sentimientos por mi propia hermana. En lugar de eso, decidí aceptar su propuesta movido por la excitación y una enorme curiosidad.

No sé cuánto tiempo permanecimos en silencio bajo la oscuridad de aquella habitación, pero estoy convencido que ninguno de los dos llego a cerrar los ojos ni un solo momento. Cuando el silencio más absoluto se había apoderado del entorno, al fin alguno de los dos habló.

- ¿Estas despierto?

-Sí.

- ¿Aún quieres hacerlo?

- ¡Vamos!

Y sin añadir más palabras ambos nos dispusimos a salir en silencio al pasillo interior.

La habitación de su hermana, estaba pegada a la de mi amigo, entre ésta y el salón, en el piso superior. Por lo que, si colarse en el salón había sido fácil, entrar sigilosamente en la habitación de su hermana fue

un juego de niños.

Tardamos bastante en llegar a su cama. Mi amigo se veía nervioso. Lentamente nos fuimos acercando hasta llegar al borde del lecho. Entonces yo me quedé a un lado contemplando la escena gracias a la poca luz que entraba por la rendija de la puerta. Mi amigo, mientras tanto, metió su mano muy despacio bajo las sabanas de su hermana, a la altura de sus pechos y, con mucha cautela, siguió avanzando hasta posarlas en ellos. Al cabo de poco, decidí secundarle y, con cuidado, hice lo propio hasta sentir el tacto de esas cálidas masas de carne.

Para mi sorpresa, mi amigo tardó poco en perder la cautela con que había procedido mientras siseaba, susurrándome al oído:

- ¡¿Lo ves?! Le puedes hacer lo que quieras. ¡Nunca se despierta!

Yo hacía un rato que había trasladado mis actividades, un poco más al sur, dejando para mi amigo aquellos agradables melones, deseoso como estaba de tocar de nuevo un coño con mis propias manos. Fue entonces cuando mi amigo, al ver que le había dejado vía libre, se abalanzo con ambas manos sobre su hermana para manosear sus pechos a placer. Es muy probable que su hermana ya llevara un tiempo despierta, pero no fue hasta sentir la intrusión de aquella tercera mano cuando reaccionó llamando a su hermano por su nombre.

- ¿Gerardo? ¿Eres tú? ¡Gerardo! ¡¿Qué haces?!

La frase de su hermana sonó prácticamente como un susurro, quizás un gemido... Su voz estaba ronca, seguramente por la excitación. Pero, a pesar de ello, nos dio un susto de muerte. Huimos a toda prisa a la seguridad de su habitación mientras le recriminaba sus promesas.

- ¡¿No decías que ella nunca se despierta?!

- ¡Ya, tío!, ya...

Esa fue la última vez que me invitaron a aquella casa y, con el tiempo,

mi amigo y yo nos fuimos distanciando. Aunque aquel episodio, más que un final, para mi significó el principio de lo que estaba por venir, pues aquella experiencia me dio nuevos motivos para seguir ahondando en mi obsesión.

Desde que nuestros padres descubrieran lo nuestro, mi hermana y yo no habíamos vuelto a ducharnos juntos, ni a cambiarnos en la misma habitación. Incluso le habían arreglado a mi hermana una habitación en lo que antes era el trastero, para evitar que durmiéramos juntos.

Las únicas ocasiones en las que logré ver su cuerpo desnudo eran cuando conseguía espiarla oculto tras alguna rendija. Necesitaba más.

Durante muchas noches estuve tramando una estrategia para volver a gozar del anhelado cuerpo de mi hermana, aunque fuera del modo en que lo hacia mi amigo con la suya. Me quedaba despierto hasta altas horas de la noche, buscando el momento propicio, aunque al final nunca me atrevía materializarlo.

Recuerdo que fue durante las navidades de ese mismo año, cuando alguien me hizo un regalo que resultó ser muy especial para mis propósitos. Me regalaron una pequeña linterna portátil, tan pequeña que me cabía en la palma de la mano. En otras circunstancias un regalo así habría pasado sin pena ni gloria, sin embargo, yo lo percibí como una señal del destino.

Esa misma noche, mientras daba vueltas en mi cama, sucumbí a la tentación de volver a ver aquel hermoso coñito de cerca. Así que cogí mi linterna y me dirigí directo a su habitación poniendo tanto cuidado en no hacer ruido a mi paso como si me fuera la vida en ello.

Aún recuerdo el ambiente seco de aquella cálida estancia. Recuerdo mi corazón bombeando con violencia contra mi pecho. Recuerdo el sonido de mi respiración y el momento en el que distinguí el sonido de la suya. Estaba dormida. Con mucho cuidado de no despertarla, fui retirando el edredón hasta descubrir sus piernas y su cintura, tapando por completo su cara.

Me costó un buen rato decidirme a continuar mientras contemplaba extasiado las voluptuosas curvas que se insinuaban bajo el pijama. Finalmente me armé de valor y comencé a bajar con sumo cuidado el elástico de su pantalón mientras sostenía la pequeña linterna en mi otra mano. Ésta tan sólo proyectaba un tenue punto de luz, aunque fue más que suficiente para permitirme contemplar su tan anhelado tesoro cuando al fin emergió bajo la goma del pantalón, precedido por su hermosa mata de pelo rubio.

Estaba tan absorto mirándola que no me di cuenta de los cambios que estaba experimentando el sonido de su respiración. Al cabo del rato sentí la necesidad de tocarla y apagué la linterna para poder sostener la goma de su pantalón de pijama mientras introducía mi otra mano para acariciar con cuidado la suavidad de su vientre.

Empecé a tocarla rozando con mis dedos el vello aterciopelado que cubría la parte inferior- Tuve que forcejear un poco con la goma de su pantalón para poder alcanzar sus labios mayores. Después, respiré hondo y seguí descendiendo hasta llegar a la curvatura de su vulva.

Hubo un momento en que me sobresalté al notar que su cuerpo daba un ligero respingo. Aunque no detuve mi avance, pues para entonces ya estaba demasiado excitado. De todos modos, ella permaneció inmóvil y en silencio, aunque creo recordar que su respiración no era la misma que cuando había llegado a su habitación. ¿Estaría despierta?

Continué explorando su coño como si fuera la primera vez que lo tocaba, agradeciendo al destino por haberme brindado aquella nueva oportunidad. Recorría sus labios mayores de arriba hasta abajo, como si buscara algo sin saber el qué.

Finalmente descubrí un punto en la parte inferior de su rajita del que emanaba una abundante humedad y, movido por la curiosidad, dirigí hacia ahí mis caricias. Justo en ese momento, mi hermana dio de nuevo un respingo y empezó a moverse, cambiando de postura mientras yo sacaba a toda prisa la mano de dentro de su pantalón.

Aquello me asustó de verdad y salí corriendo de ahí a toda prisa.

Ya en la seguridad de mi cama me hice una paja monumental. Lo cierto es que me sentía culpable, pero también sabía que, tarde o temprano, lo volvería a hacer.

Capitulo 2

No tardé en repetir mi morbosa experiencia.

Durante semanas estuve visitando la habitación de mi hermana una noche tras otra hasta que se convirtió en una rutina. A veces me daba la impresión de que iba a despertarse o que ya estaba despierta. Permanecía atento ante cualquier cambio en su respiración y, al más mínimo movimiento, salía disparado hacia mi cuarto sin hacer el más mínimo ruido.

Con el paso de los meses y la llegada del calor, la ropa de dormir que usaba mi hermana se fue aligerando. Su grueso pijama dio paso a un camisón. Algunas veces, dormía sin bragas. Otras, usaba un short minúsculo que apenas dejaba lugar a la imaginación.

En ocasiones, al invadir la intimidad de su habitación, me la encontraba ya destapada y con el camisón levantado o la pernera del pantalón removida, ofreciéndome una excelente visión de su coño desde el mismo momento de mi llegada.

Siempre creí que era el efecto de moverse mientras dormía. Aunque, a día de hoy, ya no estoy tan seguro.A menudo sospeché que ella estaba despierta, aunque temía equivocarme y echarlo todo a perder.

Intente insinuándoselo de forma discreta, pero ella siempre parecía no entender de lo que le estaba hablando. Los únicos signos externos que conseguí detectar en ella se limitaban a algunas miradas furtivas y a sus repentinos ataques de timidez cuando surgía algún tema relacionado con la sexualidad. Pero nada era lo bastante concluyente.

Por otro lado, nuestra relación no experimentó ningún cambio. Ella se

mostraba igual de abierta y jovial como siempre había sido conmigo.

Y por nada del mundo quería estropearlo.

Por aquel entonces mi personalidad sufrió un dramático desdoblamiento. Por el día era un hermano modélico, respetuoso y pendiente del bienestar de mi queridísima hermana. Durante las noches, en cambio, me convertía en un sátiro malvado, repleto de lujuria ante la idea de culminar un incesto. Y nada ni nadie podían detenerme.

Me fui volviendo más atrevido. Observando las reacciones que mis distintas caricias producían en el cuerpo de mi hermana.Y aprendí a dirigirlas, adaptándome a ella a cada paso que daba.

Descubrí que se tensaba mucho cada vez que acercaba mis manos a su vagina. Si llegaba a tocarle la gruta o intentaba meterle un dedito, pataleaba y se movía, dando la impresión de que se despertaba, y obligándome a salir de ahí como alma que lleva el diablo. Aunque, podía estar horas acariciándole el culito o el vientre sin que pareciera inmutarse.

También averigüé que, si deslizaba con cuidado un dedito moviéndolo hacia arriba y abajo a lo largo de su rajita, soltaba un líquido espeso que terminaba resbalando en las sabanas. Cuando esto pasaba, sus caderas empezaban a moverse casi imperceptiblemente como si buscara intensificar mis caricias, aunque sin hacer ningún movimiento brusco y sin llegar a despertarse.

Pronto comprendí las reglas. Debía tratarla con suavidad y su vagina me estaba vedada. Si cumplía con estos sencillos preceptos, podía hacerle lo que quisiera. Seguía sin saber si ella realmente estaba dormida, así que me lo tomé como un silencioso acuerdo entre los dos.

Fui probando distintas técnicas sobre el cuerpo de mi hermana, guiado únicamente por mi imaginación y mi instinto. Así fue como averigüé que, si la acariciaba adecuadamente, su coñito se hinchaba y sus labios se abrían descubriendo un pequeño botón erecto.

También descubrí que, al tocarlo, a menos que lo hiciera con sumo cuidado, su cuerpo daba un respingo y empezaba a moverse de un lado a otro, obligándome a posponer mi visita para la noche siguiente. Entonces se me ocurrió otra idea que me conduciría un paso más lejos en el largo camino hacia mi completa depravación.

Usaría mi boca.

Primero fueron besitos. Más adelante, empecé a utilizar la lengua, más fácil de controlar. Le acariciaba el coñito suavemente hasta que lograba que, lentamente, sus piernas se separaran ofreciéndome pleno acceso a su intimidad. Entonces metía mi cabeza entre ellas, posando mis labios sobre su vulva, y empezaba a pasarle la lengua de arriba hacia abajo, tal y como había aprendido a hacer con mis manos. Y cada noche me deleitaba al saborear su dulce néctar, embriagándome en su aroma. Pronto me convertí sin saberlo en un experto comedor de coños.

Una de aquellas noches, mientras devoraba en silencio la intimidad de mi hermana, ella dejó escapar un profundo y sonoro suspiro cargado de sensualidad.

Fue como si me echaran un jarro de agua fría y de pronto el pánico se apoderó de mi consciencia. Me fijé en su respiración y me di cuenta que, sin duda, ella estaba despierta, aunque no supe adivinar cuánto tiempo llevaba consciente.

Me quedé inmóvil, sin saber qué hacer, con la mirada perdida. Fue entonces cuando, casi por accidente, mi mirada se posó de nuevo en su entrepierna ofreciéndome una visión que me acompañaría durante el resto de mi vida.

Mi hermana estaba tumbada de lado sobre su litera, con las piernas separadas colgando del borde del colchón. Su coño, abierto y enrojecido, permanecía totalmente expuesto ante mí.

Pude ver como de su vagina se derramaban gotas de un líquido espeso y blanquecino que, recorriendo su vulva y su culito, resbalaban sobre su

piel dejando un reguero a su paso hasta formar una manchita en la sabana interior.

Un fuerte aroma dulzón inundaba el ambiente, tiñendo el aire de sexo.

Yo me hallaba extasiado contemplando la escena cuando de pronto me vimirándome directamente en los azules ojos de mi hermana.

Todo pasó en cuestión de segundos, pero pude sentir la evolución de su mente a través de los cambios en su mirada.

Primero fue la sorpresa. Supongo que creyó que me habría marchado como hacía de costumbre y sólo pretendía comprobar mecánicamente que volvía a estar sola.

Después pareció comprender lo que había pasado y apareció en sus ojos la impotencia y la indignación de haberse visto desenmascarada. Creí que iba a enfadarse y me dispuse a escapar de ahí de la forma más cobarde. Pero ella me detuvo estirando la pierna hasta situarsu pie a la altura de mi cara.

Antes de que pudiera entender lo que estaba pasando, posó su tobillo en mi nuca y me vi arrastrado de nuevo a su entrepierna. Todo fue tan violento que el costado de mi cabeza impactó fuertemente contra su muslo mientras enterraba mi nariz en su gruta.Aquella invasión repentina hizo estremecer a mi hermanaque dejó escapar un gruñido.

La impresión hizo que aflojara la presión que ejercía sobre mí con su pierna y pude por fin levantar la mirada. La visión que encontré frente a mí hizo que, de nuevo, se detuviera mi respiración y permanecí inmóvil, superado por la situación que se me planteaba.

Mi hermana tenía una mano metida bajo su camisón y se estaba acariciando ostensiblemente las tetas. Una de ellas había escapado de su escote apuntando al techo con su erecto pezón. Su otra mano se aferraba compulsivamente a la sabana interior, como tratando de liberar la tensión.

Aunque lo que más me impresionó fue la expresión de su cara.

Su asombro anterior había dado pasó a una mirada altiva y desafiante con la que parecía retarme a seguir. Y en el interior de sus ojos hallé el brillo de una lujuria indescriptible.

Nos miramos durante unos largos segundos, retándonos con la mirada.

Al fin pareció resignarse y, para mi sorpresa, habló con una voz ronca y afónica, en un susurro cargado de morbo y excitación, en el que apenas pude reconocer la voz de mi hermana.

- ¡Come cabrón!

Acto seguido, se incorporó manteniendo en mí su desafiante mirada. Llevo sus manos a mi cabeza y, sujetándome a la altura de las orejas, volvió a enterrar mi cara entre sus piernas.

Al sentir el primer contacto, levantó sus caderas y separó sus muslos, dejando su coño completamente expuesto y a mi merced. Y enseguida entendí lo que tenía que hacer.

Su rajita estaba hinchada y abierta como nunca antes la había visto, dejando totalmente descubierto su erecto y enrojecido botón. Un flujo espeso seguía manando a borbotones de su vagina, poblando su vello con resplandecientes gotas de rocío mientras el denso reguero seguía su curso entre sus nalgas.

Empecé a lamer por debajo de su muslo, justo sobre la mancha de humedad que amenazaba con traspasar al colchón. Recorrí con mi lengua la estela brillante que había quedado dibujada sobre su piel, muy lentamente, a lo largo de su muslo, su nalga y su ano, acercándome irremisiblemente a la fuente de toda aquella humedad.

Sentía su piel erizarse a cada centímetro que avanzaba. Podía oír como su respiración se aceleraba y se volvía más profunda hasta transformarse en un gemido. Y juro que, cuando mi lengua apenas había empezado

a rozar su gruta, todos los pelos de su coño estaban de punta.

Apenas me detuve en su encharcado agujero, el mismo que durante tanto tiempo me estuvo prohibido. Quería hacerla sufrir. Me limité a lamer en círculos alrededor de su gruta, rozándolaocasionalmente de forma casi accidental.

Después continué recorriendo la parte exterior de su vulva, tomándome mi tiempo. Y, acto seguido, proseguí por el interior.

Llegó un punto en que mi hermana parecía no resistir más y empezó a sacudir sus caderas, restregando su coño contra mi cara. Inmediatamente ataqué directo a su clítoris y empecé a succionarlo mientras lo atrapaba en mi lengua como si se tratara de un caramelo. Después recorrí su rajita y enterré mi lengua lo más que pude en su cálido interior.

El cuerpo de mi hermana vibró mientras recorría con mi lengua su interior y de su boca escaparon todo tipo de sonidos. Por segunda vez pude escuchar su voz ronca, completamente alterada por el morbo y la excitación, mientras gruñía y me dedicaba alguna obscenidad.

- ¡Fffffffff! ¡Hijo de puta! grrrrrrr ¡Así! ¡Cométélo todo! Mmmmmm. ¡Asi! ¡Así cabrón! Argggg ¿Te gusta esto cerdo?

Hablaba con un hililllo de voz, como si las palabras escaparan directamente de su garganta. Entonces me detuve un momento a saborear la victoria.

Levanté la mirada. Y pude contemplar a mi hermana relamiéndose con una expresión de salida que nunca habría podido imaginar.

Nuestras miradas volvieron a cruzarse y ésta vez pude ver que sus defensas estaban agotadas. Sus ojos parecían rogarme.Tanto su postura como su expresión mostraban una actitudsumisa y suplicante, dejando su cuerpo a mi entera disposición.

Entonces volvió a incorporarse y, acompañando mi cabeza con sus

manos, me dirigió nuevamente a su entrepierna, mientras se mordía el labio con enorme sensualidad.

- Por favor, no pares.

Empecé a comerle el coño como si no hubiera un mañana. Recorría su raja de punta a punta con mi lengua que tan pronto martilleaba su clítoris como se enterraba de golpe en la fuente de su humedad. Y me di cuenta de que la estaba matando de placer.

Yo no tenía ni idea de lo que era un orgasmo, pero comprendí que algo iba a pasar por la forma en que me sujetaba del pelo mientras restregaba con fuerza su coño contra mi boca.

Entonces lleve mis manos hacia su culo, sujetando con fuerza sus nalgas mientras posaba mis pulgares a ambos lados de su vagina y, separando al máximo sus labios, rodee su coño con mi boca y le metí la lengua lo más hondo que pude, succionandosu clítoris y afanándome en sorber todo lo que manaba de ella.

Su orgasmo fue como un terremoto. Mantuvo su coño pegado a mi boca mientras su torso se derrumbaba sobre la cama y se volvía a incorporar una vez tras otra. Parecía estar sufriendo una descarga eléctrica. Y al final terminó rodeándome con sus piernas, hecha un ovillo en torno a mi cabeza, mientras su cuerpo se convulsionaba sin control y mi boca se llenaba con su jugo.

Cuando hubo derramado hasta la última gota, se derrumbó sobre la cama, ofreciéndome de nuevo una imagen que nunca podría olvidar.

Su camisón se había bajado a la altura del ombligo y, con lo arremangado que ya estaba, parecía un simple trapo arrugado.

Sus dos tetitas retozaban libres y sus pezones parecían a punto de estallar. Su cara estaba completamente roja. Aún sostenía en sus manos la almohada que acababa de morder. Y su mirada transmitía un morbo infinito.

Posada sobre la cama y recién corrida, mi hermana parecía un ángel que acabara de descender.

Fue al mirarnos de nuevo cuando algo cambió. Su plácida mirada empezó a irradiar furia y su expresión se encendió denotando algo que no supe distinguir si era furia o una violenta excitación. Me apartó de su lado de una patada y después, incorporándose, me dio un bofetón.

- ¡Fuera de mi cuarto, cerdo asqueroso!

Capitulo 3

Ahora yo conocía su secreto.

Estaba nervioso por cómo iba a reaccionar mi hermana ante todo lo que había pasado la noche anterior, especialmente por la forma en la que me echó de su habitación. Por otro lado, no había ninguna duda de que ella había disfrutado.

También me preocupaba como iba a cambiar nuestra relación después de lo que había ocurrido. Es cierto que tampoco era la primera vez que lo hacía, pero, aunque mis sospechas habían aumentado considerablemente, no podía asegurar que mi hermana estuviera despierta también entonces. Por otro lado, reconozco que soñaba en reemprender nuestros juegos.

Para mi sorpresa, nada cambió.

Mi hermana se comportaba como si nada hubiese pasado. Ni me evitaba, ni me buscaba. Estuvo charlando conmigo con absoluta normalidad. Y lo más que pude detectar fue una leve sombra de turbación en sus ojos cada vez que nuestras miradas se cruzaban.

Fui a su cuarto una vez más, pero me esperaba despierta y me sacó de ahí a patadas nada más llegar.

Al cabo de unos días, les pidió a mis padres que le pusieran un pestillo

en la puerta de su habitación. Mis padres se sorprendieron. Incluso vi como mi madre me miraba de reojo. Pero no hicieron ninguna pregunta. Y al día siguiente ya estaba instalado.

Desde entonces la habitación de mi hermana se convirtió para mí en una fortaleza inexpugnable. Muchas noches me levantaba sólo a comprobar si la puerta seguía cerrada. Soñaba con que, algún día, mi hermana, cachonda, me dejara la puerta abierta a propósito. Pero eso no sucedió.

En lo demás, nuestra vida seguía con su rutina.

Mi hermana y yo íbamos al mismo colegio, aunque no podíamos ser más distintos. Por aquel entonces, yo empezaba ya a tener fama de ser una pieza. Mi hermana, por el contrario, era una buena estudiante y bastante formal. Algunos profesores bromeaban acerca de que no parecíamos hermanos.

Cada día íbamos juntos al colegio en transporte público. Aquel era el único momento en que podía aprovechar para rozar discretamente ciertas partes de su anatomía. Ella nunca protestaba ni intentaba evitarme. Pero el resto del tiempo se comportaba como si fuera ajena a todo lo que estaba sucediendo entre nosotros dos.

Mi ansiedad era tal, que no podía dormir por las noches. Una noche llegué al extremo de forzar el pestillo metiendo un cuchillo por la ranura de la puerta. Tampoco eso sirvió, pues mi hermana me oyó y me corrió de ahí inmediatamente.

Traté de hablarle directamente del tema, pero tampoco dio resultado esta vez. Ella se hacía la olvidadiza, como si no recordara nada de lo que había pasado. Cuando yo insistía, amenazaba con decírselo a nuestros padres. En ocasiones, lloraba. Así que decidí dejarlo correr.

Creí que nunca más volvería a gozar de ella y entré en una depresión. Cada día tenía que tratar con ella, cómo si únicamente fuese mi hermana. Y, de pronto, todo volvió a la normalidad sin que nadie sospechara

que alguna vez hubiera sido distinto entre nosotros.

Aunque nada es permanente.

La oportunidad no se presentó hasta el verano del año siguiente.

Fue durante un viaje que hicimos con mis padres en coche. Nos dirigíamos a una casa rural que se encontraba al norte, en las montañas, a tres o cuatro horas de camino. Ya era de noche antes de abandonar la ciudad y avanzábamos por una carretera vacía y mal iluminada.

Mi madre conducía. Junto a ella estaba mi padre que se había quedado dormida. En el asiento de atrás íbamos mi hermana y yo, completamente a oscuras. Y dentro del coche reinaba el más absoluto silencio, quebrado solamente por la profunda respiración de mi padre.

Noté que mi hermana se había quedado dormida y empezaba a colocarse en posición horizontal. Yo me disponía a hacerle un sitio cuando, de pronto, rocé sin querer su culito con el dorso de mi mano.

Mi poya reaccionó al momento al sentir de improviso el tacto y el calor de su piel bajo el pantalón de licra, tan ajustado que creí sentirla desnuda. Y fui incapaz de resistir la tentación.

Me tumbé a su lado, como si yo también me hubiera quedado dormido. Cuando encontré una postura confortable, posé mi mano sobre ella y empecé a acariciar sus nalgas con cuidado. Pero no fue como esperaba. Pues al cabo de poco despertó y, al sentir mis caricias, empezó a revolverse en su asiento.

Yo estaba abrumado por la violencia con que me rechazó. Clavó sus uñas en mi mano para que me detuviera y cambió de postura, quedando echa un ovillo contra la puerta. Aunque consiguió hacer todo eso sin emitir el más mínimo sonido.

Por un momento, llegué a asustarme al verla tan cerca de la puerta. Temí que llegara a saltar del vehículo en marcha. Supongo que lo habría

visto en alguna película, pero esa idea me sacudió como una bofetada en mi mente.

Ahora veo que no tiene ningún sentido, pero entonces sentí que iba a pasar y que sería por mi culpa. Una lagrima cruzó mi rostro, sintiéndome el más vil de los hombres. Tratando de no hacer ruido, me abalancé sobre ella y rodeé sus piernas con mis brazos de forma que, si hacia una locura, estuviera bien sujeta. Después me acerqué a su oído susurrándole:

-Perdona.

Y retrocedí unos centímetros, permaneciendo en una postura que no tuviera la más mínima connotación sexual, sin tocarla en ningún lugar que pudiera molestarle.Ya no tenía ninguna intención de tocarla. Pero, aunque los remordimientos me devoraban por dentro, mi pene seguía tieso como una estaca.

Nunca supe si fue un accidente o si mi hermana lo hizo a propósito. Empezó a estirar su pierna sobre el asiento hasta que su pie izquierdo se encontró con mi erección.

Los dos nos sobresaltamos y ella retiró su pie inmediatamente, aunque, para mi sorpresa, volvió a apoyarlo poco después para dejarlo ahí.

Podía sentir como buscaba el tacto de mi poya bajo el pantalón y cambié mi postura para facilitarle el acceso. Seguía incrédulo ante su cambio de actitud.

Más tarde hizo algo aún más sorprendente. Fue acercando sigilosamente su cuerpo hacía mí, deslizándose sobre el asiento, hasta que pudo apretar su culito contra mi abultado paquete.

Aquello me pillo totalmente por sorpresa. Fue como una descarga de electricidad. Mi hermana volvía a entregarse a mí en el lugar y el momento más insospechados. Hasta entonces mi hermana no había hecho más que evitarme. Pero ahí estaba, apretando su culito con fuerza

contra mi miembro, buscando su tacto descaradamente. Y no estaba soñando.

Tratando de hacer el menor ruido posible, coloque mi sudadera sobre nosotros para cubrirnos, poniendo especial cuidado en ocultar la zona donde nuestros cuerpos se juntaban. Después me acurruqué junto a mi hermana en cucharita e inmediatamente deslicé una mano a sus tetas y con la otra empecé a acariciarle el coñito por encima del pantalón.

Mi hermana iba bastante ligera de ropa, por lo que no me costó ningún esfuerzo deslizar un mano bajo su top para acariciarle las tetas. Llegar a su coño no fue tan fácil. Pero, a base de paciencia, también logré colar mi otra mano en su pantalón de licra.

La sangre me hervía. Por primera vez en mucho tiempo, volvía a tener a mi merced el voluptuoso cuerpo de mi hermana. Sólo que, en esta ocasión, ella también lo buscaba. Y yo estaba dispuesto a darle satisfacción.

Pellizqué sus pezones erectos. Sentí la humedad en sus braguitas. Y empecé a sobarla a consciencia como no lo había hecho nunca. La sólo idea de que ella estuviera consciente me tenía tan caliente que apenas podía pensar en no hacer ningún ruido.

Mi hermana permanecía a mi lado en silencio, dejándose hacer. Estaba tan quieta que cualquiera habría pensado que seguía durmiendo. Y, sin embargo, pude sentir como movía su culito arriba y abajo, casi imperceptiblemente, apretando sus glúteos contra mi erecto pene que seguía atrapado en la bragueta de mi pantalón.

Lo primero que hice fue sacar la mano que había metido en sus braguitas y llevarla mi cremallera para liberar el mástil incandescente lo más silenciosamente que pude. Cuando me la hube sacado, la sujeté entre mis dedos y la dirigí hasta apoyarla directamente sobre mi hermana.

Al principio ella dio un respingo y apartó bruscamente su culito interrumpiendo el contacto. Por un momento llegué a pensar que podía haberme excedido. Pero, pasado un momento, mi hermana pareció

repensárselo y volvió a apoyar su culito directamente sobre mi erección, flexionando las piernas ligeramente como si también quisiera darme acceso a su parte inferior.

No me lo pensé dos veces y aproveché aquel hueco para posar mi poya sobre su sexo. Ella volvió a dar un respingo, aunque, esta vez, ni siquiera se apartó. Lo único que se interponía entre nuestros genitales eran sus braguitas y la fina tela de su pantalón. La sensación era gloriosa y de pronto, aunque fue de forma casi imperceptible, la escuché gemir.

Aquello me puso en guardia. No tenía la intención de que nuestros padres notaran nada raro.

Por eso, a mi pesar, interrumpí el largo magreo que le estaba dando a sus tetitas para utilizar mi mano a modo de mordaza. Ella forcejeo un poco, pero supongo que después comprendió lo que pasaba y ya no se quejó más.

Cuando se hubo calmado, le bajé los pantalones con cuidado hasta dejárselos a la altura de sus muslos y me dispuse a hacer lo propio con sus braguitas. Entonces ella se tensó y volteo para mirarme a los ojos en la penumbra, pero no me dijo nada. Yo me limité a acercarme a su oído y susurrarle con un hilillo de voz.

-Tranquila, no te voy a follar.

Aquello le pareció suficiente. Y mi hermana volvió a quedarse en posición fetal. Apoyando su cuerpo desnudo contra el mío. Dejando su coño y su culito a mi entera disposición.

Le estuve paseando mi hinchado capullo por toda la zona hasta que me cansé de jugar. Me moría por clavarle la poya, pero acababa de asegurarle que no íbamos a follar. Entonces se me ocurrió una idea que prometía ser de lo más excitante.

Hundí mi poya lo más que pude entre sus muslos hasta que salió por el otro lado. Después le subí las braguitas hasta volvérselas a colocar,

dejando mi poya atrapada entre la tela y su coñito, aunque, al soltarlas, la presión de mi poya las volvía a bajar.

Entonces repetí la operación con sus pantalones. Ésta vez, gracias al elástico, mi poya quedó comprimida dentro de las bragas de mi hermana, aplastada contra su coño y sus nalgas. La presión era tanta que mi poya, tan dura como estaba, se dobló sobre sí misma, aumentando el contacto con la piel de mi hermana. Y proporcionándome un infinito placer.

Empecé a moverme hacia delante y atrás, primero lentamente y después más deprisa. Cada vez que lo hacía mi polla volvía a adentrarse bajo su pantalón, abriéndose camino entre sus nalgas hasta que legaba al extremo inferior de la tela. Entonces se doblaba en dirección a su vientre y la propia presión lo hacía rebotar contra el clítoris y la vagina.

El placer de mi hermana resultaba más que evidente. Podía sentir sus gemidos ahogarse contra mi mano. Incluso llegué a sentir su lengua lamiéndome la palma. Los jugos que escapaban sin control de su gruta embadurnaban mi miembro desde el tronco hasta el capullo.

Y entonces sucedió. Los dos nos corrimos. Mi hermana, para poderse contener, me mordió la mano con tanta fuerza que fue a mí a quién casi se le escapó un alarido. Yo descargué al mismo tiempo, derramando en su ropa interior una enorme cantidad de leche.

Me limpié en sus braguitas y, con mucho cuidado, se las volví a poner. Me daba morbo que pudiera sentir en su coñito toda mi corrida, así que se las ajusté bien y hasta le di una palmada sobre la zona que había quedado más perjudicada. Después hice lo propio con el pantalón tras comprobar que también se había manchado. Al cabo de poco llegamos y mis padres nos "despertaron" sin llegar a sospechar nada de lo que acababa de suceder.

Mi hermana fingió estar muy cansada y se fue a dormir en la habitación que le habían preparado. Yo, por mi parte, estuve un rato con mis padres hablando de naderías. Tras poco más de media hora, también me

hice el cansado y, poniendo una excusa, me dispuse a explorar las posibilidades que me ofrecía aquella nueva mansión.

Me agradó descubrir que la zona en la que dormiríamos mi hermana y yo estaba bastante alejada de la habitación de mis padres y del salón. Nuestros cuartos tenían un pasillo independiente, separado por una gruesa puerta, dónde también había un baño.

Tras evaluar las posibilidades, no perdí más tiempo y me escurrí hasta su cuarto. Mi hermana tenía la luz apagada, así que supuse que estaría durmiendo. E inmediatamente me deslice en silencio tras la puerta de su habitación.

Había poca luz, pero pude distinguir su pantalón tirado en el suelo y la silueta de mi hermana tumbada boca abajo sobre el colchón. Me acerqué a ella y metí la mano bajo sus sabanas hasta alcanzar una pierna por debajo de su muslo. Entonces su cuerpo se estremeció y su respiración se detuvo.Me di cuenta de que estaba despierta.

Cuanto más la miraba más extraña me parecía la forma que dibujaba su silueta, como si no entendiera la postura en la que yacía mi hermana. Pero ella permanecía inmóvil en aquella posición.

Yo seguí acariciándose piernas con suavidad, acercándome a sus muslos con calma. Sentía su respiración agitarse. Y, de pronto, mis manos se encontraron con un obstáculo que pendía entre sus muslos. Enseguida supe lo que estaba tocando. ¡Eran sus braguitas!

Mi hermana estaba durmiendo con las bragas bajadas. Después comprendí que ella no estaba dormida. Y una sospecha se abrió paso en mi mente. Y esa sospecha fue confirmada cuando, al continuar mis caricias me topé con la mano de mi hermanita que había quedado enterrada entre sus piernas.

Deduje lo que habría pasado. Mi hermana se estaba tocando boca abajo cuando yo entré y, por algún motivo, se había quedado quieta como si yo no la fuera a descubrir. Con la poca luz que había, no creo que supiera

quién era yo hasta que la toqué. Sin duda se había estado masturbando desde que llegamos y ni siquiera se había molestado en quitarse aquellas braguitas repletas de semen.

Ya estaba cachondo, pero aquel descubrimiento hizo que perdiera definitivamente el control. Con un rápido gesto me despojé del pijama y me abalancé sobre ella dispuesto a follármela a cualquier precio. Ya no era su hermano, tampoco me consideraba un hombre, ni un ser humano. En aquel momento yo sólo era un miembro erecto a pocos momentos de alcanzar la mayor de las glorias.

Mi hermanita había comprendido mis intenciones y se resistió con fuerza. De todos modos, esta vez no gritó ni me golpeó. Tampoco trató de sacárseme de encima. Se limitó a estirar sus piernas y apretar su culito, de modo que su vagina quedó escondida entre sus nalgas y el colchón, haciendo que la penetración fuera imposible. Y se quejaba con un hilillo de voz.

- ¡Para hermanito! ¡Eso no!

Yo aproveché para restregar mi pene contra sus nalgas y manosearle las tetas y los cachetes del culo. Durante el forcejeo, sus nalgas se separaron y mi polla se perdió en el canalillo hasta quedar apoyada en su ano.Mi hermana se quedó inmóvil y sentí como un escalofrío recorría su cuerpo.

Entonces mi hermana dejó escapar un suspiro.

Nunca se me había ocurrido que estimular su ano pudiera darle placer, pero mi hermana acababa de darme una muestra evidente de esta nueva realidad. Así que me dispuse a intentarlo.

Empecé por humedecerme un dedo con saliva, tal y como había aprendido a hacer antes de acariciarle el chumino sin molestarla. Utilice ese dedito para explorar su ano con cautela como siempre había querido hacer con su otro orificio. Sus suspiros aumentaron. Después utilicé mi lengua en él y lo lamí por fuera y por dentro como si fuera un coñito.

No me dio asco porque, por aquel entonces, yo ya estaba perdidamente enamorado de mi hermana.

Ella gemía y suspiraba, flexionando las piernas y levantando el culito para facilitarme el acceso, sin importarle que su otra entrada volviera a quedar a mi alcance. Incluso volvió la cabeza para verme y me estuvo mirando mientras le comía el culete.

Cuando la vi lo bastante excitada, volví a incorporarme e intenté de nuevo ensartarla en mi miembro de un empujón. Pero ella reaccionó como antes y volvió a ponerse en aquella postura impidiendo que la penetrara. Y entonces se me ocurrió.

Apoye mi glande en la entrada de su ano. Mi saliva cubría su agujero debido a la lamida que le acababa de realizar, resbalando por la raja de su culo hasta manchar la sabana interior. Estaba tan lubricado y abierto que me fue fácil iniciar la penetración.

Primero sentí como mi hermana se tensaba, aunque no se resistió. Al cabo de unos instantes, empezó a relajarse, acomodándose para facilitar la operación. Yo la penetraba con sumo cuidado, deteniendo mi avance a cada segundo para no lastimarla. Aún hoy me sorprende que le entrase con tanta facilidad, pues mi polla es de un tamaño considerable.

Cuando sólo le había enterrado un tercio mi miembro en su culete, mi hermanita empezó a respirar fuerte y a cabecear. Eso me animó y, de un empujón, se la hundí hasta la mitad. Aquello la volvió loca. Comenzó a emitir sonidos e incluso la vi babear.

¡Uffffffff! Grrrrrrmmmmmmm ¡oh! fffffffff ¡Argggg!

Seguí ganando milímetros en su culito y, cuando tenía tres cuartos de polla en su interior, volvió la cabeza hacia donde yo estaba y me besó en la boca, hundiéndome la lengua hasta la campanilla. Yo le respondí el beso y seguimos morreándonos mientras mi polla se hundía en ella cada vez un poco más.

Con una mano le cogí las tetas y la otra la llevé a su vientre, tratando de alcanzar su intimidad. Ella se movió un poco facilitándome el acceso y yo la empecé a masturbar. Fue una gozada. Ella se vino en segundos llenando de flujos mi mano y el colchón. Al correrse soltó un alarido descomunal que, por fortuna, nuestros padres no oyeron.

Después del orgasmo empezó a retirarse como queriendo parar. Pero yo no había terminado y de un empujón, le hundí lo que quedaba de polla y se la enterré hasta los huevos corriéndome al instante en lo más hondo de su interior.

Aquello debió hacerle un daño horrible. Pues, nada más correrme, mi hermana soltó un quejido de dolor y empezó a gritarme y a insultarme mientras rompía a llorar.

- ¡Vete! ¡Eres un hijo de puta! ¡Vete de aquí!

Confundido y un poco arrepentido me fui a mi habitación rezando porque mis padres no hubieran escuchado nada. Al cabo del rato, oí como mi hermana iba al baño y abría el grifo de la ducha. Agucé el oído y me di cuenta de que estaba llorando. No pude soportarlo y decidí hablar con ella.

La encontré ya duchada, secándose con un albornoz. Nada más entrar nuestras miradas se cruzaron y una disculpa partió inmediatamente de mis labios, tan directa como si fuera parte de mi propia respiración.

-Te quiero. Perdona. Por favor, perdóname.

Mi hermana fue directa a dónde yo estaba y los dos nos fundimos en un abrazo. Debido al roce de nuestros cuerpos, su albornoz se abrió y sus pechos desnudos quedaron aplastados sobre la camisa de mi pijama. Aunque ella tampoco hizo nada para remediarlo.

En aquel momento yo hacia todos los posibles por tratarla de un modo no sexual. Sé que, después de lo que acababa de pasar entre nosotros, parecerá pueril. Pero la idea de estar lastimando a mi hermana pudo

con todo lo demás. Le pregunté cómo estaba.

-Estoy bien.

Le pregunté si le había dolido lo que acababa de hacerle y me dijo que sí. Le pregunté por las otras veces y me dijo que lo odiaba. Cuando le pregunté si ella no sentía placer, empezó a llorar más fuerte. Después me pidió que parara y que, si de verdad la quería, no volviera a hacérselo nunca más. Al final cedí y le di mi palabra, aunque no sabía si la podría cumplir.

Ella me lo agradeció con un beso y, algo turbado, me encerré en mi habitación. Antes de dormir pude oír a mi madre abroncado a mi hermana por estar despierta tan tarde.

- ¡Si no te hubieras ido a dormir nada más llegar, ahora no estarías desvelada!

Suspiré al comprobar que no sospechaba nada de lo que acababa de pasar. Cuando mi madre llegó a mi cuarto, yo ya estaba tumbado y con la luz apagada. Así que, creyéndome dormido, mi madre me dio las buenas noches desde el marco de la puerta y se volvió a su habitación. Antes de dormirme aún pude susurrar algo para mi mismo.

-Buenas noche mama. Buenas noches hermanita.

Capitulo 4

Durante los meses que siguieron hice un verdadero esfuerzo por enmendarme. Las lágrimas de mi hermana habían calado en mí y, a partir de entonces, empecé a comportarme como un hermano modélico. Se acabó el esperar despierto hasta las tantas para deslizarme sigilosamente en su cuarto. Cuando no podía dormir me la machacaba.

Por aquél entonces ya me veía con otras chicas por lo que mis ansias de sexo estaban algo más calmadas. Así que dejarlo no me fue tan difícil

como habría cabido esperar.Nunca más hablamos de ello y nuestra relación como hermanos mejoró enormemente.

Íbamos al mismo instituto y pronto empezamos a frecuentar el mismo grupo de amigos durante nuestro tiempo libre.No es que estuviéramos todo el día juntos, pero a menudo coincidíamos en los sitios, especialmente de marcha. Incluso llegué a follarme a alguna de sus amigas.

Nada parecía evocar nuestros recientes episodios de incesto. En ocasiones, había llegado a plantear que todo había sido un producto de mi imaginación. Aunque mentiría si dijera que durante todo ese tiempo nuestro pasado había permanecido olvidado.

Fueron innumerables las noches en las que, bajo la oscuridad de mi cuarto, eyaculé con el nombre de mi hermana acariciando mis labios mientras rememoraba el dulce sabor de su coño en mi boca. A menudo me quedaba embobado admirando las crecientes curvas que se dibujaban en su ropa, cada vez más corta y más ceñida.

Por supuesto que hubo roces, miradas cómplices e incluso algún momento incómodo. Casi siempre sucedía cuando salíamos de fiesta. Recuerdo, por ejemplo, una tarde en la que habíamos coincidido haciendo botellón con un grupo de chavales de nuestra edad, chicos y chicas. No sé muy bien por qué, terminamos jugando al juego de la botella que consiste en enrollarse con alguien del grupo según a quién señale una botella que gira en el centro de un círculo formado por los jugadores.

Resultó que el azar quiso que me tocara con mi propia hermana.

Hubo unos segundos de silencio tenso y algunos en el grupo empezaron a animarnos para que lo hiciéramos. Sin embargo, la mayoría nos disculpaban sugiriendo que repitiéramos la tirada. Mi hermana y yo nos miramos algo avergonzados por la situación. Podríamos haber pasado perfectamente, pero entonces mi hermana hizo algo inesperado.

Se acercó sigilosamente con una pícara mirada en sus ojos y, antes de que quisiera darme cuenta, me plantó un pico en los labios. Fue un

simple beso, rápido y escueto. Por supuesto la cosa no fue a mayores y todo quedó en una anécdota divertida.

Ninguno de los presentes le dio mayor importancia e incluso pasaron cosas más fuertes esa misma noche sin que, por supuesto, nos implicaran ni a mi hermana ni a mí.

Yo mismo lo habría olvidado de no ser por la expresión que descubrí en mi hermana unos instantes después de lo sucedido. Ella me miró fijamente, oculta en la confusión del momento, con una turbia mirada en sus ojos que no supe interpretar, aunque quedó firmemente grabada en lo más profundo de mi memoria.

Aún volví a ver aquella mirada en otra ocasión.

Sucedió cerca de una de las discotecas light a las que íbamos. La discoteca estaba en un tranquilo polígono industrial de la ciudad dónde, a pesar de ser un sitio tranquilo, no vivía mucha gente.

En frente de la discoteca había un callejón estrecho donde nos escabullíamos para fumar canutos o darnos el lote con los ligues que hacíamos en la discoteca,por lo que era normal encontrarse parejas muy jóvenes, a veces, hasta follando.

Aquel día iba con una chavala a la que, probablemente, acababa de conocer. Mentiría si dijera que recuerdo su nombre o su cara. Acabábamos de sentarnos a liarnos un porro, lo cual, obviamente, no era más que una excusa para ir a un lugar apartado y meternos mano sin parar.

Mientras me estaba rulando el canuto nos dimos cuenta de que, a unos pocos metros del lugar dónde estábamos, había otra pareja enrollándose en la penumbra. Lejos de escandalizarnos, aquello nos divirtió. Así que mi acompañante y yo seguimos fumando en silencio con una sonrisa cómplice sin perder detalle de aquella pareja que seguía a lo suyo, totalmente ajena a nuestra presencia.De tanto en tanto, mi amiga y yo nos susurrábamos obscenidades al oído, comentando en broma la escena que sucedía frente a nosotros, momento que ambos aprovechábamos

para rozar nuestros cuerpos e ir entrando en calor.

Aquello hizo que me fijara más en la joven pareja y reparé en algunos detalles que empezaron a llamar mi atención.Lo primero que vi fueron sus tejanos azules. Después, pude vislumbrar el pelo de la chica, recogido en un moño de lo más familiar. Pero no fue hasta que ambos amantes se despegaron unos instantes para coger aire cuando pude confirmar mis sospechas.

Era mi hermana.

No sé si ella me vio. Juraría que no y, si lo hizo, no me reconoció, pues a los pocos segundos volvía a estar enrollándose con aquel chico en frente mío. Yo, por supuesto, no dije nada, aunque aquello me puso a cien. No perdí ni un segundo y enseguida me abalancé sobre la chica con la que había venido, quién, tras el sobresalto inicial, no tardó en responder a mis caricias.

En la postura en la que estaba, sentado de espaldas a la pared, podía ver perfectamente lo que estaba pasando en frente. Y yo no perdía detalle. Mantuve mi mirada fija en el festín que aquel chico se estaba dando con mi hermana. Vi cómo le manoseaba las tetas y el culo y no moví ni un dedo para impedirlo. Aquello me estaba excitando muchísimo.

Puede que fueran imaginaciones mías, pero, en la penumbra de aquel callejón, me pareció que mi hermana también tenía los ojos abiertos mientras se lo montaba. ¿Me estaría mirando ella también? Decidí darle un buen espectáculo y empecé a sobar sin piedad a mi propia pareja. Ella se dejaba hacer, cachonda como estaba por la mezcla de alcohol, sobeteos y el espectáculo que, quizás sin saberlo, mi hermana nos había ofrecido.

No recuerdo la cara de aquella chica, pero sí su coño empapado. Fue ella misma quién me saco el miembro del pantalón para hacerme una paja. Yo sólo me limité a colocarme disimuladamente en una posición desde la que mi hermana, si quería, pudiera verme la polla.

No podía estar seguro de que ella estuviese mirando y, mucho menos, de que me hubiese reconocido. Estaba demasiado oscuro para eso. Pero la sola posibilidad mantuvo mi excitación en su grado máximo. Y, en mi imaginación, lo tenia claro.

Las manos de mi compañera dieron paso a su boca y de pronto empezó a hacerme una mamada ahí mismo, en mitad de la calle. Nuestros contrincantes no llegaron tan lejos, aunque la escena que se seguía desarrollando ante mis ojos también subió de tono. Por los gestos que hacía mi hermana, pude entender que le estaba haciendo una paja a aquel chico por encima del pantalón.

Después vi como cogía la mano del muchacho y la guiaba hasta las profundidades del pantaloncito que ella misma se acababa de aflojar. Supongo que esperaría que aquel niñato le hiciera, al menos, un dedo. Pero, en pocos segundos, el chiquillo se corrió en los pantalones con un lastimoso quejido y todo terminó.

Cuando ya se iban, parecieron percatarse de nuestra presencia. Yo estaba sentado, con la polla al aire mientras mi amiga borrachilla me la comía con más o menos disimulo. A los dos nos importaba poco que pudieran vernos, sobre todo después del espectáculo que nos acababan de ofrecer.

No nos miraron por más de medio segundo. Tampoco puedo asegurar que mi hermana me reconociera entonces, aunque seguro que me vio. Como ya he dicho, estaba oscuro. Además, ella parecía bastante bebida y en ningún momento se atrevió a mirarme a la cara.

Lo que sí puedo afirmar es que, aunque fuera por un instante, me miro la polla mientras mi amiga se la tragaba. Y fue en ese momento cuando volví a percibir aquella expresión turbia en sus ojos.

Cualquiera que me escuche pensara que mi hermana y yo vivíamos en una espiral de insinuaciones y morbo. Nada más lejos de la realidad. Aquellos fueron unos pocos hechos aislados a lo largo de unos años en los que el descontrol era la norma, aunque no entre nosotros, por muy

difícil que eso resulte de creer.

En casa la situación no era distinta. Toda la tensión que se había acumulado entre nosotros pareció esfumarse como por arte de magia. Lo más reseñable que puedo explicar son algunas miradas furtivas a mi hermana en la playa o mientras se estaba cambiando.

El cambió de rumbo era tan evidente que mi hermana ya ni se molestaba en cerrar con pestillo su habitación por las noches.Fue así como supe que no había perdido su costumbre de dormir con camisones sin ropa interior. Lo descubrí al mirar accidentalmente por la rendija que, a menudo, quedaba abierta en su puerta.

Y digo "por accidente" no porque no quisiera mirar, lo cual para mí era inevitable, sino por el hecho de que nunca volví a hacer ningún movimiento para espiarla o colarme en su habitación como había hecho antaño.Cuando la oportunidad se brindaba, casi de forma instintiva, me limitaba a desviar la mirada hacia el blanco y, en más de una ocasión, me llevé agradables sorpresas como esa. Aunque, como ya he dicho, nunca pasó de la anécdota.

Con el paso del tiempo fueron cambiando los miembros del grupo y también las discotecas, pero nuestra relación seguía siendo muy buena. Era la época del techno, las drogas y el buen rollo.

No era raro que nos drogáramos juntos. Aunque procurábamos no coincidir cuando íbamos hasta el culo, seguíamos frecuentando a la misma gente y los mismos locales, con lo que no era inusual encontrarnos en los momentos y en los lugares más inopinados.

En realidad, a mi hermana aún no la dejaban salir, al menos no hasta tan tarde. Así que, cuando coincidíamos de fiesta, era porque les había mentido a mis padres diciendo que se quedaba a dormir en casa de alguna amiga suya quién, por supuesto, también se venía de marcha.

Entonces aterrizó en nuestra ciudad un festival de música electrónica, ya olvidado, que por aquel entonces era lo más. Coincidió con que mis

padres se iban de fin de semana. Estaba claro que ambos hermanos íbamos a ir, igual que el resto de nuestra peña.

Mi hermana, en un ataque de honradez les pidió permiso a mis padres para ir al "concierto" (omitiendo, por supuesto, el nombre del festival en cuestión). Mis viejos aceptaron a regañadientes con la condición de que yo la acompañara. A lo cual accedí gustoso, sabiendo que ya tenía una entrada comprada y guardada en mi cajón.

Después supe que mi hermana también tenía la suya y que habría ido de todos modos, aunque para mis padres seguía siendo la niña buena de siempre. Y, otra vez, se salió con la suya.

Antes de salir de casa, ya estaba nervioso. Sabía que correría la droga y que mis padres me matarían si se enteraban de algo, por no mencionar la expectativa de que a mi hermana le pasara cualquier cosa estando bajo mi responsabilidad...

Llegué a dudar de que aquella fuera mi noche, aunque quedarme en casa solo habría empeorado mi situación. Además, ¡¿para qué engañarnos?!, ¡se me hacía la boca agua sólo con repasar la lista de disc-jockeys que participaban en aquella bacanal!

Para empeorar aún más las cosas, mi hermana se había vestido de lo más sexy y, debajo de su chaqueta, sólo llevaba una fina camiseta de tirantes, sin sujetador, y unos ceñidos pantalones de cuero que mi madre le había regalado por Navidad (provocando la indignación de mi padre).

A pesar de todo, no dije nada y nos encaminamos juntos al parque que habíamos pactado como punto de reunión. Cuando llegamos, nuestros amigos ya estaban bebiendo y haciéndose rayas.

Como es lógico, nadie dijo nada. Pero pude percatarme de cómo varios de mis colegas no podían evitar mirarle el culo a mi hermana. Aquello no me extrañó. Enfundada en esos pantalones, parecía una diosa recién bajada del Olimpo.

Estuvimos un largo rato de cachondeo en ese sitio, bebiendo, fumando y poniéndonos hasta el culo. Debíamos ser unos treinta. Cuando nos acabamos todo el alcohol que habíamos traído, fuimos tambaleándonos hasta el autocar que nos iba a llevar a la juerga. Aquel festival se celebraba en las afueras de la ciudad y, para facilitar el acceso, la propia organización había puesto una línea especial de autocares que salían cada media hora para llevar al público hasta las instalaciones. Por supuesto, incluido en la entrada.

Cuando estábamos de camino alguien del grupo preguntó por pastillas, cayeron algunas rayas y hubo uno que volcó una substancia en una botella de agua mineral de la que nos dispusimos a beber todos. Se trataba de una nueva droga, de moda en la época, que producía una gran desinhibición, euforia y, a menudo, una fuerte excitación sexual.

Recuerdo que aquello me inquietó. Pues, aunque entonces ya la había probado, nunca la había tomado de esaforma y temí no acertar en la dosis. Además, no estaba seguro de que mi hermana supiera de que iba l historia, así que traté de advertirla.

"-¿Estas segura de lo que vas a hacer? ¡No es sólo agua!" - Le dije sin poder evitar un cierto tono paternalista. Fue un error, pues eso la puso en guardia frene a la mirada de todos.

Estaba sentada con su amiga en la fila de asientos que se encontraba junto a la mía.Aunque trató de aparentar naturalidad, pude ver en sucara que mi hermana sentía una inquietud comparable a la mía. A pesar de ello, dio un largo trago mientras me dirigía una mirada retadora como diciendo "¡Ya no soy una niña!". El resto del grupo nos animaba..

Pensé que mi hermana se había pasado con el trago, pero no dije nada. Quise hacer como si nada hubiera pasado, quitándole importancia a su bravuconada, pero la verdad es que me había picado. En lugar de eso, le quité la botella de entre las manos y le di un trago comparable al suyo antes de pasárselo al amigo que tenía sentado a mi lado.

Así que acabé haciendo la misma tontería que ella.

Lo que no entraba en mis cuentas era la exagerada cantidad de droga que, quién fuera, había vertido en aquella botella. Quizás pensando en la poca cantidad que iba a tocar por cabeza y sin calcular, por supuesto, el pique que tendríamos mi hermana y yo.

Cuando llegamos al festival yo ya llevaba un globazo más que considerable. El lugar era inmenso y tenía un ambiente cojonudo. Es decir, que estaba lleno de colgaos. Íbamos desmadrados por la droga, que empezaba a hacer estragos y no tardamos en perdernos de vista entre el gentío.

Estuve un buen rato deambulando por la pista, disfrutando de la música y del buen ambiente que se respiraba, a ratos, bailando. Sentía como los efectos de la substancia iban en aumento y, sencillamente, me estaba dejando llevar. Aunque pronto empecé a sentirme inquieto, preguntándome dónde estarían los demás y, en especial, mi hermana.

Di un par de vueltas por la enorme pista con poco éxito, aunque fui topándome aquí y allá con algunos de mis colegas que se habían quedado desperdigaos y ya estaban dándolo todo en la pista de baile. Así pude comprobar hasta qué punto la droga había hecho estragos entre nosotros. Y aquello no había hecho más que empezar.

Seguí dando vueltas, tratando de localizar a mi hermana, hasta que la encontré bailando cerca de una columna. Estaba sola y, a juzgar por su expresión, ella tampoco era ajena a los efectos de la dichosa substancia. Bailaba de forma mecánica, con los ojos entrecerrados, completamente entregada a la música.

No me pareció prudente dejarla sola en aquella situación, vestida como iba y con un evidente colocón. Así que decidí quedarme con ella y me puse a bailar a su lado. Ella me miró y, al principio, pareció no reconocerme, aunque al cabo de poco me sonrió.

Toda ella se movía de forma enormemente sensual debido al colocón que llevaba. Quise preguntarle por sus amigas y sentí como se estremecía bajo mi tacto mientras apoyaba mi mano en su hombro. Entonces me miró de una forma tan erótica que enmudecí.

Justo en aquel momento empecé a sentir una gran excitación adueñándose de mi cuerpo.Supuse que lo mismo le estaba sucediendo a ella, pues empezaba a moverse y a comportarse de forma cada vez más salvaje.

Yo seguía bailando a su lado, tratando de no mirarla mientras luchaba con mi creciente excitación. De pronto sentí como si alguien me agarrara el culo durante unos segundos.Pero, al volverme, tan sólo estaba mi hermana que seguía bailando y mirándome como si no hubiera roto un plato nunca.

Pensé que había sido imaginacionesmías y seguí bailando sin darle más importancia.Al cabo de poco volví a notar que me tocaban el culo y, esta vez sí, al girarme descubrí a mi hermana con las manos en la masa. Sonrió y puso cara de niña traviesa.

Parecía estar jugando, pero el bulto que acababa de provocar en mis pantalones no era ningún juego.Le pedí que parara y, de nuevo, puso esa carita de niña. Nunca había visto a mi hermana tan colocada y me estaba empezando a preocupar.

Insistí en que se comportara y lo hizo, durante un rato. Al cabo de una media hora, volvió a la carga y, acercándose a mí de nuevo con cara de niña traviesa, me susurro al oído.

"-Estoy muy cachonda"

No habría hecho falta que ella dijera nada para darme cuenta del estado de excitación febril en el que se encontraba mi hermana. Cualquiera lo habría notado. Bastaba con fijarse en su mirada turbia y en la manera en que se mordía el labio inferior.

También se percibía en cómo bailaba, moviendo las caderas como si buscara el roce de su propia ropa interior y acariciándose los pechos y el cuerpo a través de la tela en cada ocasión.

Era evidente que mi hermana estaba cachonda como una perra, pero el simple hecho de escucharlo de sus propios labios, mientras su voz se

quebraba a causa de la excitación, hizo que el corazón se detuviera en mi pecho. Me quedé en blanco, sin saber qué responder.

La situación empezaba a superarme definitivamente. Ahí estaba yo con mi hermana, puesta hasta el culo, a quién se suponía que tenía que cuidar, y con un colocón comparable al suyo.

Por si eso fuera poco, se me estaba insinuando claramente y sin miramientos. Así que(sin contar con la obsesión que ya arrastraba y que supongo que, vosotros lectores, ya conoceréis) creo que cualquiera puede hacerse a una idea de lo complicado de mi situación.

En aquel momento, no supe cómo actuar ni qué decir. Y, en lugar de quedarme callado, dejé que la droga hablara por mí, soltando lo primero que me pasó por la cabeza. No me di cuenta de lo que decía hasta que lo escuché de mis propios labios.

"-Si estas tan cachonda, lo que tienes que hacer es ir al lavabo y hacerte una paja. Ya verás, hazme caso. Tocarse con esta droga es una gozada, te va a encantar."

Mi hermana palideció y me miró sorprendida, como si no se creyera lo que acababa de decirle. Lo cierto es que yo tampoco podía creerlo.Lo había dicho sin pensar. Ella pareció reflexionar un momento y, después, se dio media vuelta y se fue sin mediar palabra.

Creí que mi comentario la habría ofendido, pero, para mi sorpresa, en lugar de alejarse se dirigióa la cola de los servicios, que quedaba cerca de dónde habíamos estado bailando, y se puso en la fila. Después de un buen rato esperando, entro en el baño y no volvió a salir.

¡No me lo podía creer! ¿Estaría haciendo lo que yo le había sugerido?La sola idea de que, en ese mismo instante, mi hermanita estuviese, puesta hasta el culo, haciéndose un dedito en el baño a mi salud, hizo que mi sangre entrara en ebullición y anuló por completo el poco control que mi mente ejercía aún sobre mis actos.

No podía sacarme esa imagen de mi cabeza. Ahí estaba mi hermana, con las braguitas en los tobillos, frotándose el chochito a placer dentro de un baño inmundo, con la expresión desencajada por la droga y el placer que ella misma se debía estar proporcionando.

Traté de apartar esa imagen de mi mente centrándome en la música, bailando como un demente, pero las imágenes de lo que mi dulce hermanita estaría haciendo en aquel baño cutre de discoteca volvían a asaltarme una y otra vez. Y mi verga, dura como una viga, me molestaba a cada movimiento. Aunque, con aquella droga, sólo sentía placer.

Ya había perdido la noción del tiempo cuando sentí que volvían a agarrarme del culo. Era mi hermana que había regresado y, esta vez, ni siquiera trate de impedírselo. En lugar de eso, rendido al morbo que sentía, me acerqué a ella y le pregunté directamente.

"-¿Lo has hecho?"

Ella me miró tímidamente a los ojos y asintió con una curiosa sonrisa. Me pareció que sus mejillas se enrojecían ligeramente. En su expresión había una excitante mezcla de timidez y picardía, aunque su actitud general seguía siendo la de una niña traviesa. Pude percibir que ella estaba mucho más calmada y eso me hizo pensar inevitablemente en que acababa de correrse.

Hice un último esfuerzo por concentrarme en la música. Pero no pasó mucho tiempo antes de que volviera a sentir la mano de mi hermana agarrada a mi culo. Esa vez, reaccioné por instinto y, dándome la vuelta, alargué la mano y la llevé a una de sus nalgas, apretándola con fuerza.

No calculé bien las consecuencias, pues el tacto de su pequeño y duro culito a través de la fina capa de cuero hizo que mi polla diera un respingo y amenazara con reventar mis pantalones. Para empeorar las cosas, ella aprovecho mi postura y, llevando su mano a mi pantalón,me agarró el paquete justo a tiempo para sentir mi dura barra palpitando entre sus dedos.

Yo respondí acariciándole el coño con la mano abierta desde el inicio del culo hasta la hebilla del cinturón. Ya no sabía lo que estaba haciendo. Ahí estábamos los dos, hermano y hermana, drogados hasta las cejas y cogidos mutuamente de los genitales en mitad de la pista de baile, donde cualquiera podría habernos visto. Aunque nadie lo hizo. O eso creo.

Por un momento parecí en razón. Solté el coño de mi hermana y me dispuse a decirle que se detuviera, o algo parecido. Pero ella se me adelantó y, sin soltar mi herramienta, me susurro al oído con una voz de lo más inocente.

“-¿No te gustaría liarte conmigo?”

Su actitud no había cambiado. Parecía estar en un juego permanente. Quise decirle que no, hacer que se detuviera, explicarle que era peligroso y que íbamos drogados. Pero lo único que conseguí articular entre todo aquel caótico hervidero de ideas fue un lacónico:

“-Vamos fuera y lo hablamos.”

Y, sin más conversación, nos dirigimos como dos autómatas hacia la puerta de salida. Ella iba delante. Caminaba de una forma muy erótica, como si su ropa, a cada paso, le estuviera rozando de forma placentera. Y mi vista no podía cesar de posarse en sus nalgas una y otra vez.

Por el camino nos cruzamos con algunos de nuestros amigos que bailaban y voceaban totalmente entregados a la música. Me aseguré de que ninguno nos viera. Antes de salir pasamos por la guardarropía para recoger su abrigo y mi cazadora. Hacia un frio que pelaba.

Estábamos ahí para “hablarlo”. Pero lo cierto es que ninguno de nosotros dijo ni una palabra mientras atravesábamos aquél sombrío aparcamiento.

Más allá había un descampado y los dos seguimos avanzando unos metros en silencio. Nadie habló, no hizo falta, cuando llegamos al lugar

indicado. Directamente, comenzamos a besarnos y a explorar nuestros cuerpos con ansia. Me sentía como en una nube.

El tacto de su cuerpo bajo aquella tela era, sencillamente, exquisito. Sus pantalones de cuero se adaptaban perfectamente a su anatomía y permitían a mis ávidas manos explorar el tacto de su culo y su rajita. Tampoco su fina camiseta era impedimento alguno para que pudiera deleitarme con sus duras tetitas y sus pezones tiesos como pequeñas puntas de lanza.

Estuve sobando un buen rato a mi hermana mientras nos morreábamos. Lo hacía a consciencia, concentrándome especialmente en sus pechos y su entrepierna.

Estuve acariciándole el chochete sin parar hasta que escuché el primer gemido escaparse de sus labios.Fue como un grito ahogado, seguido por un montón de gestos de su cuerpo que me indicaban que no me detuviera. Su mano se había posado en mi verga y la acariciaba tímidamente como queriendo comprobar su dureza.

Con un gesto firme, la aparte momentáneamente de mi lado y, levantándola del suelo, la apoye contra un muro de obra que había junto a nosotros. En esa postura, sin dejar de sujetar sus nalgas con mis manos, me acomodé entre sus muslos hasta posar mi duro paquete directamente sobre la entrepierna de su pantalón.

Aquél roce nos enloquecía. Nuestras lenguas, entrelazadas, jugaban sin descanso entre ellas en una orgía de lujuria y saliva, mientras rozábamos nuestros excitados sexos uno contra el otro.

Sin dejar de besarla, con una mano bajé los tirantes de su camiseta, liberando su hermosos y enhiestos pezones.Mientras tanto, mantenía mi otra mano firmemente agarrada a su trasero, atrayéndola hacia mí como si quisiera empalarla en mi mástil a través de mi ropa y su pantalón.

Cuando vi sus tetitas al aire, a mi entera disposición, me lancé a por ellas al instante. Sujetaba sus redondos pechos con mi mano libre para

poder chuparlos a discreción. Al mismo tiempo, seguíamos rozando nuestros genitales, cada vez con mayor intensidad. Se sentía como follar.

Yo estaba en la gloria, completamente abandonado a aquel inmenso placer que se veía acrecentado por los efectos de la droga. Entonces escuché un gemido, seguido de otro y otro más. Y, de pronto, mi hermana empezó a retorcerse en mis brazos presa de un orgasmo demoledor.

Ella tenía una mano posada en mi culo con la que ayudaba a mantener la presión y el roce que había entre los dos. Su otra mano fue en busca de mi barbilla para atraer mis labios de vuelta hasta los suyos y me metió la lengua hasta la campanilla mientras se revolvía en un profundo éxtasis que fue silenciado por el chapoteo de nuestras lenguas.

Pero yo estaba lejos de correrme y lo único que sentía era una excitación febril que aumentaba sin control hasta superar todos los límites imaginables. Me detuve un instante y la aparte de mí.

Esta vez no quería frenarla, tan sólo me deleitaba con el momento. La miré a los ojos y le pregunté si le estaba gustando. Ella no contesto. Me miraba fijamente.

Quería escucharlo de sus labios, así que insistí. Pero ella seguía sin articular ninguna respuesta. Al final tuve que amenazarla con detenerme para ver como sus labios se despegaran y, con la voz ronca y quebrada, emitió un tenue gemido pidiéndome más.

“-M-m-mmás. Por favor, quiero más.”

No fue capaz de sostenerme la mirada mientras pedías más guerra. Aquello me cabreó. Pensaba que, en el fondo, era ella quién había creado la situación. Pero, a pesar de todo, seguía haciéndose la mosquita muerta como si no fuera capaz de reconocerlo.

Me lancé a por sus pantalones, pero me vi frustrado al descubrir que bajo su hebilla no había ninguna bragueta o cremallera, tan sólo una costura. Traté de tirar de ellos, pero tampoco conseguí bajárselos.

Al final, desesperado, me decidí a pedirle ayuda, aunque sonó más como una orden que a una petición.

“-¡Quítatelos!”

Mi hermana seguía sin poder mirarme a los ojos, pero le faltó tiempo para llevarse ambas manos al pantalón y mostrarme las cremalleras que había ocultas a ambos lados.

Estaba tan ansiosa que, al bajarlas, una se atascó y, mi hermanita, terminó con ella en la mano. Sus actos demostraban que estaba tan ansiosa por mostrarme su tesoro como yo por ver lo que escondía.

Finalmente cedió su cremallera y pude bajarle el pantalón hasta los tobillos.Ante mi vista aparecieron sus muslos rosados, coronados por un precioso tanga de encaje negro. Comprendí al instante que aquella prenda era lo que le había estado rozando durante toda la noche en la entrepierna.

Jamás imagine que mi hermanita llevaría una pieza de lencería como esa. Creí que aún seguiría usandolas mismas braguitas blancas de antaño. A pesar del color de la tela de su tanga, podía distinguirse perfectamente la mancha de humedad que había dejado su anterior corrida.

Volví a pensar en cómo se hacía la mosquita muerta. Se había preparado para aquella noche a consciencia y, si aquellas braguitas no eran para mí, seguro que serían para alguien.

Presa de un furor incontrolable, en vez de bajárselo, le arranqué el tanga de un tirón sin que mi hermanita emitiera la más mínima protesta. Tan sólo al apretarlo entre mis dedos pude hacerme a la idea de lo empapado que llegaba a estar.

La obligue con mis manos a que separara al máximo sus muslos y me arrodille frente a ella deleitándome ante la visión de su coño mojado y abierto.

No os podéis imaginar lo erótica que era la imagen de mi hermana en cuclillas sobre aquel muro, con las tetitas al aire y el pantalón por los tobillos, con las piernas abiertas y el coño al aire, esperando a que su propio hermano se lanzase a devorarlo.

Llevaba el morbo escrito en la cara.

Tenía el coño más peludo de lo que creía recordar y, a diferencia de su cabello, el pelo en su pubis era de color oscuro. Lo estuve contemplando durante unos segundos mientras veía el ansía reflejarse en la expresión su rostro. Y enseguida empecé a devorar el tesoro de mi hermana, como hice tantas noches en nuestro pasado.

Comencé paseándole la lengua con cuidado por toda su rajita de abajo a arriba. Al tercer lengüetazo, empezó a gruñir y a balancear sus caderas en busca de mi boca. Aumenté la intensidad y pegué mis labios a su coñito, succionando y besando alternativamente su erecto botoncito y los suaves labios de su vulva.

Posaba mis manos sobre su trasero, de forma que su coño quedara al alcance de mis pulgares. Y de éste modo logré que se abriera entera para poder lamer con devoción todos los rincones de su rajita.

No tardó en volver a correrse y, esta vez, me tragué hasta la última gota. Al hacerlo, soltó tal alarido que nos quedamos un rato inmóviles, temiendo que alguien nos hubiera escuchado.

Pero no se movió ni una mosca y, en pocos minutos, volvíamos a estar morreándonos como poseídos. Aquello parecía no tener fin.

Posó sus manos en mi paquete y se decidió a liberar mi pajarraco de su encarcelamiento. Cuando tuvo mi polla erecta en sus manos, me besó en la boca y me susurro unas palabras al oído que quedaron escritas a fuego en mi memoria:

“-¿Sabes una cosa, hermanito? Yo siempre estaba despierta.”

Ésta vez sí que mantuvo su mirada fija en mí y su expresión no era, en absoluto, la de una niña. Se entretuvo un poco para degustar la sorpresa en mis ojos y, antes de que yo pudiera reaccionar, se puso en cuclillas y se metió, de golpe, gran parte de mi polla en la boca.

La verdad es que no la chupaba demasiado bien. No creo que, por aquel entonces, tuviera mucha experiencia, aunque ya había estado con chicos. Sin embargo, era innegable que mi hermanita le ponía ganas. Además, ver su carita de ángel rodeando mi dura herramienta con sus labios era la imagen más erótica con la que hubiera podido soñar.

Yo le daba órdenes y ella obedecía sin rechistar. Con mis indicaciones, no tardó en empezar a chupármela como es debido.

Le pedí que se tocara y vi cómo hundía una mano entre sus muslos.

Más tarde le sugerí que comprobara hasta dónde se la podía tragar. Hubo varios intentos antes de que la muchacha consiguiera encajársela hasta los huevos en su garganta. Pareció gustarle y repitió varias veces la operación hasta atragantarse.

Por un momento pensé que todo había terminado. Empezó a toser y a quejarse y hasta terminó por vomitar. Yo la estuve sujetando. Creí que, cuando terminara, iba a sentirse mal.

Pero me equivocaba. Y cuando volvió en sí, parecía aún más excitada de lo que había estado antes.

Quiso volver a besarme.Yo le ofrecí unos clínex para que se limpiara. Tampoco me importó demasiado saborear los restos de vomito que habían quedado en su boca mientras, con mis manos, le daba un buen repaso. Las tetitas de mi hermana seguían duras. Su coño, mojado.

Empezó a arrodillarse para volver a chuparme la polla, pero, de nuevo, la detuve. Tenía otros planes en mente. En lugar de eso, le ayudé a incorporarse y, mirándola firmemente a los ojos, le avisé:

“-Prepárate, hermanita. Vamos a follar.”

Ella se quedó inmóvil, con sus ojos fijos en mí. Había un morbo indescriptible en su mirada. Por un momento creí que iba a negarse. Pero, entonces, sonrió y simplemente dijo:

“-No te corras dentro.”

Acto seguido, se dio medio vuelto y flexionó su cuerpo sobre sí misma, quedando parcialmente recostada en el muro que nos quedaba enfrente. En la postura en la que estaba, me ofrecía una perfecta visión de su ano y de su coñito visto desde atrás.

No se había molestado en quitarse la ropa que le quedaba. Y la visión de su pantalón enredado en sus tobillos sólo aumentaba el enorme morbo de la escena con la que mi propia hermana me obsequiaba.

Mi primer impulso fue ensartarla en mi polla de una sólo estocada. Pero quise hacerla sufrir un poco más. Me había decidido a descubrir hasta qué punto podía excitarla. Así que separé sus cachetes con las dos manos y me dispuse a entregarle la mejor comida de coño que le habían dado en la vida.

Alterné con mi lengua entre su ano y su vagina. No descuidé ningún punto. Le comía el coñito desde atrás, hundiendo mi lengua en su agujero para empaparla en su flujo y, después, esparcirlo por toda su rajita. Martilleaba su clítoris hasta hacerla gemir y, más tarde, volvía a sumergirme en su vagina para iniciar, una vez más, la operación completa.

Pronto conseguí lo que buscaba y fue ella misma quién, loca de placer, me pidió que la follara. Su voz sonaba como un susurro. Sus ojos se posaron en los míos ojos y sólo hallé oscuridad en su mirada.

“-Fóllame, hermanito. ¡Fóllame!”

Me incorporé y empecé a pasearle mi glande por la entrada de su vagina. A estas alturas, ella sólo gruñía y babeaba. Fui hundiendo mi estaca

muy lentamente en su interior. Quería que sintiera cada milímetro de mi larga polla. Y no paré hasta que se la metí entera.

Cuando mi hermanita sintió mis huevos acariciando la entrada de su vagina, llevó una mano a su entrepierna como para comprobar que, efectivamente, tenía ya toda mi herramienta dentro.

Mientras hacía sus comprobaciones, yo aproveché para meter mano a sus tetitas y pellizcar sus tensos pezones. Hacerlo fue como accionar un resorte. Mi hermanita comenzó a retorcerse y a berrear como una loca mientras se corría patas pa bajo.

Yo no me estuve quieto y empecé a follármela con violencia tratando de prolongar su orgasmo.

Os aseguro que nunca fue mi intención. Siempre intenté controlarme.

Pero los efectos de aquella maldita droga, unidos al memorable calentón que llevaba y a las ansías acumuladas hicieron que, a las pocas embestidas, descargara una enorme carga de lefa en el interior de mi desprevenida hermana.

No tengo palabras para definir ese orgasmo. Fue Hiroshima y Nagasaki. Fueron el Cielo y el Infierno en un mismo lugar e instante. Mi mente cortocircuitó y mi manguera siguió escupiendo leche sin parar cómo si hubiera barra libre.

Mi hermanita seguía en pleno orgasmo y no hizo ademán de apartarse. Al contrario, su cuerpo pareció buscar el mío y su culito permaneció pegado a mi torso mientras mis huevos vaciaban en ella la totalidad de su carga. Ella mantenía los ojitos cerradas y se mordía el labio en una mueca de infinito placer.

Yo no reaccioné hasta haberlo soltado todo. No lo hice ni un sólo segundo antes. Cuando ya me quedé descansado, entonces sí, me disculpé con mi ella.

“-No pasa nada. Quiero que lo vuelvas a hacer.”

Miré a mi hermana, pero no la reconocía. En su expresión no quedaba nada de aquella actitud de mosquita muerta que tanto me había molestado. Su antiguo lugar lo ocupaba una mueca de perversión y vicio sin límites que me puso la piel de gallina.

Ésta vez quería verle la cara cuando se la metiera. Le saqué una bota y la pernera del pantalón. La otra, se la dejé porque no me molestaba. Iba a empotrarla contra la pared.

Le pedí que me mirase a los ojos. Ella lo hizo. Y me sostuvo la mirada mientras hundía mi estaca en su interior. Fue muy hermoso verme reflejado en sus azules ojos de vicio mientras consumábamos nuestro pecado tan largamente deseado.

Es imposible decir cuántas veces lo hicimos. Fue como un trance. Perdimos la noción del tiempo y del espacio. Sólo éramos dos bocas, dos cuerpos y dos sexos hambrientos de pecado. Dándonos placer uno al otro. Saciándonos como dos buenos hermanos.

Cuando volví en mí, estábamos revolcándonos por el suelo, desnudos y llenos de barro. No tenía ni idea de la hora que era. Nos arreglamos como pudimos, sacudimos nuestras ropas y nos encaminamos de nuevo hacia la entrada del festival.

Dentro no se apreciaban el barro o la suciedad, por lo que pudimos llegar al baño sin que nadie reparara en nosotros. Tras asearnos, volvimos a la pista en busca del grupo. Los encontramos a todos ya más concentrados, pero nadie pareció haber notado nuestra ausencia.

Llegamos sonrientes, relajados y cogidos de la mano. Parecíamos dos hermanos bien avenidos. Al vernos nadie habría imaginado que, minutos antes, habíamos estado follando como perros, que mi hermanita no llevaba bragas y que las abundantes corridas que su propio hermano había depositado en su interior pronto empezarían a manchar sus indecentes pantalones de cuero.

Por Morbit

Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

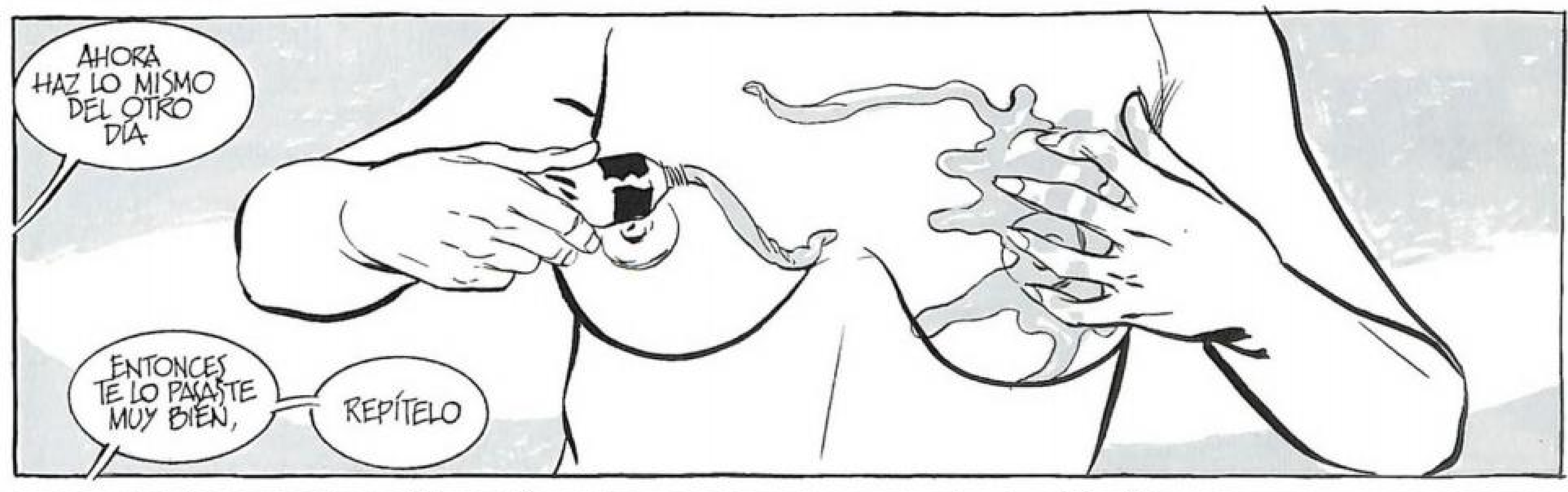
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

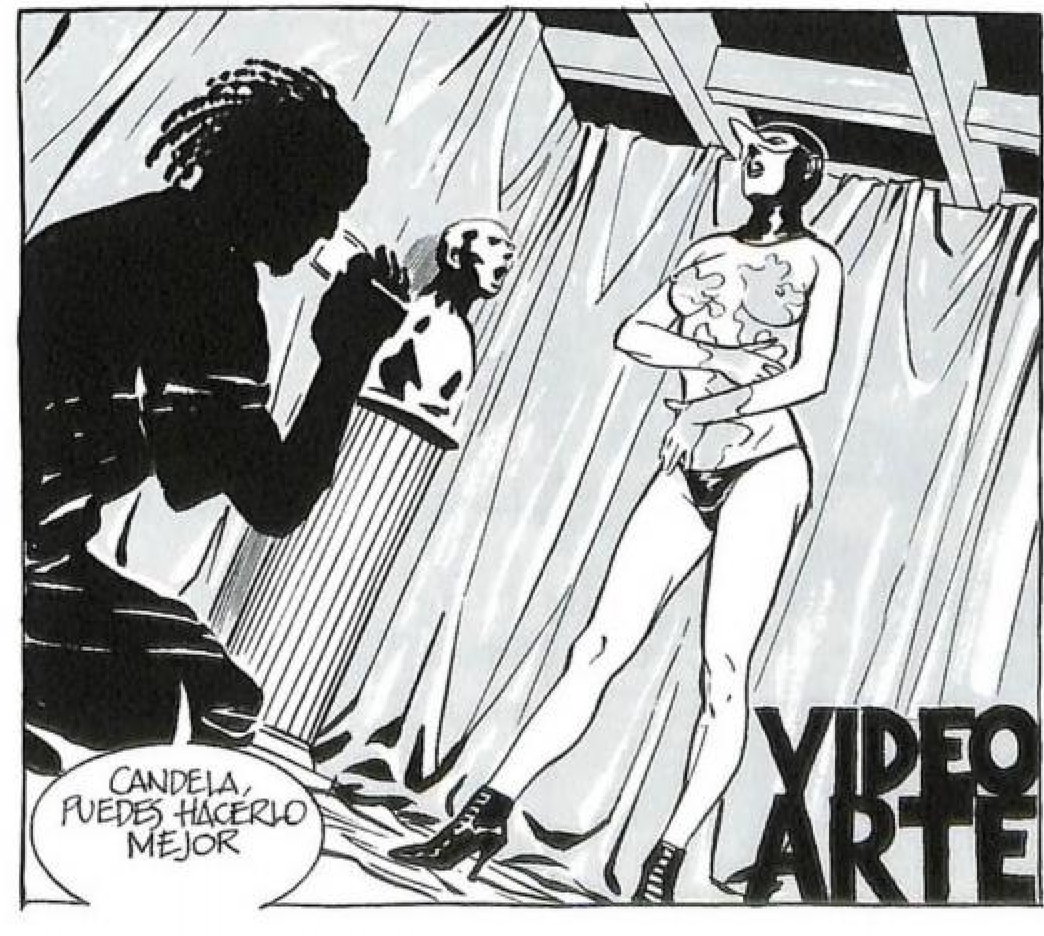
MIRA, NO SÉ... ME PARECE UN POCO RIDÍCULO

VAMOS, ESTO ES VIDEOARTE, NO TE PREOCUPES
DÉJAMELO A MÍ, SÉ LO QUE HAGO

YA... PERO ES QUE LA MÁSCARA...
ESO LE DA UN TOQUE LYNCHIANO

TÚ HAZME CASO
¿TE DIGO CÓMO TIENES QUE PINTAR?
PUES ESO, HALA, YA SABES LO QUE TIENES QUE HACER


AHORA HAZ LO MISMO DEL OTRO DÍA
ENTONCES TE LO PASASTE MUY BIEN,
REPÍTELO


CANDELA, PUEDES HACERLO MEJOR
VIDEO ARTE

NO PIENSES QUE TE ESTOY GRABANDO

VALE... PERO AHORA QUÍTATE LAS BRAGAS
¿QUÉ DICES?
¿ESTÁS SEGURO?
YA LO CREO
ME HE PUESTO CACHONDO

ESTO NO LO ESTARÁS GRABANDO, ¿VERDAD?
¡CLARO QUE NO!
¿QUÉ TE CREES?

AL FINAL NO HAS FILMADO MUCHO
BUENO, CON LO QUE TENGO VERÉ QUE SE PUEDE HACER
¿ESTARÍAS DISPUESTA A GRABAR OTRA SESIÓN?

HOLA CARIÑO, YA ESTOY EN CASA

¿QUÉ TAL?, ¿YA HAS TERMINADO EL MONTAJE?

¿CANDELA?
ESTO... ESPERA UN MOMENTO

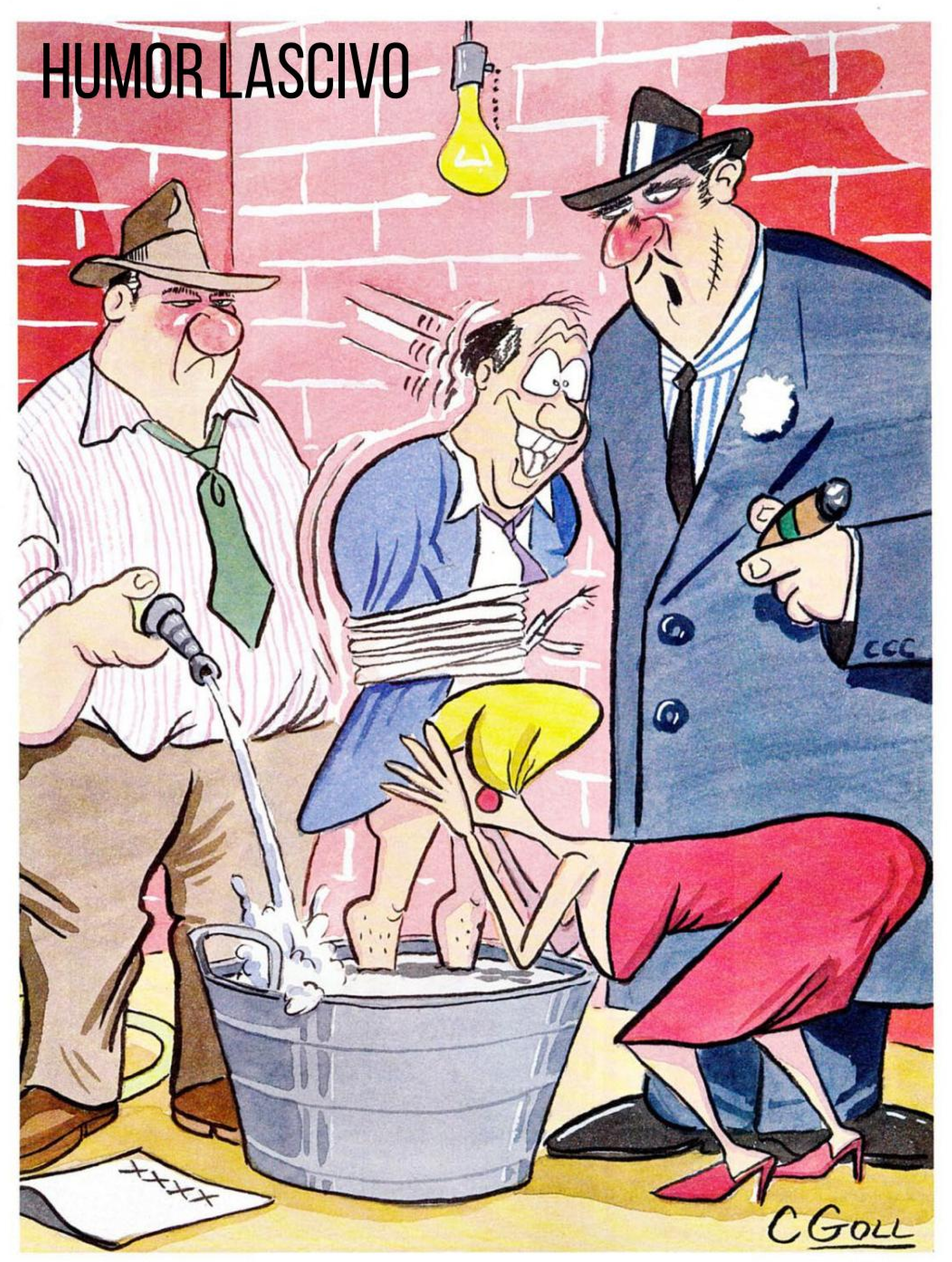
¡SERÁS CABRÓN!

¿PARA ESO QUERÍAS EL VÍDEO?
¿PARA HACERTE PAJAS?
ME HABÍAS DICHO QUE NO ESTABAS GRABANDO
NO SÉ POR QUÉ TE PONES ASÍ
VAMOS, CANDELA, SI QUIE-RES PODEMOS VERLO JUNTOS...

SÓLO FALTARÍA QUE LO HUBIERAS COLGADO EN LA RED...

CARIÑO...
FONTENEIZ
2003

HUMOR LASCIVO



¿Algún último deseo más?

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

¿CÓMO INICIARSE EN LA PRÁCTICA DE SEXO RUDO?

SE DEBEN RESPETAR ALGUNAS REGLAS AL SER PRINCIPIANTE

Pedirle sexo rudo a tu pareja puede ser un poco raro o hasta vergonzoso, pero no debería, pues es completamente normal tener deseos de experimentar prácticas más intensas en la cama, no obstante, es necesario comenzar poco a poco para que la experiencia sea realmente placentera y nadie termine lesionado.

¿Cómo iniciarse en la práctica de sexo rudo? Si nunca te has atrevido a dar o recibir al menos una nalgada en la intimidad, debes tomar en cuenta algunas recomendaciones antes de sorprender a tu pareja con esta expresión de pasión.

Por ello, preparamos una guía para principiantes en sexo rudo con la que disfrutarás de nuevas e intensas sensaciones sin intimidar a tu pareja ni causarle alguna lesión. Toma nota.

Principiante en sexo rudo

Iniciar en el sexo rudo puede generarte varias dudas y hasta miedos, porque es común escuchar historias en las que la pasión termina en tragedia luego de hacer prácticas sexuales muy extremas. El problema es que la mayoría se lanza a hacerlo sin tomar en cuenta las precauciones necesarias y sobre todo, por atreverse con técnicas que no son aptas para principiantes. Así es como debes iniciarte en el sexo rudo:

1. Habla con tu pareja

Lo primero que debes hacer si estás pensando en disfrutar del sexo rudo es hablarlo con tu pareja y asegurarte de que él o ella también desea hacerlo, pues necesitan llegar a acuerdos sobre lo que cada uno está dispuesto a tolerar.

2. Sé honesto

No solo debes decirle que quieres tener sexo más rudo, dile exactamente qué es lo que esperas, por ejemplo, si te gustaría que te jalara un poco el cabello en algún momento de la relación sexual o si quieres que te dé una nalgada suave o intensa o hasta si quisieras probar que te estimule mientras estás atada. No te guardes tus deseos más íntimos, es momento de confesar lo que realmente quieres en el sexo.

3. Marquen límites

El sexo rudo puede requerir de algunas prácticas que, como su nombre lo dice, pueden ser rudas y si no se hacen con cuidado, causan lesiones dolorosas en lugar de placer. Por ello, es importantísimo que antes de la acción, hablen de los límites para cada quien, lo que está permitido y lo que no. Incluso es ideal establecer una palabra de emergencia para saber detenerse cuando algo ya no se sienta tan bien.

"Es completamente inaceptable querer "sorprender" a alguien con bofetadas, latigazos, vendas en los ojos o cualquier cosa así si no has hablado con la persona antes sobre hacerlo", señala un artículo en la BBC.

La recomendación también es escuchar atentamente, leer el lenguaje corporal de la otra persona y su tono, preguntándole cómo se siente en cada etapa de la relación sexual.

Si no te sientes segura de algo, no te calles y exprésalo de inmediato y lo mismo aplica en caso contrario, es decir, si quieres que sea más rudo todo el asunto, por ejemplo, si deseas que te de una nalgada más fuerte. La clave para disfrutar el sexo rudo es la comunicación y el respeto.

4. Empieza poco a poco

En tu primera vez teniendo sexo rudo debes ir por lo sencillo, como jalones de cabello leves, unas cuantas nalgadas, algunas mordidas o pedir que amarre tus manos de forma suave o te haga el amor mientras tienes los ojos vendados. Conforme vayas ganando práctica, podrás sentirte

más segura de atreverte con cosas más rudas o salvajes, pero todo a su tiempo.

5. Prueben juguetes sexuales

Otra manera de iniciarse en el sexo rudo es hacer uso de juguetitos que los ayuden a experimentar sensaciones completamente nuevas, como las bolas chinas, los tapones anales o un látigo para dar golpecitos en algunas zonas erógenas. Pueden ir a una sex shop y descubrir opciones muy divertidas y placenteras.

Si el sexo rudo se hace de la forma correcta, puede ser extremadamente placentero y hacerte disfrutar de orgasmos intensos. Procuren hablar de lo que más les gustó y lo que les gustaría hacer diferente para mejorar la experiencia en el próximo encuentro sexual.

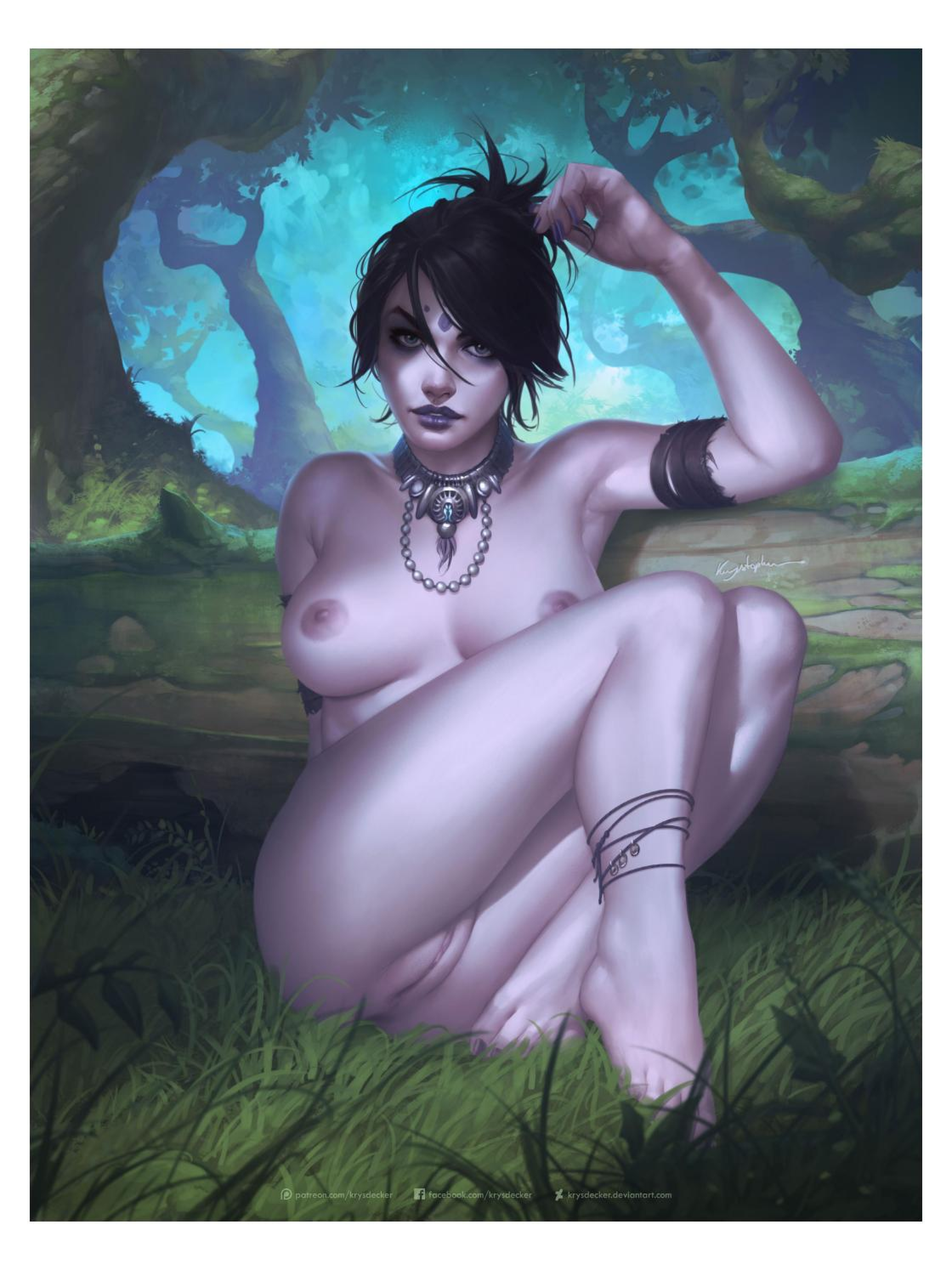
Por Susana Carrasco

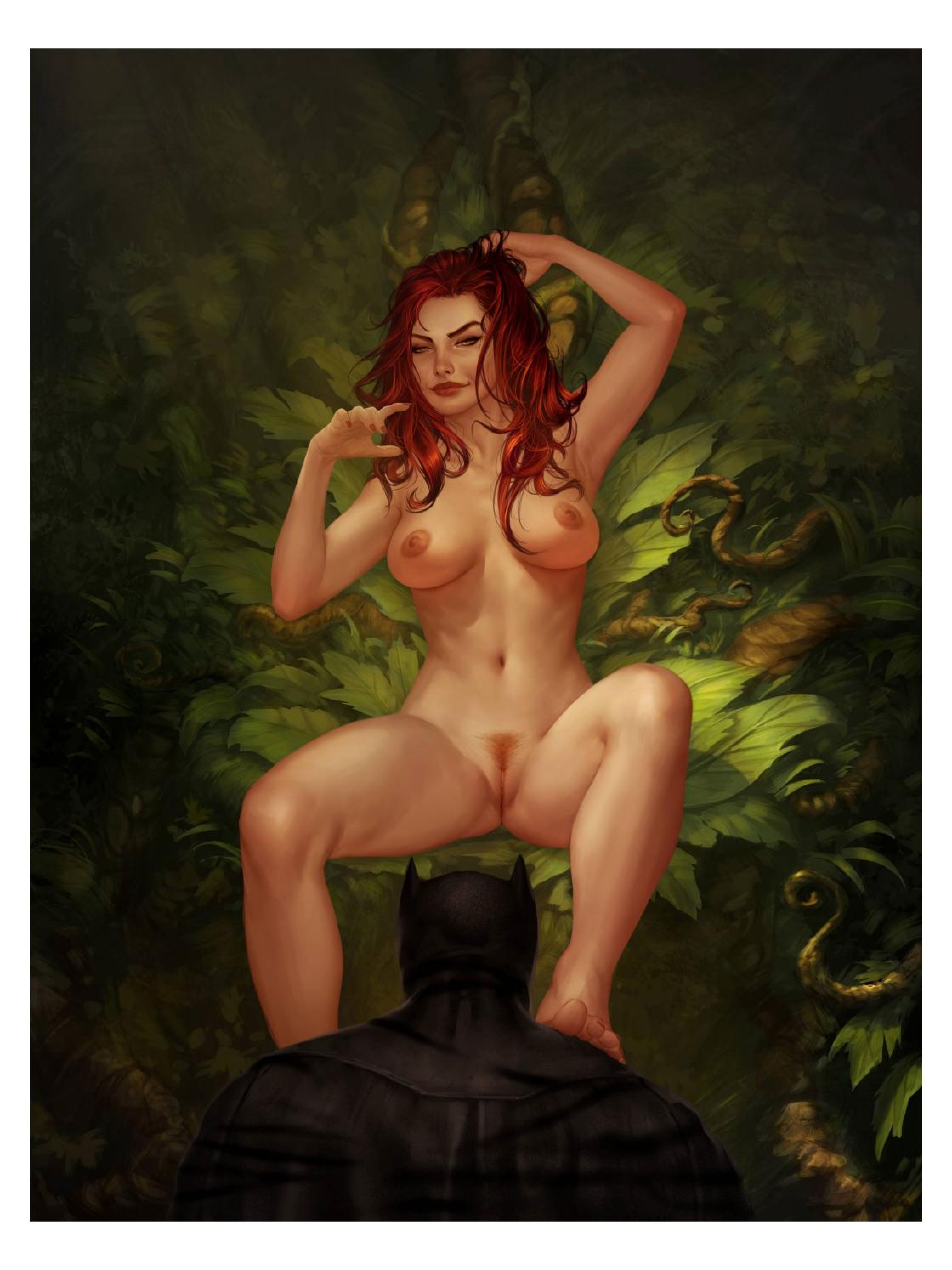
El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

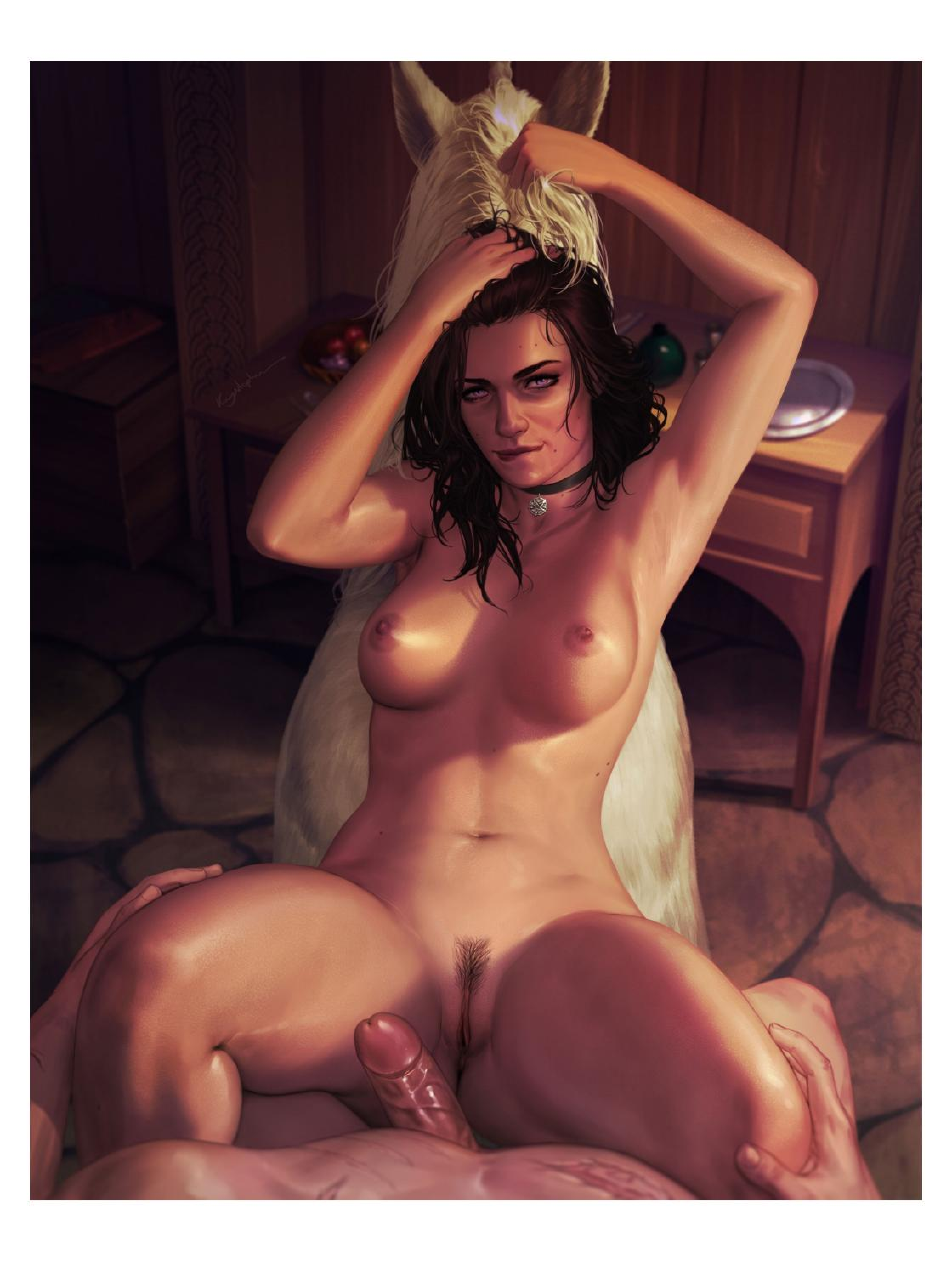
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

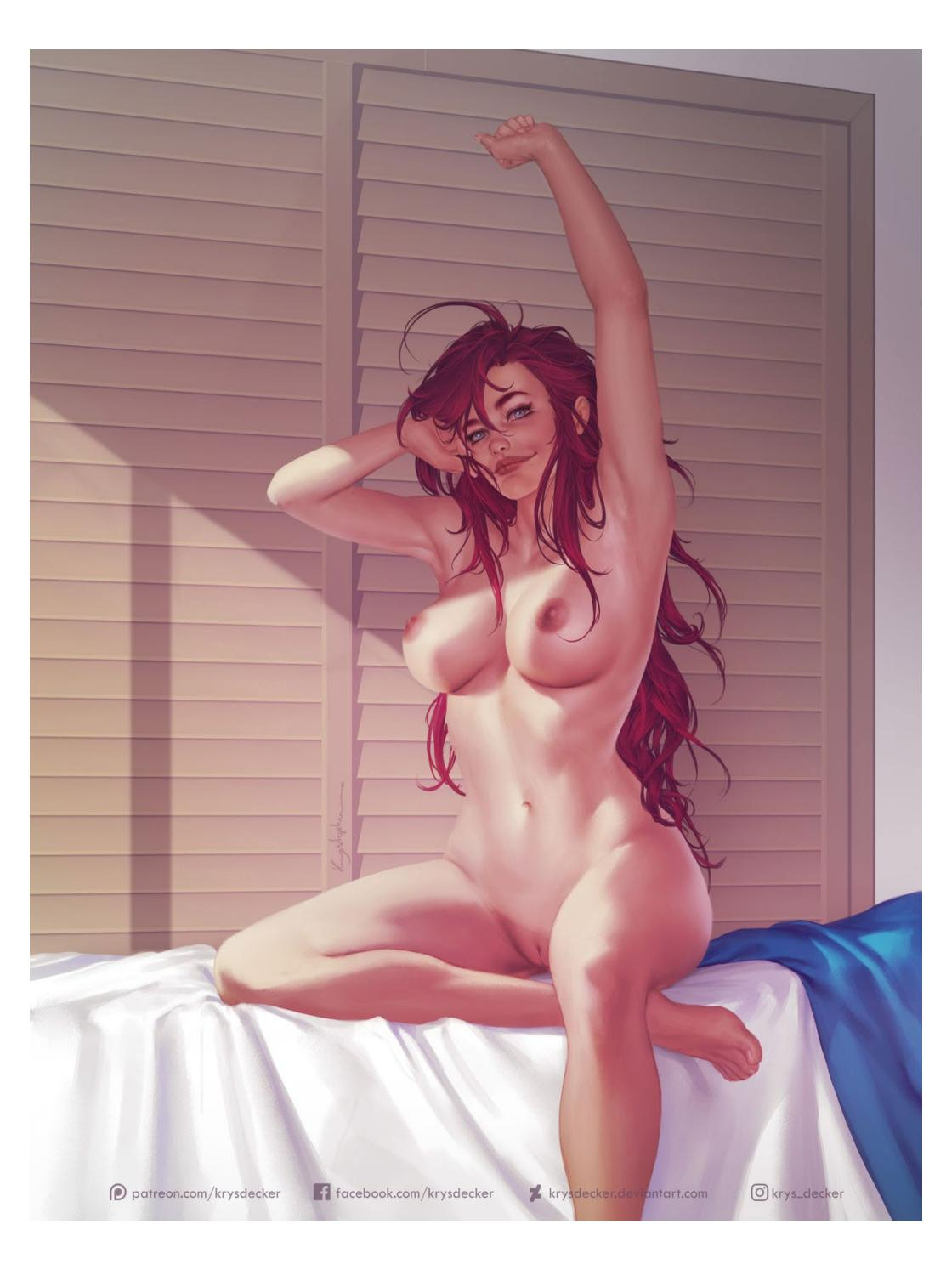
patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker

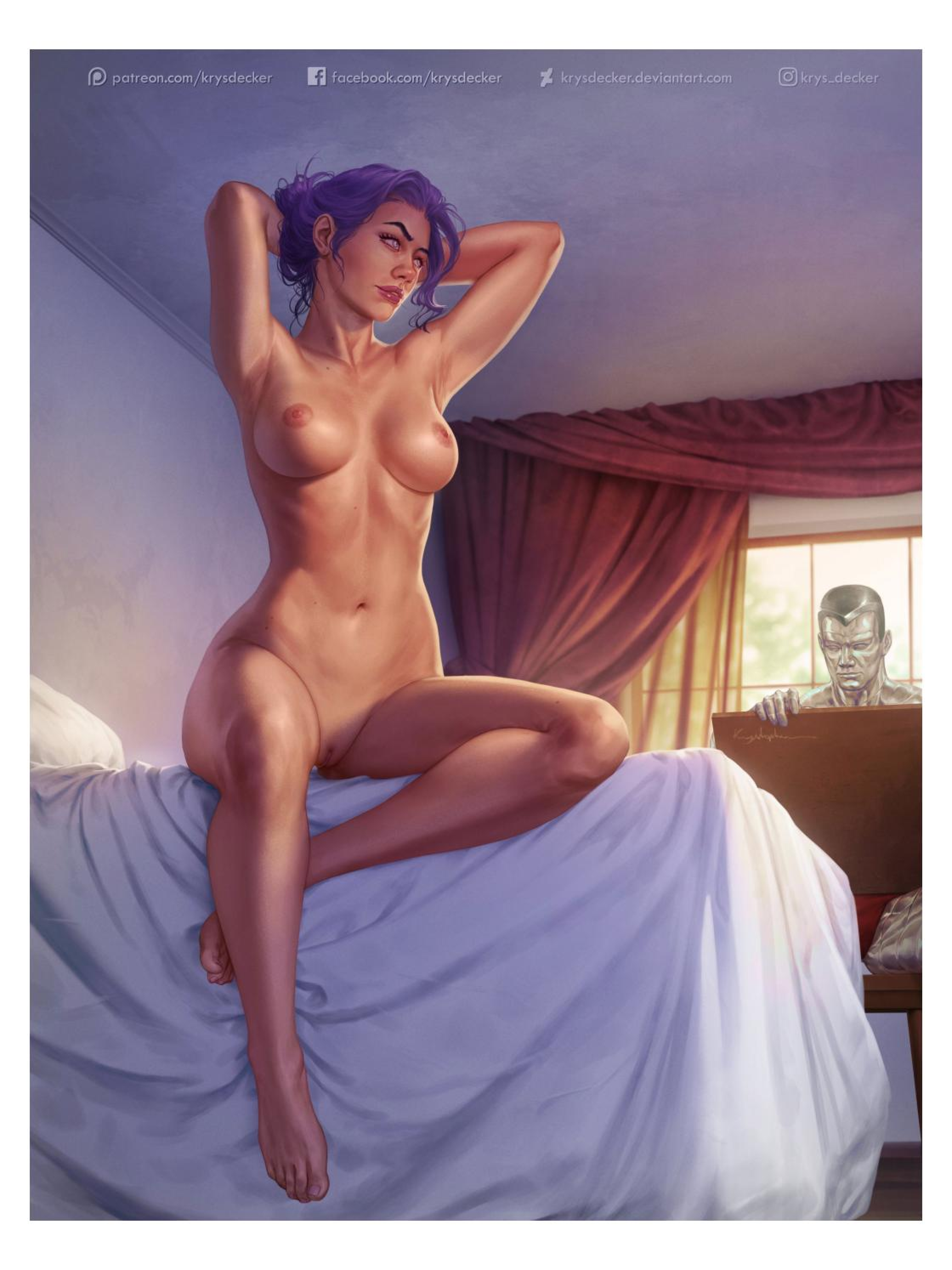
LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Krys Decker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

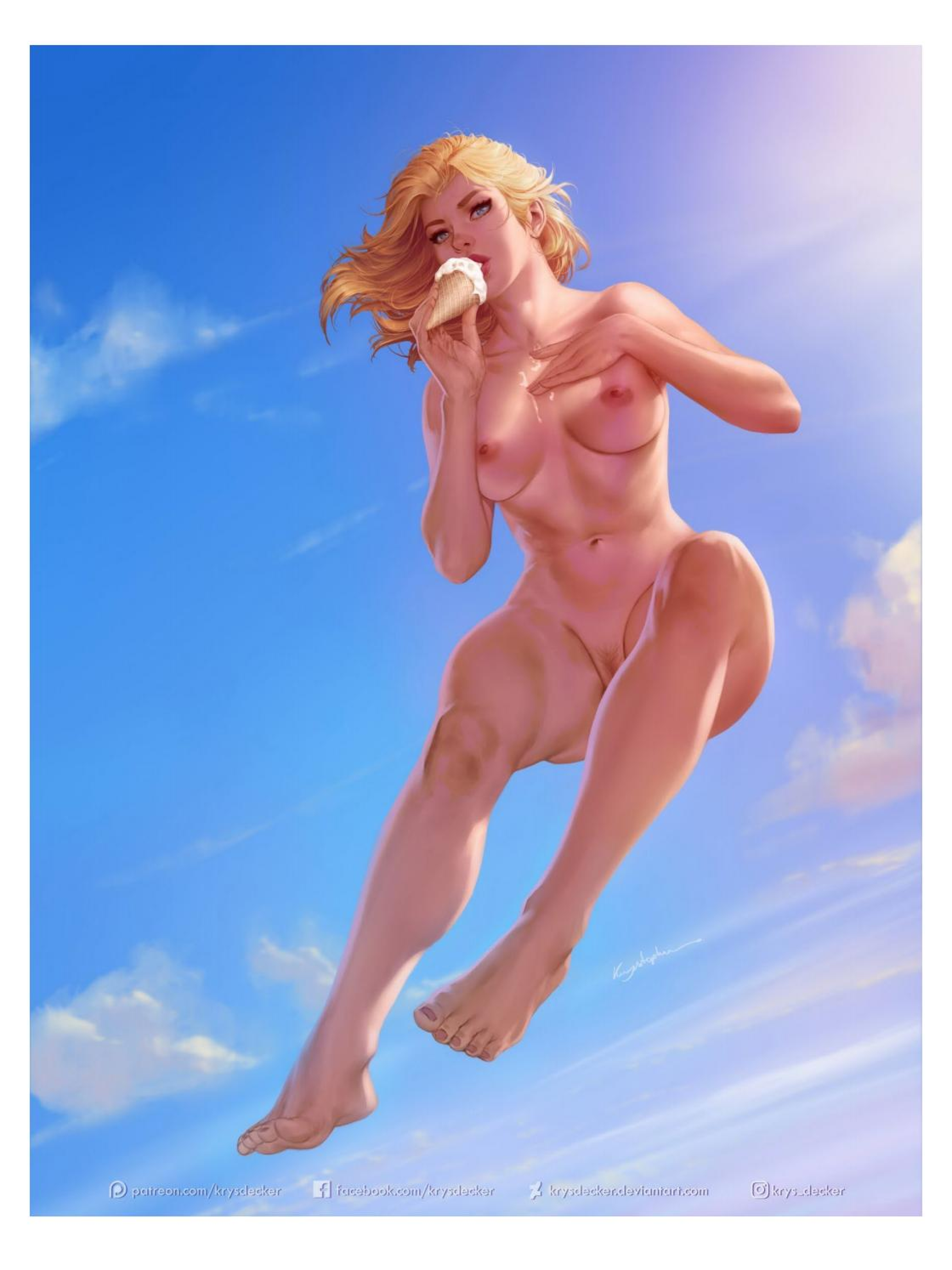

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com

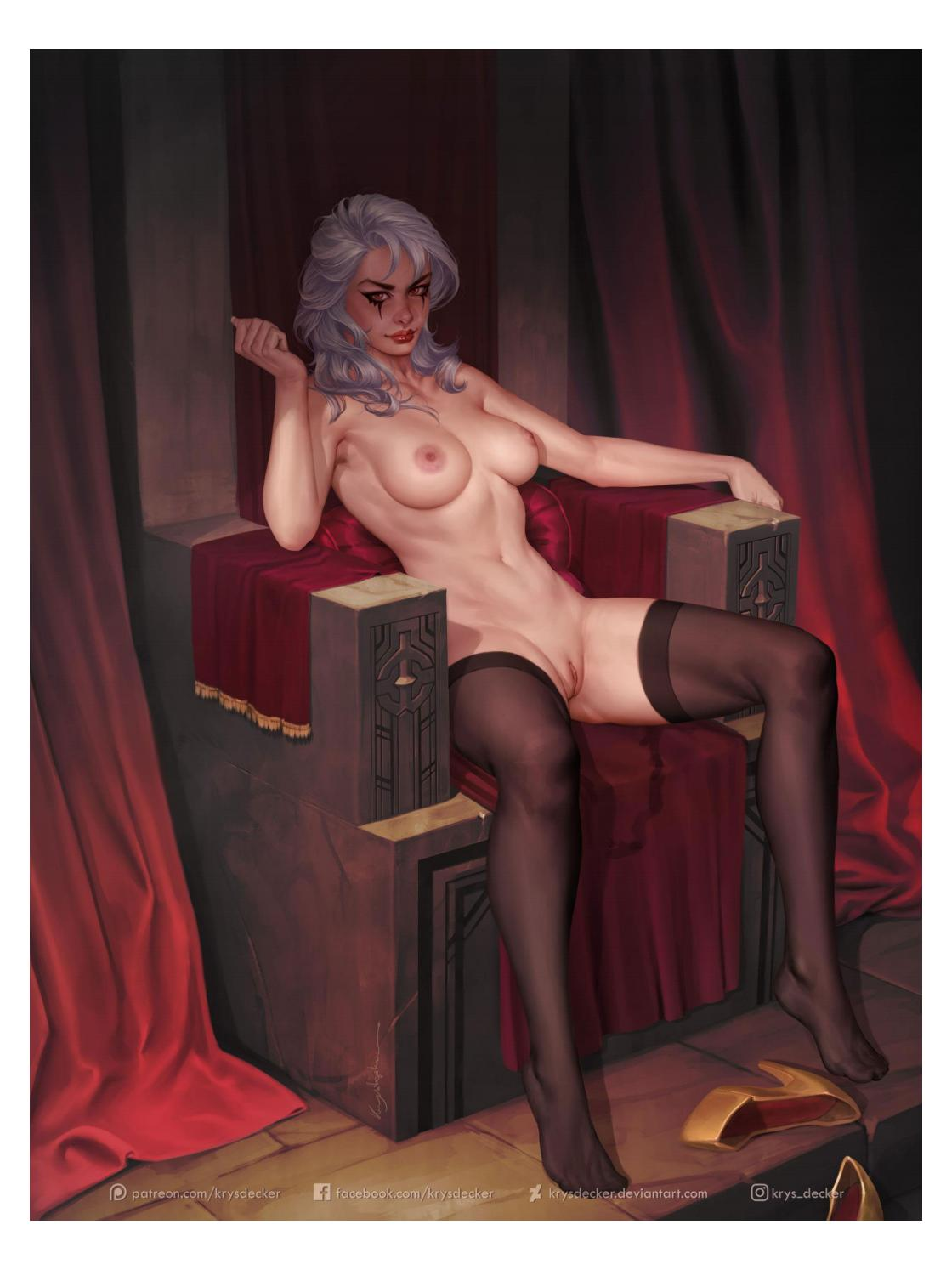


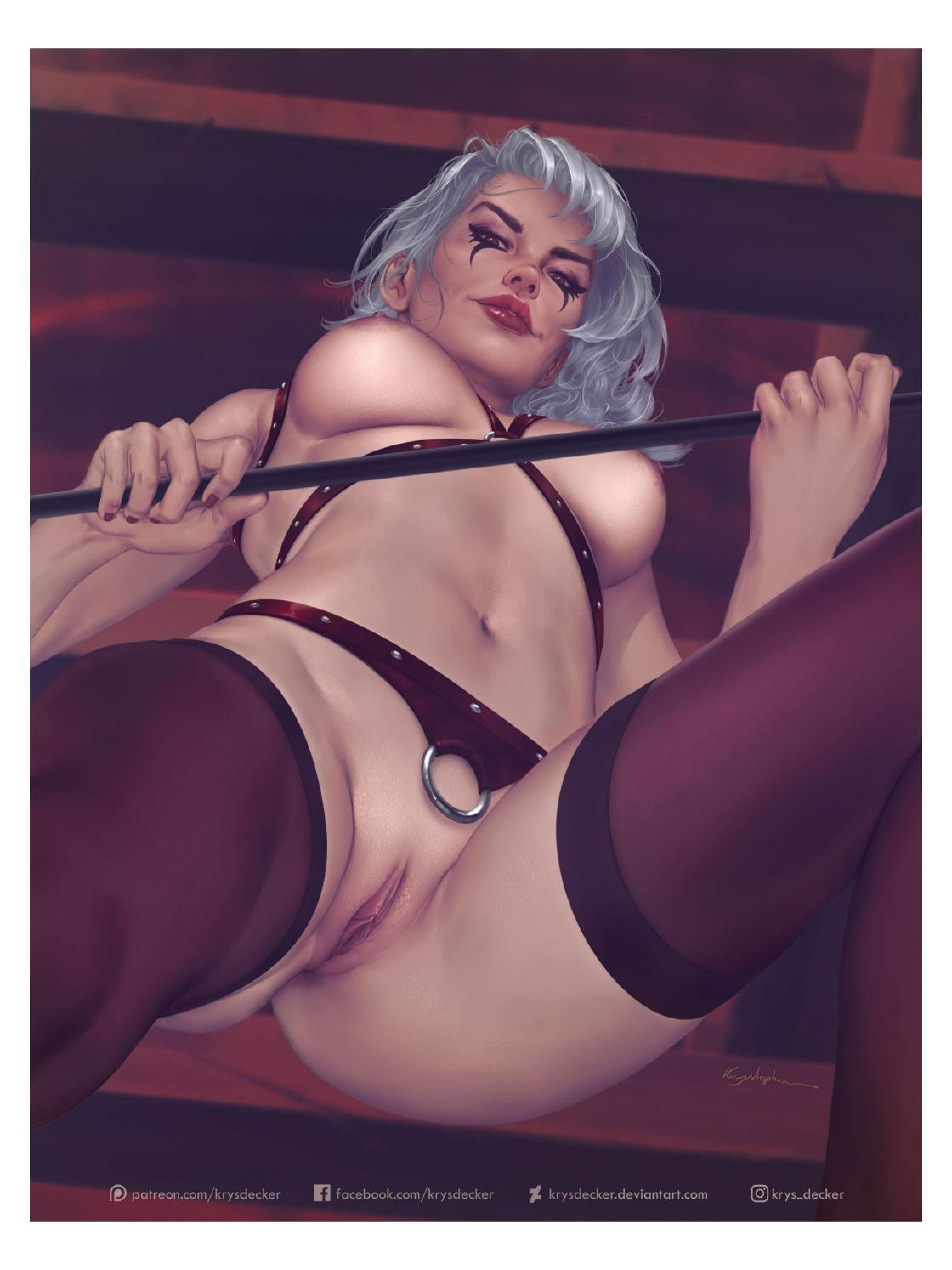


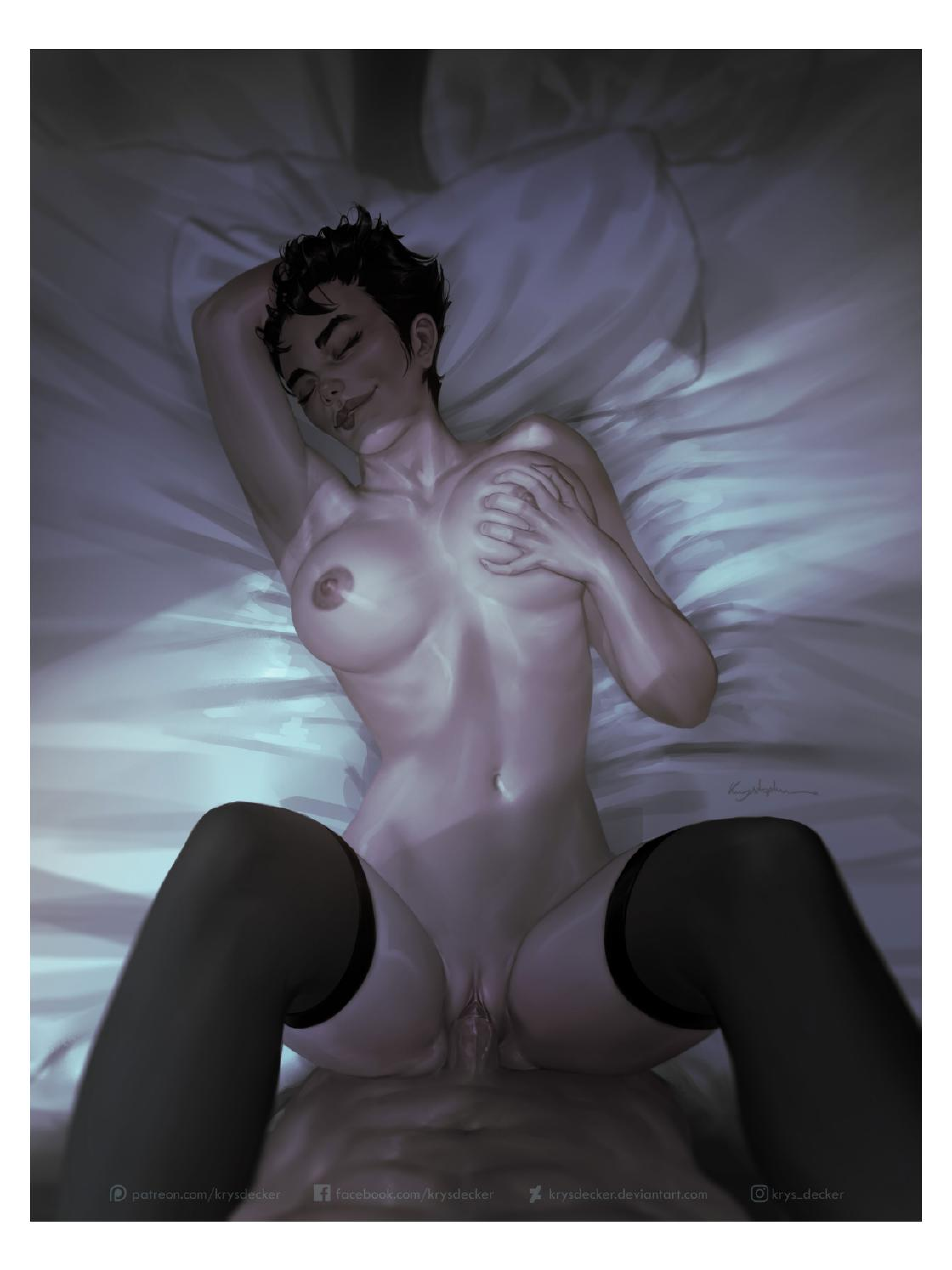

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

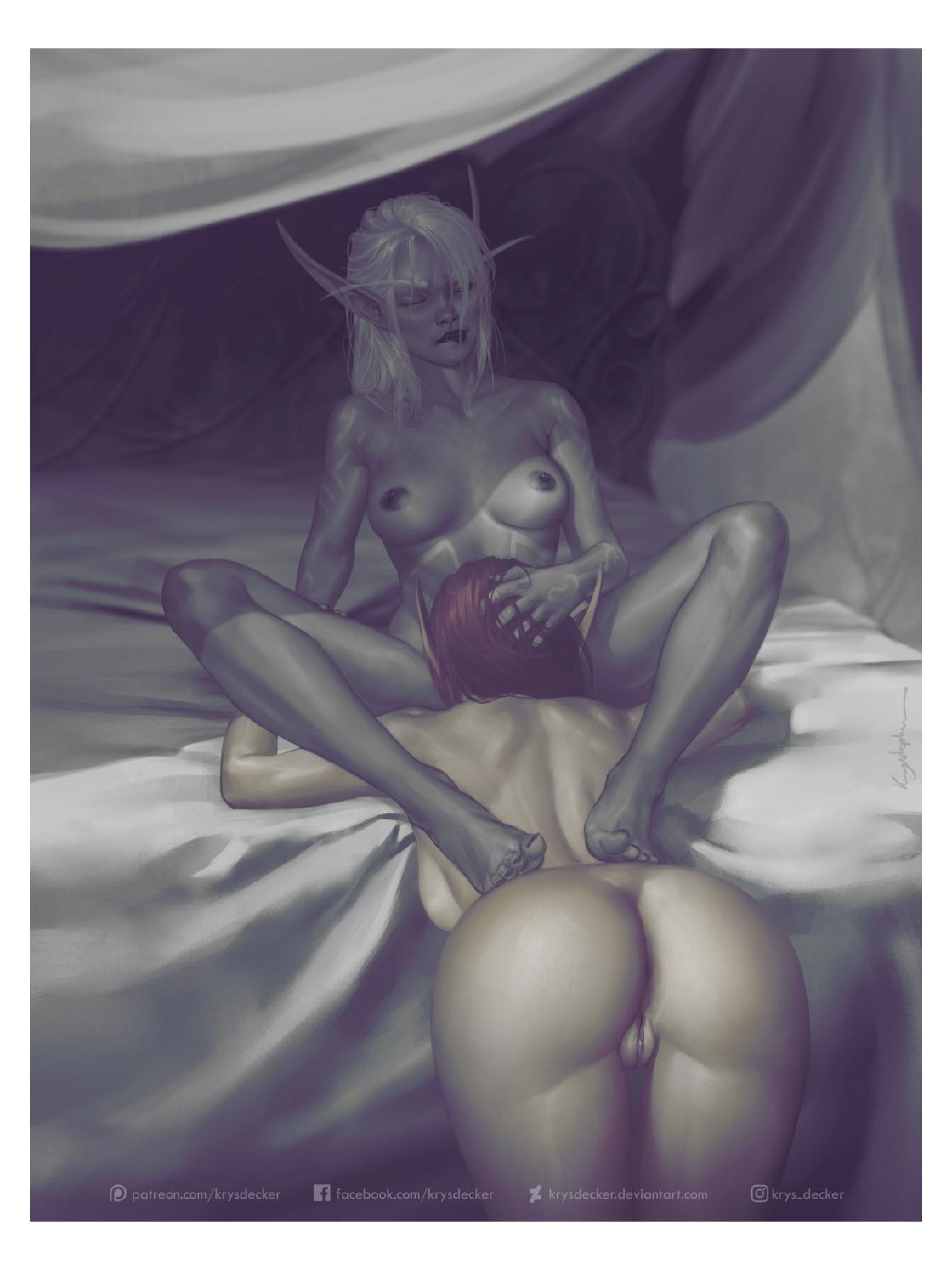

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker


patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

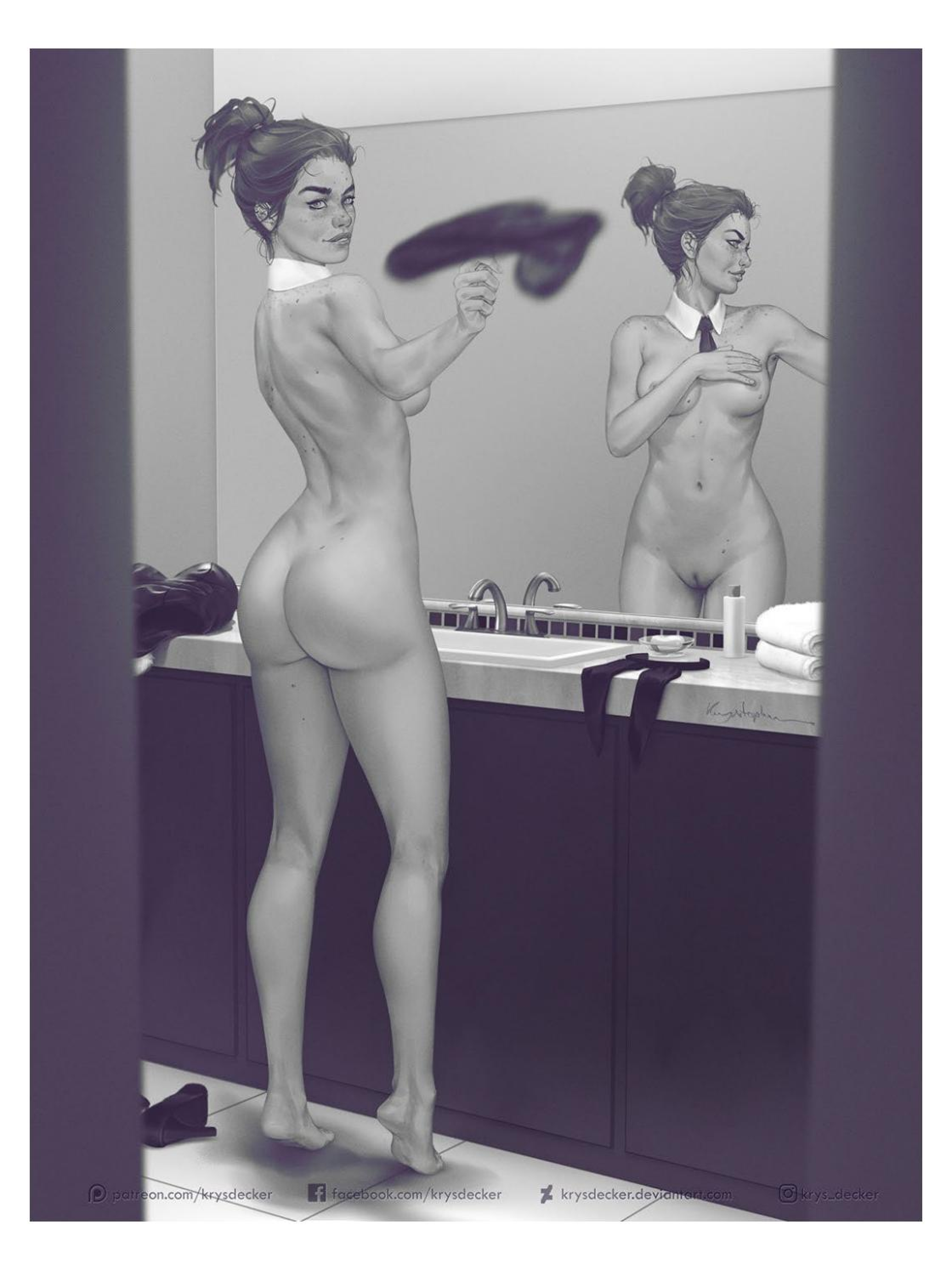

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

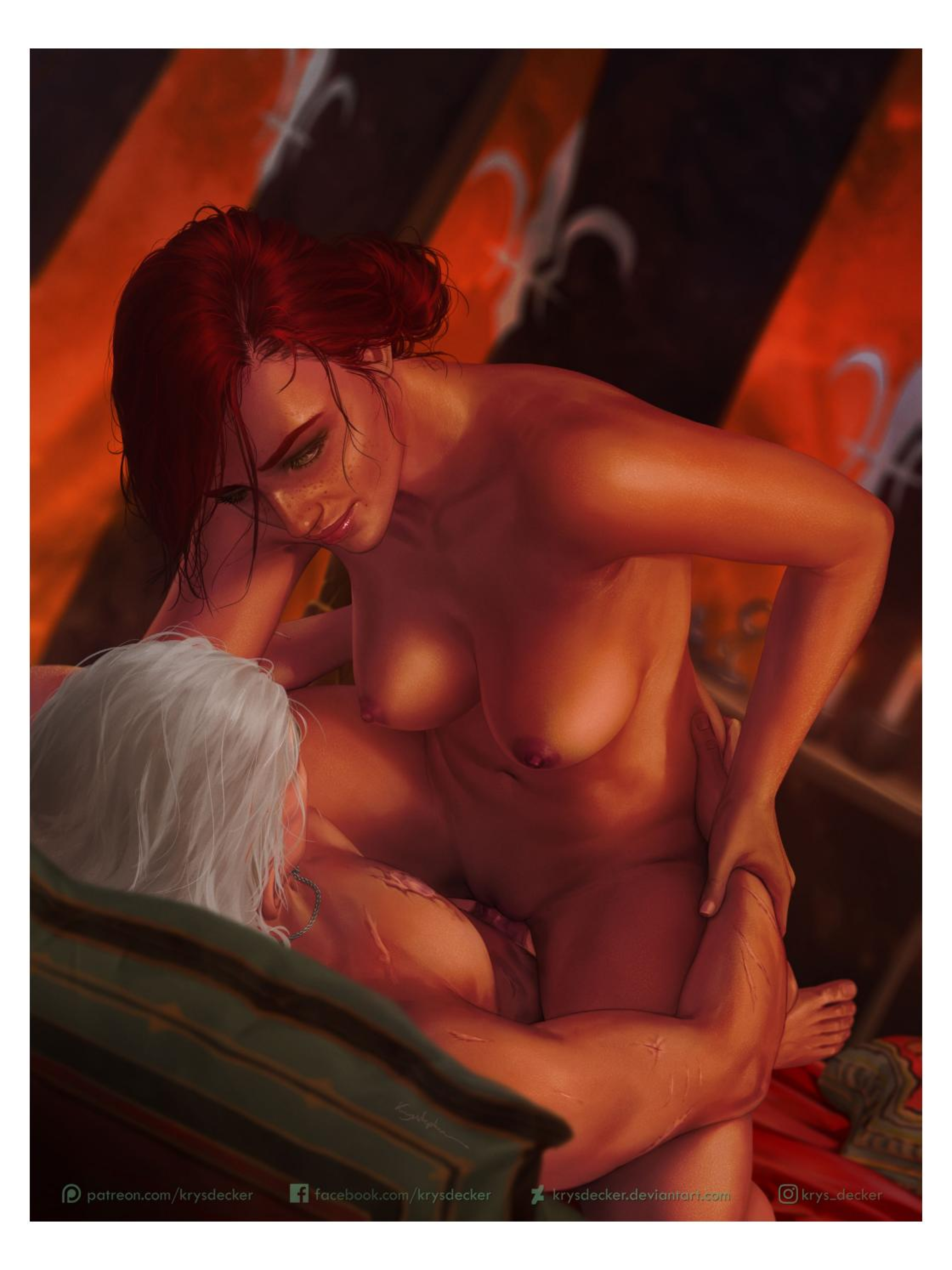

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker


patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

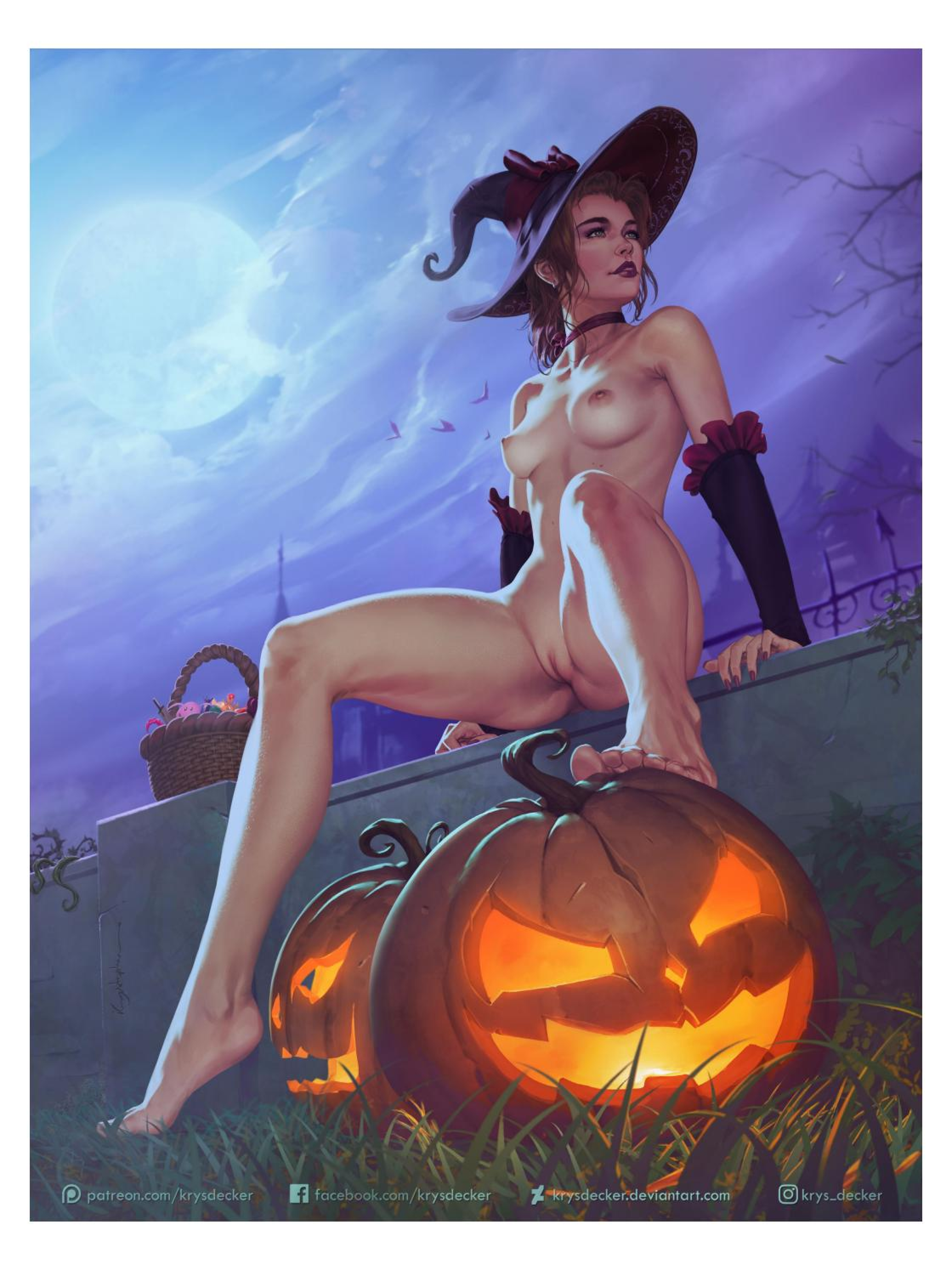

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

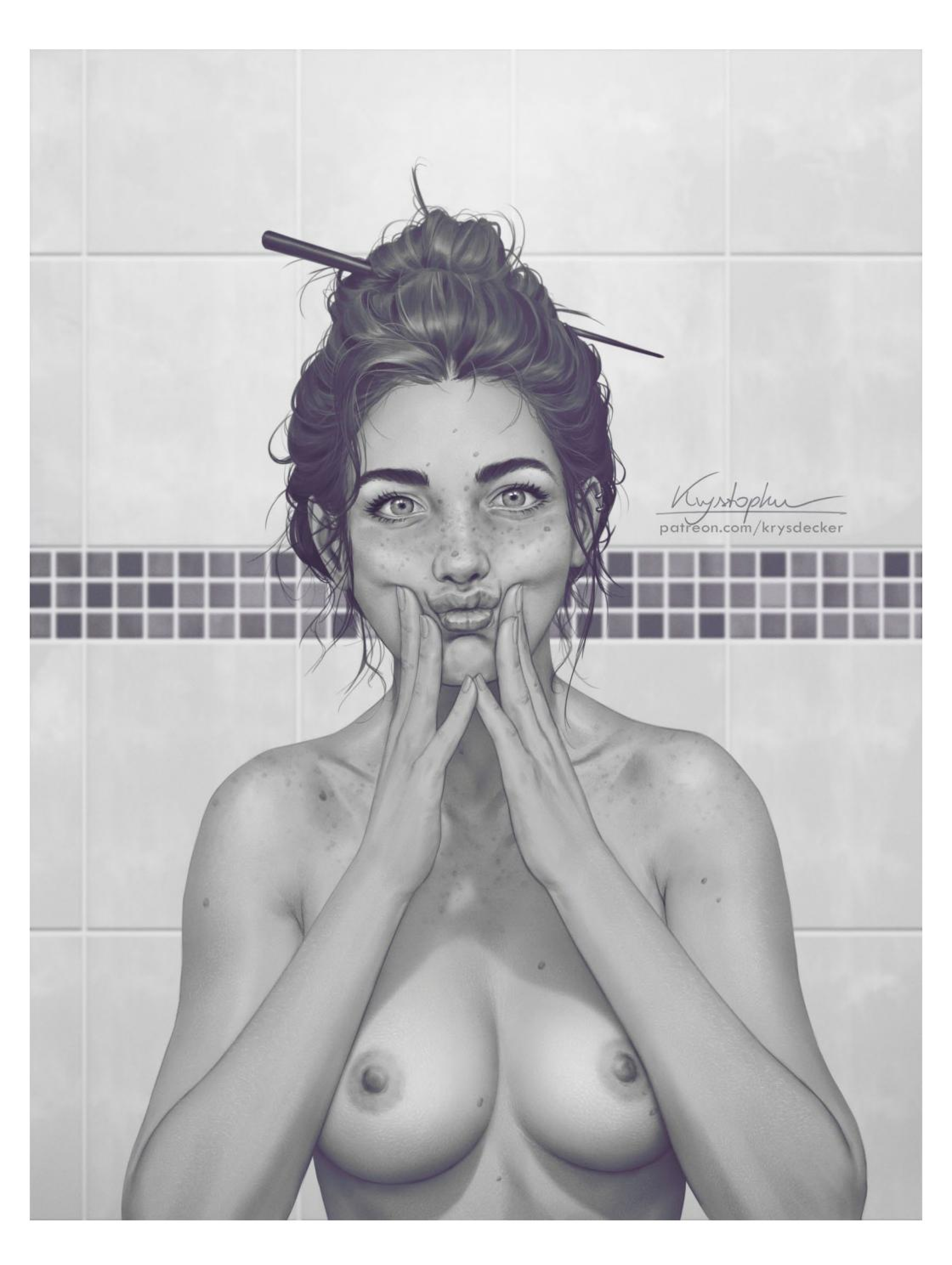

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

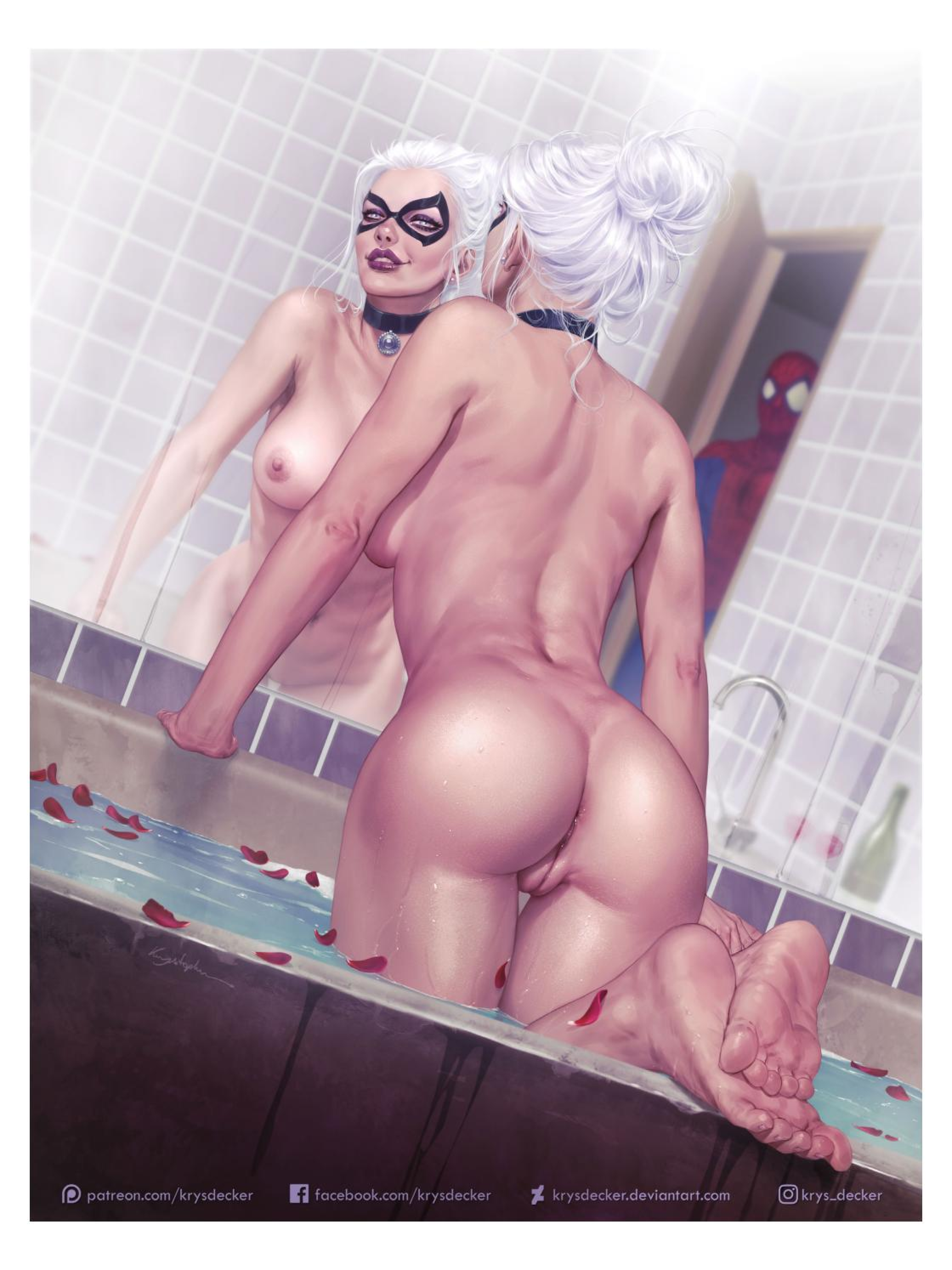


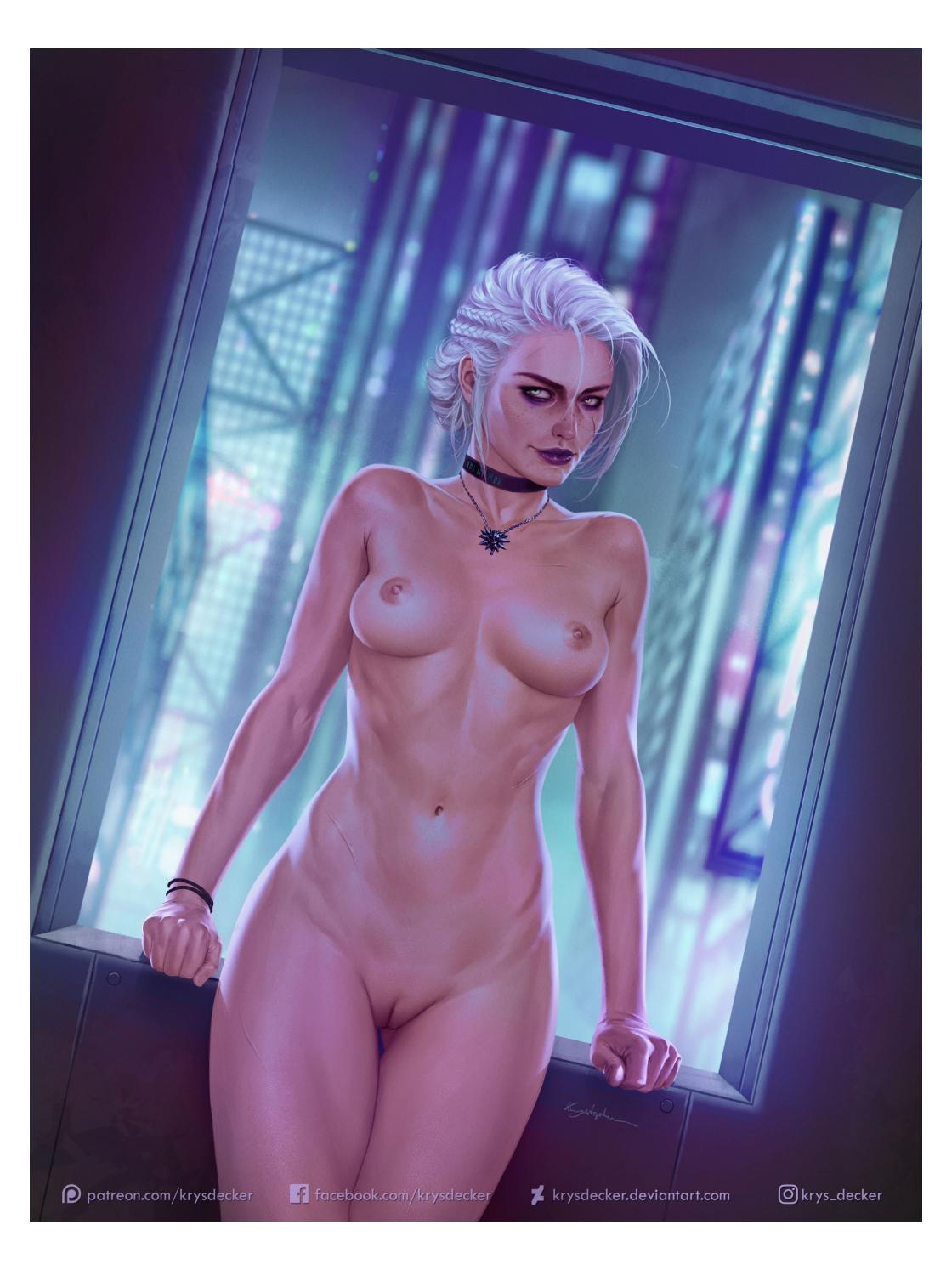
patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

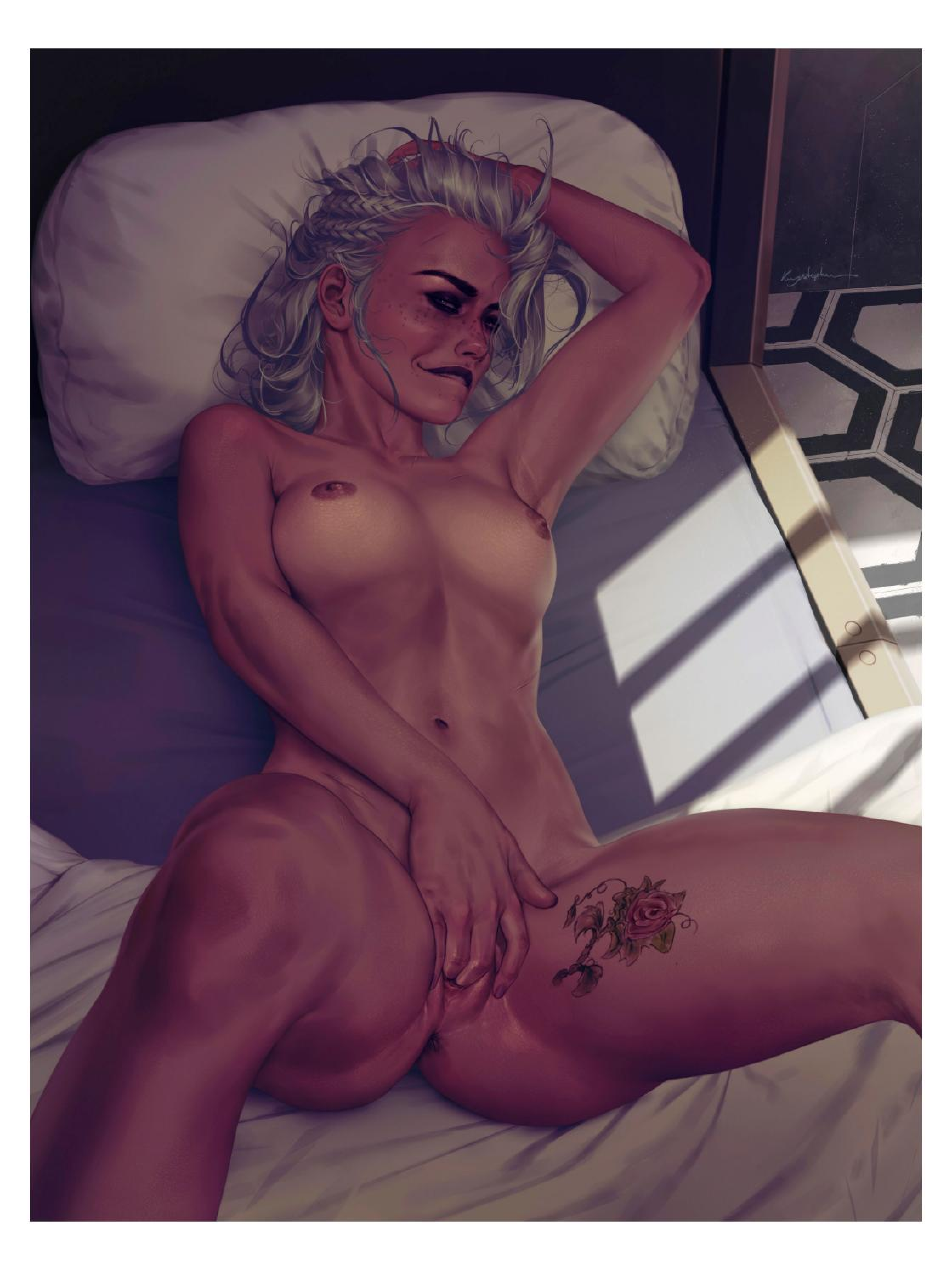


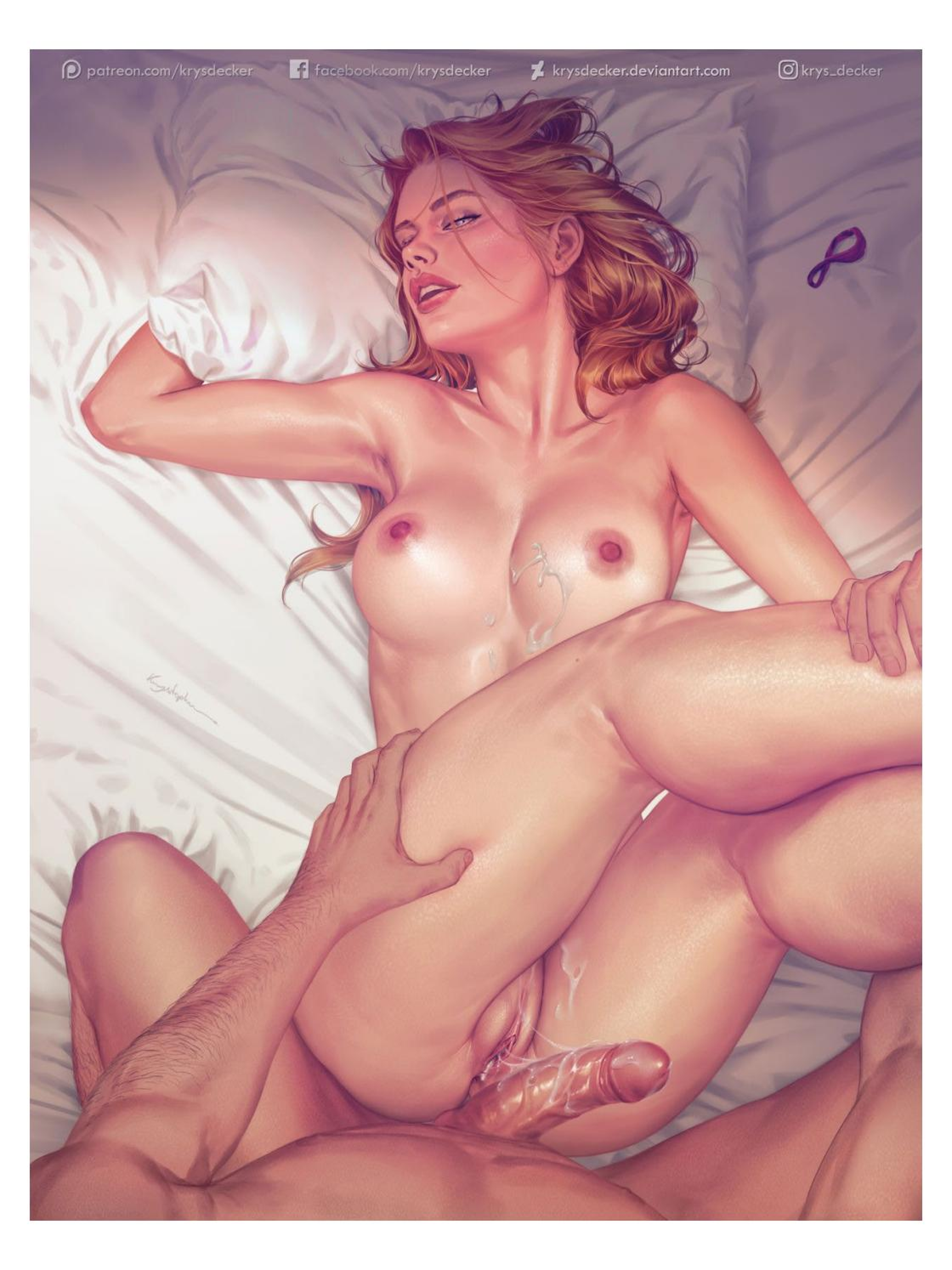
patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

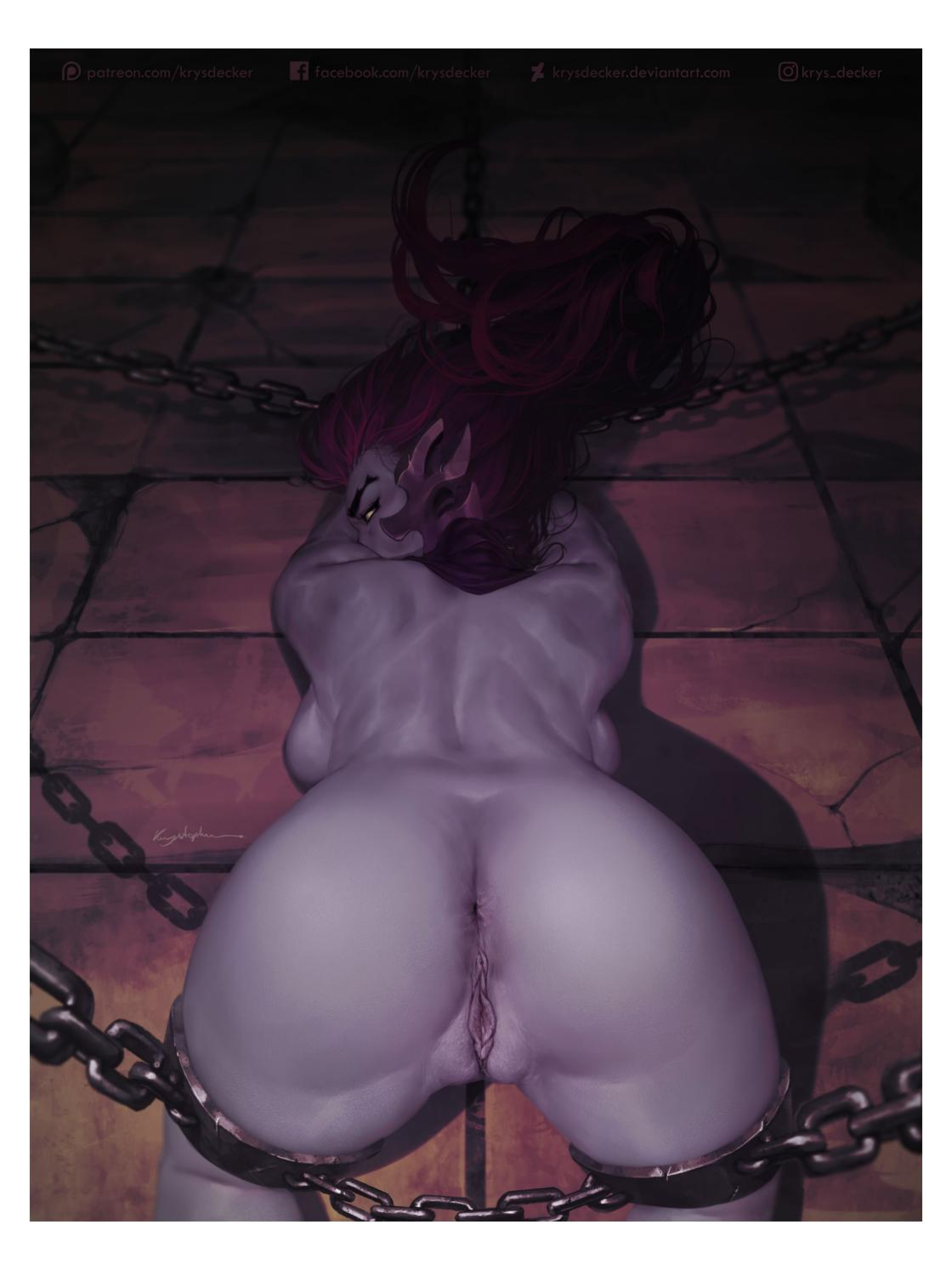

Krystopher
patreon.com/krysdecker

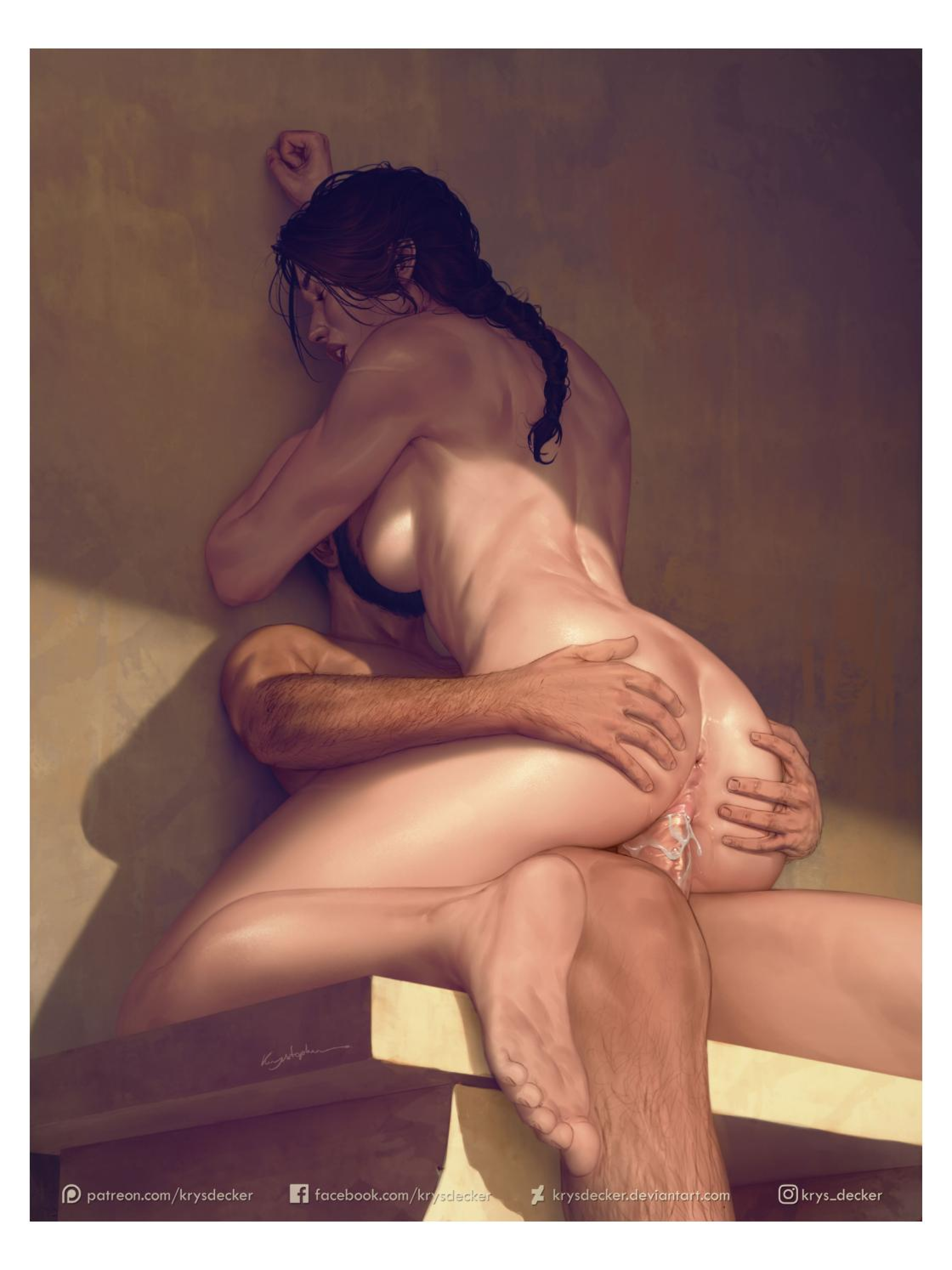

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

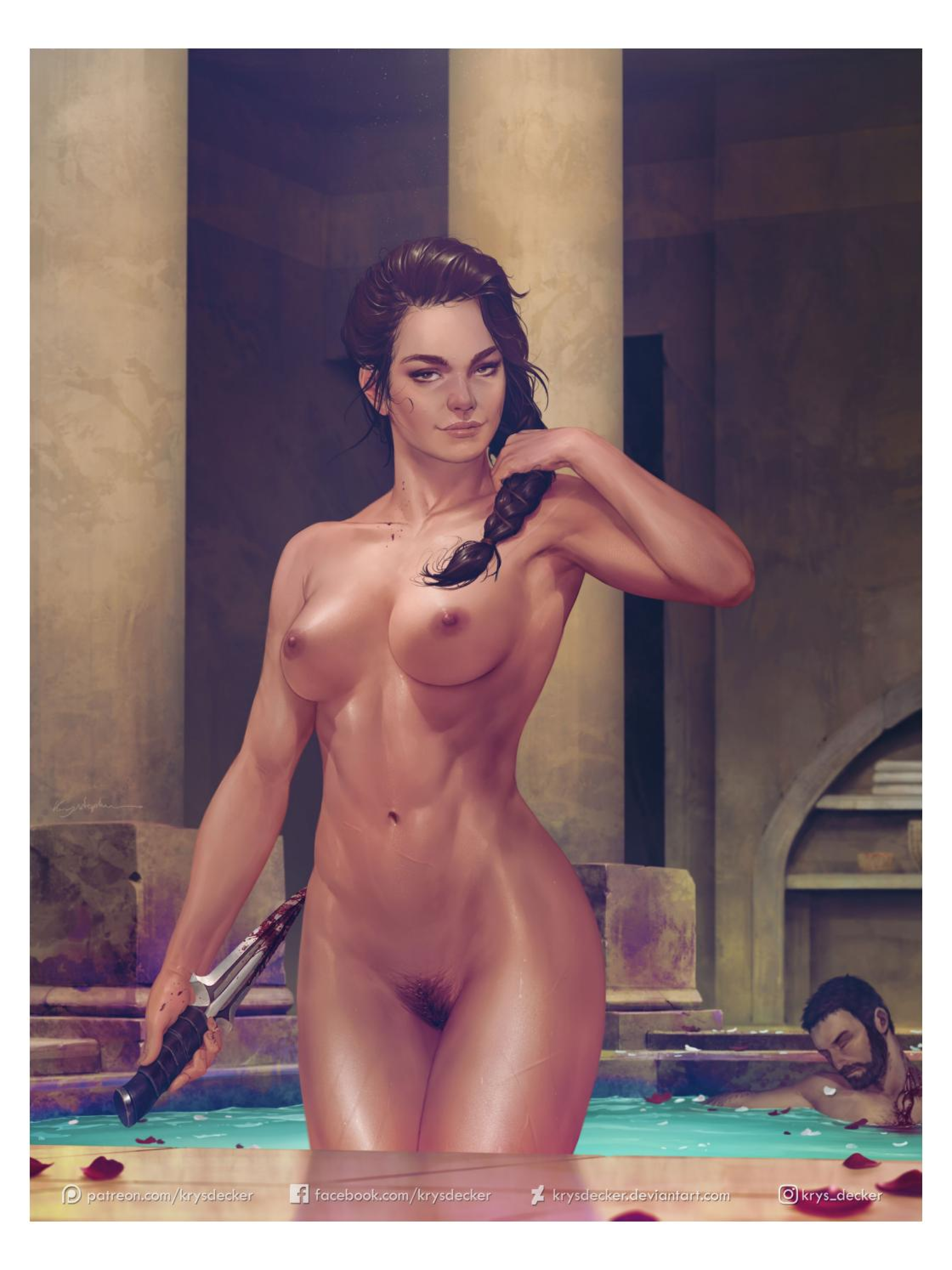

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

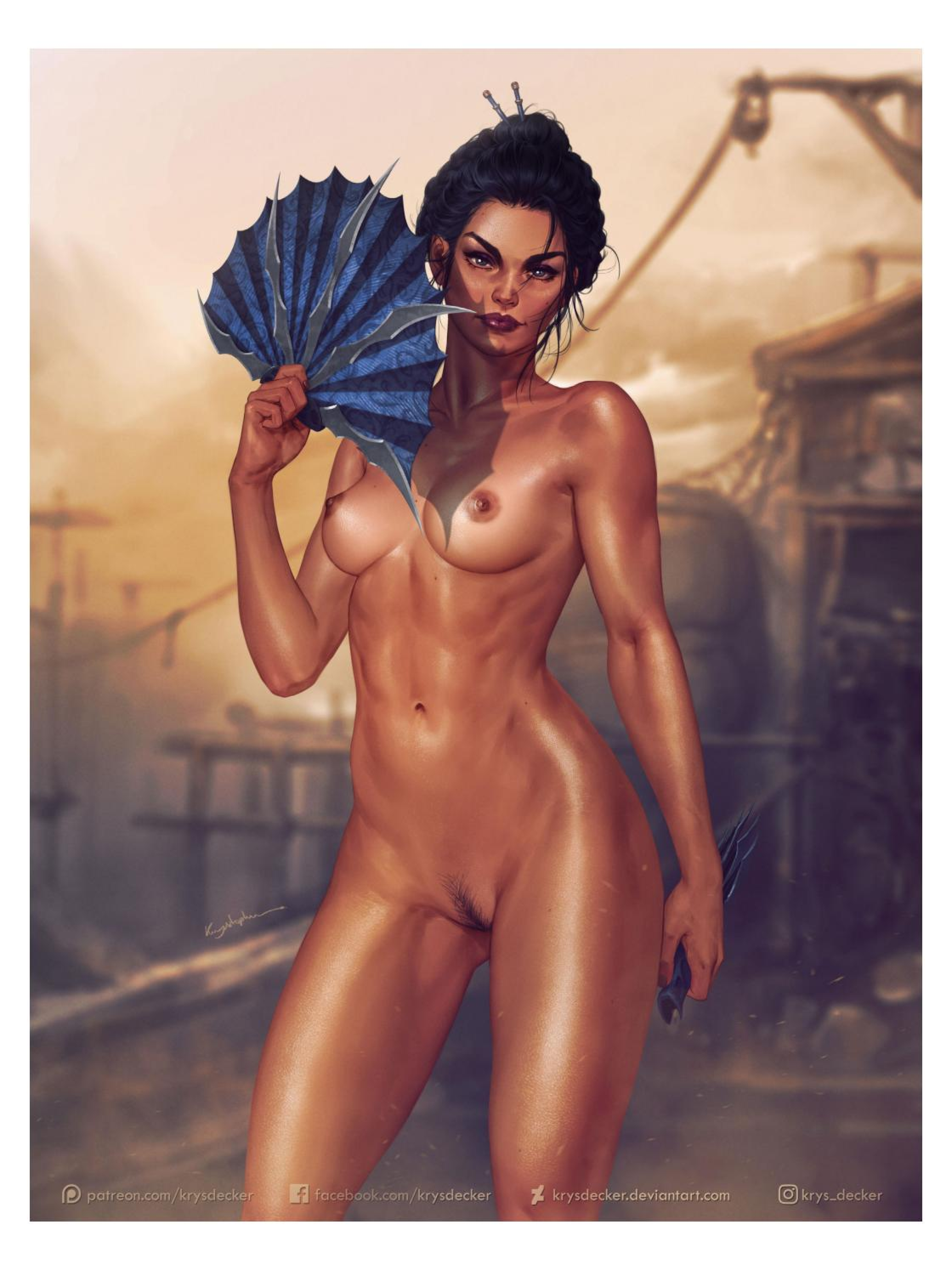


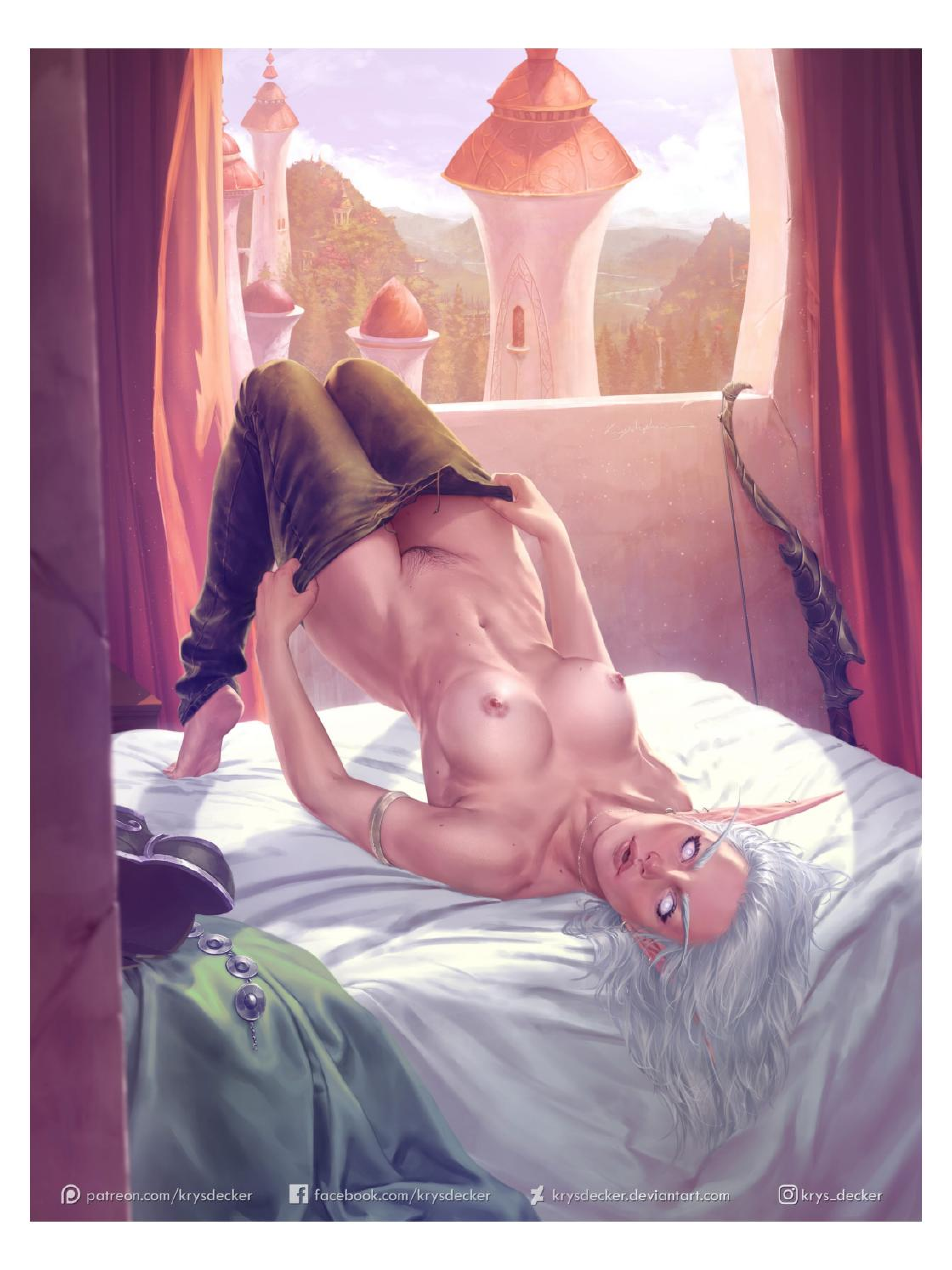

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

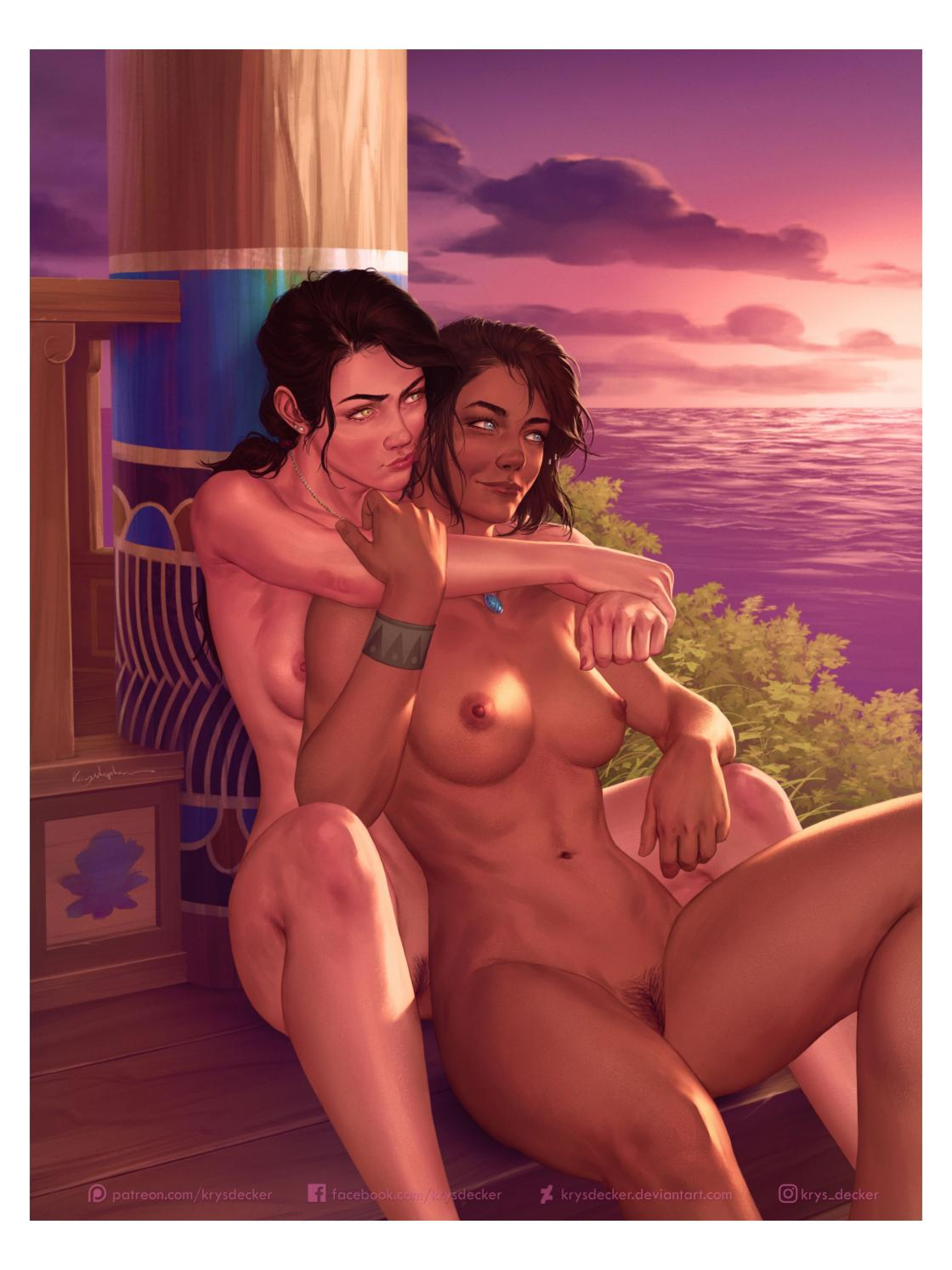

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

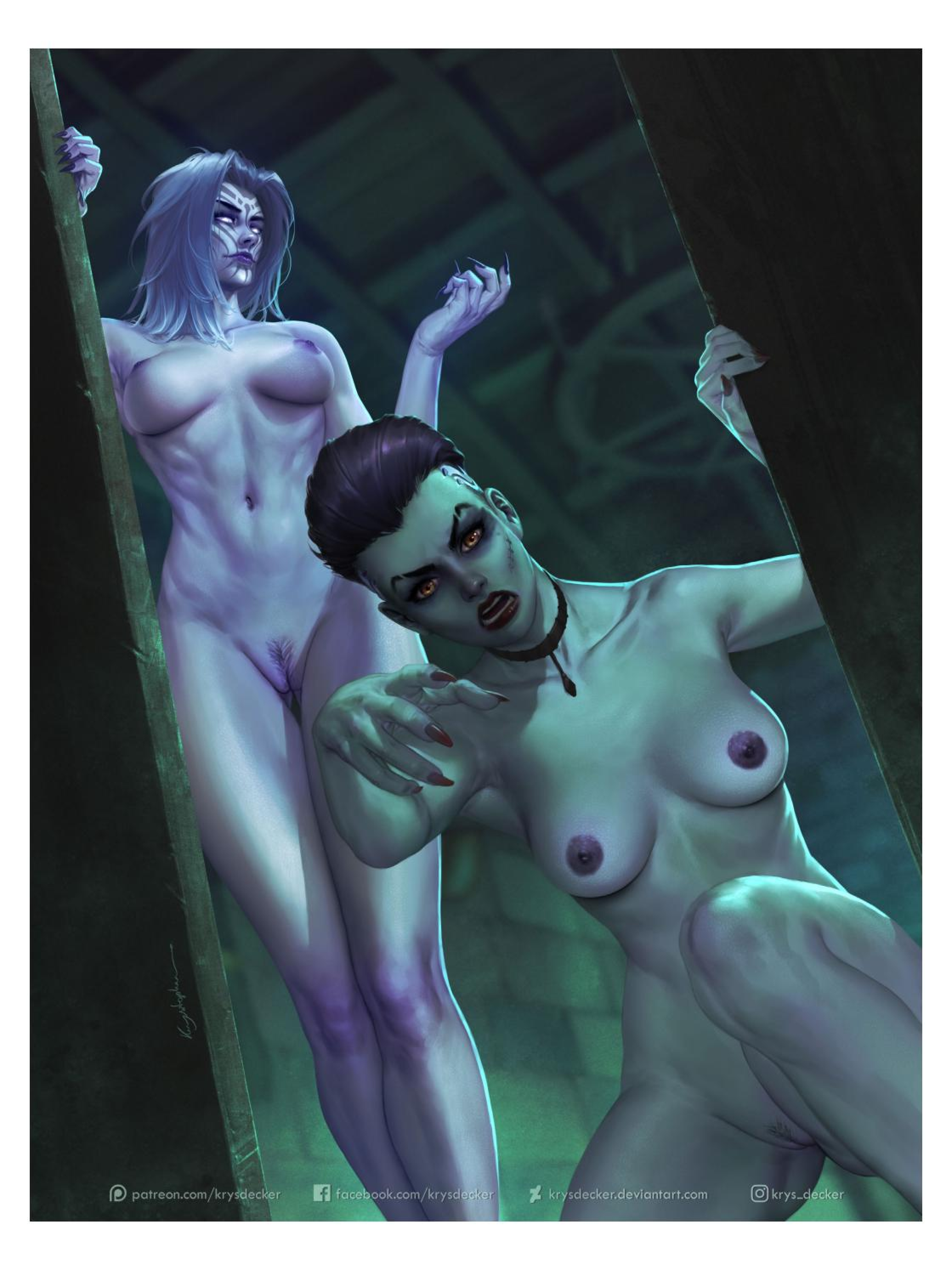

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

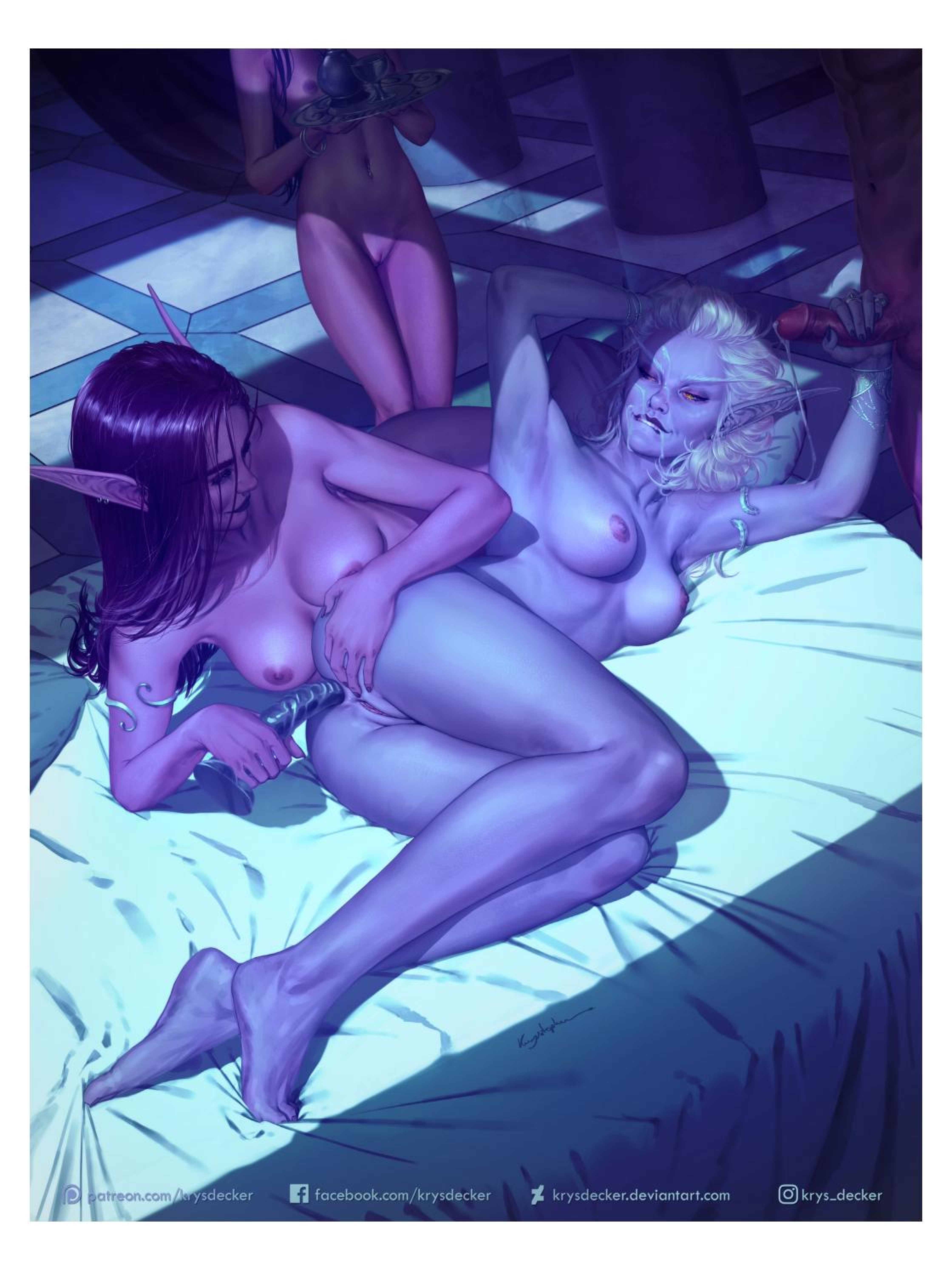

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

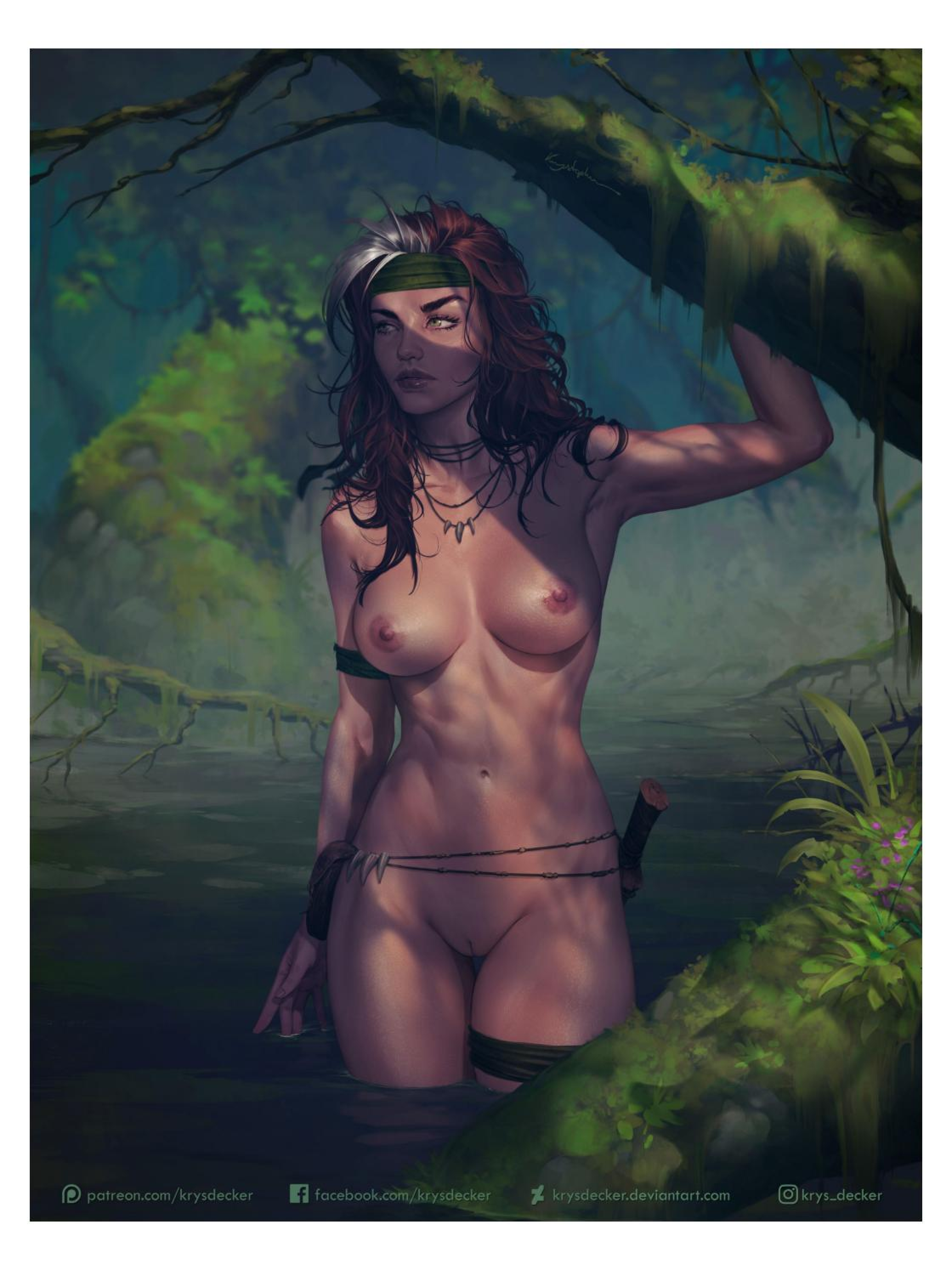

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker


patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

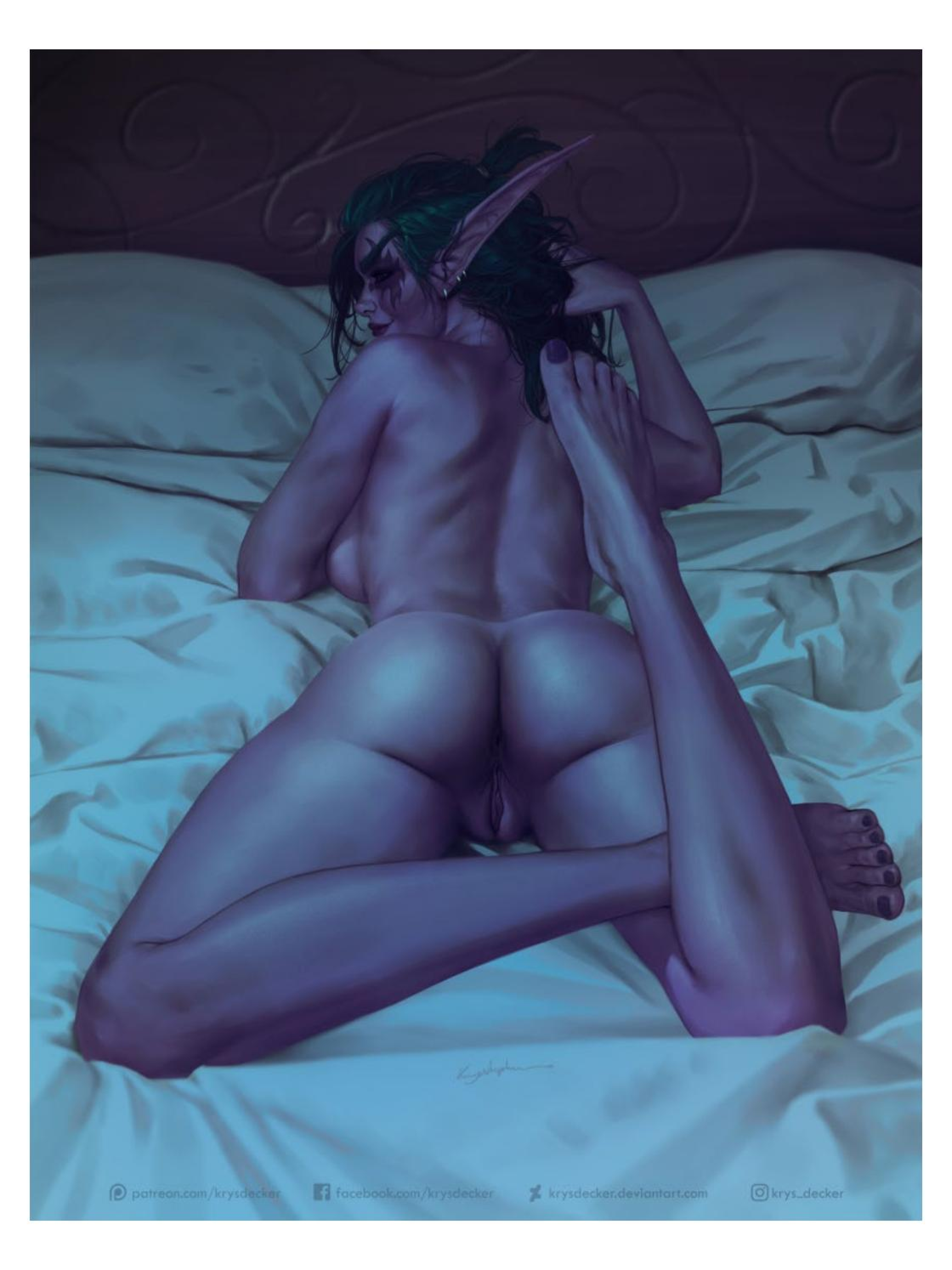

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

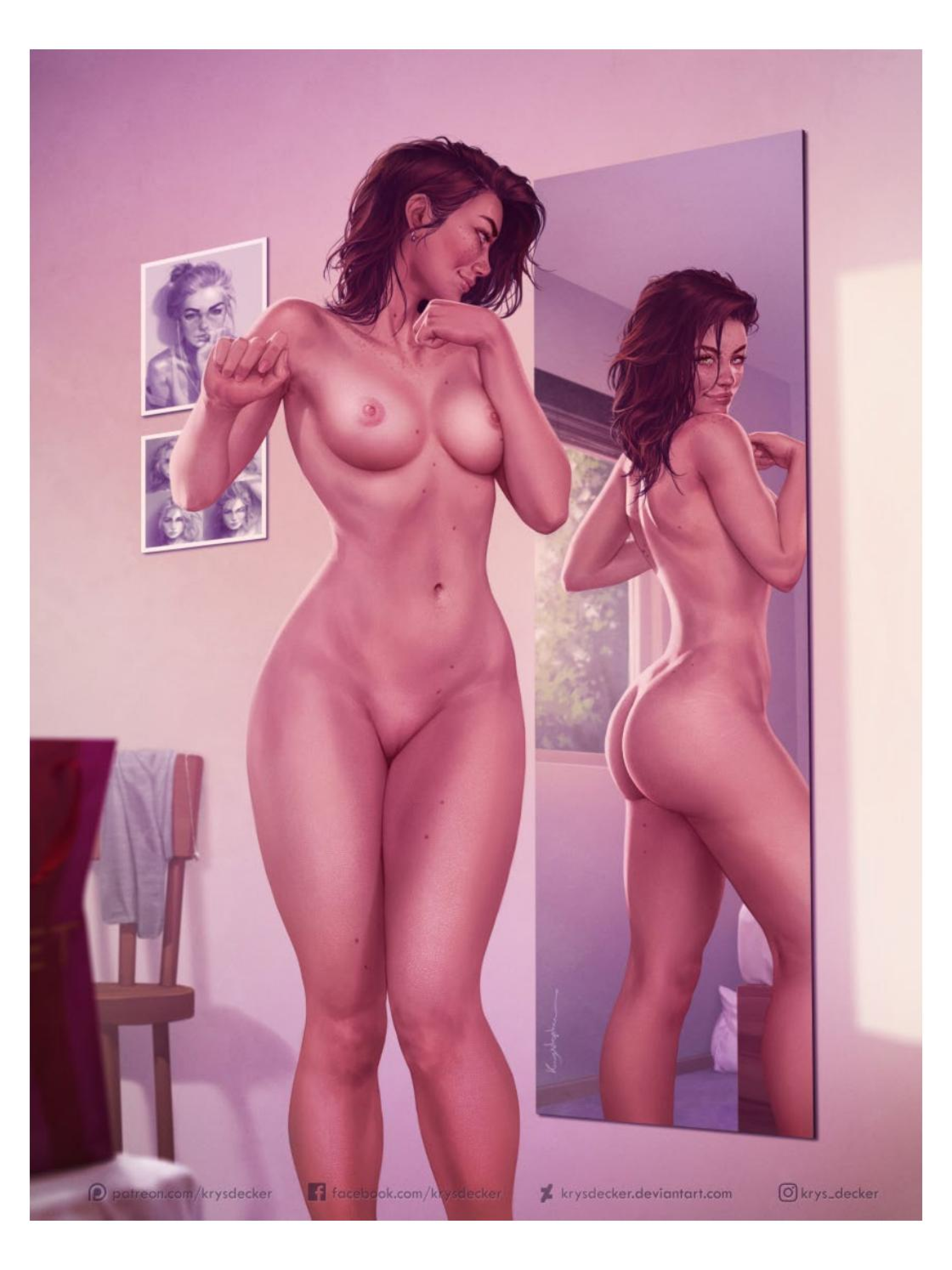

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

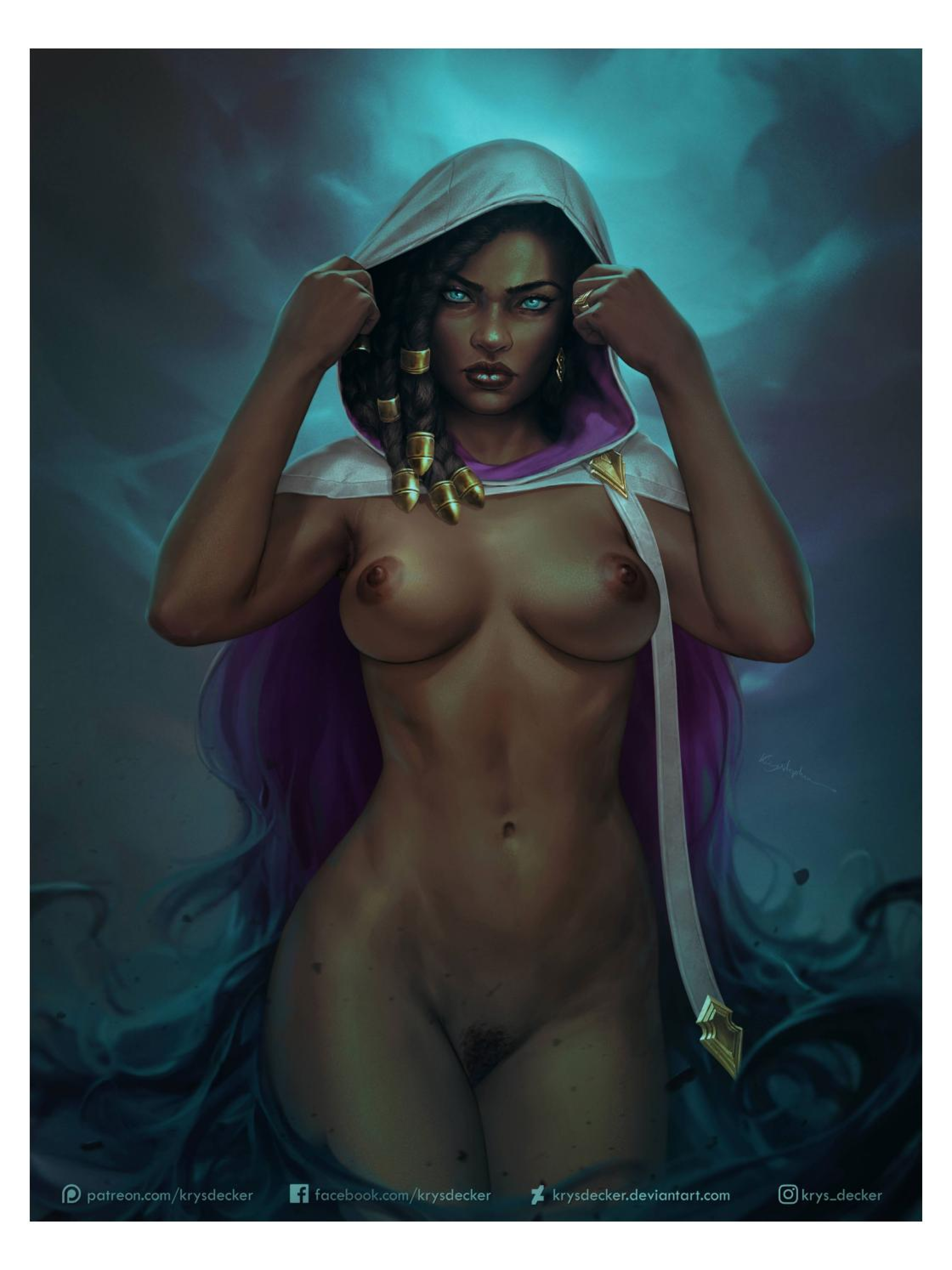

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

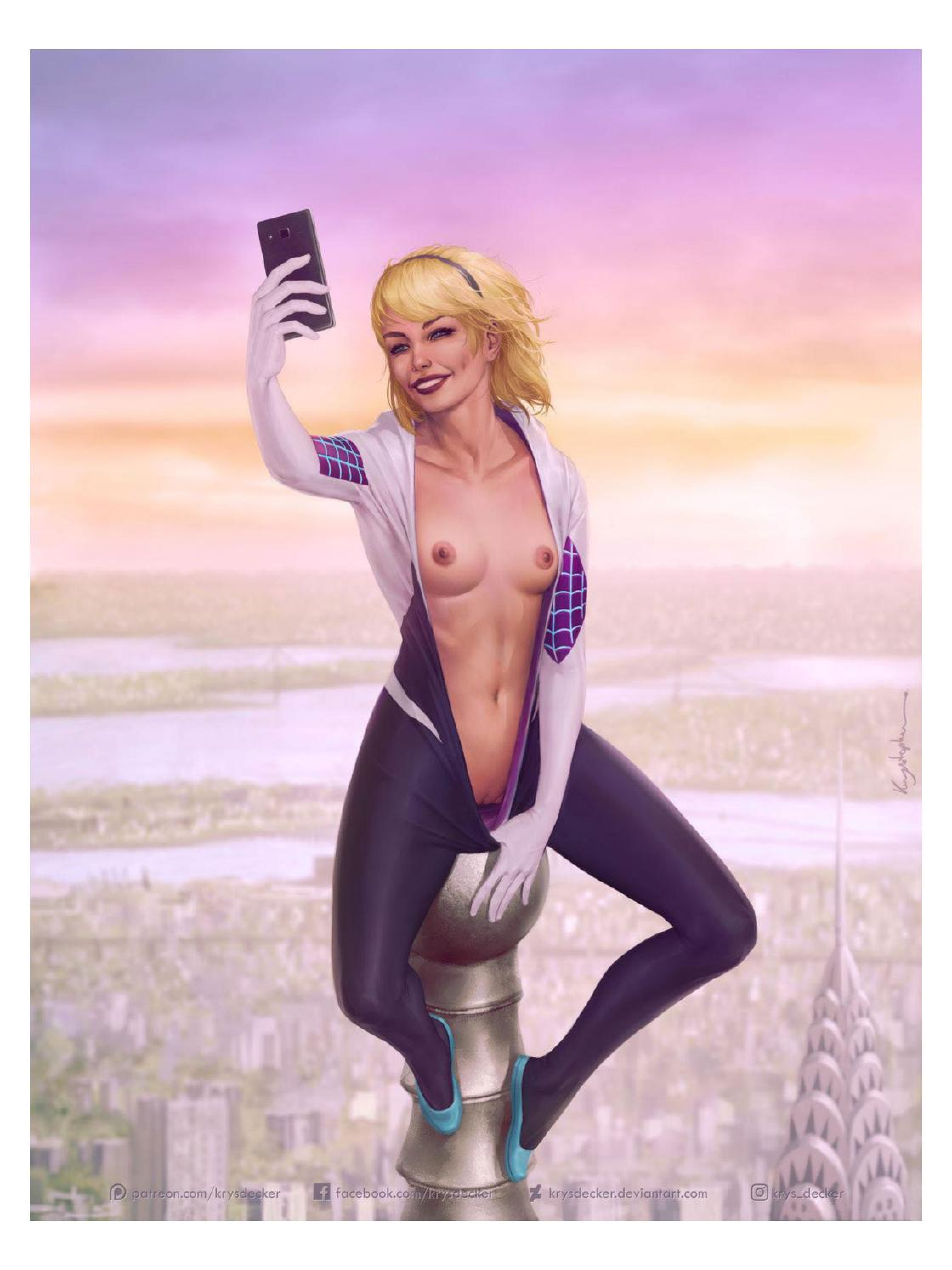


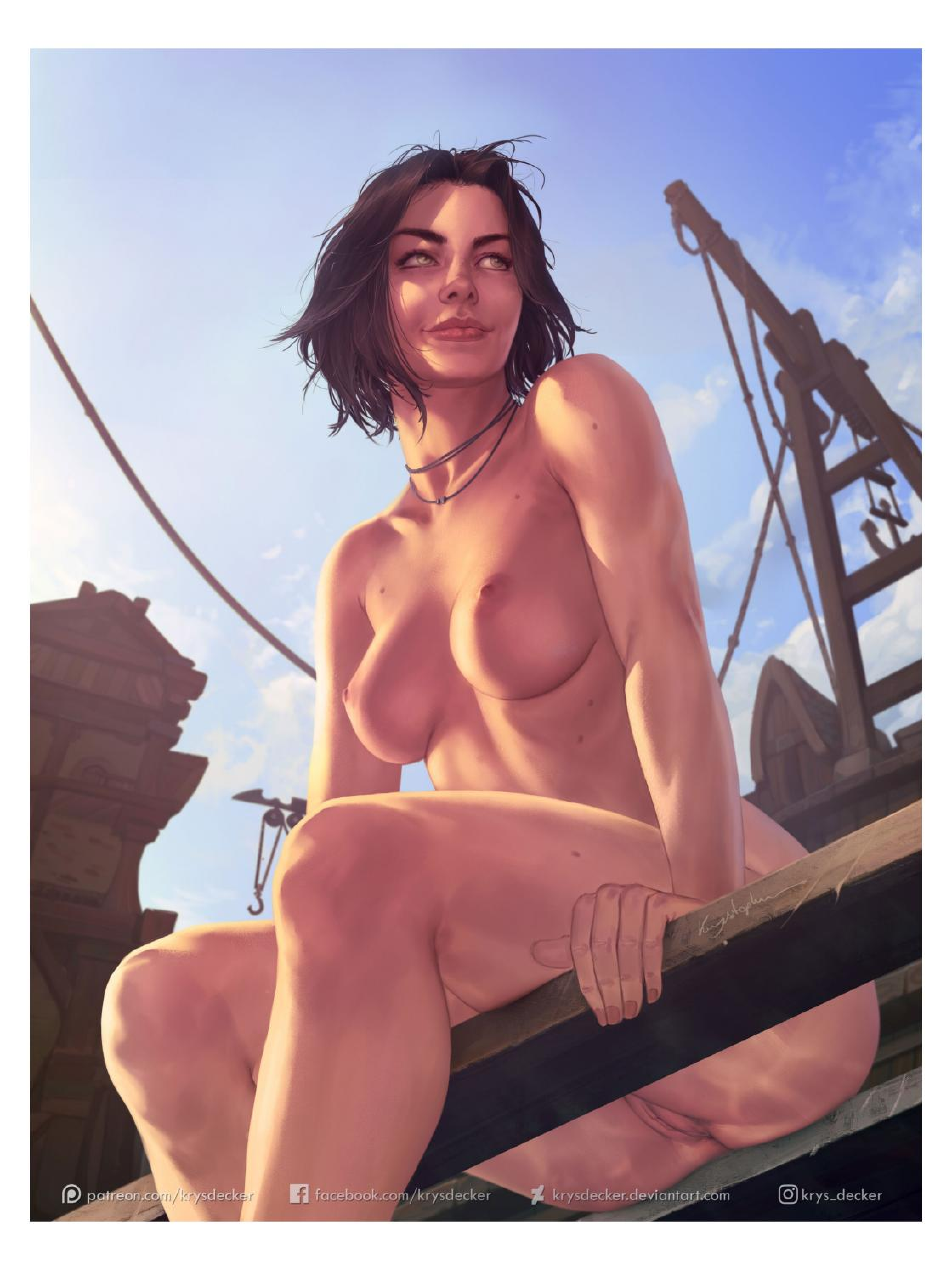
patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

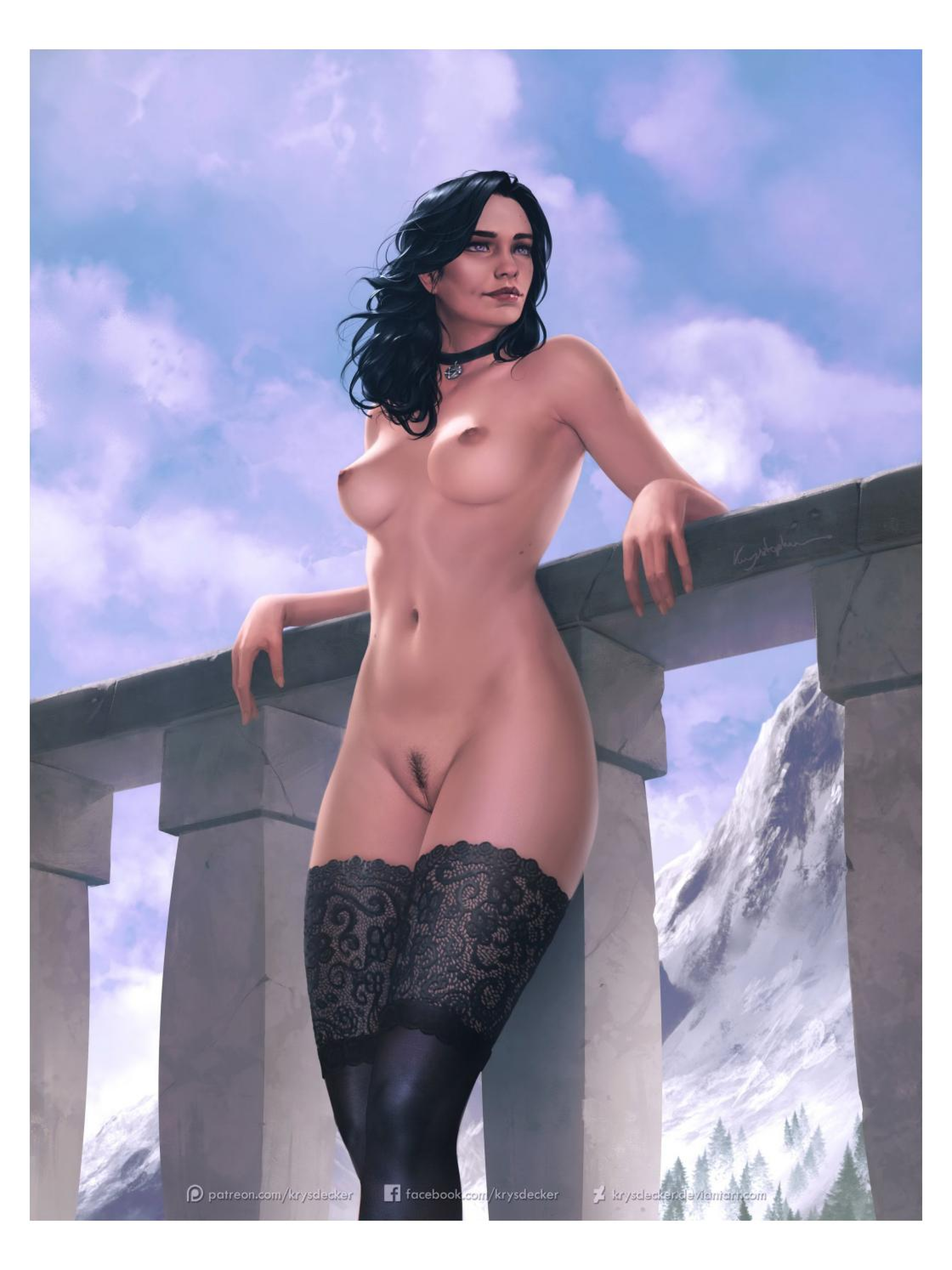

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

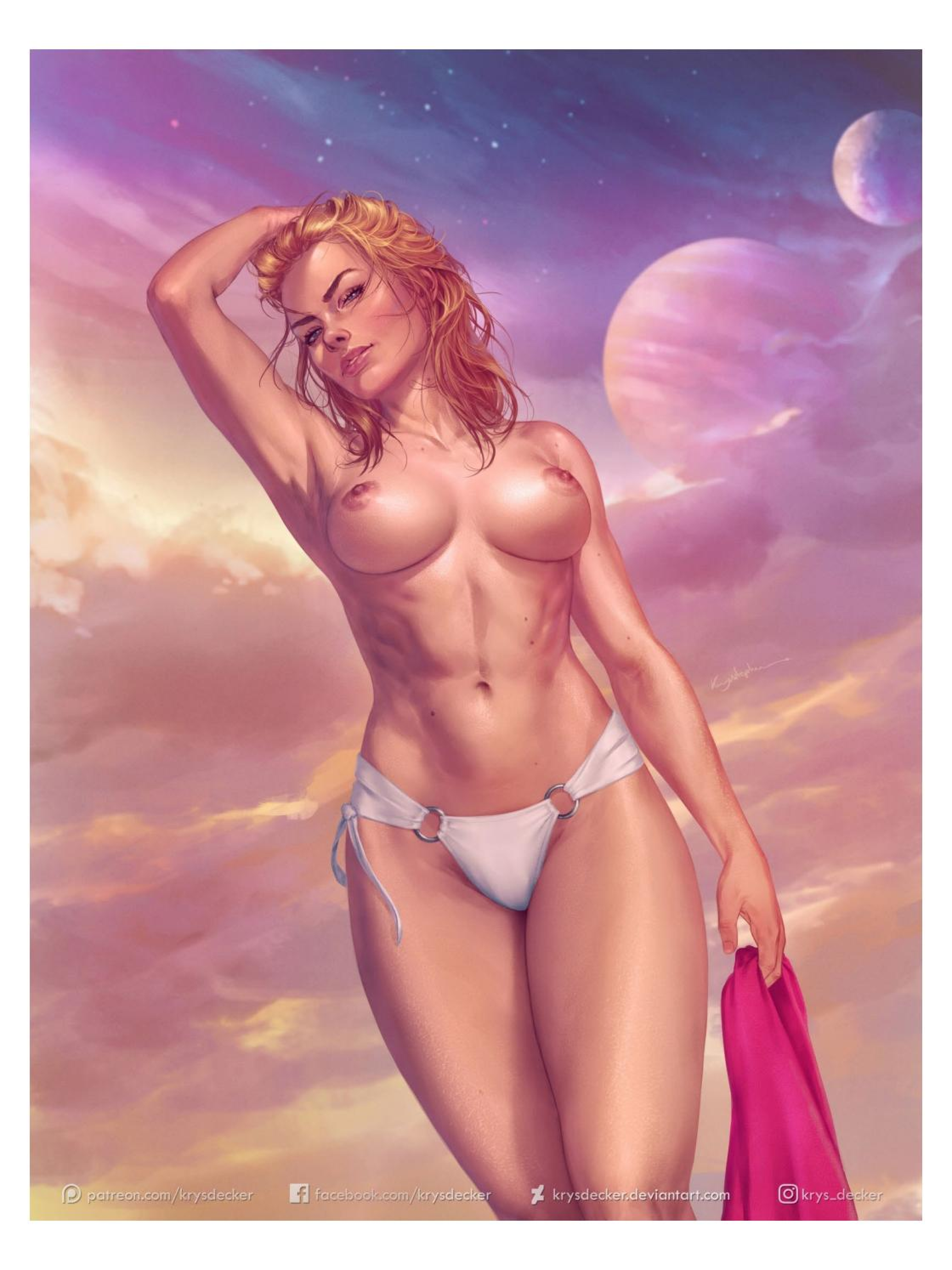

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

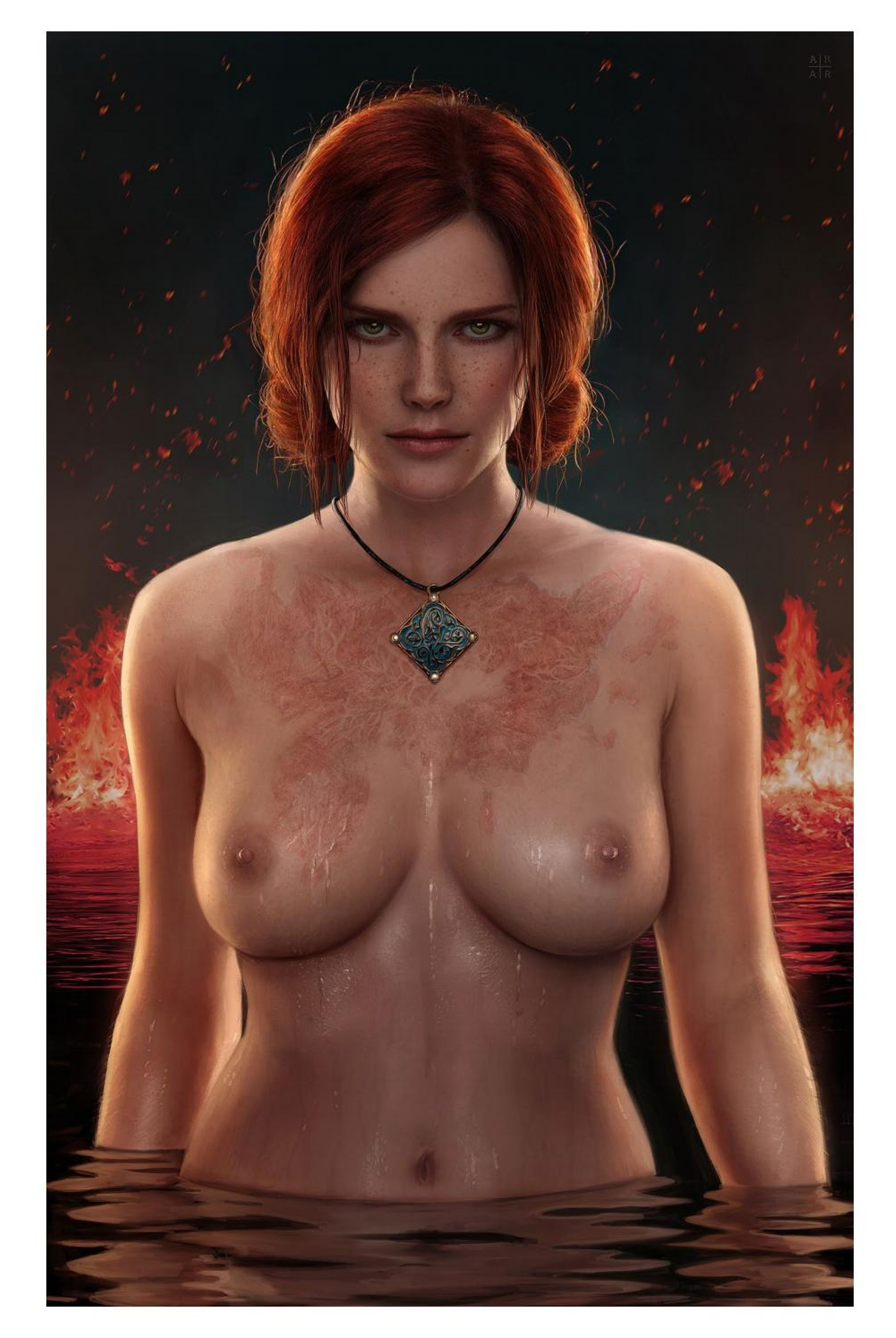

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

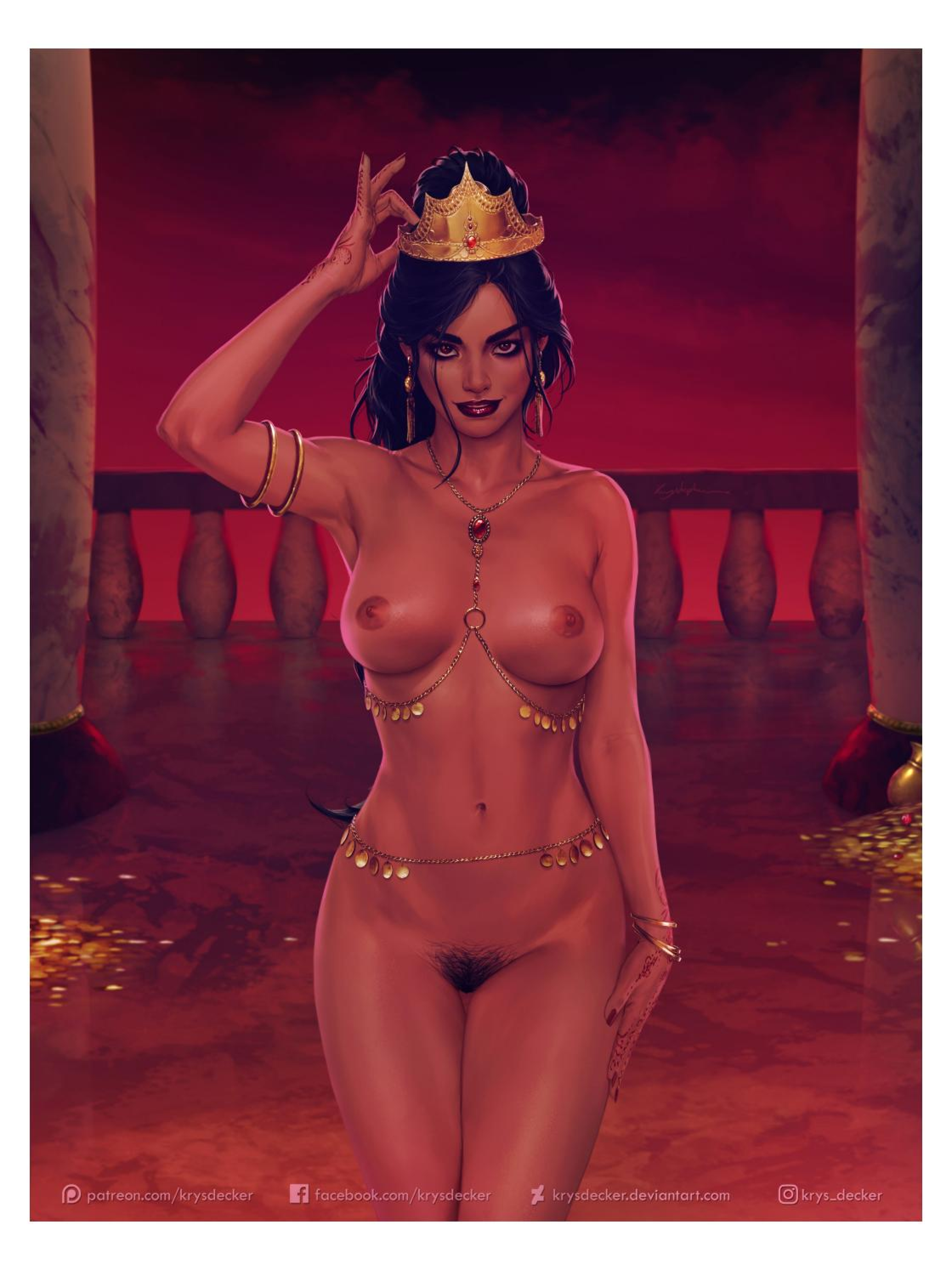

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker


patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

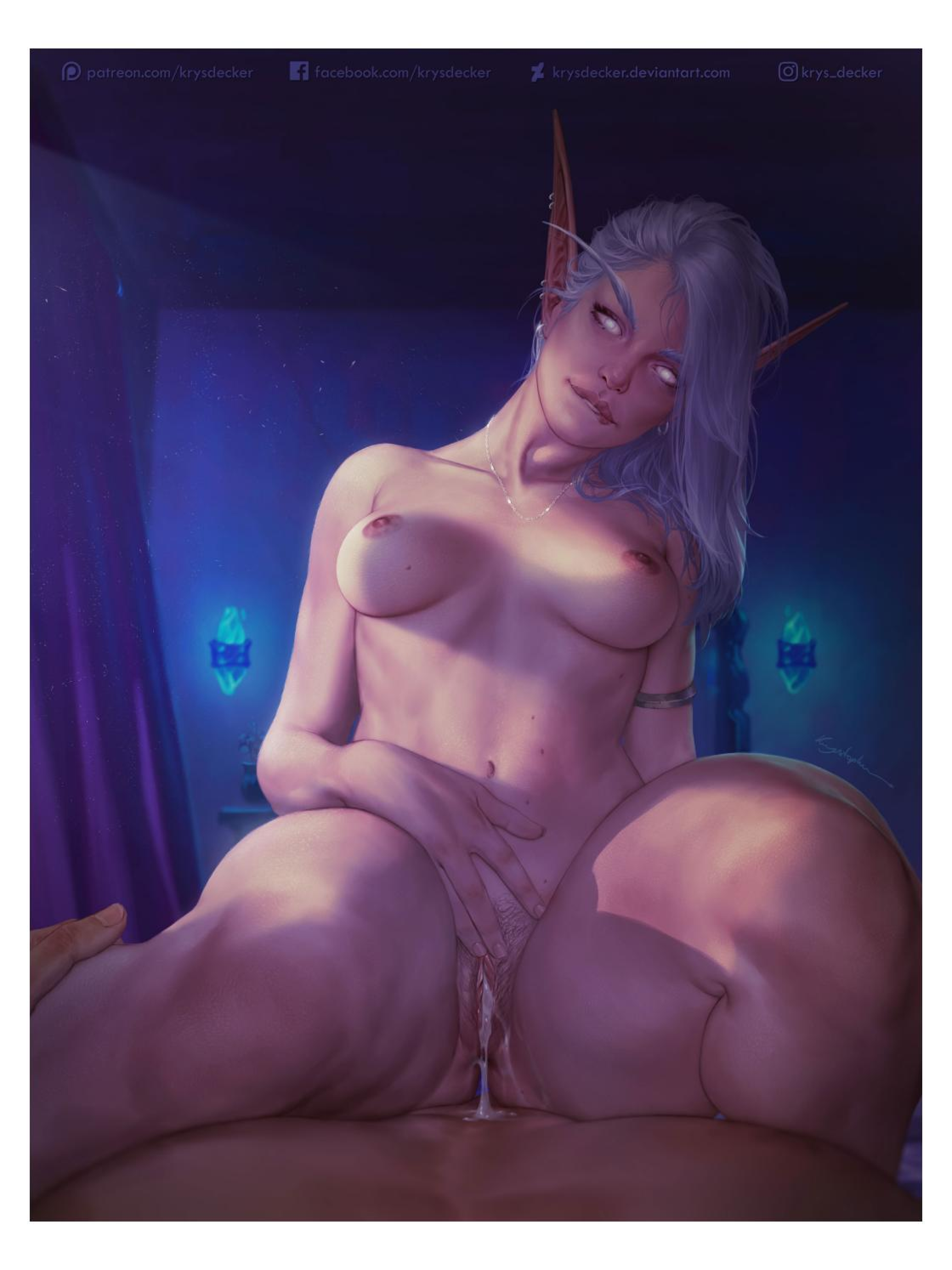

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com

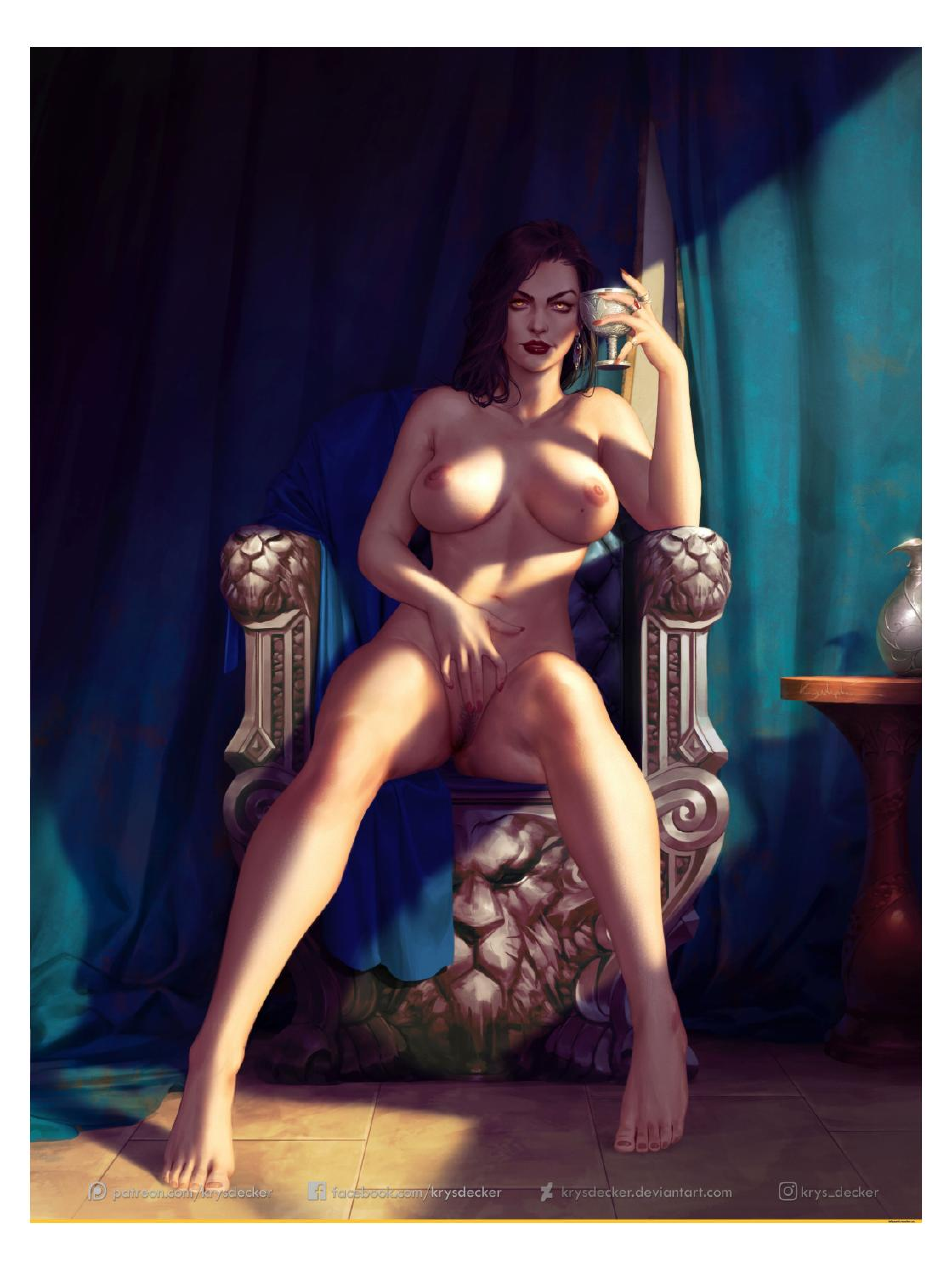

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker




patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

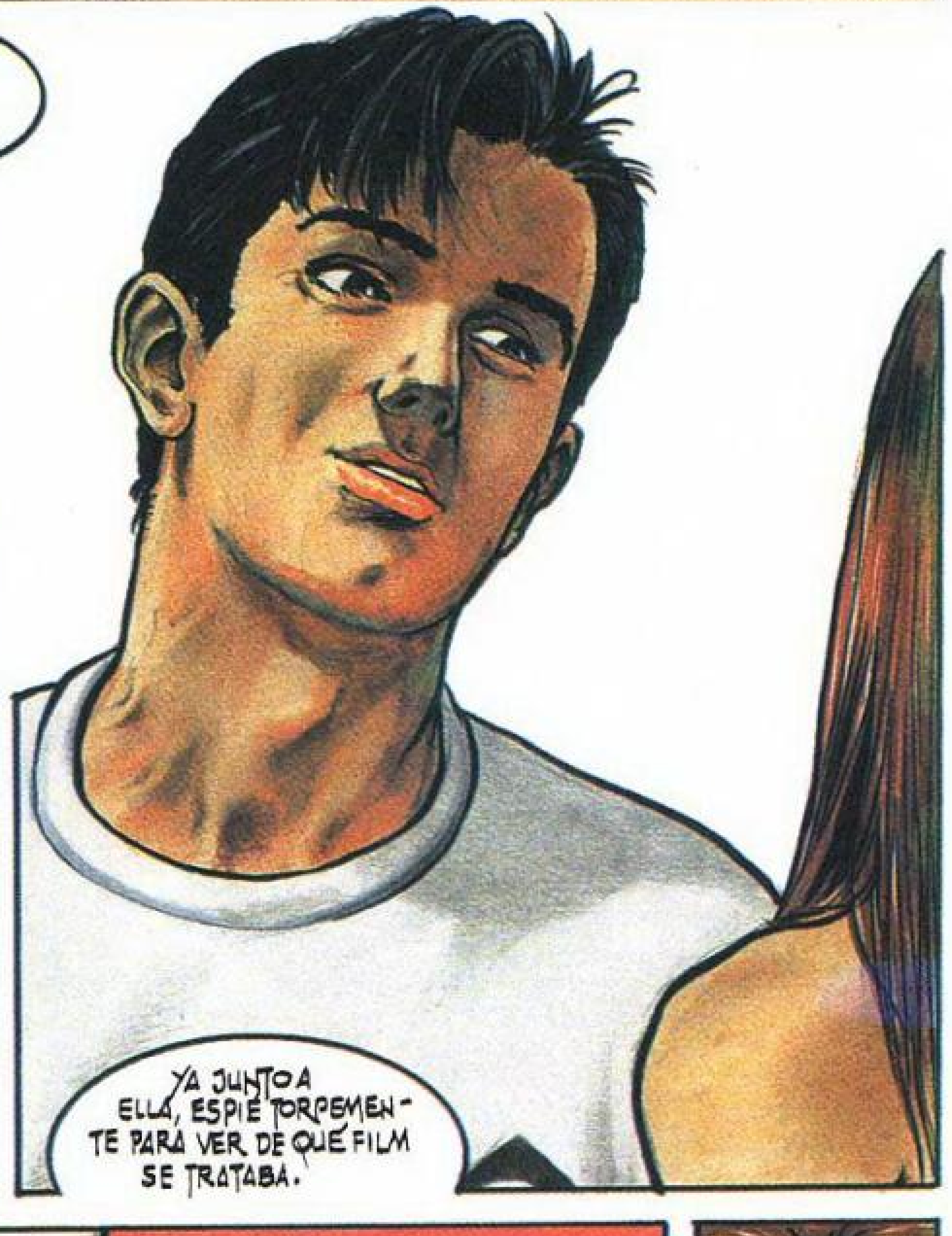

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

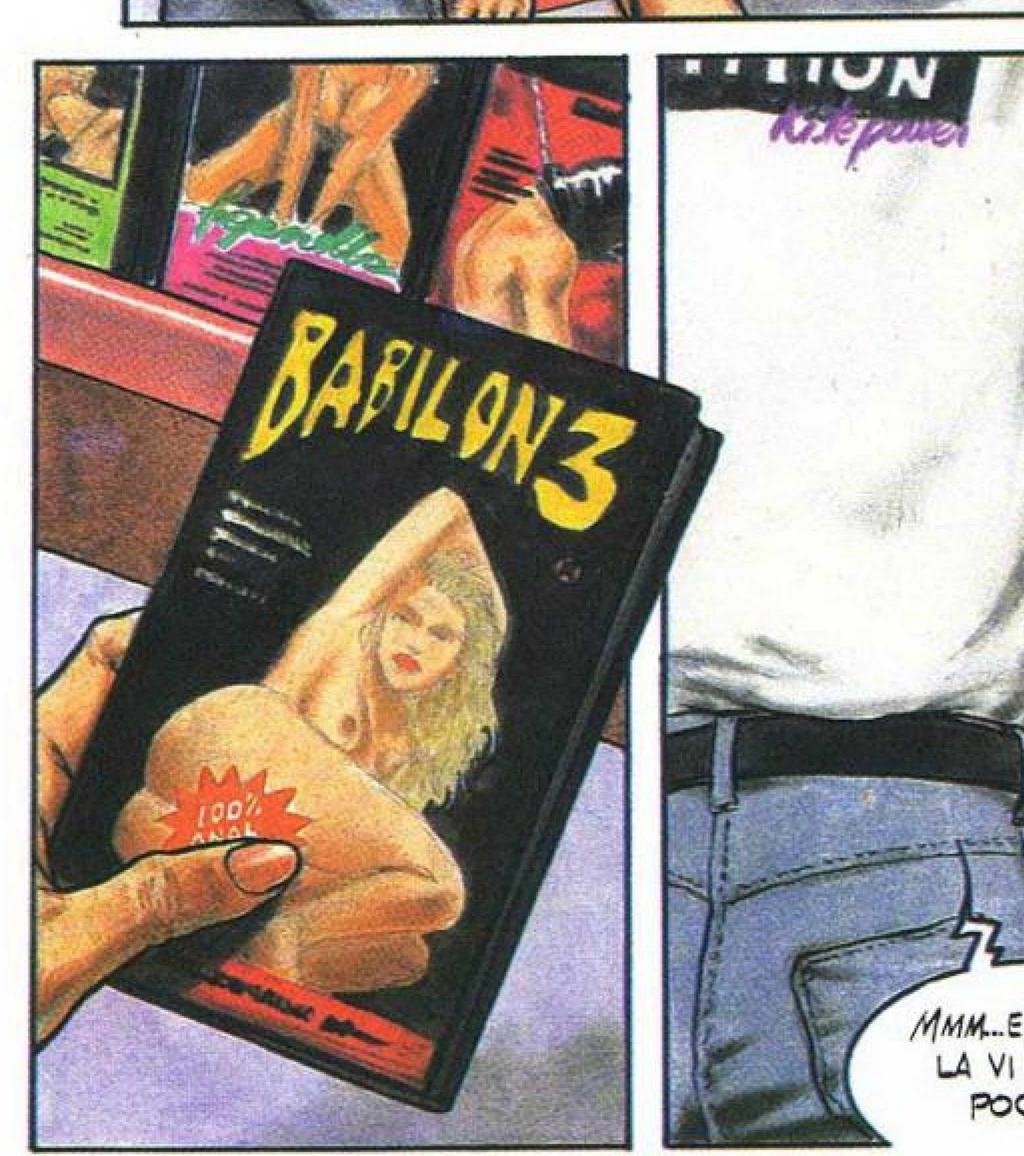

patreon.com/krysdecker
facebook.com/krysdecker
krysdecker.deviantart.com
krys_decker

GIADA *por Luca Tarlazzi*

LENTAMENTE ME ACERQUÉ A ELLA CON SONOROS PASOS. DESEABA INTIMIDARLA.

¡PERO ME IGNORÓ!
XXX


YA JUNTO A ELLA, ESPIÉ TORPEMENTE PARA VER DE QUÉ FILM SE TRATABA.


BABILON 3
100% ANAL

MMM... ESTÁ BIEN. LA VI HACE POCO.
¿CÓMO? ¿ASÍ QUE LA HAS VISTO?
¡ME FIARÉ DE TI!

SE RESTREGÓ LA POLLA POR LA CARA Y EL CUELLO, Y LUEGO LA ENGULLÓ DE NUEVO, HAMBRIENTA.
MEDIA HORA DESPUÉS DE NUESTRO ENCUENTRO ESTÁBAMOS YA EN SU APARTAMENTO. ENTRE BESO Y BESO, EBRIO DE PASIÓN, LE PREGUNTÉ MIENTRAS SUBÍAMOS LAS ESCALERAS CUÁL ERA SU NOMBRE.
¡GIADA!
GIADA... PARECÍA EL NOMBRE DE GUERRA DE UNA PROSTITUTA, PERO A MÍ ME PARECÍA PERFECTO.
¡BASTA, DESNÚDATE! ¡QUIERO FOLLAR!

¡Ahora véamos si tienes cojones!
No se desnudó con demasiada gracia, pero me quedé sin aliento. ¡Un sexo masculino, cuidadosamente depilado, entre las torneadas piernas de una mujer! ¡Giada era un transexual!
¿Cómo había podido no darme cuenta, con el ceñido vestido y todo lo demás?
¡No, no tienes cojones!
Sacudía el culo lubricado de Giada introduciéndome en su interior, le mordía el cuello y los hombros, le besaba el cabello... me perdía en ella.
Hicimos el amor dos veces. Desde entonces no he vuelto a verla.
FIN

WordPress

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

VAYA JUGADA...

UN CHICO SE PROMETE UNA FIESTA CON SU NOVIA

Ni Paula, mi novia, ni yo, pensabamos que el dia que habiamos elegido para entregarnos el uno al otro se iba a convertir en una cosa bien diferente. Era verano, y los dos teniamos 16 años. Llevábamos juntos todo el verano, y los dos teniamos ganas de ir a mas. Iba a ser la primera vez para los dos, aunque yo ya habia estado con otras chicas, casi follando, pero sin llegar a meterla. Para Paula tampoco era su primer novio. Habia estado con otros chicos de la pandilla, y yo sabia que incluso habia pajeado a alguno, pero a mi solamente me habia tocado la polla por encima del pantalón, y cuando yo metia la mano dentro de sus bragas, siempre me la sacaba.

Los ultimos dias yo habia estado muy caliente, aprovechando cualquier momento para echarle mano y para llevar su mano a mi paquete. Una noche me llegue a sacar la polla empalmada y se la enseñe. Ella no llego a tocármela, porque vinieron unos amigos al sitio donde estabamos y me la guarde a toda prisa. Los colegas nos pillaron bien, aunque de esta manera todos pensaban que me pajeaba, cosa que a mi me parecia que me daba una especie de aura especial. Cosas de crios, jejejjejejej.

Una tarde le plantee a Paula alejarnos un poco del grupo y marcharnos a las afueras en mi moto. Me asegure de llevar condones y de lavarme bien el rabo. Ese dia me hice cuatro o cinco pajas, imaginándome como seria follarla. Paula vino con una falda que a mi me volvia loco. Imagine que ella tambien pensaba lo mismo que yo, que habia llegado el momento de pasar a mas.

Fuimos por caminos comarcales hasta que no vimos a nadie. Fuimos a una zona que yo conocia por haber ido con mi familia, con juegos para crios y tal, cerca de una urbanización. Habia un par de tios paseando perros y un par de coches con parejitas dentro. Tambien se veia alguna moto, asi que imaginamos que habia mas gente un poco perdidos entre la maleza, en la zona no urbanizada. Yo me habia metido una manta en el maletero de la moto, y unas cocacolas y unos botellines de ginebra. Si

nos emborrachábamos un poco, seguro que la cosa iba mejor.

Una vez nos adentramos en la maleza y encontramos un claro pusimos la manta y prepare unos cubatas. Empezamos a besarnos, y la cosa empezo a calentarse enseguida. Yo le meti la mano en la falda a saco, hasta tocarle el conejo por encima de la braga. Ella permanecia con las piernas abiertas, dejándose hacer. Que blando parecia bajo aquella tela. Que gusto me iba a dar metersela...

Le lleve su mano hacia mi paquete, y ella la puso encima y me sobo un poco. Entonces yo me saque la polla. Me baje los pantalones y los calzoncillos, dejando a la vista mi "artilleria". Yo tengo buen rabo, bastante mas grande que otros colegas a los que Paula habia pajeado,con la excepcion de uno que la tiene como un caballo. Yo le dije que estuviera tranquila, que no pasaria nada que ella no quisiera. Me agarro la polla y me la empezo a pelar, pensando que con eso me conformaria. Yo le estaba empezando a meter los dedos dentro de las bragas. Notaba su humedad y sus pelillos. Notaba sus labios. Ella se dejaba hacer. Le dije que queria verselo, y me situe frente a ella. Se quito las bragas y cerro las piernas, con pudor. Yo se las separe y su raja aparecio frente a mi, con bastante vello. Lo tenia muy humedo, y los labios menores no se le veian de lo cerradito que estaba. Le empece a pasar el dedo por la raja, y ella respondia con gemidos. Por fin se estaba relajando. Entonces ocurrio algo con lo que no contaba....

Unos gruñidos a mi espalda me indicaron que algo no iba bien. Al girarme vi a dos perrazos inmensos. Eran como pastores alemanes cruzados con algun otro perro grande, con el pelo corto y oscuro. Yo me movi despacio para dejar de darles la espalda y me fui situando al lado de Paula, que estaba aterrorizada echada en el suelo y con las piernas abiertas. Le dije que se fuera moviendo despacio hacia atrás, pero los perros se aproximaron un poco y empezaron a olernos a cierta distancia. Parecian atraídos por nuestros pies, hasta que uno de los perros avanzo un par de pasos y metio su nariz entre las piernas de Paula. Yo pense que me moriria si el perro la mordia alli. La olisqueo un momento, y acto seguido saco la lengua y le pego un lametazo. Paula dio un respingo, pensando que le habia mordido, momento en que los dos hicimos

ademan de escaparnos. Yo lo consegui porque me habia quitado los pantalones y los calzoncillos, pero Paula tenia las bragas en los tobillos, lo que hizo que al levantarse volviera a caer de bruces al suelo. Para frenar la caida llevo sus manos al pecho, de tal forma que quedo de rodillas en el suelo y con la cabeza pegada al suelo tambien. Los perros ladraron y se abalanzaron sobre nosotros. Yo corri unos metros y el perro me dejo. A Paula la seguia oliendo el otro, en concreto oliendo su trasero, que quedaba totalmente expuesto. Ella gemia, en estado de shock y aterrorizada. Los dos perros se unieron oliendo las partes de Paula. Vi con horror como uno de ellos empezaba a "sacar" su verga de la funda (los perros tienen una funda con pelos donde alojan la verga mientras no la usan). Imagine lo que iba a ocurrir. Al igual que a mi me calentaba, los efluvios de Paula calentaban a los perros, porque igual les recordaba a sus hembras. He leido después que las mujeres los atraen mas cuando estan con la regla, y a Paula se le habia cortado la regla ese mismo dia.

Las vergas de los perros me empezaron a parecer realmente peligrosas, y le gritaba a Paula que se moviera, que se tirara al suelo, aunque ella ni se movia, totalmente paralizada por el terror. Uno de los perros, el mas grande, empezo a subírsele por detrás. Era torpe y se ponia en un lado o en otro, pero no s peonía justo detrás de ella. Yo veia la verga del perro por encima del culo de Paula. Era mas larga que la mia, aunque menos gorda. Luego me entere que a los perros se les hincha dentro de la vagina. El perro termino por situarse bien y empezo a culear. Yo veia aparecer y desaparecer su polla por encima y por los lados de Paula, hasta que el perro se paralizo un instante. Paula grito de una forma horrible y el perro empezo a culear de una manera espantosa, como una autentica taladradora. Paula gritaba y lloraba. Yo me di cuenta que mi novia habia sido desvirgada, y no por mi, sino por un perro callejero.

El perro culeo un minuto o asi. Paula gritaba cada vez mas. Me decia que la iba a reventar, que no podia mas. Yo no sabia el motivo, porque el perro no tenia una polla muy gorda, aunque esas culeadas la tenian que estar machacando. El perro paro y gimio con fuerza. Paula grito cuando sintio como el semen del perro le llenaba. He leido que como el semen del perro esta a una temperatura muy superior a la del cuerpo humano, se siente cuando se corren. Al momento el perro la desmonto con

violencia. Paula grito mas fuerte aun y cayo al suelo. Cuando vi lo que el perro llevaba colgando me quede de piedra. La polla era como dos veces la mia, y mostraba una especie de bola al final. Lo tenia muy rojo y se lo lamia. Era enorme. No me imaginaba como habia dejado el conejo de Paula.

Mi novia permanecia tendida en el suelo. Parecia que habia perdido el conocimiento por el dolor provocado por el perro al despegarse. Ahora permanecia de costado. El otro perro le olia el coño, pero en esa postura era muy difícil que se la pudiera meter. Empezo a ponerse nervioso y a gruñir, y me temi lo peor. El perro imaginaba que la hembra no queria dejarse follar. Paula desperto, y consciente del peligro que corria, me pidio ayuda.....

El perro ya habia sacado toda su verga y estaba desesperado por meterla. Decidi un plan que luego me parecio suicida. Me pase las bragas de Paula por el culo, para impregnarme de su olor, y me acerque a mi novia y al perro andando a gatas, de culo. El perro enseguida percibio el olor a coño que salia de mi trasero, y me empezo a oler y a dar lametones. Paula me dijo gracias, y yo le dije que nos fueramos muy despacio. Ella empezo a andar, y yo, muy despacio, fui detrás. El perro me gruño y me pare en seco. Me estaba lamiendo el culo, pero mis huevos y mi rabo virgen colgaban muy cerca de su boca. Estaba acojonado.

Enseguida note su peso encima y como me agarraba con las patas delanteras por las caderas. Tambien note su verga golpeando por mis nalgas, cosa que no me gusto nada. Una vez estuve a punto de follar con un amigo, pero cuando me puso la tranca en el culo me eche para atrás, igual que el.. Menos mal que culeaba tanto que era imposible que acertara en mi ojete, aunque un par de veces me presiono justo en la entrada. Cuando la tenia debajo la agarre entre mis piernas, y aprete un monton. El perro comenzo a culear a tope, pensando que ya la tenia dentro. Yo notaba como la presion entre mis piernas creia muchísimo. Cuando la tenia totalmente empalmada la punta de su verga asomaba entre mis piernas escupiendo sin parar liquido. Imagino el coño de Paula lleno de ese liquido y me jure no tirarmela en unos dias....

La corrida me llego hasta el pecho, y me puso mi propia polla y mis huevos perdidos de su semen. El perro se paro un momento y enseguida de descabalgo. Yo le libere la polla de mis piernas. Ni que decir tiene que en ese momento Paula y yo salimos corriendo, a medio vestir, en dirección a la moto.

Ya en casa decidimos no decir nada de lo ocurrido y vernos tras unos dias.

El perro no le provoco daños graves, asi que en un par de semanas culminamos lo que habiamos empezado y por fin yo me desvirgue y ella tuvo el rabo de un tio y su lechada dentro...

Por Enrique

Bestiality

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

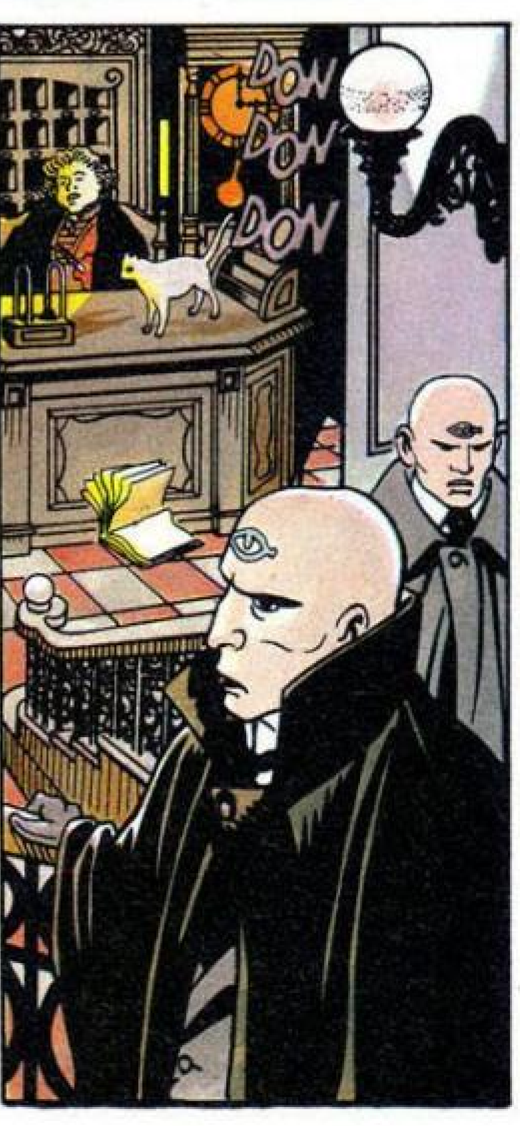
EN UNA NOCHE DE LUNA

LONDRES, 1892.

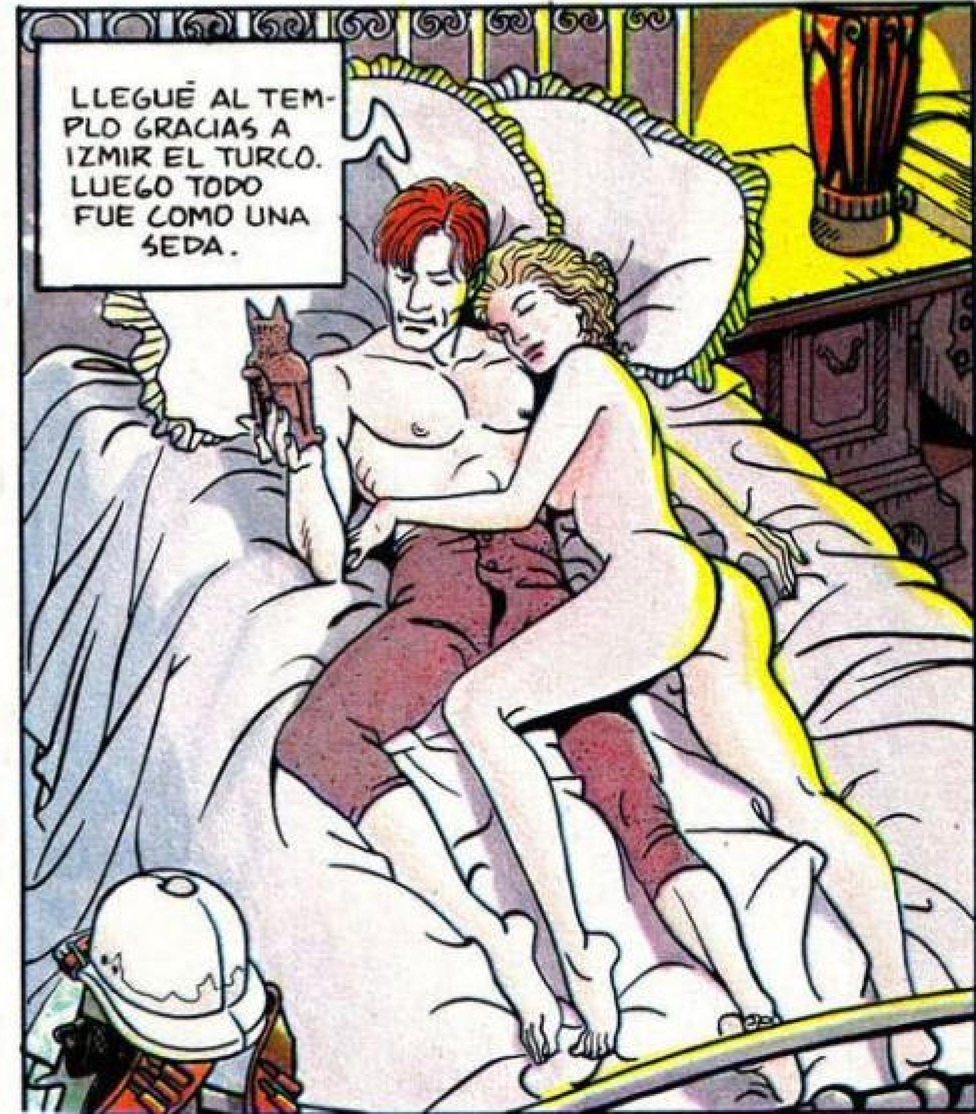
Hotel

KING GEORGE

in una notte di luna

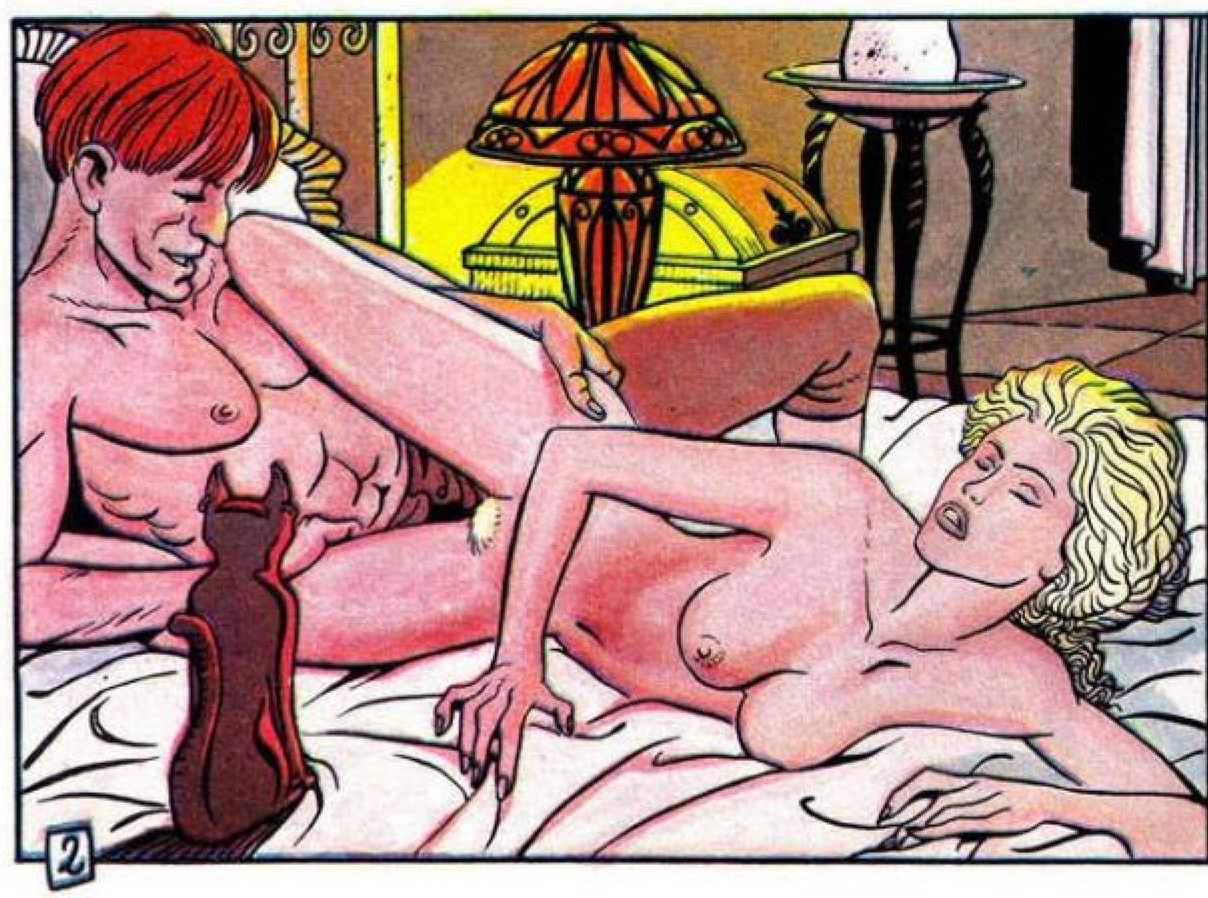


POR FIN ES NUESTRA, TREVORD. ¿FUE DIFÍCIL?

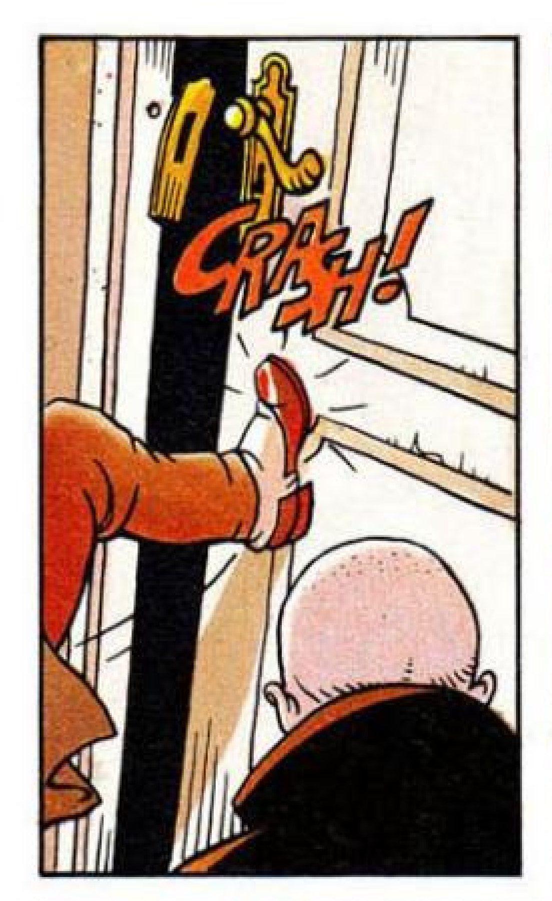

LLEGUÉ AL TEMPLO GRACIAS A IZMIR EL TURCO. LUEGO TODO FUE COMO UNA SEDA.

SUS OJOS EMITEN EXTRAÑOS DESTELLOS EN LAS NOCHES DE LUNA.
LOS MÍOS TAMBIÉN, CUANDO PIENSO EN SU VALOR. HERMOSO ANIMAL, EL GATO.

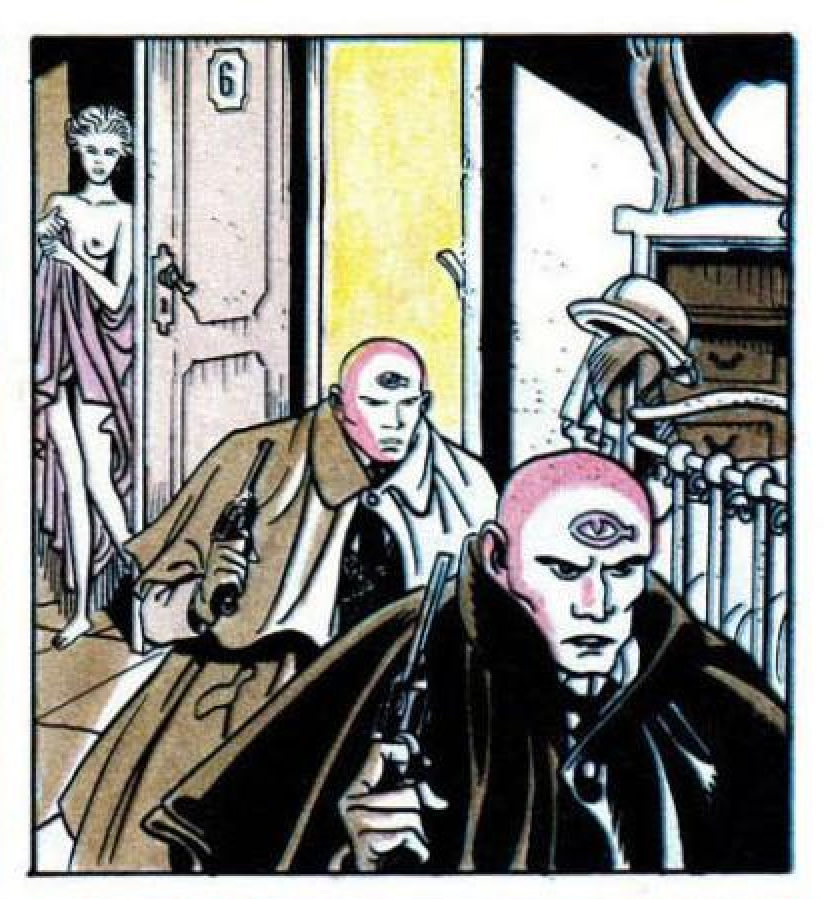
PURRRR...

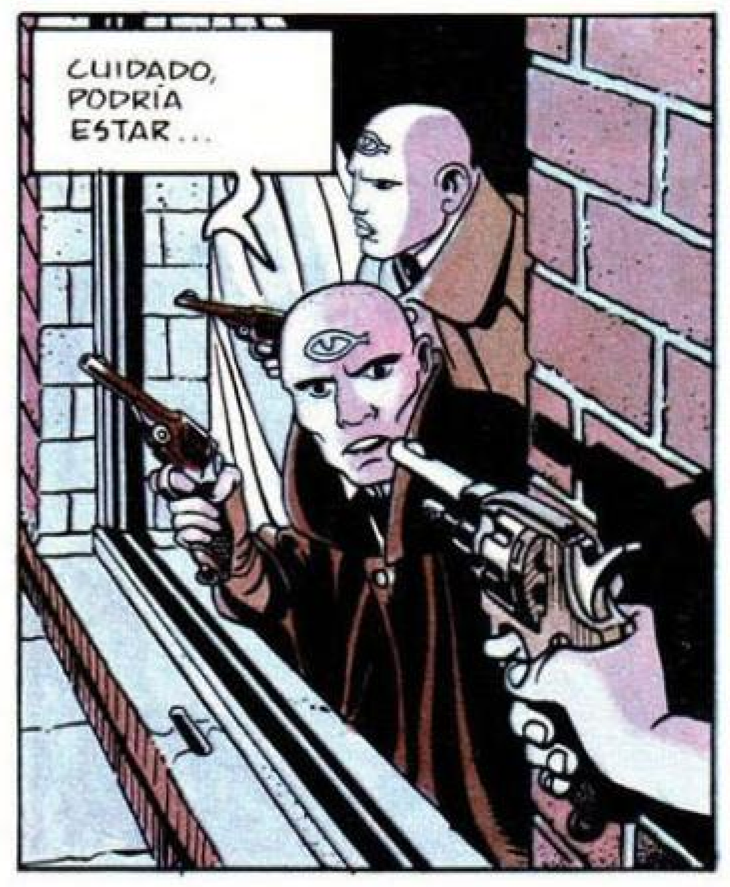

2

6


CRASH!

?
¡LA VENTANA!


6

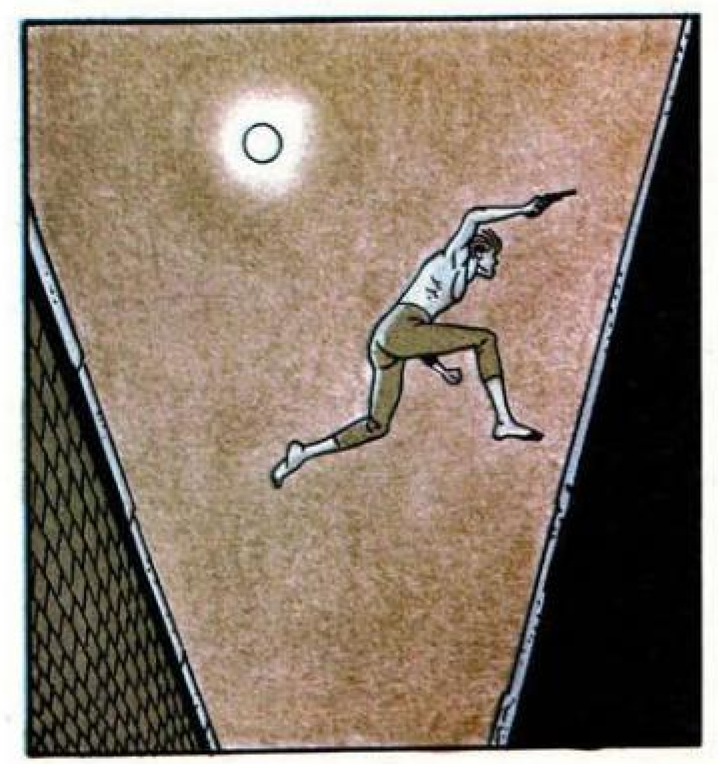

CUIDADO, PODRÍA ESTAR...

BANG

NO HAN PERDIDO TIEMPO. ERA DE ESPERAR.
BANG

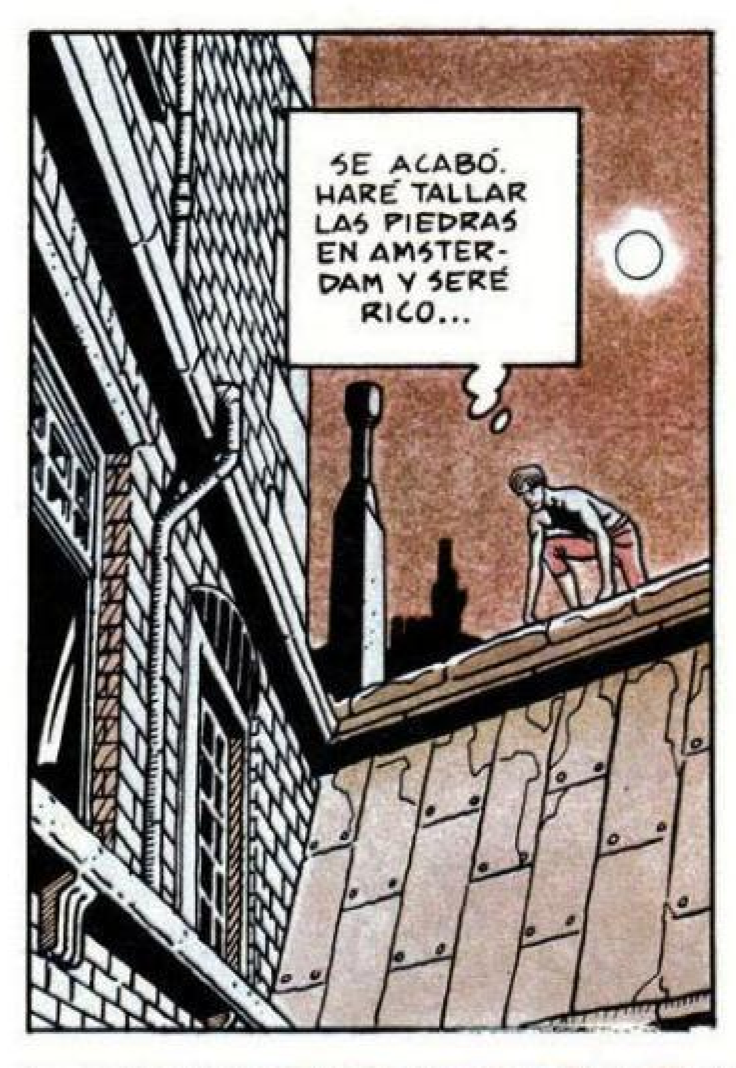
BANG

MIAUUU...

BANG
BANG
HONDO SOAP


¡AAAH!

¡ESTÚPIDO! COMO TODOS LOS FANÁTICOS.


SE ACABÓ. HARÉ TALLAR LAS PIEDRAS EN AMSTERDAM Y SERÉ RICO...

... A PESAR DE SUS ESTÚPIDAS SUPERSTICIONES...

DICEN QUE ESOS OJOS... ¿¿AH??

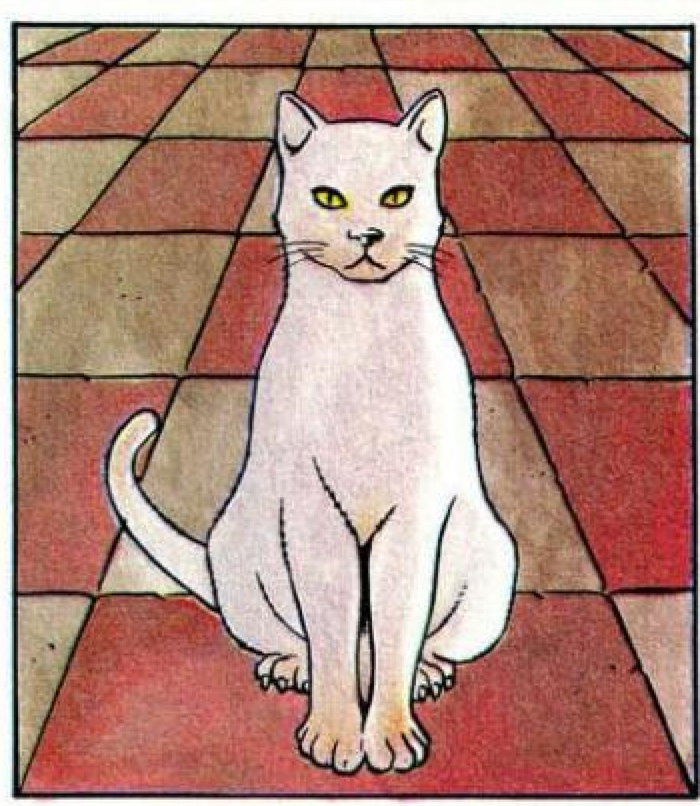
AAAAHHHAH

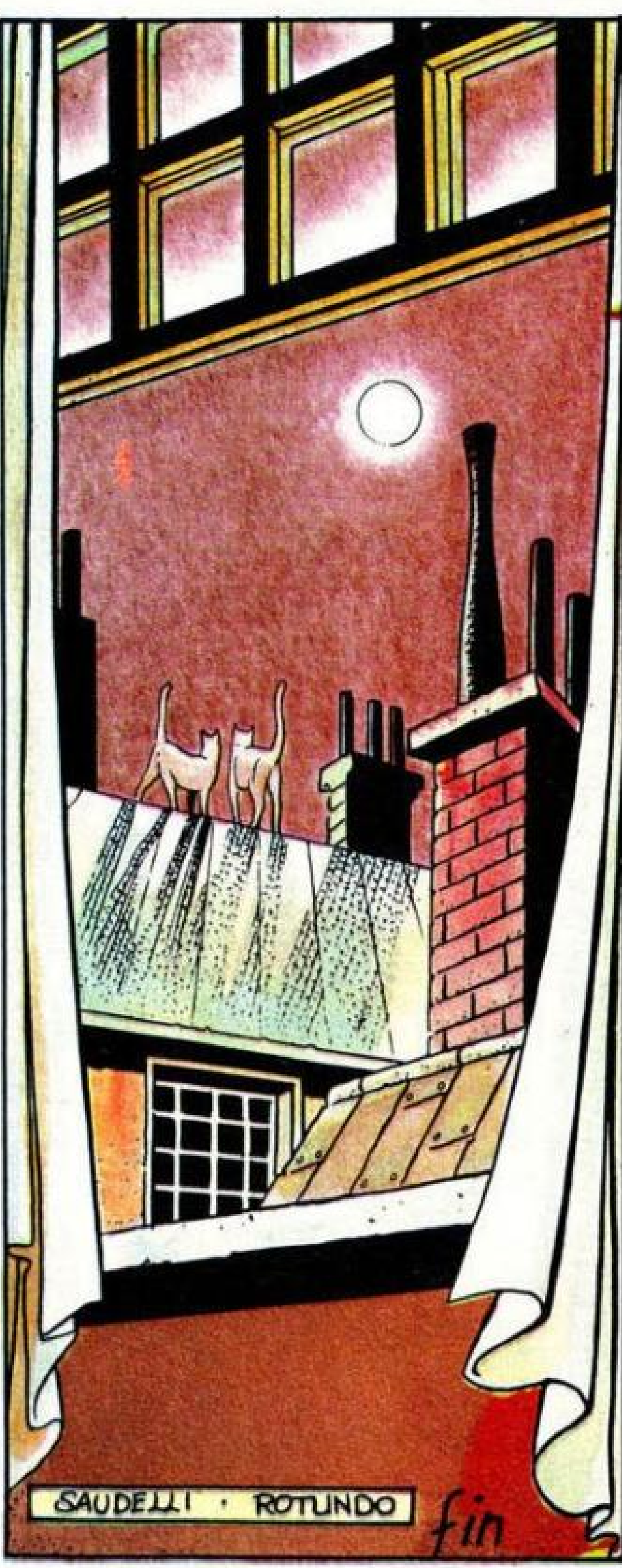
"EN UNA NOCHE DE LUNA, HORUS OS REUNIRÁ PARA SIEMPRE".

ESTABA ESCRITO, Y DESDE EL FONDO DE LOS SIGLOS **HORUS** NOS HA ENCONTRADO.

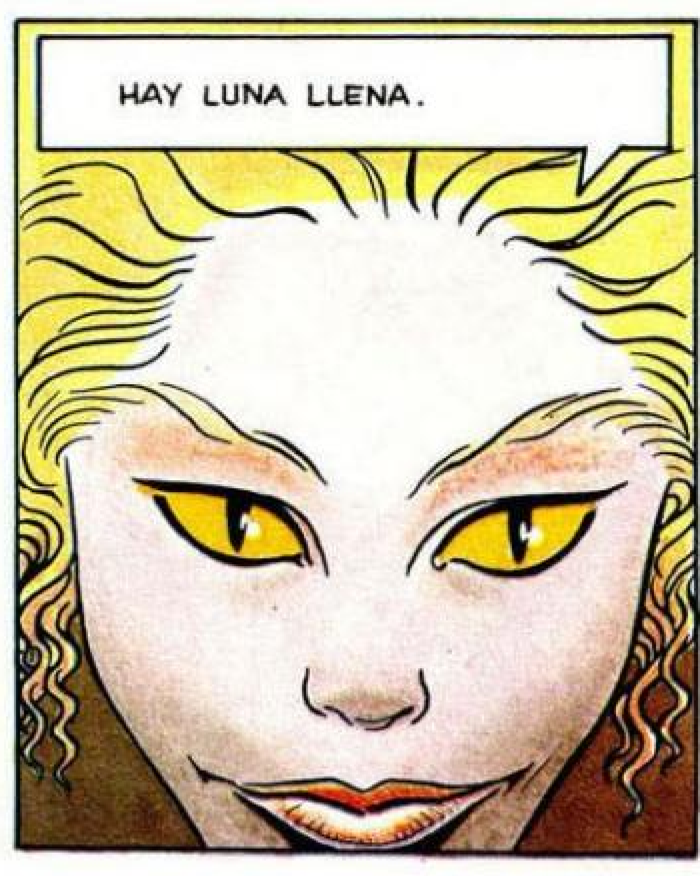
"LOS DOS AMANTES, QUE FUERZAS MALIGNAS Y HOSTILES SEPARARON, SE ENCONTRARÁN DE RODILLAS, CONFIANDO EN SU FE."

"Y LA LUNA HARÁ BRILLAR LOS OJOS DE **HORUS**".




SAUDELLI · ROTUNDO
fin

TE VEO, **CRISSAMON**, AMOR MÍO...


HAY LUNA LLENA.

"Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes"

No olvides especifcar cual quieres!

LASCIVIA

€ 6.00

EUR

Precio por revista hasta octubre 2020

Julia Perrin

Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

¿INTRODUCIR TU DNI PARA VER PORNO EN INTERNET?

EL PLAN DE VARIOS PAÍSES EUROPEOS

En estos tiempos en que niños y adolescentes pasan mucho más tiempo frente a las pantallas, una de las preocupaciones de los padres es que accedan a páginas pornográficas. Y hay motivos para la intranquilidad. Según el estudio 'Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales' (elaborado por la Red Jóvenes e Inclusión Social y la Universitat de les Illes Balears), en España los niños acceden a contenido pornográfico por primera vez a los 8 años, y a partir de los 14 es ya una conducta generalizada. Las actitudes que los chavales ven en pantalla, en las que suele tratarse a la mujer como si fuera un objeto y con violencia, pasan a formar parte de su educación sexual, lo que podría explicar el aumento de violaciones grupales. En muchas ocasiones no se trata de que los menores busquen este tipo de contenido, que suele llamar su atención cuando entran en la adolescencia, sino que se produce una exposición accidental: aparecen enlaces a las webs o publicidad cuando el niño está realizando otra búsqueda en internet.

El Instituto Nacional de Ciberseguridad (Incibe) ha indicado, dentro de su iniciativa 'Internet Segura para Niños', que ver contenidos como pornografía o servicios de apuestas y juego pueden producir daños psicológicos y emocionales en el menor, quien no tiene la madurez necesaria para asumir esa información y reaccionar ante ella. Además, esos contenidos que no se ajustan a la realidad pueden llevarles a construir falsas creencias y esto, a su vez, desembocar en conductas peligrosas o socialmente inapropiadas como machismo, homofobia, racismo o sexismo.

Las aplicaciones de control parental pueden suponer una barrera para que los niños accedan a estos contenidos, pero no son infalibles y los menores pueden aprender a saltárselas, por lo que se necesitan otras medidas. Algunos países europeos han decidido actuar en los últimos años para proteger a los menores frente a este tipo de contenido, ya que la única barrera existente es que las webs piden que el usuario introduzca su edad. Según un análisis de la British Board of Film Classification

(BBFC), el 82% de las webs con pornografía no pone ni siquiera esa condición para acceder al contenido y, de las que lo piden, el 89% permite el acceso con solo hacer clic en el botón 'Tengo más de 18 años'.

El primer país europeo en aprobar una legislación sobre este asunto fue Reino Unido, que llevaba desde que empezó la década buscando la fórmula que protegiera a los niños británicos del porno online. La Ley de Verificación de Edad (en vigor desde julio del año pasado) pretendía exigir que los sitios web de porno comercial como PornHub o MindGeek se asegurasen de que sus usuarios tienen más de 18 años. De otra forma, establecía la norma, se bloquearían los servidores de esas páginas en Gran Bretaña y se les impondría una multa. La forma que se barajó de conseguir esa verificación de edad fue conseguir el acceso a las webs mediante la compra una tarjeta en una tienda, donde el vendedor realizase la verificación cara a cara.

La norma británica recibió bastantes críticas por los problemas que conllevaría para la privacidad de los usuarios, ya que al comprar una tarjeta se solicitarían datos personales como el número de la seguridad social. También está el hecho de que un menor podría utilizar la documentación de un adulto para conseguirla -como sucede con la compra de alcohol- y la sospecha de que el organismo regulador podría utilizar el método para censurar páginas cuyos contenidos no fueran realmente pornográficos. Al final, el gobierno británico aparcó la idea, aunque está recogiendo una serie de propuestas como alternativa.

Mientras en las islas británicas intentan encontrar el camino para que la ley sea efectiva, el presidente francés, Emmanuel Macron, afirmó a finales del año pasado que era necesario un compromiso a nivel europeo e internacional para evitar que los menores accedan a contenidos pornográficos. Macron se puso manos a la obra en su país y anunció que Francia -donde la edad media de acceso a contenidos pornográficos se sitúa en los 14 años- iba a endurecer este acceso de menores a los sitios con pornografía. Lo ha llevado a cabo con la aprobación hace unos días de una ley que concede al Consejo Superior de Audiovisuales (CSA) francés la potestad de bloquear las páginas que no respeten la normativa. Con esta ley, el usuario deberá acreditar que es mayor de edad en la

web de marras, pero no se indica cómo. Entre los métodos que los legisladores han sugerido como posibles están la tarjeta de crédito -que es el sistema que falló en el Reino Unido- y FranceConnect, una herramienta digital creada por el estado francés y equivalente al sistema 'Cl@ve' español.

Según la ley que acaba de aprobar el Parlamento de Francia, cuando el CSA detecte que una web con contenido pornográfico no está comprobando la edad del usuario que quiere acceder, enviará un aviso a los responsables de la página dando un plazo de 15 días para establecer esos controles de acceso. Si transcurrido ese tiempo no ha cambiado la situación, solicitará una orden para que los operadores del país bloqueen el acceso a la web para todo el mundo.

Italia está preparando una legislación similar a la francesa y en España se han levantado algunas voces pidiendo un control similar. La Fiscalía General del Estado alertó el año pasado en su memoria anual sobre el aumento de la violencia y los delitos de naturaleza sexual entre los jóvenes y lo relacionaba con el uso de la pornografía en las redes sociales. Según este informe, «el incremento de la violencia entre los jóvenes es muy inquietante; especialmente en los casos de delitos de naturaleza sexual ejercida en grupo. Se trata de un fenómeno que guarda relación con el uso de la pornografía a través de las redes, donde se representa a la mujer cosificada. Una situación que hay que afrontar desde el ámbito educacional, en el que padres y administradores tienen que aunar esfuerzos para asegurar la transmisión de valores de igualdad, respeto y no discriminación«. De momento, el único límite que existe en España es el que establezcan los padres en la educación de sus hijos y en ese sentido han ido las iniciativas parlamentarias presentadas hasta ahora.

Fuera de Europa se han aprobado legislaciones similares en países como Israel, que proponía que los proveedores de servicios filtrasen los sitios con pornografía y que el usuario demostrarse que no es menor notificándolo por escrito, mediante una web o vía teléfonica al proveedor de internet. Finalmente dichas medidas tampoco se han podido plasmar porque atacaban a la privacidad de los usuarios. Australia ha ido un poco más lejos aún al proponer el reconocimiento facial como

garantía de que quien quiere acceder a los contenidos es un adulto, al comparar el rostro del usuario con los de una imagen previamente almacenada por el estado en un documento de identificación, pero el método presenta los mismos problemas de vulneración de la privacidad y la intimidad de los usuarios.

Por Sara Borondo

Dream
Every Man's Fantasy
JOHN C. HOLMES IS THE
CALIFORNIA GIGOLO
STARRING JOHN C. HOLMES
Also Starring VERI KNOTTY • KITTY SHAYNE
And Introducing VANESSA TIBBS
THEY'LL POP YOUR CORK!
Champagne Orgy
TROY BENNY
HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO
TVX Home Video
DVD VIDEO
Confessions OF A WOMAN
Directed by
ANTHONY SPINELLI
Starring Best Actor 1980 Erotic Awards
JOHN LESLIE
Also Starring
CINDY JOHNSON
KAREN CUSTER
BARBARA LOVELYNN
by
Bruce VanDeBuren
DIAMOND FILMS, INC. presents
SANDY FELDMAN
SUE YU
and
ROGER DICKSON
"Her Last Fling"
HER TIME SHORT . . .
HER LUST ENDLESS!
HOLLYWOOD INTERNATIONAL
FILM CORP. OF AMERICA
1044 South Hill Street Los Angeles, California 90015
Tel. (213) 749-2067

MARY KAY LETOURNEAU: MUERE LA MAESTRA QUE PROTAGONIZÓ UN ESCÁNDALO POR VIOLAR A UN ALUMNO DE 13

Su historia tenía todo el potencial para cosechar titulares: una maestra de 34 años de edad fue condenada a prisión por violar a uno de sus alumnos de sexto grado. Por si fuera poco, Mary Kay Letourneau, quien falleció este lunes a los 58 años de edad, era en aquella época una mujer casada y con cuatro hijos. Era el año 1997 y el escándalo retumbó mucho más allá de la escuela pública del distrito Highline en la ciudad de Des Moines, cerca de Seattle, donde la maestra y su alumno, Vili Fualaau, se conocieron. Su relación, sin embargo, sobreviviría más allá de la condena pública e incluso de la cárcel y sería convertida en un libro "Un Seul Crime, L'Amour" ("Un único crimen, el amor") que escribirían a cuatro manos, así como de una película para televisión, "All-American Girl: The Mary Kay Letourneau Story".

Reincidente

Letourneau comenzó a tener relaciones sexuales con Fualaau, cuando este tenía 12 o 13 años, en 1996. Tras ser descubiertos, la mujer fue llevada a un juicio en 1997 y, mientras esperaba su sentencia, dio a luz a una niña que había sido concebida con su alumno. Letourneau accedió a declararse culpable de violación de menores en segundo grado y a no volver acercarse a Fualaau, lo que le permitió recuperar su libertad tras haber pagado solamente tres meses de cárcel. Sin embargo, poco después de su excarcelación las autoridades descubrieron que Letourneau estaba encontrándose y manteniendo relaciones sexuales nuevamente con el joven. Como consecuencia de ello, la mujer volvió a ser enviada a prisión pero esta vez para cumplir una condena de siete años. Poco después de ser ingresada nuevamente, en 1998, Letourneau dio a luz a la segunda niña concebida junto a Fualaau.

"Amor prohibido"

Letourneau salió de prisión en 2004 pero aún estaba sometida a una prohibición de tener contacto con Fualaau. El joven, que para entonces ya tenía 21 años de edad, recurrió a los tribunales para lograr que se pusiera fin a esa medida. A lo largo de los años, Fualaau ha señalado que no consideraba que Letourneau hubiera abusado de él. La pareja se casó en 2005 pero en 2017 inició los trámites de divorcio.

Tomado de BBC News Mundo

TENER DOS ESPOSOS: LA PROPUESTA DE UN ECONOMISTA CHINO PARA HACER FRENTE AL DESEQUILIBRIO POBLACIONAL

El reconocido teórico económico Yew-Kwang Ng planteó a las autoridades de China una curiosa solución al desequilibrio poblacional. Según la recomendación del profesor universitario, si las mujeres pudieran tener dos o más esposos al mismo tiempo, no habría tantos hombres solteros en el país.

El "desequilibrio" surge de la enorme cantidad de hombres que existen en el país: ellos a las mujeres en casi 34 millones. Por eso, el economista de la Universidad de Fudan en Shanghai, publicó un artículo titulado "¿Es la poliandria realmente una idea ridícula?" en el reconocido portalNetEase Finance, un sitio dedicado a las noticias económicas y de negocios.

El catedrático subraya en el artículo que en China la proporción de género es de 117 hombres por cada 100 mujeres. Así, el profundo desequilibrio causa una competencia entre los hombres heterosexuales que buscan esposas, dejando a millones de ellos solteros.

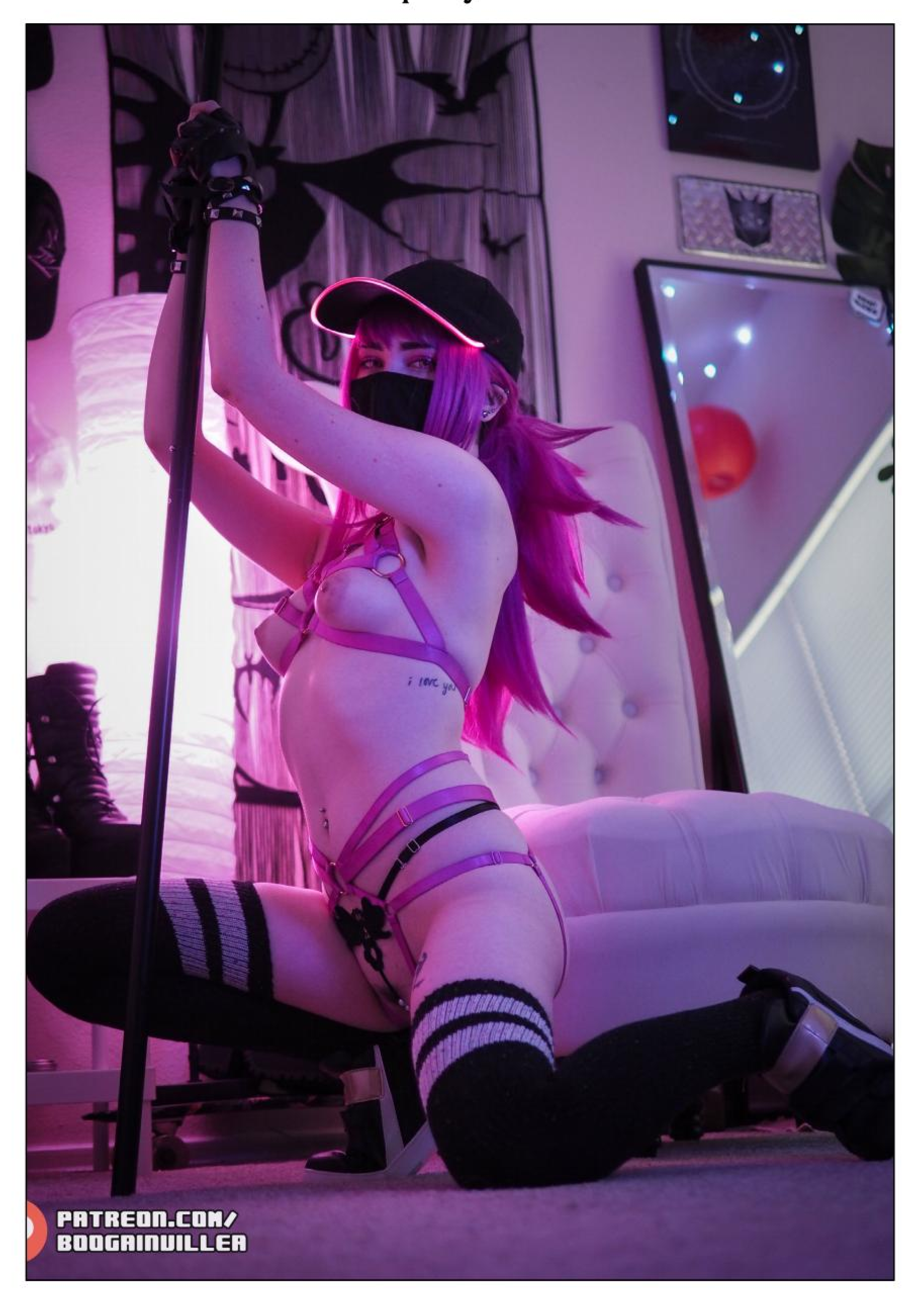
En su artículo, Yew-Kwang Ng también indaga sobre la frustración masculina al no poder conseguir pareja. "Si las necesidades biológicas y psicológicas naturales (de un hombre) no pueden satisfacerse adecuadamente, ciertamente traerá un impacto negativo sustancial en su felicidad", indicó el economista.

Tomado de La Nación

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en

Escribe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes



Año 6 No 10 Ago 2020